

CARABANCHEL ALTO

Historia de un pueblo



CARABANCHEL ALTO

HISTORIA DE UN PUEBLO

**Asociación Vecinal
de Carabanchel Alto**

a ti, vecina y vecino

Edita: Asociación Vecinal de Carabanchel Alto

ISBN: 84-245-0942-0

Depósito legal: M-49.095-2002

Portada: “Toros en Carabanchel Alto”, de Ramón Bayeu y Subiras, (1777)

Maquetación para pdf: Emiliano Malagón Mayoral “Zapa”

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	
Los Autores.....	7
I.- LA HISTORIA	
1. Introducción.....	9
2. Delimitación espacial.....	10
3. La población.....	13
4. Las actividades económicas.....	17
4.1 El sector agrario.....	17
4.2 El sector industrial.....	19
4.3 El sector servicios.....	20
5. Los transportes.....	21
6. El Proceso Histórico.....	25
6.1 La Prehistoria, la Edad Antigua y la Edad Media.....	25
6.2 La Edad Moderna.....	29
6.3 El siglo XIX.....	33
6.4 El siglo XX.....	38
7. El proceso de anexión.....	46
8. Conclusión: Carabanchel Alto de hoy y de mañana.....	51
Bibliografía.....	52
II.- RELATOS CARABANCHELEROS	
1. Testimonios vivos.....	53
El último mayordomo.....	53
Historia de dos hermanos.....	58
Al habla con el Sr. Secretario.....	61
Estampas del pasado.....	68
Mediados del siglo XX.....	73
2. Personajes.....	77
El Cigarro.....	77
“El Bangla”.....	80
El bar Plaza.....	82
El señor Pedro.....	84
El jamón de Manolo.....	86
La puerta.....	87
El cerillero del Madrid 19.....	88
Maquis en la carretera.....	91
Antonio, Peña para los amigos.....	93
Los dioses del Parterre.....	95
¡Vamos, Chuli!.....	96
¡Carlos, quédate con nosotros!.....	99
Una clase.....	102
3. Romancero.....	104

III.- LAS ASOCIACIONES Y ENTIDADES DEL BARRIO.....113

1. La Asociación cultural de Carabanchel Alto (ACCA)
2. ASPAFADES
3. Casa de Extremadura
4. Plan Comunitario de Carabanchel Alto
5. APA Colegio Escuelas Pías
6. APA Colegio Público Antonio Machado
7. Colegio Público Antonio Machado
8. Colegio Hermanos Amorós
9. IES Antonio Machado
10. Villa San Miguel
11. Fundación Hogar del Empleado
12. Parroquia de San Pedro Apóstol
13. Parroquia de Santa María Madre de la Iglesia
14. Editorial SM

IV.- LA ASOCIACIÓN DE VECINOS DE CARABANCHEL ALTO

1. Los precedentes de la Asociación de Vecinos: Años 60.....147
2. Los primeros años: 1974 a 1983.....154
3. La etapa de transición: de 1983 a 1989..... 181
4. La Asociación se hace adulta: 1989 a 1999..... 192

Epílogo.....	228
Muestra fotográfica.....	232

PRESENTACIÓN

La conmemoración, en 1998, de los 50 años de anexión de Carabanchel Alto al municipio de Madrid, fue un estímulo para animar a un historiador, vecino también de Carabanchel, a preparar una conferencia sobre la historia, no siempre bien conocida, del que había sido hasta entonces pueblo independiente. La conferencia, celebrada en mayo de ese año, fue todo un éxito, por el contenido y por el interés mostrado por los vecinos, y se empezó a pensar en la conveniencia de dejar constancia escrita del interesantísimo trabajo realizado por aquél.

En 1999 la Asociación de Vecinos de Carabanchel Alto cumple 25 años de existencia legal. Al calor de este acontecimiento, y junto a otras iniciativas, surge la idea de elaborar un libro sobre la historia de este, ahora barrio, y pueblo hasta el año 1948.

El presente libro contiene cuatro partes bien diferenciadas:

En la primera se cuenta la historia de Carabanchel Alto, desde los orígenes conocidos, hasta nuestros días, haciendo un amplio repaso del espacio que ocupa, de la población que lo habitó en todo su tiempo, las actividades económicas más destacadas que le sirvieron de sustento, los transportes que configuraron su devenir histórico y las diferentes etapas históricas por las que fue evolucionando hasta llegar al momento actual, que tras la anexión a Madrid, se convirtió en uno más de sus barrios.

En la segunda parte se presentan diferentes relatos rescatados de la memoria de carabancheleros que nos hacen revivir y recordar la vida cotidiana a lo largo del siglo XX, unos más reales y otros más figurados, junto con un romancero escrito en los años 70 del mismo siglo.

En la tercera se ofrecen los relatos de las Asociaciones y Entidades que actualmente existen en el barrio y que quisieron aportar sus historias.

La cuarta parte está dedicada a la historia de la Asociación de Vecinos de Carabanchel Alto, testigo de excepción del último cuarto del siglo, y protagonista de la vida, las luchas y conquistas de los vecinos por un barrio mejor.

Las fotografías que ilustran las páginas han llegado hasta tus manos gracias a la entusiasta colaboración de muchos vecinos y entidades del barrio, que desempolvaban sus armarios y rescataron el testimonio vivo, que como suele decirse, vale más que mil palabras, encargándose Sonsoles Prada de su reproducción. Otros documentos han aparecido en las páginas archivadas de las hemerotecas y bibliotecas públicas a las que ha habido que consultar. Además se incluyen imágenes contemporáneas de rincones del barrio, realizadas muchas de ellas por Ernesto Crespo y Miguel Ángel Delgado.

Agradecemos muy encarecidamente a los que han hecho posible que este libro vea la luz, iluminando páginas del pasado que nos eran del todo desconocidas. En primer lugar a los autores, que han dedicado su tiempo y su saber, de una manera desinteresada, a esta bonita labor como es la reconstrucción de la historia viva de un pueblo.

En segundo lugar a los vecinos que han aportado sus testimonios, en forma de fotografía, documento o transmisión oral, para que pueda ser patrimonio de todos. A las Entidades que han aportado el relato de su historia. Y a los miembros de la Asociación de Vecinos que han participado en la organización y los trabajos que han posibilitado la materialización de este libro.

En tercer lugar a los que han patrocinado la presente edición y a los que compraron el bono de ayuda que se puso en circulación hace meses. Estas ayudas constituyeron un espaldarazo definitivo para decidarnos a rematar este proyecto, cuya dimensión económica resultaba de gran envergadura para ser afrontada exclusivamente por una entidad como la Asociación de Vecinos.

Por último, y no por ello menos importante, a ti vecino, destinatario último de esta ardua empresa, que con tu lectura satisfaces plenamente el objetivo que nos propusimos un día. Sabemos el valor que darás al trabajo realizado, y que sabrás transmitir a tus hijos y nietos el legado histórico que a todos pertenece. Esperamos que disfrutes tanto como nosotros lo hemos hecho durante todo el proceso de elaboración.

Queremos dedicar este libro también a todos aquellos vecinos que algún día trabajaron o vivieron en Carabanchel Alto, en particular a los que activamente participaron de nuestras luchas por un barrio mejor, así como a otros vecinos de otros barrios que nos ayudaron y apoyaron en este recorrido.

A todos y todas, muchas gracias.

La Asociación Vecinal de Carabanchel Alto

LOS AUTORES

JOSÉ MANUEL ESCOBAR MONTERO

Nacido en Carabanchel (Madrid) en 1967, es Licenciado en Geografía Historia, especialidad en Historia Contemporánea por la Universidad Complutense de Madrid.

Su actividad laboral la ha desarrollado en la Administración Pública, dedicando su tiempo libre a la investigación histórica, cultural y geográfica, compatible con aficiones deportivas. Es el autor del apartado I, el dedicado a la Historia.

JAIME PÉREZ ÁLVAREZ

Nació en 1944 en la provincia de Ávila, en un pueblo de canteros y agricultores, Mingorría. Su padre era cantero por aquellos tiempos.

La vida le llevó a estudiar a Valladolid y a Madrid. Cuando acabó su carrera de Geografía e Historia, empezó a enseñar en un colegio privado, hoy desaparecido, en la calle de Camino de la Laguna, en Carabanchel. Hoy continúa ejerciendo en la que él cree su verdadera vocación, la enseñanza de la Historia, también el Carabanchel, en el I.E.S. Iturralde. Reconoce que le gusta más la historia humana, personal, de los sucesos de cada día, que las fechas y las cifras económicas.

Su mayor satisfacción sería que los muchos alumnos que ha tenido le recordasen en un poco de cariño. Le gustan otras cosas: pasear, montar en bicicleta, subir a la montaña, leer novelas históricas y sentarse junto al mar a oír el ruido de las olas y del paso del tiempo.

Es autor de los tres primeros Testimonios vivos del apartado II.

MOISÉS RUANO MARTÍN

Nacido en Mocejón (Toledo) en 1945, vivió en Carabanchel desde 1963 y compartió con los vecinos el deseo de hacer del barrio en lugar de vida y de fraternidad. La misma vida le llevó por otros caminos sin alejarse nunca de los amigos y de las cosas que iban pasando.

Es profesor de secundaria en un Instituto de la zona (I.E.S. Iturralde). Trabaja con ilusión en su sitio; escribe versos, cuenta historias, toca la guitarra y talla la madera con cariño.

Es el autor de los textos de los Personajes y el Romancero del apartado II.

PEDRO CASAS ÁLVAREZ

Nacido en Madrid en 1952, llegó a Carabanchel Alto por casualidad en 1970, y ya no se marchó. Miembro de la Asociación de Vecinos desde sus orígenes y presidente en dos ocasiones. Sus inquietudes le han llevado a participar en diversos tipos de organizaciones a lo largo de su vida, que ha tratado de hacer compatible con sus aficiones a la montaña, el mar, la pelota vasca, la música...

Licenciado en Sociología, ha dedicado tiempo también a la investigación y reflexión sobre educación, elecciones, tercera edad, etc.

Ha escrito los dos últimos Testimonios del apartado II, y la Historia de la Asociación de Vecinos.

Los textos de las Asociaciones y entidades han sido escritos por:

1. La Asociación cultural de Carabanchel Alto (ACCA): Colectivo
2. ASPAFADES: Colectivo
3. Casa de Extremadura: Andrés Álvarez Sánchez
4. Plan Comunitario de Carabanchel Alto: Colectivo
5. APA Colegio Escuelas Pías: Colectivo
6. APA Colegio Público Antonio Machado: Marisa Maroto
7. Colegio Público Antonio Machado: César San Pablo Sebastián
8. Colegio Hermanos Amorós: Julián Santos Vizcaíno
9. IES Antonio Machado: Pablo Labrado Familiar
10. Villa San Miguel: Colectivo
11. Fundación Hogar del Empleado: Colectivo
12. Parroquia de San Pedro Apóstol: Colectivo
13. Parroquia de Santa María Madre de la Iglesia: Javier González
14. Editorial SM: Colectivo

Patrocinadores y Colaboradores

Editorial SM

Iberdrola

Transportes Sixto

Talleres Renault Tuniki

Gimnasio Emperatriz

Museos de S.Isidro, Municipal y del Prado

Capítulo 1

LA HISTORIA

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de 1.998 se conmemoró el 50º aniversario de la incorporación de los Carabancheles a Madrid. En concreto, fue el 29 de abril de 1.948 cuando el término municipal de Carabanchel Alto, junto con el de Carabanchel Bajo, fue incorporado a Madrid.

Hablamos de conmemoración y de aniversario pero no de celebración porque no todos piensan que la anexión haya sido un hecho positivo para Carabanchel Alto. Para intentar tener una opinión más ajustada de la realidad y sobre todo para conocer algo más del devenir histórico por el que ha pasado el solar en el que vivimos, salen a la luz estas líneas. Hay en ellas un deseo mayor de contar procesos históricos, de ver por qué las cosas son así y no de otra forma, que de relatar hechos y sucesos puntuales.



Carabanchel Alto en 1932

Nos centraremos aquí por supuesto en Carabanchel Alto, pero no por ello dejaremos de hacer referencia a los otros dos municipios con los que este mantiene unas intensas relaciones de vecindad, Carabanchel Bajo y Madrid, pues sin ellos, la Historia de Carabanchel Alto estaría sin duda incompleta. Esto es así pues, como veremos al final, la principal conclusión del texto es que en la Historia de Carabanchel Alto existe una idea eje inequívoca: Madrid aparece como el centro de poder político, social y económico indiscutible y hacia allí hay que mirar para explicar muchos de los hechos acaecidos en los Carabancheles.

Encontramos además una desigualdad en las relaciones entre Madrid y Carabanchel Alto, una relación de dependencia clara que se manifiesta, como veremos en todos los aspectos de la vida social, política, económica y cultural. Veremos como el sesgo evolutivo de Carabanchel Alto obedece a una razón exterior: su proximidad inmediata a la capital de su provincia y además de la nación.

Como pretendemos hacer aquí un ensayo monográfico sobre la Historia de Carabanchel Alto, por encima de otra cosa veremos quienes fueron los altocarabancheleros, de dónde provenían, cuántos eran, a qué se dedicaban, cómo se comunicaban o desplazaban, hasta dónde llegaba su jurisdicción, cuál fue su papel a lo largo de los sucesivos momentos históricos, de qué forma y por qué fueron incorporados a Madrid, cómo hemos llegado a la situación actual y también, por qué no, saber cuales son los temas que más les preocupan hoy por hoy.

Nada mejor para terminar esta introducción que hacer una breve referencia a las tres principales teorías que hoy existen sobre el origen del término *Carabanchel*.

La primera haría derivar este término de *Caraban* o *Karavan*, es decir, caravana, ya que los Carabancheles fueron desde siempre un importante nudo de comunicaciones y por cualquier vía antigua de comunicaciones pasaban caravanas.

La segunda entendería que Carabanchel proviene de *tierra pedregosa*, *pedregal*, *garbanzal*, ya que estos terrenos eran propicios para el cultivo de esta legumbre.

La tercera y última indica que Carabanchel provendría de *Carab* término que designa a los propietarios de tierras, como lo eran los primeros carabancheleros.

Carabanchel se ha venido denominando así desde 1181 en que aparece por primera vez el término en un documento escrito. Ya en la Edad Media Carabanchel Alto será denominado Carabanchel de Suso y en la Edad Moderna Carabanchel de Arriba. En un corto lapso de tiempo en el siglo XVII se le llamará Caramanchel de Arriba, para tomar el nombre actual de Carabanchel Alto en el siglo XIX.

Pues bien, comencemos ya a desentrañar el proceso histórico por el que ha pasado Carabanchel Alto.

2. DELIMITACIÓN ESPACIAL

Hoy entendemos por Carabanchel Alto un territorio que vendría a coincidir con el barrio nº 116 Buenavista, del distrito nº 11 Carabanchel del término municipal de Madrid. Este barrio tiene una extensión aproximada de 569,36 Ha. y los siguientes límites:

Al Norte limita con los barrios de Vista Alegre, Puerta Bonita y Abrantes (todos de Carabanchel Bajo) por la Avenida de los Poblados.

Al Sur con el término municipal de Leganés a través de la autovía M40.

Al Este con el distrito de Usera por la carretera de Toledo (N-401).

Y finalmente, al Oeste con los barrios de Las Águilas y Cuatro Vientos del distrito de Latina por el Parque y camino de Las Cruces y la Carretera de La Fortuna.

Pero esta delimitación no siempre ha sido así. De hecho es muy reciente, proviene de la división en distritos del término municipal de Madrid de 1970 ligeramente rectificada en lo que se refiere a Carabanchel en 1988.

Antes de la incorporación de Carabanchel Alto a Madrid su término municipal era considerablemente más amplio, ocupando una extensión de 2479,31 Ha. Esto supone que el anterior municipio era 4,35 veces más extenso que el actual barrio de Buenavista y el doble que, por ejemplo, el término municipal de Carabanchel Bajo que tenía una extensión de 1254,32 Ha.



Límites de los términos municipales de los Carabancheles

El término municipal de Carabanchel Alto vendría a comprender los actuales barrios de Buenavista del distrito de Carabanchel y los de Las Águilas, Cuatro Vientos y Campamento del distrito de Latina. Sus límites eran los siguientes:

Al Norte con Pozuelo de Alarcón, Húmera y Carabanchel Bajo.

Al Sur con Leganés y Alcorcón.

Al Este con Carabanchel Bajo por la carretera de Toledo.

Al Oeste con Alcorcón de nuevo.

Como decíamos, con la anexión de 1948 el término municipal independiente se pierde y Carabanchel

Alto se incorpora a Madrid. La capital englobará Carabanchel Alto y Carabanchel Bajo en un macrodistrito denominado Carabanchel, que permanecerá vigente desde 1955 hasta 1970 englobando básicamente a lo que hoy son los distritos de Carabanchel y Latina. Este gran distrito se subdividía en tres barrios según su proximidad a Madrid: San Isidro, Carabanchel Bajo y Carabanchel Alto. Este vendría a coincidir en extensión y límites con el antiguo término municipal altocarabanchelero.



Carabanchel Alto en 1934



Casas de la Mutual Obrera en 1937

Conviene tener en cuenta esta diferenciación territorial a lo largo del proceso histórico que vamos a ver a continuación para tener una idea clara de a lo que nos referiremos cuando hablamos de Carabanchel o de Carabanchel Alto.

El territorio del antiguo término municipal tenía una ocupación espacial muy dispersa. El más importante núcleo poblacional era, sin duda, el del antiguo casco urbano en torno a la iglesia de San

Pedro, pero con el paso del tiempo fueron surgiendo otros, el más importante de los cuales fue el del barrio de Campamento, alrededor de los cuarteles militares de la carretera de Extremadura. Otros serían los barrios de Cambrijas, Cuatro Vientos, Manicomio, Mutual Obrera, Piqueñas, Francisco Sánchez, Colonia de La Prensa, etc.

3. LA POBLACIÓN

Dos características principales encontramos al hacer un estudio de la evolución de la población de Carabanchel Alto: encontramos con unos parámetros coincidentes con los de la población española hasta finales del siglo XIX y localizar un elemento nuevo a partir de esa fecha como es el de la inmigración.

Antes del primer censo de 1857, en lo que los investigadores denominan *etapa poblacional preestadística* encontramos numerosos problemas de cuantificación por la discusión de la fiabilidad de las fuentes, la dispersión de la población, el hecho de que fuera costumbre contar vecinos o cabezas de familia en lugar de habitantes o la existencia de un gran número de población flotante o inestable. En todo caso incluimos aquí en el cuadro nº 1 los principales datos de población recogidos por años e indicando la fuente estadística.

En esa primera etapa que hemos denominado *preestadística*, encontramos la primera población en la Edad Media en torno a la ermita de La Antigua para, en torno al siglo XV, encontrar los poblamientos de Carabanchel de Suso o Alto y de Carabanchel de Yuso o Bajo. La población de Carabanchel Alto va a ser, hasta finales del siglo XIX, siempre mayor que la de Carabanchel Bajo, que por estar más cercano a Madrid, se va a *beneficiar* más rápidamente del incremento poblacional de la inmigración.

La evolución numérica de la población tiene básicamente las mismas características de la población española. Incremento constante durante la bonanza del siglo XVI; crisis económica y descenso de la población durante el siglo XVII; recuperación lenta pero constante a partir del siglo XVIII, sobre todo mediado y acabado el siglo en un proceso que no se va a detener en el siglo XIX, salvo por la interrupción producida por los desastres de la Guerra de la Independencia (1808-14). (Veáse cuadro en la página siguiente)

Durante este período de régimen demográfico antiguo nos encontramos como características principales las altas tasas de natalidad y mortalidad, especialmente infantil, lo que produce un crecimiento vegetativo muy débil. Este escaso incremento se ve frecuentemente detenido por crisis demográficas determinadas por el hambre, las guerras y las enfermedades provocadas por epidemias como la peste.

A lo largo del siglo XIX Carabanchel Alto va a ir ingresando poco a poco en el régimen demográfico moderno. En él se mantienen las altas tasas de natalidad pero se van reduciendo poco a poco las de mortalidad general e infantil por varias causas: la extinción o pérdida de intensidad de las epidemias (aunque haya que seguir destacando las de cólera y gripe), el ligero ascenso del nivel de vida, la mejora de la higiene y de la alimentación.

CUADRO Nº 1			
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE CARABANCHEL ALTO			
FECHA	VECINOS	HABITANTES	FUENTE
1517	80		Cálculo de Hernando Colón
1571	200		Vecindario de Felipe II
1587	273		Censo de la Corona de Castilla
1593	254		Censo de la Corona de Castilla
1643	202		Padrón de la Corona de Castilla
1712-23	206		Vecindario Gral. de España
1749	300		Catastro de Ensenada
1786		1091	Censo de Floridablanca
1843-47	260	1040	Padrón de Madoz
1852	157	936	Recuento de Tamarit
1857		1512	Censo
1860		1414	Censo
1877		1700	Censo
1887		1804	Censo
1897		2990	Censo
1900		2059	Censo
1910		3965	Censo
1920		5835	Censo
1930		10087	Censo
1940		10682	Censo
1950		16522	Ayto. Madrid
1960		20491	Ayto. Madrid
1965		35446	Ayto. Madrid

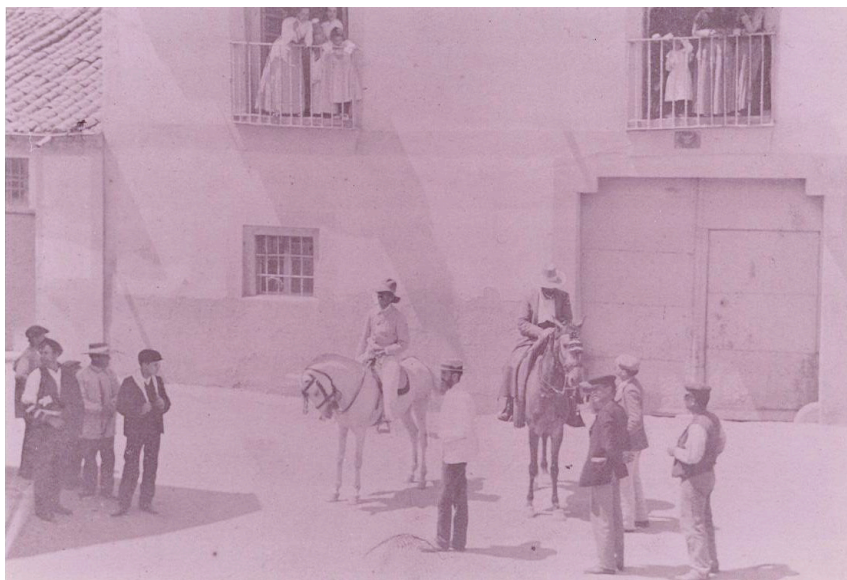
Nota: Se denomina vecino al cabeza de familia.



Confluencia C/ Chirimoya y Duquesa de Tamames mitad siglo XX

En el último cuarto del siglo XIX Carabanchel Bajo va a superar en número de población a su vecino Carabanchel Alto por vez primera y su despegue va a ser ya imparable. Su explicación es obvia: el crecimiento está afectado por la mayor proximidad a Madrid de Carabanchel Bajo. El crecimiento poblacional en Carabanchel Alto a causa de la inmigración se hará patente más tarde y más lentamente que en el Bajo por su mayor lejanía de la capital, por lo que no lo podemos situar antes del siglo XX.

Al principio los incrementos de población se deben a una inmigración *forzosa* para ocupar los establecimientos militares de Campamento o Cuatro Vientos (militares profesionales o de reemplazo) o educativos (enseñanza, asilos, etc.). Poco después, y de forma muy destacada en la década de 1920 encontraremos de forma ya destacada la inmigración civil voluntaria que hizo duplicar la población del municipio entre 1920-30 al amparo de la esperanza de articular su vida en torno a las expectativas que ofrecía la cercana capital.



Principios del siglo XX.

Dato curioso es que en 1930 prácticamente la mitad de la población es militar y reside fuera del casco antiguo, lo que demuestra la paulatina pérdida de importancia de este en el conjunto de su municipio. Tras la Guerra Civil (1936-39), este hecho se hace más patente. En 1943 dos tercios de la población era militar.

En 1930 del total de población civil altocarabanchelera sólo el 22% había nacido en el municipio. El 24% era natural de algún otro pueblo de la provincia. Del 54% restante las provincias que más efectivos habían aportado eran las limítrofes de Ávila, Toledo, Segovia y Guadalajara.

En cuanto a la composición por sexos, a mediados del siglo XIX había más hombres que mujeres. Las guerras carlistas y coloniales hacen descender el número de hombres hasta igualarse con el de mujeres hacia 1900. Desde esa fecha y sobre todo gracias a la inmigración de población militar, los hombres vuelven a ser mayoría frente a las mujeres, constituyendo en 1920 prácticamente el doble que la población femenina.

La población, gracias sobre todo a la inmigración (voluntaria o forzada) era, fundamentalmente, joven y significativamente más joven que en el conjunto nacional.

El nivel de instrucción se irá incrementando a lo largo del tiempo. En 1860 las dos terceras partes de la población eran analfabetos; en 1940 lo era la cuarta parte; en 1966 sólo de un 9%, estimándose hoy por hoy insignificante.

Esta nueva población hará, como veremos en el capítulo siguiente, que varíe la ocupación profesional

de los carabancheleros, pasando de ser predominantemente jornaleros agrarios a proletarios industriales.

Tras el paréntesis de la Guerra Civil, cuya incidencia en la población de Carabanchel Alto fue menor que en Carabanchel Bajo por su menor densidad y por ser durante menos tiempo frente de guerra, se intensifica el papel de Carabanchel Alto como municipio receptor de la riada inmigratoria. Este hecho aumentó muy considerablemente en la década de 1960 al amparo del boom económico y del desarrollo de la villa de Madrid. El crecimiento de Carabanchel Alto será en estas fechas superior al de Madrid pero inferior al de Carabanchel Bajo. A partir de los años 70 el ritmo de crecimiento decrece para estancarse en la de los 90.



Niños y niñas en calle Chirimoya

La población del Alto sigue siendo fundamentalmente joven, lo que desembocará en un mayor índice de natalidad, mientras que el de mortalidad desciende de forma notable. Igualmente eran más hombres que mujeres, ya que el emigrante en principio era el hombre joven sólo y más tarde, si las cosas marchaban bien, se casaba o reunía a su familia que había permanecido en el lugar de origen. La extracción social podía considerarse baja y media-baja.

Su procedencia coincide en líneas generales con las de antes de la guerra, aunque ahora la provincia de Madrid se ve superada por las de Toledo y Ciudad Real como núcleo origen. Se observa una significativa procedencia de provincias del sur y suroeste, quizás por las facilidades de acceso a Carabanchel Alto (proximidad de las carreteras de Toledo, Andalucía y Extremadura). Los mayores contingentes los encontramos pues entre las provincias castellanas limítrofes, Extremadura y el norte de Andalucía.

También hay que destacar el fenómeno contrario, el de la emigración de altocarabancheleros a otros municipios, como Alcorcón, Móstoles, Getafe y sobre todo, Leganés.

Al finalizar el siglo XX se puede encuadrar a la población de Carabanchel Alto dentro de la media madrileña y nacional: número estancado, madura (ni ya especialmente joven ni envejecida), de clase media, alfabetizada en su totalidad o con un alto índice de estudios medios y superiores y básicamente ocupada en el sector servicios.

La urbanización del ensanche de Carabanchel Alto hacia la M40 posiblemente haga que las características de esta población, sobre todo en su número, se alteren en un lapso de tiempo relativamente corto.

4. LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS

Vamos a tratar aquí de forma separada pero interrelacionada los tres sectores básicos en los que se ha dividido tradicionalmente la actividad económica viendo su incidencia concreta en la economía y vida altocarabanchelera.

Empezaremos por el sector primario (agricultura y ganadería) tan importante en los primeros estadios de nuestra Historia; continuaremos con el secundario (industria y construcción fundamentalmente) que tomó el relevo en la importancia entrado este siglo; y finalmente concluiremos con el sector terciario o de servicios (comercio, Administración Pública, etc.).

4.1 El sector agrario

Desde el punto de vista agronómico el término de Carabanchel Alto no ha poseído características especialmente aptas y favorables para el desarrollo del sector agrario.

Sobre una topografía suavemente ondulada y un substrato de sedimentos fundamentalmente detríticos y con un medio climático mediterráneo continental mesetario, se forjó un suelo pardo, no cálcico, pobre en humus y elementos nutritivos, con tendencia a la acidez y a la arenosidad, cuyas posibilidades se orientaban más hacia un secano cerealista extensivo o hacia cultivos similares. Sólo en las zonas más bajas como las vaguadas de los arroyos, los aluviones alterarían el predominio de aquellas.

Pese a este medio no muy favorable, Carabanchel Alto se configura como un pueblo agrícola fundamentalmente hasta principios del siglo XX.

Un problema clave en el estudio de la agricultura es el problema del control de la tierra. Madrid, ya sea por sus habitantes, ya por sus instituciones, va a ser siempre la principal acaparadora de suelo en Carabanchel Alto. Esto es así porque en el Antiguo Régimen la mejor y más prestigiosa forma de acumulación de riqueza para las clases poderosas (nobleza, clero, alta burguesía) era la tenencia y explotación de suelo rústico.



Procesión de San Isidro en 1946

En 1849 sólo el 18% del terreno rústico del término de Carabanchel Alto era propiedad de sus vecinos; el resto lo era en su mayoría de madrileños (73%). Este dato es extrapolable a Carabanchel Bajo y configura a los Carabancheles como pueblos de jornaleros, empleados en la agricultura, pero no propietarios del suelo que labran. Los principales propietarios para entonces eran el Ayuntamiento de Madrid, la condesa de Montijo y el marqués de Valmediano. En 1936 los altocarabancheleros eran propietarios del 33% frente a un 58% del suelo rústico que lo era de madrileños.

Esto supondrá que en la etapa de crecimiento demográfico y de transformación de suelo rústico en urbano, serán elementos externos al núcleo rural (fundamentalmente de la capital) quienes muevan los hilos del control espacial y quienes perciban las plusvalías generadas con el cambio de uso del suelo.

El uso primordial y casi exclusivo de la tierra era el cultivo de cereal de secano con alguna viña y escasas huertas. Las tierras baldías y en barbecho eran también muy significativas.



La hermandad de labradores de San Isidro en 1946

En cuanto a la ganadería predominaban el ovino y el cabrío, aparte del mular y el vacuno, pero en este caso eran propiedad de los vecinos, y su importancia relativa con respecto a la agricultura era muy inferior. En la primera mitad del siglo consiguió cierta importancia el vacuno lechero y la construcción y explotación de vaquerías, al amparo de unas Ordenanzas del Ayuntamiento de Madrid de 1892 que prohibían la apertura de establos en el interior del casco urbano de la capital.

La salida que se daba a estos productos era, a parte del autoconsumo, la comercialización en el gran y cercano mercado madrileño, auténtica garantía de compra para los productos agrarios y ganaderos de Carabanchel Alto.

Tras la Guerra Civil y con la llegada de los inmigrantes, poco a poco la agricultura no sólo dejó su papel principal, sino que incluso ha desaparecido prácticamente de nuestro paisaje, pues los únicos terrenos rústicos que quedan en el barrio de Buenavista van a ser urbanizados por el aprobado ensanche de Carabanchel.

4.2 El sector industrial

Así como en el papel principal de la agricultura hasta el siglo XX Carabanchel Alto coincide con el conjunto nacional, es de destacar la importante tradición industrial que desde antiguo se arrastraba en ambos Carabancheles y esto es así de nuevo por la vinculación con un Madrid que no quería o no podía asumir dentro de su población actividades molestas o insalubres.

De su antigüedad encontramos ejemplos en una relación que en 1786 hizo un tal Tomás López de las fábricas de Carabanchel Alto. Totalizaba en aquel entonces dos fábricas de bolas de sebo propiedad de dos franceses; otro francés dirigía una antiquísima fábrica de jabón y otro una fábrica de licores. Españoles eran propietarios de una tahona y de una almacén de tocino. Como se puede comprobar, ninguna de estas actividades en principio parecían muy gratificantes para el vecindario.

En 1847 el Ayuntamiento de la capital dicta unas Ordenanzas, que ya tenían un precedente en las dictadas por Teodoro Ardemans en 1719, donde se recoge una relación pormenorizada de actividades peligrosas, insalubres e incómodas que no pueden radicarse en Madrid y que, por tanto, van a parar a la periferia. Con estas actividades industriales y de servicios el empleo de Carabanchel Alto, como el de otros municipios de la periferia, estaba adquiriendo un notable carácter de modernidad al no vivir exclusivamente de la agricultura.

En 1864 nos encontramos con una gran fábrica de jabón, dos tahonas y dos importantes lavaderos, uno municipal y otro en la finca de la condesa de Montijo, además de los tradicionales oficios artesanos como carpintero, herrero, carretero, etc.

En 1900 se contaban una fábrica de ladrillo, tres de pan y una de bollos.

Siete años atrás, en 1.893 tres vecinos de Carabanchel Bajo, un ingeniero militar, un médico y un industrial, fundaban la Sociedad Eléctrica de los Carabancheles, S.A. con sede en Madrid para montar una fábrica de fluido eléctrico que abasteciera a los dos Carabancheles, hecho que tendría lugar al año siguiente. La temprana llegada de la electricidad a ambos pueblos es prueba de la demanda industrial

creciente. Por cierto, que en 1.891 ya había llegado el teléfono a Carabanchel.

En 1930 hay ya trece industrias predominando las del sector alimentario y construcción. De ellas, en 1939 sólo quedaron activas cuatro.

Rápidamente surgió la recuperación y en 1945 encontramos 28 establecimientos de nuevo predominando los alimentarios y de construcción en un municipio que comenzaba a crecer y que, por tanto, necesitaba tener cerca industrias de este tipo para autoabastecerse y abastecer a los mercados inmediatos de Carabanchel Bajo y Madrid, por ejemplo.



Fuente junto al Parterre y tejtar de Azorín

Poco a poco irán aumentando en número y diversificándose, sumándose nuevos sectores como el del metal, las artes gráficas o el químico y farmacéutico. Igualmente se irán concentrando en torno a lo que se puede llamar *Polígono Industrial* de la calle de Aguacate para dejar de estar desperdigadas por las calles del antiguo municipio.

4.3. El sector servicios

Hoy en día es el más importante en Carabanchel Alto y el que ocupa, dentro y sobre todo fuera del barrio a un mayor porcentaje de población en sectores como el comercio minorista o mayorista, el transporte, la administración, el ocio, etc.

Esta preponderancia es algo relativamente nuevo, reemplazando a la agricultura y a la industria que habían capitalizado las actividades económicas del pasado.

Lo más significativo del mismo es que, fundamentalmente, ocupa a los altocarabancheleros fuera del barrio, por lo que estos necesitan del transporte para llegar a su puesto de trabajo. Este es el tema del siguiente capítulo de nuestro relato.

5. LOS TRANSPORTES

La necesidad de transporte público es casi tan vieja como el asentamiento humano en ciudades al existir la mera necesidad del desplazamiento, del comercio, de la visita o, simplemente, del viaje. Será de todas formas con la revolución industrial y la conversión progresiva de esas ciudades primitivas en grandes urbes cuando surja el transporte público metropolitano del que aquí vamos a hablar, es decir, de un ejemplo de transporte público que una dos poblaciones inmediatas, una dominante como es Madrid y otra supeditada a ella como es Carabanchel, y más concretamente, Carabanchel Alto.



Cabecera, en la calle Toledo, de la línea que llegaba a Carabanchel Alto a principios del siglo XX

Cuando a Carabanchel acudían la nobleza, la alta burguesía e incluso la realeza no existía la necesidad de un transporte público entre ambas localidades. Esta circunstancia surge cuando se instalan poco a

poco, a lo largo de los siglos XIX y XX en Carabanchel Alto parte de la población que acude a Madrid al amparo de su desarrollo y en busca de una mejora en su nivel de vida. Esta población, que se instala en Carabanchel por encontrar un suelo más barato que en la capital, obviamente, no va a disponer de un transporte particular que le comunique rápidamente con su puesto de trabajo en Madrid, por lo que se creará una necesidad de transporte que pronto se tiende a satisfacer y al hacerlo se crean las condiciones para que haya una mayor relación entre ambos municipios, por lo que se necesitarán más transportes para llegar antes y a más zonas, estableciéndose un círculo de causa-efecto, una auténtica “pescadilla que se muerde la cola”.

El primer proyecto serio de transporte público que se convertirá en realidad será protagonizado por la iniciativa privada, en concreto por el banquero Enrique O’Shea, de cuya mano se hará realidad el tranvía. O’Shea hacía en 1875 la siguiente reflexión: *hoy transitan entre Madrid, los Carabancheles y Leganés 1.100 peones diarios, 40 jinetes, 70 coches-ómnibus con 1.000 viajeros, 10 coches de alquiler con 25 plazas y 12 coches particulares con 40; es pues, un tránsito de 2.205 viajeros a los que hay que sumar los 50.000 transeúntes que diariamente circulan entre la Plaza Mayor y el Puente de Toledo. A ello hay que añadir los carros de mercancías, por lo que el autor concluía: de las carreteras que llegan a Madrid, la más concurrida sin duda es la de los Carabancheles*, dando idea de las fuertes relaciones que se desarrollaban en ese corredor.

Por eso se construye el tranvía, porque se prevé que va a ser rentable a la vez que se convertirá en verdadero motor de progreso allá por donde pase. En 1.878 el tranvía llega hasta Carabanchel Bajo; al año siguiente ya llega hasta Leganés pasando por el Alto.

Este tranvía funcionará con tracción animal o “motor de sangre” hasta 1.910, fecha en que, para conseguir una mejor calidad del servicio se sustituye por la electricidad, consiguiéndose una mayor regularidad y rapidez del servicio. De esta forma el tranvía y en esta época, no tiene competidor dentro del transporte público.

La cabecera en Madrid de la línea se encontrará situada, según la época, en la Puerta del Sol unas veces y otras en la Plaza Mayor, discurriendo el recorrido por las actuales calles de Toledo, Puente de Toledo, calle del General Ricardos, calle de Eugenia de Montijo, avenida de Carabanchel Alto y carretera de Leganés. Este trazado eje soportaba varios recorridos intermedios que tenían mayores frecuencias según el punto del recorrido se encontrara más o menos cercano a Madrid. Las frecuencias entre Madrid y Carabanchel Alto se encontraban en una posición intermedia, ni tan frecuentes como con Carabanchel Bajo o el Barrio de Mataderos (actual barrio del metro de Urgel), ni tan espaciadas como con Leganés.

Esta situación de monopolio del tranvía se verá seria y definitivamente trastocada por la Guerra Civil española (1.936-39).

Carabanchel se convierte en zona de frente y por tanto en zona arrasada por los desastres de la guerra y una de las cosas que más se verán afectadas por la misma será el trazado del tranvía, que queda seriamente dañado.

Al finalizar la guerra se emprende su reconstrucción, pero dos elementos harán que la situación no vuelva a ser la misma: El trazado del tranvía se reconstruye, pero sólo hasta Carabanchel Alto, perdiéndose por tanto el tramo Carabanchel Alto-Leganés. El hecho de que Madrid, y por ende los Carabancheles, recuperen su papel de polo de atracción de mano de obra, hace que pronto se vea que hace falta un transporte público más diversificado, no basado exclusivamente en el tranvía, por lo que

se pide ayuda a la empresa privada para que ayude a solucionar un problema ofreciéndole además la posibilidad de conseguir unos beneficios.



Tranvía a su paso por el Puente de Toledo

Van surgiendo así numerosas empresas por un lado y por otro una diversidad de nuevos medios de transporte (autobuses y trolebuses fundamentalmente) que unen los Carabancheles con Madrid. El hecho de que las empresas miren más por sus beneficios y que piensen poco en la planificación y coordinación de sus servicios respectivos harán que no podamos hablar con propiedad de un servicio público de transportes.



El tranvía "34" en la Pza de la Emperatriz en 1950

Otra importante novedad es que en 1.947 el Ayuntamiento de Madrid crea la Empresa Municipal de Transportes (E.M.T.) que se convertirá en un elemento fundamental para comprender el problema hasta nuestros días. Al año siguiente, 1.948, Carabanchel Alto es incorporado a Madrid y por tanto

la E.M.T. comenzará a prestar servicio a nuestro barrio a través de la línea 36 que une los dos Carabancheles. La conexión con Madrid pues, en estos primeros momentos, se hace a través de Carabanchel Bajo.

En 1.951 esta situación cambia. Desaparece el disco 36 pues el 34 prolonga su terminal de Carabanchel Bajo hasta el Alto, manteniendo su cabecera en la Glorieta de Atocha.

En 1.954 la empresa TRANSBRA lanza la línea Cibeles – Carabanchel Alto.

Entre 1.960 y 1.965 se sustituyen todas las líneas de tranvías y trolebuses por autobuses, a la vez que se intenta no ir renovando las concesiones a las líneas regidas por empresarios particulares. Un mayor impulso a este tema se logrará con la llegada de los Ayuntamientos democráticos a partir de 1.979. En este período también el 34 pasará su cabecera a Cibeles y el 35 transcurrirá desde la Plaza Mayor a Carabanchel Alto, constituyéndose como los dos principales, y casi únicos, nexos entre nuestro barrio y Madrid hasta hace bien poco.



Taxi en la Plaza de la Emperatriz

En 1.972 ambas líneas se verán ampliadas. El 34 llegando hasta el barrio de San Ignacio de Loyola tras recorrer el nuestro y el 35 llegando hasta la terminal actual por la calle de Alfredo Aleix y cerca

de las cocheras. Dos años más tarde nace el “búho” o nocturno N-7 entre Cibeles y Carabanchel Alto.

Poco a poco irán llegando nuevas líneas como la 47 y la 118 que unen Carabanchel Alto con Atocha y Embajadores respectivamente, la 118 que lo hace con la estación de metro de Urgel o la 139 heredera de *La Pesetera* con la Dehesa del Príncipe. Junto a ellas, otras dos transversales que atraviesan Carabanchel Alto por la Avenida de los Poblados, la 121 y la 131 que, viniendo de Campamento, llegan al hospital Doce de Octubre y a Villaverde respectivamente. Y sin olvidarnos de las *camionetas de Martín* con destino a Leganés y barrio de La Fortuna.

Hasta aquí la exposición más o menos rápida del desarrollo del transporte público altocarabanchelero en superficie, pero no queremos concluir sin dedicar un espacio final al suburbano, que aunque todavía no ha llegado a Carabanchel Alto, esperamos que en breve lo haga.

La primera noticia del metro a Carabanchel (Bajo) es de 1.961 cuando se inaugura el suburbano (actual línea 10) entre la Plaza de España y la estación actual de Carabanchel frente al Hospital Militar. En 1.968 se inaugura la línea 5 entre Carabanchel y Callao que después se ampliará hasta Ciudad Lineal y más tarde hasta la actual cabecera de Canillejas. La terminal de las líneas 5 y 10 pasará de Carabanchel a Aluche a primeros de los años 80 al pasar por Aluche la línea de cercanías de RENFE que llega hasta Móstoles facilitando de esta forma los intercambios.

Poco después la línea 6, Cuatro Caminos-Pacífico se prolonga hasta Oporto y después hasta Laguna, para convertirse finalmente en línea circular en 1.996.

Y a mediados de noviembre de 1.998 se ha inaugurado la línea 11 del metro de Madrid que une las estaciones de Plaza Elíptica, Abrantes y Pan Bendito y que está previsto que en el próximo plan de ampliaciones llegue finalmente hasta Carabanchel Alto y Cuatro Vientos por una lado y hasta Atocha y La Elipa por otro.

6. EL PROCESO HISTÓRICO

Vistos los aspectos más destacados en la Historia de Carabanchel Alto de forma separada como puedan ser el espacio, las gentes, su economía y los transportes, ha llegado la hora de caminar y observar el periplo histórico en su conjunto. Dividimos este capítulo en cuatro apartados: desde la Prehistoria hasta la Edad Media; la Edad Moderna; el siglo XIX y el siglo XX.

6.1. La prehistoria, la edad antigua y la edad media

De la Prehistoria podemos encontrar restos materiales en Carabanchel, pero no en Carabanchel Alto, sino en la ribera del Manzanares, en torno a la actual ermita de San Isidro, por lo que no nos detendremos mucho más allá en de dejar constancia de ello en este apartado.

De la Edad Antigua lo más destacado es el periodo de la Hispania Romana que deja en Carabanchel o en su entorno la villa tardorromana de Miacum, importante punto enclavado en la calzada que unía el puerto de Navacerrada con el valle del Jarama en Titulcia.

Este Miacum es localizado por muchos investigadores en el arroyo de Meaques situado al sur de la actual Casa de Campo, en torno al zoo y al parque de atracciones; otros investigadores lo ubican en torno a la antigua finca de los Montijo, cerca de la cárcel y del tramo de la línea 5 de metro entre las estaciones de Carabanchel y Aluche. Esta ubicación se encontraba dentro del antiguo término municipal de Carabanchel Alto muy cercana al límite con Carabanchel Bajo.

En todo caso se trata de una típica villa surgida en los últimos tiempos del dominio romano en Hispania, cuando sus moradores habían perdido la confianza en el Estado y en las antiguamente florecientes ciudades romanas. Las gentes poderosas se refugian entonces en el campo, construyéndose lujosas mansiones en torno a sus campos que cultivaban esclavos. La pieza más relevante que esta villa nos ha legado es un mosaico descubierto en el siglo XVIII en la que fue finca de los condes de Montijo y que hoy se conserva en el Museo municipal de S. Isidro.



Mosaico romano simbolizando el otoño por medio del dios Baco encontrado en la finca de Eugenia de Montijo (por cortesía del Museo de San Isidro)

Este primer asentamiento permanece a lo largo del tiempo. Caído el Imperio Romano por las invasiones bárbaras en el siglo V d.C., los visigodos ocupan la península y hay constancia arqueológica

para afirmar que siguen ocupando este asentamiento que vendremos en llamar de Nuestra Señora de La Antigua, por estar cercana esta singular ermita. El dominio visigodo sobre Hispania va a ser breve, pues entre el 711 y el 720 son expulsados por entero de la misma por los musulmanes. Así, Carabanchel Alto o por mejor decir, el asentamiento de La Antigua, en esta época y hasta la reconquista cristiana en el año 1085 permanece bajo dominio de los seguidores de Mahoma. Se mantiene un importante núcleo de mozárabes o cristianos no convertidos que permanecen viviendo en tierra dominada por el Islam. Esta pequeña población comenzaría en aquel momento a configurarse como lo que vendría a ser durante mucho tiempo: una pequeña villa agrícola abastecedora de la recientemente fundada por el emir Mohamed I en el siglo IX villa de Mayrit.

Pero los tiempos de poderío político y militar de la España musulmana o Al-Andalus llegan pronto. El Emirato Omeya (Califato desde el año 929) se disuelve en el 1.035 en infinidad de pequeños reinos de taifas desunidos entre sí, ricos en arte y cultura pero terriblemente débiles en lo militar. En esta época lo que hemos venido en denominar asentamiento de La Antigua se encuentra dentro del taifa de Toledo.

Como decíamos, en 1085 Alfonso VI rey de Castilla y León conquista en una fulgurante campaña Mayrit y Toledo. También las tierras de Carabanchel pasan a dominio cristiano. Poco antes, en 1082 había nacido San Isidro el santo madrileño que labraba campos carabancheleros, unas veces en torno al cerro al que da nombre y a su ermita (San Isidro) y otras veces en torno a La Antigua, por aquel entonces iglesia de La Magdalena. Este Isidro labrador será beatificado y canonizado en el siglo XVII y declarado patrono de Madrid y durante un tiempo también de Carabanchel Alto, ya que así aparece constatado en varios periodos históricos (como finales de los siglos XVII y XVIII). Desconocemos el motivo de su sustitución por San Pedro como patrono local. A lo largo de la Historia otras advocaciones veneradas por el vecindario serán la Virgen de la Soledad, Santa María de la Cabeza o el Santísimo Cristo de la Misericordia.

Mientras tanto, el Rey castellano-leonés, como monarca feudal que era, había cedido Carabanchel a uno de sus nobles, el Conde Pedro Manrique, alcaide de Madrid. Cuando este, posiblemente por dificultades económicas se deshace de esta propiedad, nos encontramos por vez primera en un documento escrito el término Carabanchel. Corría el año 1.181. En 1.191 Carabanchel es de nuevo vendido a un tal Lupo Petriz. Pocos años después, a principios del siglo XIII Carabanchel es un señorío eclesiástico. La *Carta de Carabanchel*, fechada en Palencia en 1218, hace depender a la población del arzobispado de Toledo, pero para antes del siglo XV es ya tierra de realengo, es decir, depende directamente del rey, sin intermediario laico o seglar, con personalidad jurídica, política y económica propia, aunque con una gran vinculación a la villa de Madrid.

En este siglo XV nos encontramos con otro hecho destacado como es el progresivo poblamiento de los Carabancheles de Suso en torno a la iglesia de San Pedro y de Yuso en torno a la iglesia de San Sebastián. Estos dos asentamientos conviven con el primigenio de La Antigua. Pero a finales del siglo XV y principios del XVI y sin que sepamos muy bien por qué, este asentamiento se abandona, quedando sólo en pie la ermita románico-mudéjar de Nuestra Señora de La Antigua, que pasa a depender de la bajocarabanchelera de San Sebastián. Conviene recordar que este edificio es el más antiguo que se conserva en pie en el actual término municipal de Madrid.

Acabamos pues la Edad Media y entramos en la Moderna con un núcleo ya perfectamente diferenciado llamado Carabanchel de Suso, al poco llamado de Arriba en torno a la iglesia de San Pedro, con personalidad propia pero muy vinculado, como Carabanchel de Yuso, a Madrid. Tanto es

así que participan en las sesiones del Concejo madrileño llegando el caso que en 1488, como la peste asolaba Madrid, las sesiones del Concejo se celebraron en la altocarabanchelera iglesia de San Pedro.



Iglesia mudéjar de Ntra. Sra. de la Antigua, en la actualidad

Sus pobladores son fundamentalmente pecheros contribuyentes: unos, agricultores jornaleros que cultivan cereales y vides, y otros ganaderos que tienen que pelear como sus vecinos de Abajo con la

villa de Madrid por la posesión y disfrute de las dehesas para el ganado.

6.2. La edad moderna

Buenos tiempos corren para España y para Castilla a lo largo del siglo XVI. A la hegemonía política que ostentan en Europa y América y al notable y generalizado incremento de población hay que sumar, como dato relevante, que en 1561 el rey Felipe II decide asentar su corte y la capitalidad de la Monarquía en Madrid por su carácter de centro geográfico y su buen clima. Este hecho va a ser determinante para la Historia de Carabanchel Alto y del resto de poblaciones limítrofes con la nueva capital, pues van a supeditar de forma extraordinaria a partir de entonces su vida a las necesidades de la villa y corte.

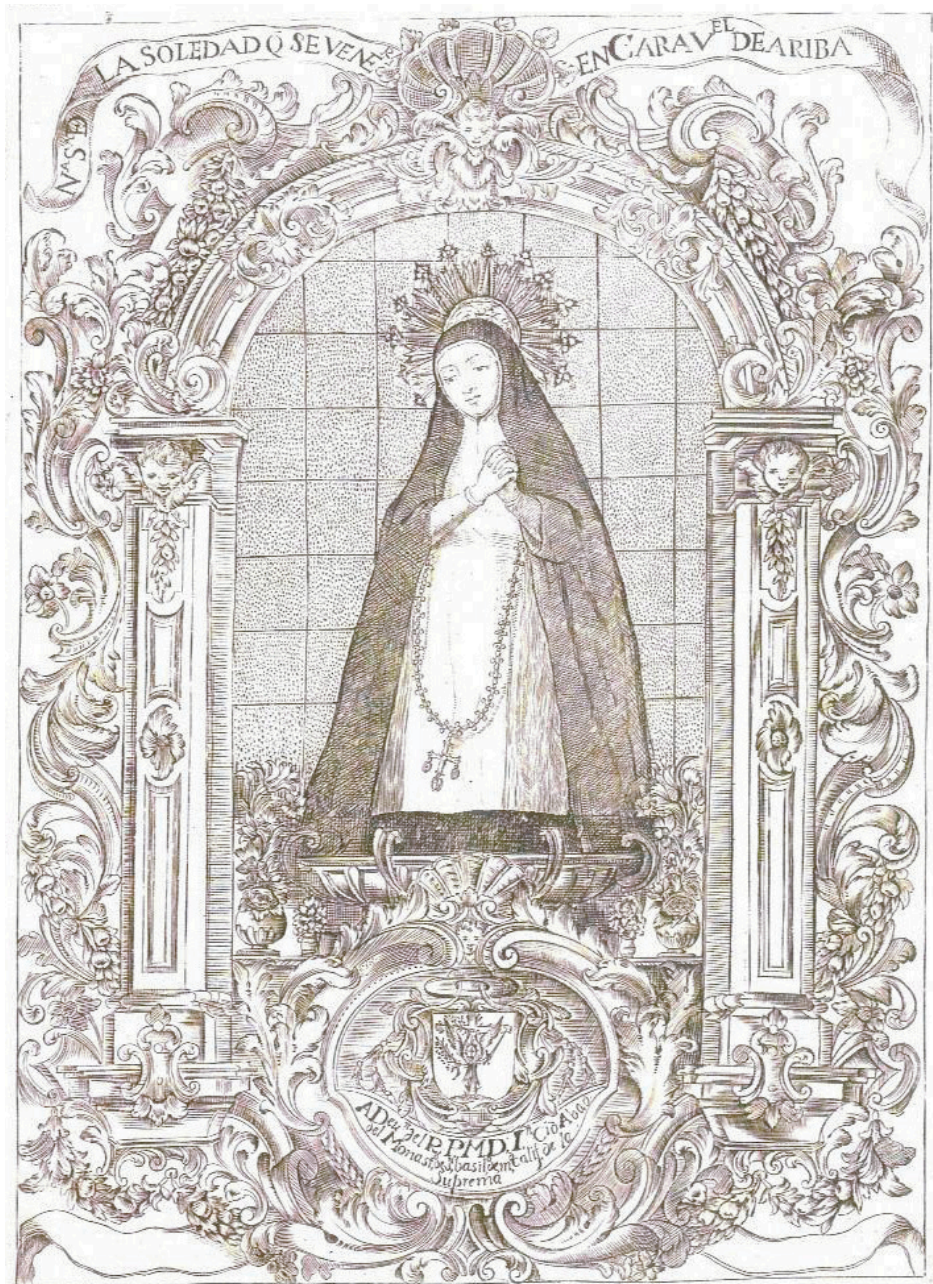


Imagen de Ntra. Sra. de la Soledad

En esta época, Felipe el Prudente, el monarca más poderoso de su tiempo, extendía sus dominios por extensos territorios de los cinco continentes. En torno a él y su Imperio gravitaba la vida política, social y económica mundial. Sus decisiones eran trascendentales y, para poder tomarlas con el mejor de los criterios, un burócrata como él decidió, en varios momentos de su reinado, consultar a sus territorios sobre su situación presente y posibilidades futuras de cara a tener una información real y concreta de sus pueblos y a sacar un mayor provecho de los mismos.

En concreto, en 1575 manda a todos los lugares de sus Estados un cuestionario estándar para conocer esa realidad de primera mano. Tenemos la suerte de que la respuesta dada por Carabanchel de Arriba en 1576 se ha conservado, lo que nos permite tener un conocimiento muy ajustado de la realidad de la época. Declaraban las autoridades locales que “su pueblo se llama Carabanchel de Arriba para diferenciarlo de otro de Abajo, que no saben cuando se fundó, que es aldea y jurisdicción de la villa de Madrid, del reino de Toledo, arzobispado de Toledo, chancillería de Valladolid. Que es tierra de realengo y que habla por ella en Cortes la villa de Madrid. Que limita además con Villaverde, Leganés, Alcorcón y Aravaca. Que su clima es templado y su tierra falta de leña y de caza, aunque abundante de agua y pozos, dedicada a pastos y labranza (trigo y cebada). Las casas son 150 bajas de tapería y madera pobladas por 200 vecinos (es decir, unos 800 habitantes si consideramos una media de cuatro personas por familia), todos pecheros (es decir, contribuyentes, ningún noble), generalmente pobres, algunos labradores y los demás jornaleros. Cuenta con una iglesia, San Pedro, y un hospital que vive de la limosna.”

Un pueblo pequeño pero relativamente próspero, que vive a menudo en disputa con sus vecinos de Carabanchel de Abajo y sobre todo con Madrid por la posesión de las tierras limítrofes. Un pueblo que va a sufrir una grave recesión, acorde de nuevo con el resto de la Monarquía, en el siglo XVII, con pérdida de población y abandono de tierras al no haber quién las cultivara.

Carabanchel de Arriba permanece como tierra de realengo, es decir, sigue dependiendo directamente del rey mientras su vecino Leganés es vendido por la Monarquía a un primo del Conde Duque de Olivares, valido del Rey Felipe IV, con objeto de obtener dinero fácil. Carabanchel de Abajo casi corre la misma suerte al querer venderlo también los gobernantes, pero los vecinos se resisten y conseguirán permanecer como tierra de realengo. Empieza la nobleza a tomar cariño a estas tierras por encontrarlas saludables, iniciando una tradición que perdurará en los dos Carabancheles a lo largo de los siglos.

Otra preocupación constante será la continua reparación de la Puente Toledana, estructura de madera precedente del actual Puente de Toledo que servía para salvar el desnivel y cauce del Manzanares que había desaparecido en 1.680 arrollada por una crecida del Manzanares.

Para 1643 tenemos noticia de la existencia en la población de un pósito para guardar simiente, de un pequeño hospital, una carnicería, una tienda, un mesón y dos tabernas.

En noviembre de 1.700 Carlos II, el último monarca español de la dinastía de los Austrias o los Habsburgo moría sin descendencia. Se iniciaba el siglo siguiente, último de la era moderna y primero con los Borbones en el trono, ya que Carlos había dejado como heredero al trono a Felipe de Anjou, nieto de Luís XIV rey de Francia que reinará con el nombre de Felipe V. En los primeros años de su reinado se desarrolló la Guerra de Sucesión, pues había otro aspirante al trono, Carlos de Austria, que

hacía valer sus derechos. En esta contienda Carabanchel Alto, como la casi totalidad de los territorios de la Corona de Castilla, se mantendrá fiel a Felipe V, por lo que no sufrirá perjuicios al haber apoyado al bando que a la postre resultaría vencedor.



Imagen de San Pedro “el viejo” en 1940

En el reinado del primer Borbón se construirá el referido Puente de Toledo (finalizado en 1.732) en piedra bajo planos de Pedro de Ribera e iniciativa del corregidor de Madrid, el marqués de Vadillo.

Tenemos nuevas e interesantes descripciones similares a la de 1576, ya que la labor reformista de nuestros políticos ilustrados requería de más y actualizada información. Así, el Catastro del Marqués de la Ensenada, ministro de Fernando VI, de 1749 nos habla de la existencia de un término común y

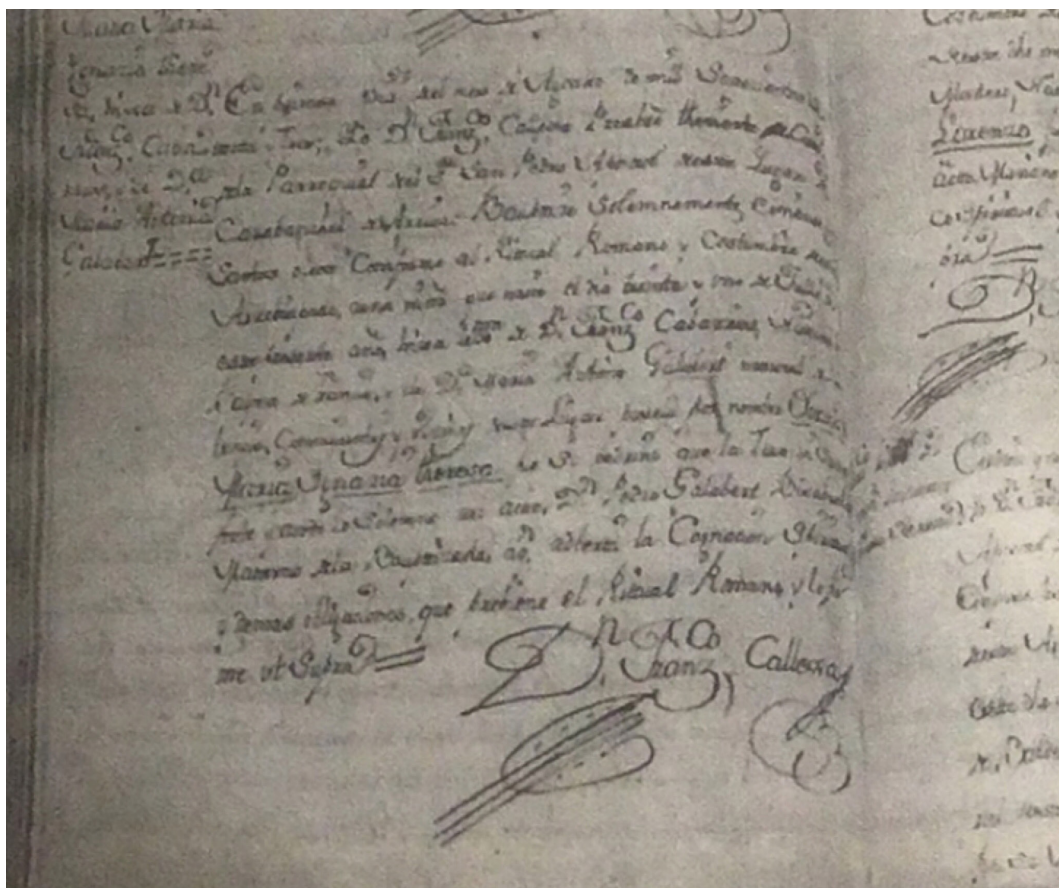
dos concejos, uno por cada núcleo de población con límites en el Manzanares, Villaverde, Leganés y Alcorcón.

La mayoría de las tierras se dedican al cultivo de secano, cerealístico principalmente (cebada, trigo, centeno) y un número considerable están baldías pues sus habitantes las consideran improductivas. También produce uva, garbanzos y guisantes. En cuanto a la ganadería, nos encontramos con ganado lanar, vacuno y de tiro.

Carabanchel de Arriba cuenta en estos tiempos con una taberna, dos mesones, una tienda de albaicería, una mercería, tahona y carnicería. No consta ya el hospital. Se cuentan 264 casas, 30 de las cuales están arruinadas. Un cura sirve a los dos núcleos, el de Arriba y el de Abajo.

El censo de Floridablanca, ministro de Carlos III, de 1786 marca de nuevo más población: 1091 habitantes. De ellos, el 70% se dedican al sector primario, el 8 % al secundario y, el resto, al terciario. Esta división económica es más moderna que la del conjunto nacional al no depender casi en exclusiva de la agricultura pese a su carácter dominante. La mayor parte son jornaleros no propietarios.

Para la época, un tal Pedro de Gámez nos cuenta que en Carabanchel de Arriba se localiza el llamado *Polvorín del Rey* que dará lugar a un campo de maniobras y a los acuartelamientos militares de Campamento que tanta importancia tendría en el futuro.



Partida de bautismo de Teresa Cabarrús en la parroquia de San Pedro en 1773

Como dato curioso señalar que el 31 de julio de 1773 nació en la finca paterna de los condes de Cabarrús, Teresa Cabarrús, que será bautizada al día siguiente en la parroquia de San Pedro. Pese a que su vinculación con Carabanchel Alto casi termina en este momento es importante conocer el nacimiento de esta singular noble que tuvo un papel destacado como intrigante durante la Revolución Francesa y durante el Imperio Napoleónico. Al menos su nacimiento indica la importancia cada vez

mayor que Carabanchel Alto iba tomando como centro de recreo y solaz para la nobleza ilustrada del siglo XVIII.

En esta sociedad de finales del Antiguo Régimen tenía una gran fuerza la Iglesia católica. Buena parte de la vida individual y comunitaria se organizaba a su alrededor. Las fiestas populares igualmente. En Carabanchel Alto se constatan por vez primera las fiestas de San Pedro a finales de aquel siglo, con la celebración del famoso *Toro del Aguardiente*, tradición que perduró y que fue motivo para dos obras de arte: *El Toro del aguardiente en Carabanchel Alto*, tapiz según unos de Francisco de Goya y según otros de su suegro Bayeu, que puede admirarse en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (portada del libro) y, ya en el siglo siguiente, el cuadro *Toros y cucaña en Carabanchel Alto* de Eugenio Lucas Velázquez que se encuentra en el Museo Nacional de La Habana, Cuba.



“Toros y cucaña en Carabanchel Alto”, Eugenio Lucas Velázquez, 1865

6.3. El siglo XIX

El turbulento siglo XIX va a ser trascendental para el devenir de Carabanchel Alto. Se inicia con la Guerra de la Independencia (1808-14) contra el invasor napoleónico, que va a traer grandes desastres económicos y poblacionales para España; verá después la paulatina sustitución del *Antiguo Régimen* por un régimen liberal si bien dominado por oligarquías caciquiles.

Para Carabanchel Alto el dato más relevante es que se estrecha poco a poco, más y más la vinculación y, por ende, la dependencia con respecto a Madrid. La capital de España va creciendo deprisa hasta desbordar los límites de la cerca que la rodeaba y que discurría más o menos por los antiguos bulevares, salón del Prado, rondas y Campo del Moro. No dispone ya de espacio y se ve obligada a expulsar

determinados elementos que antes cabían en ella. Así, van a salir de la corte numerosas industrias, instituciones y segundas residencias.

Ya hemos hecho referencia en el capítulo de las actividades económicas a las Ordenanzas del Ayuntamiento de Madrid que exigían la salida de la villa de industrias insalubres, y habíamos comentado la presencia de alguna de estas industrias desterradas en Carabanchel Alto.

El segundo aspecto es la llegada a Carabanchel Alto de numerosas instituciones que encuentran aquí grandes extensiones de terreno barato, cosa que no ocurre al otro lado del Manzanares. Encontramos instituciones educativas (sobre todo regidas o vinculadas a la Iglesia católica, de enseñanza secundaria y a veces de componente benéfico), militares (cuarteles de Campamento y después, en el nuevo siglo el aeródromo de Cuatro Vientos), sanitarias (a finales de siglo el Sanatorio del Doctor Esquerdo o el Hospital de San José), o cementerios (el parroquial de Carabanchel Alto se convertirá con el paso del tiempo en el Cementerio Sur uno de los principales cementerios de Madrid).

El tercer aspecto, las segundas residencias, encontrarán en este siglo su máximo apogeo por parecer los Carabancheles, a los ojos de nobles y altoburgueses, lugares muy próximos a la Corte, saludables, sanos y, a diferencia de otros pueblos de la periferia, con altos valores paisajísticos, festivos y bien comunicados. En los años centrales del siglo dos hechos, uno puntual y otro más duradero, vincularán Carabanchel a la Monarquía.



Palacio de Larrinaga, o palacete de Godoy

El primero es que durante unos días del mes de junio de 1834 Carabanchel Alto y más concretamente el Palacio de Campo Alange (actual palacete de Godoy) acoge a la Corte que huía de un Madrid asolado por una terrible epidemia de cólera. La Reina Regente María Cristina decide dejar la capital ante el temor de que su pequeña hija Isabel II contrajera la enfermedad. La segunda es que esta misma Reina Regente compraría unos terrenos en el término de Carabanchel Bajo para uso y disfrute de ella y de sus hijas que se vendrían a conocer con el nombre de Finca de Vista Alegre. El establecimiento

de la Familia Real en los Carabancheles servirá para hacer aún más atractivo el asentamiento de las segundas residencias.

CARABANCHEL ALTO O DE ABRIBA: l. con ayunt. en la prov., aud. terr. y c. g. de Madrid (3/4 leg.), part. jud. de Getafe (1). dióc. de Toledo (12). sit. en una colina al S. de la cap. y en su mismo plano, le combaten los vientos de N. y E., y su CLIMA templado y sano, es propenso á ataques cerebrales y nerviosos: tiene 224 CASAS de regular distribucion y buenas proporciones; pero la sit. de este l., así como la de su inmediato *Carabanchel bajo*, que indudablemente vendrán á formar dentro de poco uno mismo; si continúa el empeño que se observa en su engrandecimiento, ha llamado hácia los dos pueblos la atencion de muchos personajes de la cap., y los *Carabancheles* sin distincion entre uno y otro, parecen destinados á figurar con grandes ventajas como uno de los sitios mas notables de recreo en las cercanias de la corte. Bien por necesidad ó por moda, se ha hecho ya una costumbre para un número considerable de personas, abandonar la cap. en la temporada de verano; pero como los hombres de negocios no pueden siempre verificarlo á largas distancias, y no sea muy del agrado de otros el perder de vista la animacion que siempre ofrece un gran pueblo, estos l. han sido elegidos como los mas apropiados para reunir todas estas circunstancias: el de que nos ocupamos en este art., comprende en su recinto algunas magnificas posesiones de las que vamos á dar una ligera idea. Figuran en 1.^a linea, la de D. José Gargollo, sit. al extremo O. del pueblo, que abraza una estension de 20 fan. de terreno, todo poblado de arboles frutales, olivos y parras, que forman calles deliciosas tiradas á cordel: tiene una fuente con una pila y en su centro un mascarón con dos caños que dan salida á dulces y cristalinas aguas, las cuales se derraman en un estanque, del que salen por otros dos caños para el riego de la posesion; un *parterre* con su ameno jardín y estufa que encierra plantas de diferentes especies, muchos naranjos y limoneros, un criadero de pavos reales y de faisanes, que esparcidos por la posesion contribuyen á dar realce á su belleza; dos palomares con inmenso número de palomas; un mirador, desde el cual se descubren largas distancias, y por último, la casa principal con estensas y bonitas habitaciones, y cuantas comodidades son de desear: la del Sr. marques de Remisa, cuya casa es suntuosa, no siendo menos delicioso su jardín, poblado de árboles frutales de lo mas rico y esquisito, arbustos y flores escogidas: la de D. José Nieva, sit. en la calle San Roque, con su ameno jardín, en el que se encuentran diversas plantas traídas de Valencia: la de D. Manuel Mateu, con un buen patio de entrada, jardín y huerta con dos norias en terreno algo quebrado; magnífico mirador en el jardín,

Detalle del diccionario de Madoz

En 1843 nos encontramos con una novedad muy importante: la creación del Ayuntamiento y la delimitación del término municipal propio para Carabanchel Alto. El Estado liberal isabelino buscaba un mayor control del territorio y de su población a la vez que una racionalización y jerarquización del espacio. Diez años antes habían nacido las provincias tal como hoy las conocemos con ese mismo

afán, y ahora y dentro de ellas se crean las figuras de los municipios y sus términos municipales para terminar de ordenar el territorio nacional. Esta división va a prolongarse en el caso de Carabanchel Alto durante 105 años, es decir, hasta la anexión de 1948.

Tres años más tarde, en 1846, el insigne estadista Pascual Madoz publica su Diccionario Geográfico-Estadístico Histórico de España en el que describe Carabanchel Alto como un núcleo urbano compuesto de 224 casas repartidas en 7 calles, 2 plazuelas (Barragán y de la Iglesia), 1 plaza (Constitución) y varios callejones. Tiene Casa-Ayuntamiento en mal estado, cárcel, escuela de niños (68 alumnos) y de niñas (39), iglesia dedicada a San Pedro y un teatro. Cuenta con una fonda, una fábrica de jabón, tiendas de albaicería y varias de aguardiente y vino. Produce trigo, cebada, garbanzos, avena, algarroba, habas, guisantes, almortas y vino.

En su término se localizan los importantes Palacios de los condes de Montijo, el de Godoy, también llamado de los condes de Casa-Puente, Larrinaga o Campo Alange, según quién lo morara o el del marqués de Remisa.

La monarquía isabelina será derrocada en 1.868 en España. La Reina se ve obligada a exiliarse a finales de septiembre y una ola revolucionaria se apodera del país. Carabanchel también se hace eco de estos sucesos, ya que el 1 de octubre de ese año se constituía una Junta Revolucionaria que lanza encendidas proclamas libertarias.



Parroquia de San Sebastián (Carabanchel Bajo)
a mediados del siglo XX (portada ABC)

Pasados estos primeros momentos revolucionarios vendrá la monarquía italiana de los Saboya, la Primera República y la Restauración Borbónica, y con ella un régimen oligárquico que condicionará la vida política, social y económica de todo el país.

LA CRÓNICA DE LOS CARABANCHELES

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE ESTOS PUEBLOS Y LOS DEL PARTIDO DE GETAFE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Tres meses 1'50 pesetas.
 Seis meses 3'00 "
 Un año 4'00 "

Se admiten anuncios a precios convencionales.

Año II.—Carabanchel Bajo 15 de Abril de 1898.—Núm. 28

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Toda la correspondencia a nombre de
D. JOSÉ GARCÉS Y TORMOS
 Carabanchel Bajo.

Los autores serán responsables de sus escritos.

POR LA PATRIA

Entusiasmo de los Carabancheleros por la Suscripción Nacional

Abnegación sin ejemplo.

Callada nuestra de su poder, de su abnegación, de su amor a la Patria, nos han dado los Carabancheles durante la última decena, dignísimamente coronada con la función celebrada anoche en el teatro de *La Lengosta*.

Desde el momento en que el G. alemán, interpretando las aspiraciones y sentimientos de la Nación, se colocó en aquella actitud resuelta y clara, enfrente de las exigencias de militar Woodford, todos presenciamos la guerra como indispensable a llevar con sangre nuestra bandera y sacar incólume nuestra soberanía y en las ciudades como en las aldeas, en los teatros como en las calles, en los círculos como en los cafés, en todas partes, no se había de otra cosa que de la guerra, como consecuencia inmediata de aquella actitud ya de tanta y tanta humillación que nos han llevado al descrédito y a la ruina, y pocos todos los días en la piqueta, el nombre de España, ante el mundo civilizado.

unos en los sacrificios en los días de tristes y penales.

Y añadíamos: «Ya nosotros hubiéramos iniciado algo; pero el asunto es tan superior a nuestros medios, que dejamos en desenvolvemento a más poderosos é influyentes elementos.»

Y nuestra excitación no fué en balde. Los Carabancheles no dormían, que con ella y sin ella, ya había quien tenía dispuestas las cosas y organizada la función patriótica. Unidos todos los parroquianos, contándose tan buenos propietarios en un solo sentimiento, el amor a la patria,—después de algunas reuniones en las que figuraban representantes de los que forman la vida social, comercial, agrícola é industrial, con las sociedades de recreo del pueblo, se acordó é imprimió para ser oportunamente divulgada, el siguiente programa:

«Teatro de Carabanchel Bajo. Función patriótica que se celebrará en la noche del 14 de Abril de 1898.

1.º El teatro se abrirá con un acto de bienvenida a la Sociedad *La Lengosta*, honramos a los señores.

2.º El tan aplaudido y repetido autor señor Jackson ha compuesto, de propósito para esta velada, una peseta que será leída por el Sr. D. Manuel Mulas y Herrera.

3.º El Sr. D. Antonio Sancho cantará, acompañándose con la guitarra, varios aires flamencos.

Acto seguido, una Comisión encargada al efecto, realizará a presencia del público la rifa de los objetos regalados, a cuyo fin las señoras de la población, gratuitamente se han ofrecido a expender las papiletas para la *hermosura*.

El teatro aparecerá engalanado con atributos alusivos al objeto de la velada.

Para las localidades se han fijado como precios mínimos, los siguientes:

Una silla de las filas 1.ª a la 6.ª inclusive, 2 pesetas.

Una idem de la 7.ª a la 12.ª id., 1'50 pesetas.

Una idem de la 13.ª a la 18.ª id., 1 peseta.

El despacho de billetes está establecido en la portería del teatro, donde también se hallan expuestos al público los objetos que han más suntuoso.

Precios sin competencia.

Acite, Jabón y Aguardiente.

Marqués de Salamanca, núm. 22
CARABANCHEL BAJO

SASTRERIA DE ANTONIO RODRIGUEZ

PLAZA MAYOR.—CARABANCHEL ALTO

Capas, trajes y abrigos.

Se confecciona a la medida.

Corte y confección esmerada.

Precios económicos y sin competencia.

TAHONA DE LA MAGDALENA

DE

JUAN RODRIGUEZ

Pan fabricado con esmero, de calidad superior y elaborado a máquina.

Marqués de Salamanca, núm. 42
CARABANCHEL BAJO

LEÓN ACERA Y SÁNCHEZ

FÁBRICA DE SALCHICHÓN

Almacén de Tocino, Mantecas y toda clase de

CARNES FRESCAS Y SALADAS

CARABANCHEL BAJO

INSTRUMENTOS DE GEODESIA

ARTÍCULOS DE DIBUJO Y DELINEACIÓN

ILDEFONSO SIERRA

Calle de Echegaray, núm. 8, duplicado.—MADRID

Teléfono núm. 430

Muñoz Vargas Hermanos

CARABANCHEL BAJO

FÁBRICA DE JABONES. LOS MEJORES DE ESPAÑA

FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

GRANOS Y SEMILLAS

Unicos vendedores del célebre y acreditado champagne *Codorniu*.

ALMACEN DE FRUTOS COLONIALES

Y PENINSULARES

DE

SATURNINO TEJERA

CARABANCHEL BAJO

TAHONA DE SANTA TERESA

DE

RAMON LOPEZ

El mejor y más acreditado pan que se fabrica en Carabanchel.

Harinas y salvados.

MARQUÉS DE SALAMANCA, NÚM. 23
Carabanchel Bajo.

CONFITERÍA Y REPOSTERÍA

DE

MANUEL GARCÍACARO

Marqués de Salamanca, 15.—CARABANCHEL BAJO

SUCURSAL

María Española, 1.—CARABANCHEL ALTO

Especialidad en tartas, ramilletes y demás preparados en pastas y dulces.

Licores de todas clases.

FÁBRICA DE JABÓN

DE

SUCESOR DE YARRITU

CASA FUNDADA EN 1839

EN CARABANCHEL BAJO (MADRID)

Premiados con medalla de primera clase en varias Exposiciones.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA

YARRITU-MADRID

Portada del periódico “Crónica de los Carabancheles”, con anuncios de comercios del Alto y Bajo

A partir de este momento y de forma progresiva, los Carabancheles, antes el Bajo que el Alto van a perder su carácter rural y de recreo para ir configurándose como lo que son hoy en día, espacio residencial, fundamentalmente de población de extracción baja o media-baja, inmigrante que llega al amparo de *El Dorado* que esperan sea Madrid. Esta población se irá asentando en este espacio suroccidental de forma desordenada, sin planificación, contigüidad o reglamentación, creando colonias o barrios muchas veces inconexos entre sí y con los antiguos núcleos de San Pedro y San Sebastián. Igualmente se mezclan usos residenciales, industriales e institucionales. Esto se puede comprobar en los distintos mapas que se acompañan.

Un hecho a destacar en el fin de siglo es la publicación, entre 1897 y 1898 de un periódico local, *La Crónica de los Carabancheles. Periódico defensor de los intereses morales y materiales de estos*

pueblos y los del partido de Getafe, que con una publicación de tres números cada mes, supuso un importante cauce para la expresión y salida pública de los principales problemas de estos pueblos.

En cuanto a su contenido dos hechos a destacar:

- El primero es que ya en el número dos, un tal Ildefonso González Valencia inicia la publicación de una serie de artículos bajo el título de “Historia de Carabanchel Alto”, serie que se verá interrumpida cuando, poco más tarde, el autor no sepa encajar las críticas de otro avezado lector, Juan Vulgar.
- El segundo es que esta *Crónica* se sumó a la campaña generalizada en 1898 que siguió la prensa nacional con motivo del conflicto primero diplomático y después militar con los Estados Unidos por la isla de Cuba, apoyando la idea de la necesidad de ir a una guerra que sin duda España ganaría y olvidando la inmensa superioridad de la maquinaria militar norteamericana. Se organizan espectáculos benéficos y se recauda dinero para tal fin en medio de titulares exaltados como “Por la Patria. Entusiasmo de los Carabancheleros por la Suscripción Nacional” o “Por el triunfo de nuestras armas”. Así pues, esta modesta *La Crónica de los Carabancheles*, tuvo también su parte de contribución en la creación de ese ambiente de falso y erróneo nacionalismo militarista.

6.4. El siglo XX

Los Carabancheles empiezan a tener con todo ello problemas y situaciones para los que no estaban preparados. Sin duda era pedirles demasiado a dos Ayuntamientos hasta hacía poco agrícolas y de recursos muy limitados en todos los sentidos, el pensar y actuar acerca del fenómeno de la “invasión” que estaban sufriendo. Si a alguien había que pedir responsabilidades sería a los munícipes de Madrid pues ellos sí tenían capacidad de actuación y conciencia del problema, pero entendieron que como éste se suscitaba fuera de su término municipal, ellos no eran responsables.

Mientras, las clases populares seguían ocupando el extrarradio de forma totalmente anárquica, con especial incidencia entre 1920 y 1936, época de la primera gran inmigración. Carabanchel Alto en este primer tercio de siglo está plenamente incorporado a la vorágine expansiva, poblacional y espacial. Se desarrolla una gran actividad constructiva de casas bajas y pequeñas de ladrillo, en su mayoría ajustadas a un modelo o patrón que el aparejador municipal tenía, pero igualmente chabolas por un lado y hotelitos de la burguesía como la Colonia de la Prensa por otro. También naves para establos, industrias o almacenes.

Surgen los primeros intentos de planificación a cargo de empleados municipales madrileños (Núñez Granés, Paz Maroto, Bidagor), que en su mayoría se quedan sólo sobre el papel de forma lamentable aunque algún proyecto luego se retomaría.

El crecimiento espacial, lo comentábamos antes, se hará por barriadas, a saltos, como manchas de aceite, provocando un fenómeno curioso: en 1930 en el casco de Carabanchel Alto vivía menos de la

mitad de su término municipal. Se construyen la Colonia de La Prensa, la de Francisco Sánchez o la del Carmen.



Casas de la Mutual Obrera en 1937

La Colonia de la Prensa, o de Carabanchel Nuevo es la más importante experiencia urbanística de los Carabancheles, enclavada entre ambos términos municipales. Partían los promotores del convencimiento de que no existía en los alrededores de Madrid un sitio más sano ni más bello para ser urbanizado que el terreno comprendido entre Carabanchel Alto y Bajo.

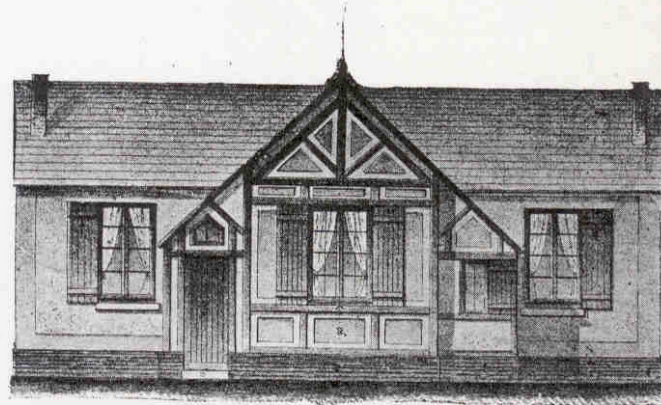
No eran para ellos los Carabancheles pueblos sólo para veranear, sino que constituían un terreno muy a propósito para la residencia constante de los madrileños que deseaban una vida saludable y rodeada de sana naturaleza. Carabanchel era lugar preferible a otros de los alrededores de Madrid por sus calles limpias y adoquinadas, la presencia de suministro eléctrico y telefónico, el funcionamiento de un tranvía que facilitaba el trayecto en 45 minutos con la Puerta del Sol, el menor coste de la vida, los palacios de regio aspecto circundantes, las arboledas gigantescas, los amplios y dilatados horizontes y sobre todo por sus excelentes y abundantes aguas.

Los pueblos de la Sierra de Madrid son igualmente sanos y bellos, pero tenían el inconveniente de la dureza del clima en invierno y de la distancia con respecto a Madrid, lo que los hacía poco propicios para este proyecto que intentaba que los trabajadores o burgueses fueran y volvieran diariamente a Madrid a trabajar. Además, otros pueblos cercanos contaban con numerosos inconvenientes. Así, Pozuelo de Alarcón se encontraba atravesado por un arroyo fangoso, Leganés ocupado por manicomios y cuarteles, Vicálvaro era un pueblo desolado, Chamartín estaba compuesto de casas desoladas y Hortaleza y Fuencarral eran sólo pueblos agrícolas sin importancia.

Urbanísticamente también iba a ser una experiencia novedosa, pues se tenía la intención de edificar una “ciudad jardín”, es decir, un conjunto de casas con jardín o patio, con una altura limitada, sin industrias insalubres, de calles y aceras anchas y arboladas, siguiendo las modas de barrios residenciales en el extrarradio experimentadas en otras capitales europeas.

Modelo núm. 2.

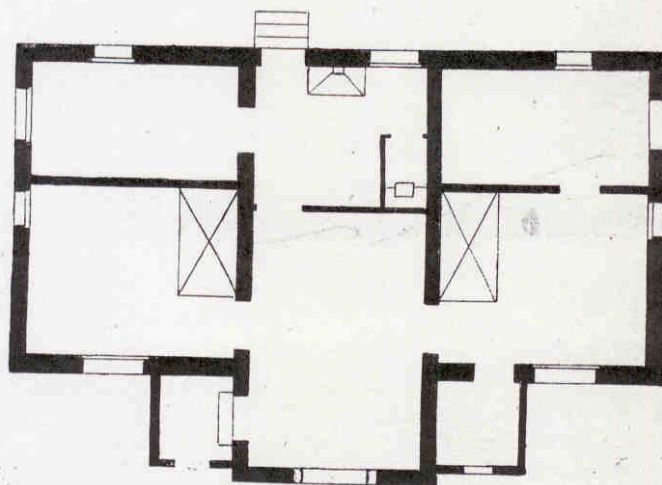
Superficie edificada.	1.000 pies.
Idem de jardín.	3.500 »
TOTAL.	4.500 pies.



Escala, 1: 100.

Precio: 5.500 pesetas.

Modelo núm. 2.--Planta.



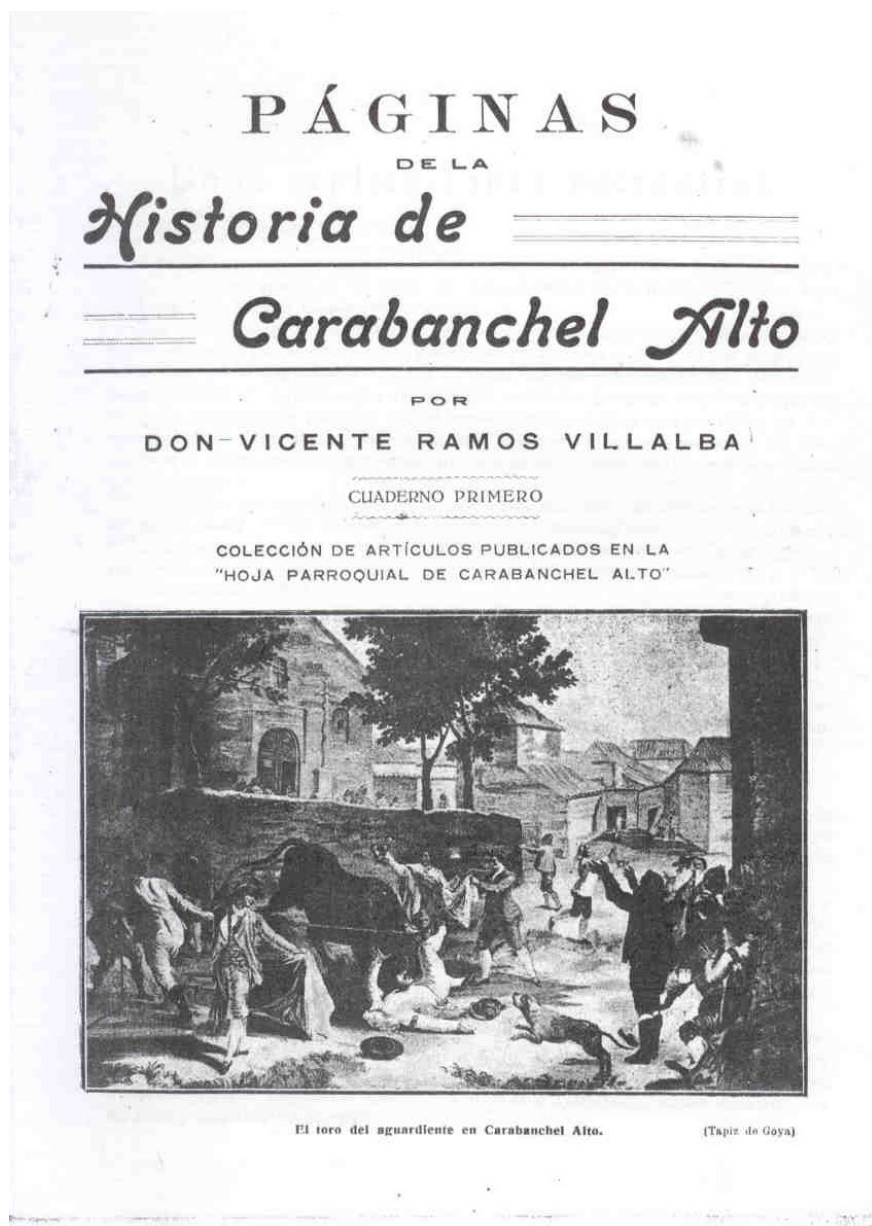
Modelo de chalet de la Colonia de la Prensa a principio del siglo XX.

En enero de 1.913 Alfonso XIII coloca la primera piedra de la que luego sería la primera ciudad de los periodistas en España, ya que el “Nuevo Carabanchel” se convirtió pronto en la “Colonia de la Prensa” por el éxito que tuvo entre los profesionales de este gremio. Poco a poco se irán levantando sucesivos chalets u hotelitos, muchos de ellos con notable gusto y originalidad.

En 1929 tenemos noticia de que Carabanchel Alto contaba con servicio de recogida de aguas residuales, servicios de alumbrado eléctrico, teléfono y casa de socorro.

Su producción agraria se centraba en el trigo, la cebada y la avena. Menor importancia tenían la algarroba, las habas y el centeno. Su producción lechera y la cabaña ganadera eran muy modestas,

centrándose en 526 ovejas, 224 cerdos, 218 vacas, 113 cabras, 98 mulas y un pequeño número de asnos y caballos.



Hoja parroquial de Carabanchel Alto de 1921.

La Monarquía de Alfonso XIII cae en 1931 y se proclama la II República (1.931-36). Durante la misma, la expansión y el crecimiento humano y espacial de Carabanchel Alto sigue en aumento.

La Guerra Civil (1.936-39) supone un trágico paréntesis en esta expansión. Los dos Carabancheles el 18 de julio de 1936 permanecen bajo la legalidad republicana. En estas primeras jornadas de la guerra la iglesia de San Pedro será saqueada y expoliada y el seminario salesiano asaltado, incendiado e igualmente saqueado. El edificio fue destinado a Cuartel de Milicias Republicanas. La violencia de los incontrolados y los extremistas se adueña de la calle como en la mayor parte de España, estuvieran bajo el dominio de un bando o de otro.

Mientras Carabanchel estuvo bajo el dominio de la Segunda República durante la Guerra Civil (18 de julio – 6 de noviembre) se organizó el Regimiento Primero de Mayo de los Carabancheles que

conduce a numerosos milicianos del lugar a los frentes para defender Madrid del inminente ataque de las fuerzas sublevadas. En su corta vida tendrá un órgano de difusión, ¡Salud!, que publicará encendidos artículos para levantar el ánimo de la población frente a la amenaza fascista.



Cabecera de boletín republicano en 1936.

Hasta los Carabancheles pronto llegará el ejército franquista, apoderándose las tropas del general Varela de Carabanchel Alto, el aeródromo y el Hospital Militar el 6 de noviembre, aunque no de Madrid. Al no poder cruzar el Puente de Toledo, en aquella campaña de octubre-noviembre de 1936, buena parte del término municipal de Carabanchel Bajo se convierte en frente de guerra hasta la entrada de las tropas vencedoras en Madrid el 28 de marzo de 1939.

La guerra y la inmediata posguerra hará que Carabanchel Alto vea truncado temporalmente su progresivo aumento de población y cómo se destruye buena parte de sus edificaciones aunque su destrucción será siempre menor a la que sufre Carabanchel Bajo donde sólo la cuarta parte de los edificios permanecen intactos.

En 1948 la Revista *Gran Madrid* hacía el siguiente diagnóstico de la situación de Carabanchel Alto: este municipio adolece de una falta casi absoluta de servicios municipales. El matadero ha sido clausurado por falta de condiciones higiénicas y se utiliza el de Carabanchel Bajo. La pavimentación es deficientísima, el servicio de abastecimiento de aguas muy defectuoso, no existe casa consistorial propia, alojándose en un local arrendado y el alcantarillado no es completo.

De varios informes que el Ayuntamiento de Carabanchel Alto envió al de Madrid con motivo de la anexión extraemos más información al respecto. Así, sabemos que los sistemas de evacuación se realizaban por alcantarillado en Carabanchel Alto y parcialmente en la barriada de Cuatro Vientos, mientras que la de Campamento carecía del mismo, utilizando ocho pozos negros.

El abastecimiento de agua se realizaba por medio de pozos en terrenos propiedad del Ayuntamiento, mientras que se califica el servicio de incendios y protección civil como deficientísimo. El servicio de Sanidad y Beneficencia estaba atendido por la organización sanitaria de Falange Española Tradicionista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (F.E.T. y de las J.O.N.S.).

Contaba el término municipal con un Grupo Escolar con seis maestros nacionales en Campamento y dos Escuelas Nacionales en el casco viejo de San Pedro, más una Escuela Municipal con dos maestros municipales. También existía una Biblioteca Municipal.



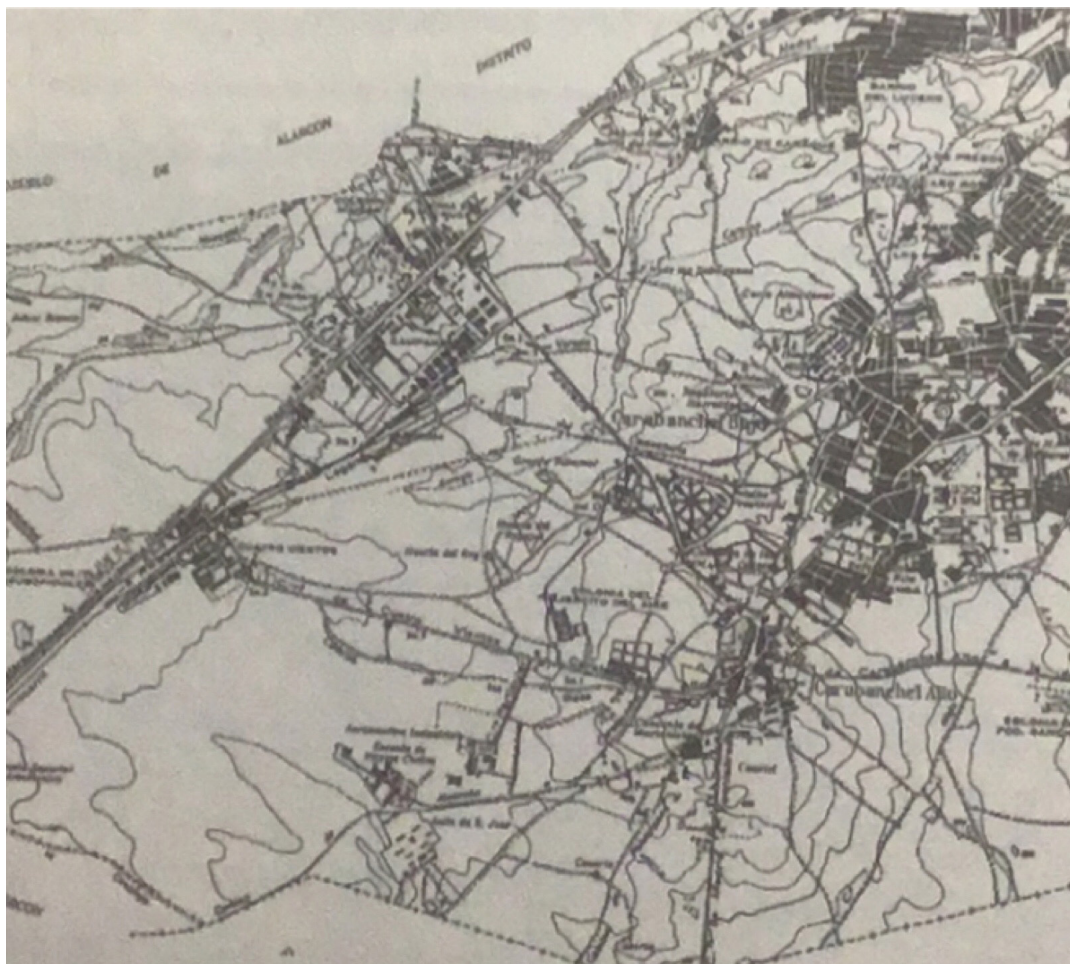
Plano de Carabanchel Alto y Bajo en 1916

Los estragos de la guerra habían hecho que Carabanchel Alto pasara de ser en los años 20 uno de los municipios mejor dotados en cuanto a servicios de la periferia, a ser uno de los peores en los años 40.

Es tras la guerra, en esos años 40 cuando la planificación urbana va a hacer su aparición real sobre los Carabancheles, constituyéndose por tanto en un factor de primer orden en la configuración de ambos pueblos, cuyo desarrollo en adelante siempre estará condicionado por esta forma de intervención oficial. En un primer momento tiene una gran importancia la Junta de Reconstrucción de Madrid de la Dirección General de Regiones Devastadas (M^o de la Gobernación). El ya citado Bidagor piensa en un primer momento que la reconstrucción no debe ser una mera reedificación de lo destruido, sino que debe servir a un nuevo modelo de ciudad capital del nuevo Estado. Pretende ubicar a las masas obreras en 4 poblados satélites: Carabanchel Alto, Carabanchel Bajo, Tercio-Terol y Puente de Toledo.

Dos ejemplos de proyectos planificadores merecen nuestro interés:

En 1963 el Plan General de Ordenación Urbana (P.G.O.U.) de Madrid de carácter voluntarista aunque continuista. A posteriori verá la incapacidad de resolver las desviaciones que se producirán en la realidad respecto a lo proyectado como la carencia en la dotación de servicios, el exceso de edificación, la escasez de suelo verde, etc.



Plano de Carabanchel Alto y Bajo en 1970

En 1964 se elabora un Plan Parcial para Carabanchel Alto cuyo principal fin es de nuevo asumir los hechos consumados y darles un carácter de legalidad. Son interesantes las previsiones viarias que realiza: trazado de la avenida de los Poblados, desvío de la N-V a la Vía Lusitana, prolongación de la

Vía Carpetana por el Camino de los Ingenieros y de las Cruces, etc. Propone también alguna solución como el retranqueo de los edificios, o la necesidad de fomentar las zonas verdes.

Todos estos planes tienen el problema común de que no tenían mecanismos coercitivos para imponerse. Se creó la Comisión de Planeamiento y Coordinación del Área Metropolitana (COPLACO) cuyo fracaso fue rotundo, por lo que los planes fueron papel mojado en muchos casos.

Además hay que contar con el condicionamiento más inmediato y directo del crecimiento humano de Madrid y Carabanchel enmarcado dentro de un proceso de urbanización de la población española que se polarizó hacia las ciudades más pujantes. Ese aumento fue el causante de una fuerte demanda de suelo y viviendas.

Otra importante labor del Estado fue la legislación sobre vivienda que estimularía su construcción bien directamente por el Ministerio de la Vivienda, bien facilitando la iniciativa privada. En ambos casos suelen ser de pobres calidades, pequeñas, primando la cantidad sobre la calidad para evitar, en la medida de lo posible la construcción de chabolas.

En los años 60 el aluvión de inmigración llega a su cima. Proliferan las construcciones ilegales que el Estado intenta evitar con el levantamiento de colonias, poblados de absorción o poblados dirigidos relativamente grandes.

Por el contrario, la iniciativa privada no construye grandes conjuntos, sino muchas pero pequeñas iniciativas.

Como resultado de todo esto encontramos dos procesos paralelos en la transformación de Carabanchel Alto: su expansión en altura (edificios más altos) y en anchura (ocupación del territorio) que originan un proceso de compactación de población en un pequeño espacio de terreno.

Las principales consecuencias de esto serán en los años 70 y 80 la falta de equipamiento y también de servicios municipales, escuelas, la pavimentación deficiente, un alcantarillado incompleto, un deficiente abastecimiento de aguas o la escasez de vías rápidas que faciliten los desplazamientos.

Destacar también, por supuesto, que en 1.973 un grupo de vecinos decidió crear la Asociación de Vecinos de Carabanchel Alto para la mejor defensa de los intereses comunes del barrio. Había pasado la época del gran aluvión migratorio y la población empieza a tomar conciencia de pertenecer a un colectivo y a comprender que los problemas vecinales no se solucionan solos, que se ven impulsados de mejor forma desde la unidad que pueda dar una asociación vecinal.

Su creación y su fuerza, sobre todo al poco tiempo con la llegada de la democracia, la promulgación de la Constitución y la instauración de los Ayuntamientos democráticos han sido, sin duda, beneficiosos para la mejora de las condiciones de vida individuales y colectivas de los altocarabancheleros.

Y finalizar este apartado deseando que Carabanchel deje de ser un barrio vinculado a cosas o conceptos negativos como la cárcel y pase a serlo de cosas positivas como su progreso, su vitalidad o también, por que no, el ser el lugar de nacimiento y residencia de un entrañable personaje de ficción: el *Manolito Gafotas* de la escritora Elvira Lindo.

7. EL PROCESO DE ANEXIÓN

El 29 de abril de 1.948 el término municipal de Carabanchel Alto fue incorporado a Madrid junto con el de Carabanchel Bajo. Este fue el primer paso de un proceso que se desarrolló entre 1947-54 y por el cual Madrid se anexionó 13 municipios limítrofes, en concreto Carabanchel Alto, Carabanchel Bajo, Chamartín de la Rosa, Canillas, Canillejas, Hortaleza, Barajas, Vallecas, El Pardo, Vicálvaro, Fuencarral, Aravaca y Villaverde por este orden.

El problema venía de antiguo y ya desde principios de siglo se piensa en dar solución a los problemas que va creando la creciente área metropolitana. Madrid se expande y con él sus problemas y para dar una solución de conjunto a esta circunstancia, para poder planificar sobre todo el conjunto de forma eficaz, se piensa en solucionarlos bien anexionando, bien creando una Mancomunidad de Municipios.



Finca de la Emperatriz Eugenia (detalle portada ABC)

En 1910 ésta se crea formando parte de ella todos los que luego se anexionarían menos Fuencarral y Barajas más Getafe, Leganés y Pozuelo. Sobre ella se extendería el proyecto de planificación de Núñez Granés para el cual Madrid llevaría *la fuerza impulsora de la capitalidad en forma de planes y cooperación para el trazado, construcción, conservación de vías públicas, agua, luz, policía, transportes, etc.* Sus objetivos básicos se centraban en la seguridad de los habitantes, el fomento de la instrucción, la higiene, la expansión de la electricidad, etc. Su existencia fue tan lánguida e ineficaz que en 1930 ya había desaparecido sin haber aportado ninguna solución relevante.

La experiencia pues resultó fallida. Enseguida se plantean otras soluciones como el anexionar parte de términos municipales limítrofes como los de Vallecas y Vicálvaro. En estos municipios se daba la circunstancia de que fueron los propios Ayuntamientos de estos municipios los que solicitaban la renuncia a favor de Madrid de parte de sus términos municipales para mantener el carácter rural de sus núcleos primitivos olvidándose de los barrios de Puente de Vallecas y La Elipa-La Almudena que estaban ya prácticamente unidos a la capital.

Tras la guerra y con los objetivos de ciudad imperial o gran Madrid, la apuesta por la anexión era irreversible. El nuevo régimen político desea una capital del Estado grande que haga sombra a la creciente Barcelona y se pueda comparar con el resto de capitales europeas. Se barajan sucesivas listas de pueblos a anexionar en las que aparecen y se caen, además de los que se incorporarán, Alcobendas, Boadilla del Monte, Alcorcón, Leganés, Getafe, Pozuelo y Húmera. También surge la polémica sobre el ritmo y el orden de las incorporaciones. Hay que señalar que figuraban en todas las listas y como prioritarios los Carabancheles, Chamartín, Villaverde y Canillas.



La casa de San Isidro (detalle portada ABC)

La concreción legislativa del proceso de anexión sería la siguiente:

1941 Plan general de ordenación de Madrid que preveía extender la capital a 28 municipios.

1944 Ley 25/11 que ordena al Ayuntamiento de Madrid a que formule propuestas de anexión total o parcial de municipios colindantes.

1946 Ley 1/3 regula la ordenación urbana de Madrid y alrededores para crear el Gran Madrid.



Portada diario ABC del 1-5-1948 con la anexión de los Carabanchel a Madrid

El 3 de septiembre de 1947 el último alcalde de Carabanchel Alto, Rafael López Izquierdo presenta las bases de la anexión con las siguientes palabras:

El planteamiento de esta cuestión actualmente es necesario para resolver un problema ya iniciado con anterioridad como es el del inevitable y progresivo crecimiento de los grandes núcleos urbanos, que hacía preciso buscar las fórmulas adecuadas para establecer accesos convenientes, resolver

la situación de los suburbios y tender, en fin, a la formación del Gran Madrid. La intervención del Estado en cuestión que tanto afecta al decoro y prestigio de la capital demuestra que es un asunto que rebasa la esfera municipal o local para entrar en el ámbito de los intereses nacionales.

También recuerda:

[el] lamentable estado en que Carabanchel quedó después de nuestra guerra de liberación y las mejoras importantísimas que desde entonces ha recibido gracias al loable esfuerzo de la Corporación municipal; a pesar de ello hay problemas que por necesitar de medios que escapan a sus posibilidades no han podido solucionarse por completo, como los transportes, las comunicaciones, aguas y viviendas; y es indudable que al pasar este Municipio a formar parte jurídica y físicamente del municipio de Madrid, con sus cuantiosos medios y su perfecta organización técnica, podrán rematarse satisfactoriamente en un plazo menor de tiempo. Por encima de cualquier sentimentalismo debe tenerse presente el interés del vecindario de Carabanchel Alto; de su comodidad, sus mayores comunicaciones y transportes, las mejoras sanitarias, sociales, etc., que lógicamente deben aumentar con la anexión total. No debe suponerse nostálgicamente que con la anexión vayan a desaparecer tradiciones castizas y típicas costumbres de Carabanchel Alto; no se perderán, como no se perdieron nunca la de los viejos barrios populosos hoy enclavados en un Madrid cosmopolita y moderno.

Todo un ejemplo de pragmatismo este de López Izquierdo.

El 9 de enero de 1948 se publica el Decreto del Ministerio de Gobernación en el que se autorizaba la anexión de los Carabancheles; el 12 de febrero del mismo año se aprueban las bases de la anexión que finalmente se lleva a cabo en la citada fecha del 29 de abril de 1948. Hay que señalar que en esta fecha se efectuó la anexión efectiva de los dos primeros municipios (Carabanchel Alto y Carabanchel Bajo) a Madrid, porque la siguiente, la de Chamartín de la Rosa se realizó el 5 de junio de 1948, aunque el Decreto de Gobernación se remontaba al 14 de noviembre de 1947.

En la tarde de ese 29 de abril de 1.948 se celebran los actos solemnes de anexión, primero de Carabanchel Bajo y después de Carabanchel Alto. Asisten al acto, además de los dos últimos alcaldes de cada Carabanchel, el gobernador civil de Madrid y Jefe Provincial del Movimiento, Carlos Ruiz que preside el acto, el alcalde de Madrid José Moreno Torres, conde de Santa Marta de Babio, y el Presidente de la Diputación Provincial marqués de La Valdavia.

La ceremonia se compone de discursos de estas personalidades congratulándose por haber dado este primer paso hacia la construcción del Gran Madrid, confiando en que el hecho suponga la solución a muchos problemas de los antiguos municipios, y enviando telegramas de adhesión al Jefe del Estado, al Ministro de la Gobernación y al general Muñoz Grandes, nacido en Carabanchel Bajo.

El alcalde de Madrid hizo un donativo de 10.000 pesetas para los pobres del distrito.

El hecho tendrá una gran repercusión en toda la prensa de la época, la cual resalta el fervor popular ante la anexión y la celebración de misas y fiestas populares para celebrar el acontecimiento.

Consumada la anexión, el Ayuntamiento de Madrid nombra Delegado municipal en Carabanchel Alto al concejal Joaquín Campos Pareja, que sería asesorado por el último alcalde, Rafael López Izquierdo. .

anexión a Madrid de Carabanchel Alto y Carabanchel Bajo

Los Concejales enviaron a Su Excelencia el Jefe del Estado expresivos telegramas renovando su fe en el salvador de España

Con el gobernador civil presidieron el acto el alcalde y el presidente de la Diputación Provincial

Ayer por la tarde se celebró solemnemente el acto de anexión oficialmente a Madrid los Ayuntamientos de Carabanchel Bajo y Carabanchel Alto. A estas anexiones seguirá en plazo breve la de Chamartín de la Rosa. La población carabanchelera prestó con su asistencia y entusiasmo calor al acto y engalanó las calles y balcones de las casas, recibiendo con muestras de singular afecto al gobernador civil de la provincia, alcalde de Madrid, presidente de la Diputación y otras autoridades.

El gobernador civil declaró anexionados a Madrid los términos municipales de los Carabancheles, y don Rufino Gofí y don Rafael López Izquierdo, alcaldes de los Carabancheles, pronunciaron discursos en los que, junto al cariño a sus pueblos, expresaban su contento por la anexión a la capital, de que entran a formar parte en cumplimiento de los deseos reiterados del Generalísimo Franco de formar el

Una vez terminado el acto en la Casa Ayuntamiento de Carabanchel Bajo, el gobernador civil, con las demás autoridades, segundados del vecindario, se dirigió a la iglesia parroquial, bellísimo edificio, recientemente reconstruido por Regiones Devastadas, donde se cantó una salve ante la Patrona, Nuestra Señora del Carmen.

El conde de Santa Marta de Babilio recibió el nombramiento y el escapulario de mayordomo honorario de la Hermandad del Carmen. Las autoridades madrileñas abandonaron aquellos pueblos entre los vítores y aplausos del vecindario.

La Real Asociación de Cazadores y Pescadores celebra su cincuentenario

La Real Asociación de Cazadores y Pescadores de Madrid ha celebrado su cincuentenario con diversos actos, que presidió, en nombre del delegado nacional de Deportes, el jefe de las Federaciones Nacionales, señor Hildebrand, al que acompañaban el director general de Turismo, alcalde, presidente de la Diputación, presidente de la Federación de Cazadores, el presidente de la entidad y otras personalidades. Asistieron la casi totalidad de los asociados, numerosas damas y muchos deportistas de diversas especialidades, que llenaban el amplio salón de actos, bellamente engalanado.

Después de unas elocuentes palabras del actual presidente, don Joaquín Lozano, el director general de Turismo hizo entrega a éste de una preciosa y artística insignia de la Asociación, que los socios regalan a su digno, activo e inteligente presidente.

A seguido, el marqués de la Valdevia condecoró con la cruz de Beneficencia al asociado don José Rodríguez, discapacitado que acaba de serle concedida por el heroico acto de salvamento de un niño en un río.

Laureo, el alcalde impuso la Medalla del



El gobernador civil, con los alcaldes y demás autoridades municipales de Madrid y Carabanchel, en el Ayuntamiento de este último, donde se verificó la

Los Ayuntamientos y términos los dos Carabancheles han entrado a formar parte de Madrid

Presidió las ceremonias el Gobernador Civil, y habiendo asistido el Alcalde de Madrid y los de los Concejales que

La capital aumentó ayer su población en 70.000 habitantes y su área en 3.723 hectáreas

Ayer tarde quedó formalizada la anexión a Madrid de los Ayuntamientos y los términos municipales de Carabanchel Bajo y Carabanchel Alto, que le que se unió a Madrid de los términos de la población de Madrid.

Con estas dos primeras anexiones, a las que seguirá la de Chamartín de la Rosa, ya en trámite, la población de Madrid

Anexión a Madrid de los Carabancheles

Los Concejales reiteraron su adhesión al CAUDILLO

En la tarde de ayer se celebró el solemne acto de anexión a Madrid los Ayuntamientos de Carabanchel Bajo y Carabanchel Alto. Al acto se sumaron los señores, que representaron sus balcones y balcones con banderas y banderas. Presidió las ceremonias el gobernador civil de Madrid, don Carlos Ruiz, con el alcalde presidente de la Diputación y otras autoridades. En el salón de sesiones del Ayuntamiento de Carabanchel Bajo, el alcalde de esta localidad, don Rufino Gofí, pronunció unas palabras expresando la satisfacción del vecindario por la anexión a Madrid de los dos Carabancheles.

Laureo, el alcalde impuso la Medalla del

Titulares en los diarios "Ya", "Arriba" y "Madrid" con la anexión de los Carabancheles a Madrid

El 8 de junio Carabanchel Alto y Carabanchel Bajo se unifican dentro del municipio de Madrid formando el distrito de Carabanchel con sede en el antiguo consistorio de Carabanchel Bajo, por lo que Carabanchel Alto pasará a depender de Madrid a través de Carabanchel Bajo. Este distrito abarcaba lo que actualmente ocupaban los distritos de Carabanchel y Latina.

En todo este proceso ni vecinos ni prácticamente Ayuntamientos son consultados. No se conocen manifestaciones significativas a favor ni en contra. No hubo reclamación u oposición alguna durante el proceso de exposición pública del expediente de anexión. Tampoco había una opinión pública tal como hoy la entendemos, sólo una oficial que se muestra complaciente, mostrando los beneficios posibles de la anexión. En una población en su mayor parte inmigrante y recién establecida estos problemas no eran prioritarios, o por lo menos no tanto como la solución a problemas de primera necesidad: Necesidad de encontrar o mantener un trabajo o una vivienda. Si acaso en los Carabancheles se teme la posible mayor gravosidad fiscal de Madrid.

8. CONCLUSIÓN: CARABANCHEL ALTO DE HOY Y DE MAÑANA

A modo de conclusión podemos decir que en este estudio nos hemos centrado en una entidad de población, Carabanchel Alto, muy próxima y vinculada con Carabanchel Bajo y con Madrid ya desde tiempos medievales. La relación con la capital ya sea vía control agricultura-suelo al principio, luego establecimiento de industrias, instituciones o población que no pueden o no quieren alojar en la gran ciudad es siempre de supeditación y de dependencia.

La ubicación de estas actividades en los Carabancheles creará una necesidad de transporte que pronto se tiende a satisfacer y al hacerlo se crean las condiciones para que haya más invasión, ocupación, relación, por lo que se necesitarán más transportes para llegar antes y a más zonas, estableciéndose un círculo de causa-efecto, que sólo interrumpe la Guerra Civil.

Tras ella, el proceso seguirá aún con más fuerza bajo un régimen autoritario que se debatirá entre la planificación y el posibilismo para hacer frente a los problemas de vivienda.

El resultado de todo ello será un distrito unido a Madrid política, geográfica, social y económicamente, que sufrirá un proceso de compactación espontáneo que es la base de muchos problemas de los que arrastra aún hoy, y que se pueden concretar en dos que son uno sólo: superpoblación y déficit de equipamientos.



Terrenos del PAU antes de urbanizar

Los Ayuntamientos democráticos han traído participación ciudadana, un mayor interés por solucionar los temas del día a día y las grandes obras como infraestructuras, medio ambiente, zonas verdes, equipamientos municipales de todo tipo, urbanismo, vivienda, etc.

Queda bastante por hacer pero se ha avanzado mucho. No todo se podrá hacer a causa de los errores del pasado y la inexistencia de planificación.

El reto de Carabanchel Alto para el presente y para el futuro sería dotar a esa población de unos equipamientos adecuados elevando el nivel de vida de sus convecinos.

Realidades son el centro cultural García Lorca o el recientemente inaugurado Francisco de Goya en la calle de Alfredo Aleix.



Obras de ampliación del barrio (PAU) en 2000

Promesas o esperanzas son la llegada del metro a través de la futura ampliación de la línea 11, la demolición de la cárcel y el futuro social de esos terrenos, o la urbanización del P.A.U. de Carabanchel hasta alcanzar la autovía M40.

En todo caso, el futuro de Carabanchel Alto es un problema de todos en el que todos sus habitantes deben participar y luchar por lograr una mayor calidad de vida en lo que hoy es barrio y ayer fue un pueblo.

BIBLIOGRAFÍA

BIDAGOR, P.: *El futuro Madrid*. Madrid, IEAL, 1.945

CHUECA GOITIA, F.: *Madrid, ciudad con vocación de capital*. Santiago de Compostela, Pico Sacro, 1.975.

GARCÍA MARTÍN, A.: *Proceso de anexión de los municipios limítrofes a Madrid*. Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1.991.

MORENO JIMÉNEZ, A.: *Carabanchel. Recuperar el espacio vivido*. Historia de Carabanchel. Madrid, Junta Municipal de Carabanchel, 1.983.

NADAL, J.: *Historia de la población española*. Barcelona, Ariel, 1.980.

OLIVA ESCRIBANO, J.C.: *Bibliografía de Madrid y su provincia*. Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1.969.

SÁNCHEZ MOLLEDO, J. M^a. : *Carabanchel. Un distrito con Historia*. Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1.998.

SIMANCAS, V. y ELIZALDE, J.: *El mito del Gran Madrid*. Madrid, Guadiana de Publicaciones, 1.969.

TAMAMES, R.: *Introducción a la Economía española*. Madrid, Alianza, 1.994

TERÁN, M.: *El desarrollo espacial de Madrid a partir de 1.868*. Madrid. Estudios Geográficos, núms. 84 y 85, 1.961.

VALERO CALVETE, F.J.: *Transportes urbanos*. Madrid, Dossat, 1.970.

Capítulo 2

RELATOS CARABANCHELEROS

1.- TESTIMONIOS VIVOS

El último mayordomo

La finca de los Montijo, donde durante algunos años vivió la futura Emperatriz de los franceses Eugenia de Montijo, pasó a pertenecer a la familia de los Duques de Tamames, hasta que se vendió a las monjas oblatas. En 1969 se derriba el Palacio y en la finca se levanta el actual parque Eugenia de Montijo. Tanto Carlos como Fulgencio, que nos acompaña, recuerdan el Palacio donde se les permitía entrar el Jueves Santo para visitar “el monumento”, que se encontraba en la capilla. Entraban también alguna vez a comprar verduras que vendían las monjas oblatas. Recuerdan con rabia el derribo del palacio, pero se justifican diciendo que nadie se enteró de nada, que entraron las máquinas y no dio ni tiempo a la protesta...

En uno de los ángulos del jardín de esta vasta propiedad, donde estaba la casa del administrador, donde hoy se cruzan las calles de Avenida de los Poblados y Eugenia de Montijo, había una placa con una cariñosa dedicatoria en francés. “A Popeye, mi fiel perro”. Todavía conserva Carlos aquella placa en honor del perro Popeye.



Placa del último perro de la duquesa de Tamames y su mayordomo

- Popeye fue el último perro de la Duquesa y de mi padre que era quién en realidad cuidaba al perro. Mi padre era el Mayordomo de los Duques, sobrinos de la Emperatriz Eugenia de Montijo. La hermana de Eugenia de Montijo casó con el Duque de Alba y los Duques de Tamames eran hijos de esta hermana.

El comentario es de Carlos, carabanchelero, a punto de cumplir 69 años, para el mes de agosto próximo. Viene a la entrevista con fotos del Carabanchel antiguo, que enseña con orgullo. Trae igualmente revistas de hace años, que guarda como oro en paño. Se siente de Carabanchel y comenta que a él se le hizo madrileño por “Decreto Ley” a los 17 años. Su vinculación a la antigua y noble finca nos parece interesante para empezar la charla.

¿ Cómo llegó su padre a ser mayordomo de los Duques?

- La historia es un poco larga y habría que remontarse a mi abuelo que era hortelano, de Leganés, y que trabajaba todos los días en la finca de los Montijo, que luego sería de los Duques de Tamames. Venía por la mañana andando hasta el trabajo y a mediodía se acercaba mi padre, que era entonces un niño. Había nacido en 1906, se había quedado huérfano de madre a los cuatro años y, con seis o siete años, traía en una cesta la comida al abuelo. Mientras mi abuelo comía, mi padre se dedicaba a poner cepos por la finca, a ver si caía algo, alguna vez se llevaba un conejo. Parece que se enteraron y un día a la salida le esperaron. Temía una reprimenda. En cambio le dijeron que a partir del día siguiente viniese con su padre, que pasaría a ser el niño de la finca, que desayunaría y comería en la casa y estaría para lo que se mandase, para hacer recados. Ocurría esto cuando mi padre tenía nueve años. Comenzaba una historia larga en torno a la familia.

Claro, pero hasta llegar a Mayordomo, pasarían muchos años...

- Claro, algún tiempo después, con catorce años, a mi padre le pagaron el aprendizaje de la mecánica del automóvil, tres años estuvo aprendiendo y cuando tuvo la edad, se sacó el carnet de conducir y paso a ser chofer del Duque.

Todo esto, ¿ ocurre en Madrid?.

- No, su vida se va a desarrollar sobre todo en Francia donde mi padre va por primera vez en 1916. Los duques ya habían dejado la finca de Carabanchel y vivían sobre todo en Francia, en Biarritz, donde vivían bastantes nobles. La Duquesa era francesa y se llamaba María Fernanda Verges Audousset.

Mi padre llegó a ver a Eugenia de Montijo en alguna visita que hizo a Biarritz, pero la verdad es que recordaba esto muy vagamente. Venía mi padre a Madrid en Semana Santa, en vacaciones de verano y en una de estas visitas a Madrid, conoció a mi madre, que era de Villaviciosa de Odón y se casaron el 28 de Noviembre de 1928. El día anterior plantó un árbol que todavía sigue. Carlos saca una foto de su madre y comenta: ¡mi madre era muy guapa!. Se fueron a vivir a Biarritz.

-Nació mi hermano Julián y en 1930 nací yo en Carabanchel porque mi padre quería que naciósemos en Madrid y en San Pedro fuí bautizado. No me confirmé en San Pedro porque se había caído el crucero. Me confirmé en la Iglesia del Asilo, que durante unos meses fue parroquia.

Pero, ¿continuaban en Francia?.

- Naturalmente. Allí estaba el trabajo. Mi padre continuaba de chófer. Vivíamos en una casa al lado

del palacio de los Duques, que además tenían otro palacio y un chalet. Yo pasé la escuela maternal en Francia. Dentro de mi casa se hablaba el español, pero fuera, yo estaba integrado completamente con los niños franceses, y hablaba el francés de la manera más normal.



Parroquia de San Pedro antes de la reforma de 1975

Estamos llegando a la guerra española, ¿Qué ocurre ?

- El Duque era militar y decide ponerse a las órdenes de los militares sublevados. Mi padre pasa con él a Pamplona. El Duque pasa a ser ayudante del Gobernador Militar de Pamplona. El primer año estuvimos separados: mi padre en Pamplona con el Duque y mi madre, mi hermano y yo en Biarritz con la Duquesa. En el 1937 nos vinimos todos a Pamplona, hartos ya de tanto viaje semanal. Me acuerdo de muchas cosas de Pamplona, pese a que no he vuelto... Allí estude con los Escolapios y recuerdo que cuando venían los soldados a descansar al colegio, a los estudiantes, con libros y pupitres, nos bajaban al sótano. La guerra se vivió poco en Pamplona. Me acuerdo de haber visto los encierros de San Fermín en 1937.

Acaba la guerra y...

- Pues que nos vinimos todos a Madrid. Pero las cosas empiezan a cambiar. Los duques tenían el Palacio en la Calle de Salas, que hoy ha desaparecido; también ha desaparecido el Palacio con la ampliación de la calle María de Molina. En 41 ó 42, se compran otro palacio en la Calle Fernández de la Hoz. Pero ahora mi padre pasa a ser Mayordomo del duque, a encargarse de todo. Ya no vivimos todos juntos. Mi madre, mi hermano y yo vivimos en Carabanchel con mi abuela y mi padre continuaba su trabajo en Palacio. Nos veíamos una vez a la semana, los jueves.

Hoy, cuando ha pasado el tiempo, me doy cuenta de que había mucho uniforme, mucho botón dorado, pero poco sueldo, es la verdad.

Dejemos de momento a su padre, ¿ qué hacían su hermano y usted?

- Mi hermano a los trece años se puso a trabajar en una oficina, yo tenía que estudiar. Estuve dos cursos con los Salesianos en el Colegio. Cerraron los Salesianos el colegio externo y abrieron el suyo los Marianistas, pero no me admitieron, yo creo que por venir de los Salesianos. Por entonces yo era monaguillo en la Parroquia de San Pedro. Dejé esta parroquia y pasé de monaguillo a la Iglesia del Santo Ángel. El desayuno y treinta pesetas al mes me daban. Con ese dinero pude pagarme el

Colegio de Doña Vicenta. ¡qué agradecido estoy a esa maestra! Si hacía falta te pegaba dos castañas, pero, ¡qué bien enseñaba!. Por aquellos años se convocaron plazas para la Primera Promoción del Politécnico del Parque, bajo régimen militar. No me convenció lo del régimen militar. Poco después se convocan plazas para la Escuela de Aprendices de Aeronáutica Industrial y gracias a mi buena preparación saqué el número uno de mi promoción. Cuatro años de aprendizaje y de allí pasé al taller como ajustador y luego de montador. Me quedé allí trabajando durante cuarenta y siete años. Hacíamos aviones, helicópteros, barcas...



Vecinos en la Plaza en 1951

¿ Qué fue de su padre?

- Continué de Mayordomo hasta cerca del año cincuenta en que muere el Duque. Continúa después como mayordomo con la Duquesa hasta los años ochenta y alguno en que muere la Duquesa. Como cosa curiosa le diré que cuando murió el Duque el 7 de julio de 1980 dejó a mi padre, como

cosa testimonial, cien mil pesetas. Cuando murió la Duquesa con 96 años yo asistí a la lectura del testamento por estar ya mal mi padre. Dejó a todos los sirvientes una cantidad de dinero y además doscientas mil pesetas a los que hubieran estado presentes en la casa el día de su muerte. Mi madre estaba ese día allí, ayudando, supliendo a mi padre. Mi padre tiene las medallas de plata y de oro de la nobleza española premiando “Fidelidad, Constancia y honradez” Mi padre ya no sirvió a la persona que heredó el título y nos le trajimos a Carabanchel a la casita de la Mutual.

¿Qué es la Mutual?

- ¿Es que no lo sabe? Carabanchel Alto era un pueblo de excelentes y ahorradores albañiles. Se iban andando hasta Cuatro Caminos para ahorrarse el tranvía. Y se les ocurrió que podían construirse una casa propia comprando un terreno. Y empezaron a poner una cuota mensual que les permitió comprar el terreno y construirse las casas. En realidad era una cooperativa.

¿Por qué su familia tenía una casa en la Mutual?

- Yo he contado hasta ahora historias de la parte de mi padre. Ya le he dicho que mi madre procedía de Villaviciosa, donde los abuelos se dedicaban a transportar para su venta hortalizas frescas, aceite, vino. Mi abuelo venía hasta Carabanchel en el año 1941 con sus carros, que encerraba en el callejón de los Redentoristas, que ya estaba antes de venir los Marianistas. Bueno, pues mi abuelo cambia de profesión y entra como limpiavías de los tranvías, de él dependían las vías que iban desde el Arroyo Butarque hasta el arco de la entrada de la Colonia de la Prensa...

Tenía que tener todo siempre muy limpio, sin ningún grano de arena para que los tranvías pudiesen pasar por el cambio de agujas sin ningún problema. Vivían mis abuelos en la zona de donde hoy está Correos, donde había seis o ocho casas que daban a un patio conocido como el patio de “María la Tortera” por una señora que hacía tortas. Mi abuela hacía pestiños, que vendía a la gente.

La tarde del día del Pilar de 1921 mi abuelo estaba limpiando las vías que atravesaban la carretera y un camión que se dirigía a Campamento, le arrolló, le dejó la pierna colgando y a los veinte días moría por gangrena... La empresa se lavó las manos, quería atribuir a la casualidad lo que era un accidente laboral, mi abuela comienza un juicio que va a tardar años en salir.

Tiene la abuela Isidora, que así se llamaba la madre de mi madre, que ganarse la vida, sabe que cocina bien y empieza a cocinar en los chalets de la Colonia de la Prensa los fines de Semana. La llaman y cocina para donde la llamen, por ejemplo para el Gato Negro. Alguna vez cocinó para La Chelito y la Fornarina, que acudían como invitadas a los chalets de la zona.

Tenía la abuela empuje porque alquiló dos habitaciones en la Plaza de Carabanchel Alto y se dedicó a cocinar por cuenta propia para los demás. La gente avisaba de que iba a comer y ella cocinaba. Sobre todo para familiares de enfermos del Sanatorio Ezquerdo.

Entre sus huéspedes ilustres el gran portero Ricardo Zamora. Habría que citar igualmente a un magistrado, que enterado del juicio que mantiene la abuela contra la Empresa Municipal de Transportes donde trabajó el abuelo, mueve las cosas, sale por fin el juicio, se quita la razón a la empresa de tranvías que tiene que indemnizar con quince mil pesetas de aquella época a la abuela. Ese dinero y los ahorros que iban proporcionando las comidas, sirvieron para comprar una “participación con derecho a solar” en la Mutual por 500 pesetas. Se puede imaginar que con el resto se edifica la pequeña casa en la Calle San Deogracias.



Casa de la Mutual Obrera en 2000

La casa sigue existiendo. Se ha convertido en un almacén de recuerdos para Carlos, que vive en otra casa. Es la historia de su vida. Volvió a la Iglesia de San Pedro cuando tenía 18 años, pero ya no como monaguillo sino como católico de base. Recuerda su visitas mensuales al Sanatorio Antituberculoso Iturralde, hoy centro de Enseñanza, para convivir un rato con los enfermos. Y me habla de un libro, que desconozco, *“Mi enamorada, la muerte”*, escrito por Juan Alarcón Benito que tiene como base dicho sanatorio. Me promete buscarme un ejemplar, ya que el que esto escribe trabaja en dicho Instituto Iturralde.

Hoy Carlos está jubilado. Tiene dos hijos. Es inquieto. Tengo la sensación de que no debe descansar casi nunca. Lleva el archivo de la Iglesia de San Pedro, donde está la partida de bautismo de Teresa Cabarrús, la revolucionaria española en la Revolución Francesa. Lleva Carabanchel en las venas y de nuevo me añadió que es madrileño “por Decreto”. Gracias y suerte.

Historia de dos hermanos

1925. El fascismo italiano, de la mano de Musolini, se convierte en partido único en Italia. Hindenburg es elegido Presidente en Alemania. En octubre de este mismo año se firmaba el tratado de Locarno, que fue saludado como el verdadero fin de la Primera Guerra Mundial

En España se caminaba por el tercer año de la Dictadura de Primo de Rivera. Los españoles, con apoyo francés, desembarcaban en Alhucemas, intentando vencer al caudillo marroquí Abd-el-Krim.

Ajenos a todo esto, en Carabanchel Alto, el matrimonio CRESPO, formado por OBDULIA Y ERNESTO, levanta su pequeña casa en el camino de Leganés. En realidad, fue un hermano del padre, albañil de profesión, el que, con alguna ayuda familiar, llevaba el peso del trabajo.

-“El terreno costó cuatro perras porque en aquel tiempo daban muchas facilidades”-.

El matrimonio provenía de Leganés y buscaban la cercanía al lugar del trabajo del marido, mecánico de tranvía de profesión y que todos los días hacía el camino andando hasta las cocheras de Carabanchel, pues trabajaba en la empresa de tranvías municipales. El matrimonio tenía ya cuatro hijos. Después

vendrían otros tres. Siete hijos, todos varones. Los personajes de nuestra historia, segundo y cuarto hermano, tenían, el mayor siete años y el pequeño dos meses. . ERNESTO Y JUSTO empezaban su historia, que aún continúa, en Carabanchel.



Empleados en las cocheras del Tranvía a principios del siglo XX

De colegio, poco para los dos y menos para el mayor (“Había que arrimar el hombro en casa porque éramos muchos”). Ernesto comienza siendo niño su primer trabajo : las eras de Morales. Trabajó después en los Tejares de la zona (“cerca del depósito del agua, donde todavía hay una noria. Venían muchos valencianos a trabajar en los Tejares”). Trabajó igualmente como repartidor de leche en la zona de Latina, “cerca de la Puerta de Moros. Al reparto de la leche, le sigue un puesto en “Mataderos”, donde hacia de todo un poco y por la noche dormía en la vaquería, cuidando las vacas. (“Estaba la vaquería en el Camino Viejo de Leganés”). Justo recuerda un colegio, cuando iba, donde había chicos y chicas. Recuerdan sus juegos en la calle, una calle que no era calle porque era barro cuando llovía y polvo en caso contrario. Rememoran su búsqueda de carbonilla por el campo para intentar calentar una casa, donde el sueldo de tranviario llegaba a poco. La falta de agua aumentaba el trabajo de una madre que con marido y siete hijos, se iba hasta el Arroyo Butarque a lavar la ropa.

En aquellas mentes infantiles se quedó grabado algún accidente, con caída incluida, en el vecino aeródromo de Cuatro Vientos. Ernesto recuerda los comentarios de las personas mayores cuando se produce la sublevación de Cuatro Vientos (Queipo de LLano y Ramón Franco) y la marcha de Alfonso XIII para el exilio.

La vida era dura. Pero se vivía.

Julio de 1936. La sublevación militar provoca la guerra civil. Era tiempo de decisiones. ERNESTO, dieciocho años, se presenta voluntario. Su regimiento baja hacia el sur. Llega hasta Talavera, donde la toma de esta ciudad por parte de las tropas sublevadas, les hace retroceder hasta Madrid. Y en el

frente de Madrid va a permanecer toda la guerra. Estuvo en el frente en la zona de la cárcel modelo, (“donde hoy está el Ministerio del Aire”) y en la zona del hospital clínico; después pasó a la zona de El Pardo, el hipódromo, la zona del palacio de La Zarzuela. Permanece en dicho frente hasta el final de la contienda bélica. (“bueno, en los días anteriores a la rendición, nos relevaron los carabineros”). Vida dura, de frente de batalla...Poco sabía el joven soldado de la odisea, que en los comienzos de la guerra, sufría, su hermano Justo...

JUSTO, con sus once años, asiste en los primeros días de noviembre del 36 al colegio. Recuerda la caída de las bombas en los alrededores de Carabanchel y de Madrid... Todo sucede deprisa e incomprensible para los niños del colegio que se ven metidos en tres autocares y lanzados a la carretera, intentando llegar a la zona levantina de Valencia y Alicante, buscando un lugar seguro y tratando de evitar la presencia de niños en un Madrid, que en aquellos días se creía perdido.

Tres destartados y desvencijados autocares buscan Valencia. En Madrid quedan unos padres a los que no se les ha avisado, que no saben nada del destino de sus hijos. En los autocares, tres hermanos Crespo, el mayor de ellos Justo, que sabe que sus otros dos hermanos estaban en el colegio, que sospecha que viajan en los otros autocares, pero que no lo sabe a ciencia cierta. Recuerda la parada en Ocaña, donde obligan a los conductores a dirigirse a Alicante. Llegan por la noche al pueblo de Alcázar de San Juan, donde se para. (“¡ cómo se portaron con nosotros. El pueblo entero salió con pan , chorizo, jamón”, yo ya había encontrado a mis hermanos , el pequeño era un trasto”) Chinchilla, de Albacete. Los autocares van despacio. Valencia, Alicante y por fin Villena

Había que alojar a aquellos niños. Todavía recuerda Justo imágenes precisas, como vividas hace pocos días (“De parte del Gobernador Pascual Poveda Poveda, se pide se aloje a estos niños ...”). Quedaron los tres niños alojados en la misma calle (“menos mal...”) aunque en distintas casas... Pasaban los días...En Madrid los padres buscaban inútilmente...sin duda era el caos de la guerra...A Alicante no llegaba nadie de aquel Madrid, que continuaba siendo Republicano...Justo escribió varias cartas a su casa carabanchelera. Eran devueltas...El niño no comprendía. (“El responsable del Comité me llamó un día y me dijo que qué pasaba...me colocaba banderitas de distintos colores en un mapa... Por fin se me ocurrió escribir a la oficina de los Tranvías, donde trabajaba mi padre y unos días después llegó mi madre...Estaba escribiendo las cartas a mi casa. Claro que yo no sabía que estaba en la zona sublevada y en pleno frente...)

En abril del 39 acaba la guerra. Ernesto tenía veintiún años. Justo catorce.

Había que empezar otra vez (“trasladamos en un carro de mano los pocos muebles nuestros desde la casa que nos habían asignado en el centro hasta la casa de Carabanchel”).

ERNESTO pasa dos días detenido en el campo del Rayo Vallecano. Una breve pausa de libertad. Después la represión . La maldita postguerra. Pasa un año arreglando vías por la zona del Escorial y por el País Vasco fortificando fronteras. De nuevo la libertad, pero no ha acabado : hay que hacer el Servicio Militar: dos años en el Norte de Africa en el batallón disciplinario. Y con veinticuatro años vuelve a su Carabanchel , que nunca debió abandonar, a reiniciar una vida familiar, donde faltaba, desde hacía tiempo el padre...

A los pocos días de acabada la guerra, el padre, que no tenía por qué temer nada, es detenido y

enviado a la cárcel de Salamanca. Había sido tranviario, perteneció a la UGT y había hecho alguna huelga. Pocos días después se recibe la noticia de su muerte por una infección. (“en el certificado se puso “por causas ignoradas”...”)..

ERNESTO tuvo diversos oficios (“Y por fin entré en la fábrica de vidrio de ROMACHELAR (bombillas, vasos, ampollas...”).Estuvo en la fábrica treinta y siete años. (“27 años en la zona de Prosperidad y 10 en Canillas”). Se casó . Tiene un hijo y una nieta.

La madre, con ayuda de los hijos, puso una pequeña bodega, que no fue negocio. (“bueno aquí ayudó mucho Ernesto, que ya trabajaba en la fábrica y estaba soltero”, añade Justo) A los ocho años se traspasa la bodega, se vende la antigua casa de la infancia y pasan a un piso de un Carabanchel que crecía deprisa.

JUSTO, con catorce años al acabar la guerra, recuerda sus idas (“hasta el cuartel de Leganés con un bote vacío, de los grandes, de los de cinco kilos, para buscar las sobras del cuartel. Bueno alguna vez nos fuimos directamente a las calderas de la cocina y pasé algunas horas en el calabozo”). Empezó el oficio de carpintero (“en una carpintería que estaba en lo que hoy es la avenida de los poblados”) , trabaja también en una vaquería, luego la bodega de su madre...hasta que entra, hecho ya el servicio militar, siguiendo la tradición familiar en la Empresa Municipal de Tranvías. Treinta y cinco años en la empresa. De Cobrador y de Conductor. Recuerda su línea de Plaza Mayor a General Ricardos. (“Pasábamos por el medio de la Puerta de Toledo. Más de uno se pegó con la piedra, por esa manía de quedarse en las pasarelas, a veces sin pagar...”). Se casó, tiene dos hijos

Los dos hermanos contrajeron matrimonio en Carabanchel. Uno en la Iglesia de San Pedro y otro en la Iglesia de San Sebastián. Toda su vida en el barrio de Carabanchel.

Me contaron su historia este mes de marzo del 99. No olvidan afortunadamente sus recuerdos. Forman parte de su vida. En algunos momentos sus ojos se empañaron de lágrimas y su voz se quebró. Pero no había rencor ni en sus palabras, ni en su alma. Les hubiese gustado una infancia y juventud menos trágica ...(¡ ójala nos muramos pronto todos los que hicimos aquella incivil guerra...!) Son palabras de reconciliación, de deseos de que algo parecido no vuelva a repetirse...

Forman parte de la Historia viva de Carabanchel. Se mantienen bien de salud, con el espíritu joven, con la conversación fácil. Para los dos mis mejores deseos. ¡ Suerte y muchos años!.

Al habla con el sr. Secretario...

D. Salvador Cordero de Miguel nace en 1917 en Carabanchel , en la actual Plaza de la Emperatriz, “que entonces se llamaba de la Constitución”. Sus padres eran propietarios del Bar Cordero. Estudia con los Salesianos del barrio hasta sexto de bachillerato. En 1937 saca las oposiciones e ingresa como Oficial Mayor en el Ayuntamiento de Carabanchel Alto. Toda su vida laboral, 40 años de servicio , la va a pasar trabajando en el Ayuntamiento de Carabanchel. Once años corresponde al Ayuntamiento de Carabanchel antes de la anexión y el resto también en Carabanchel, pero dependiendo ya del Ayuntamiento de Madrid. Lleva a efecto personalmente la tramitación de la documentación relativa

a la anexión debido a la enfermedad del entonces Secretario General, Don Rafael Pavía Castilla-Portugal. En 1972 es nombrado Secretario General del Distrito, del que ya había sido Secretario suplente. Se jubila en 1977, con sesenta años. El Ayuntamiento le concede la medalla de plata de la ciudad de Madrid, como reconocimiento al trabajo realizado.

En una cafetería del barrio de Carabanchel Alto, en torno a un café y una infusión de manzanilla, va desgranando sus recuerdos, unas veces ayudado por mis preguntas y otras siguiendo el hilo de su vida y de su barrio.



Casa Pepe en 1959

Se jubiló Vd. pronto, a los sesenta años...

- Ciertamente, pero con cuarenta años de servicio. Pero siendo sincero, estaba cansado de los problemas humanos que conllevaba el cargo y a los que yo no podía dar solución : derribos, desahucios, ruinas. La gota que colmó el vaso fue la llamada “Casa de las lonas”, donde vivían cuatro o cinco familias. El edificio, cerca del Puente de Toledo, fue declarado por los técnicos como de ruina inminente. Las propietarias se negaban a abandonarlo. Querían una casa en propiedad concedida por el Ayuntamiento. Pusieron unas lonas para llamar la atención y explicar sus problemas y como “casa de las lonas” pasó a la prensa. Creo que el problema estuvo en que algún año anterior, el Ministerio de la Vivienda había dado al distrito unas casas para disponer de ellas para estos casos, pero ya no existían porque ya hacía tiempo que se habían concedido a otras personas con similares necesidades. Y las propietarias de la “casa de las lonas” se negaban a ir por un periodo de tiempo a hostales o pisos alquilados o pagados por el Ayuntamiento. No querían irse. Yo no tenía solución, pero aquello me quitaba el sueño durante días y días. Este tipo de problemas, me inclinó a pedir la jubilación.

¿Qué recuerda de los alcaldes de Carabanchel Alto?

- Fueron alcaldes de ese período, antes de la anexión, D. Vicente Morales, de profesión agricultor; D. Joaquín Marzo, médico; D. Casimiro Ramos, que era obrero en el aeródromo de Cuatro Vientos; D. Joaquín Bosch, odontólogo y finalmente D. Rafael López Izquierdo, director de periódicos y profesor de la Escuela Oficial de Periodismo. Este último fue el que hizo la entrega oficial del Ayuntamiento de Carabanchel Alto a Madrid. Igualmente este alcalde crea la Biblioteca Pública Municipal que llegó a tener 30.000 volúmenes, muchos de ellos donados por escritores y editoriales. Esta biblioteca pasó a engrosar la Hemeroteca Municipal del Ayuntamiento de Madrid.

Vivió Vd. por tanto la anexión de 1948. ¿Qué razón hubo?

- Pienso que sobre todo se debió al alcalde de Madrid, Moreno Torres. Tenía interés en aventajar en población a Barcelona. Quería que la capital de la nación fuese más importante. No tenía por qué unir capital y población porque, por ejemplo, Nueva York tiene más habitantes que Washington y sin embargo la capital es Washington. Lógicamente tuvo también el apoyo y la aprobación del Ministerio de la Gobernación porque les parecía bien.

Tal vez se buscase también anexionar una serie de pueblos que estaban muy cercanos a la capital y crear alrededor de ese gran Madrid una especie de cinturón verde. De hecho alguno de estos pueblos tenían edificios, en su término municipal, muy cercanos a Madrid.

Cuando se produce la anexión, Carabanchel Alto tenía de término 2500 hectáreas y Carabanchel Bajo 1200 hectáreas. Se añadieron otras 200 hectáreas y con este terreno nacía el nuevo distrito de Carabanchel. Claro que Carabanchel Bajo tenía más habitantes. La zona que se añade al distrito y que no pertenecía anteriormente ni a Carabanchel Bajo ni Alto, era la zona que iba desde Mataderos hasta el río Manzanares.

Las oficinas y el personal funcionario pasaron al edificio que albergó hasta entonces al Ayuntamiento de Carabanchel Bajo.

¿Cómo se tomó el pueblo esta anexión ?

-Esta pregunta tiene una doble vertiente. Desde el punto de vista psicológico y sentimental a los habitantes de Carabanchel Alto no les gustó. Siempre había habido un pequeño pique con Carabanchel Bajo y ahora para todo el papeleo se tenía que ir a Carabanchel Bajo. Era como ir a casa del enemigo. (Recuerdo cuando siendo niños acabábamos a pedradas donde hoy está la colonia de la Prensa). En realidad era lógico ya que Carabanchel Alto no tenía un edificio apropiado. El antiguo Ayuntamiento lo derribó el entonces alcalde D. Angelino Rodríguez Sacristán, pensando en levantar otro edificio más digno, cosa que nunca llegó a hacer. Era alcalde cuando yo era un chaval, fue un alcalde que pavimentó con adoquines las principales calles de Carabanchel. Pero no llegó a hacer el nuevo ayuntamiento y ocupábamos unos pisos alquilados.

Pasamos a Carabanchel Bajo, que a muchos funcionarios nos venía peor por estar más lejos y porque en el fondo llegábamos allí un poco como advenedizos. El que Carabanchel fuese anexionado por Madrid no causó problemas. El posible complejo era frente a Carabanchel Bajo.

En realidad eran más las ventajas de pertenecer a Madrid porque con los recursos que tenía el ayuntamiento nunca habría sido capaz de acometer las reformas que Carabanchel necesitaba. Los recursos eran entonces muy reducidos: los arbitrios municipales por consumo de carnes, bebidas, licencias de apertura etc. Estos ingresos cubrían a duras penas los gastos de personal. Servía también

este ingreso para ir pagando el préstamos que tenía el Ayuntamiento con el Banco de Crédito Local, gracias al cual se había traído el agua desde el Yacimiento llamado “Prado Jordán”, construcción de pozos subterráneos, depósitos elevados, red de distribución. Sí lo podía hacer Madrid, cuyo Ayuntamiento era económicamente fuerte. Luego le hablaré de las diferentes actuaciones que se fueron haciendo.



Casa donde se ubicó el último Ayuntamiento en la Avda. de Carabanchel Alto

Pasó Vd. a depender de los Tenientes Alcaldes de distrito...

- Efectivamente y me gustaría hacer notar que los considero y consideraré como personas muy válidas e inteligentes. Eran además personas de clase obrera, salvo uno de ellos que tenía título superior. Tuve hasta siete tenientes alcaldes. El primero fue, al hacer la anexión, fue D. Joaquín Campos Pareja, obrero de la Compañía de Gas Madrid. Duró sólo tres meses, hasta el traslado a Carabanchel Bajo. Allí ya estaba de Teniente de Alcalde D. Antonio Fernández, chofer de profesión y que era por cierto directivo del Atlético Aviación. Le sigue a este D. Manuel Torres Garrido, linotipista, con él llega el Suburbano, se hace la Escuela de Formación Profesional de Vista Alegre. En tiempos de D. Santiago Álvarez Abellán, listero de profesión, se comienza el barrio de Aluche. Con D. José Planelles, que era químico de Campsa, se hizo el Parque Sur, junto a la Carretera de Toledo. Les sigue D. Gaspar Ledesma, taquillero del metro, que hace los parques de San Isidro y Arias Navarro. Igualmente se debe a su gestión la Casa de la Cultura “García Lorca”, el Cementerio Sur, el Polideportivo de Aluche. El

último Teniente de Alcalde que tuve, fue D. José Bañales, mecánico tornero, con el que confeccioné un proyecto para seis años con pavimentaciones, alcantarillado, guarderías infantiles Centros para la Tercera Edad, etc.

Antes de empezar las diferentes actuaciones que Vd. recuerda, me gustaría que nos indicara el camino que había que recorrer hasta ver realizada las obras proyectadas.

- Se comenzaba haciendo unos presupuestos, de acuerdo con las necesidades que se tenían. Lógicamente iban en primer lugar las más apremiantes. Muchos de estos presupuestos fueron hechos por mí. No era raro que el Concejal Presidente me pidiese mi parecer, pues al fin y al cabo había nacido y vivía en Carabanchel. Tal vez alguna vez tiré más para Carabanchel Alto. Los Tenientes de Alcaldes eran meros informadores y solicitantes de los servicios a realizar. Lo solicitado era concedido o denegado por los Delegados de Servicio del Ayuntamiento que si los juzgaban oportunos los proponían a la Plaza de la Villa para su aprobación por la Comisión de Hacienda. Si esto ocurría, se comenzaban las obras.



Vecinos abasteciéndose del tanque de agua junto al depósito en la calle Mercedes Rodríguez.

¿ Cuándo llega el agua a Carabanchel ?

- El agua corriente a Carabanchel llega entre los años veinte y treinta. El agua provenía de unos pozos o yacimientos de Carabanchel Alto. Estaban estos yacimientos en el Prado Jordán, terrenos que eran propiedad del Ayuntamiento. Todavía están los depósitos. El ayuntamiento hizo las canalizaciones por las calles y luego los vecinos hacían las acometidas a las casas. Hacia el año 1972, cuando el abastecimiento de agua iba ya a pasar a depender del Canal de Isabel II, se hicieron los depósitos. Uno de ellos estaba en la Carretera de Leganés, cerca del Colegio “Antonio Machado” (2). El otro depósito estaba en el Barrio de Aluche. Se hizo incluso un edificio, en el cruce de las Calles de Eugenia de Montijo y Nuestra Señora de Fátima, para colocar los motores que habían de subir el agua a los depósitos. Cuando por fin se hace cargo el Canal de Isabel II aduce que tienen sus propios medios y ahí quedan sin utilización la casa de los motores y los depósitos. Precisamente uno de ellos se conservó y fue sede de la Junta de Latina hasta hace poco tiempo.

Por cierto que Carabanchel ha tenido siempre gran cantidad de agua en el subsuelo. Un caso que lo demuestra bien ocurre en la construcción del Cementerio Sur, el que está junto a la carretera de Toledo. Este cementerio estaba ideado al modo tradicional, como por ejemplo el cementerio de la Almudena, con tumbas en el suelo. Fue imposible ya que manaba una gran cantidad de agua al metro y medio de profundidad. Incluso se pensó en cambiar la finalidad del terreno. Destinarlo para parque. Pero como la expropiación se había hecho para cementerio, no cabía el cambio para otro fin. Había que haber rehecho todo. Al fin se encontró la solución: se hicieron todas las tumbas elevadas, sobre el suelo.

¿Qué realizaciones vivió desde el Ayuntamiento?

- Fueron años de grandes actuaciones. Como le decía antes, no se podían haber realizado sin pertenecer a Madrid. El barrio de Carabanchel crecía muy deprisa y se fueron sucediendo las realizaciones. La llegada del metro animó más, si cabe, a aumentar el poblamiento del barrio y las zonas aledañas. Ocurría lo mismo en otras zonas de Madrid. Todo esto traía gran cantidad de obras: alumbrado de calles, alcantarillado... y tantas otras cosas. Cuando me jubilé se puede decir que todas las calles de Carabanchel Alto estaban pavimentadas, con luz y alcantarillado.



Vecina con niñ@s en la calle Mercedes Rodríguez en 1955

Hablemos de los parques

- Siempre que pude puse en ellos mucho interés. Era dejar zonas verdes para el futuro. De mi época en el ayuntamiento fueron Parque Sur, parques de San Isidro, el de Carlos Arias. Alguno de estos

corresponde a los años en que Carabanchel y Latina estuvieron bajo la misma administración. Ya he hablado de ellos al enumerar los diferentes Tenientes de Alcalde.

Y el parque de las Cruces...

La realización fue posterior. Corresponde a la época de los socialistas. Pero le diré que ya antes se había comenzado a pensar en dicho parque. Yo mismo le indiqué la idea al Concejal de Distrito. Pero se cruzó en el camino el problema de las indemnizaciones. Todo ese terreno era de los herederos de la Duquesa de Tamames. Demasiados herederos que no se ponían de acuerdo. Se presentó incluso una inmobiliaria que a cambio de unos bloques de viviendas en el centro del parque, corría con todos los gastos. Quería tener los bloques en medio y de allí saldrían calles en diversas direcciones. Era como dividir el parque en trozos. Di mi opinión en contra. No llegué a saber de qué inmobiliaria se trataba. No se aceptó la idea, pero es que además el terreno no era del ayuntamiento. El parque se realiza estando el PSOE en el ayuntamiento. De todos modos se perdieron bastantes metros verdes por la zona de la calle Mascaraque, donde se hizo la Cooperativa.

Y el Deporte y la Cultura

- Dos realizaciones : La casa de la Cultura “García Lorca “, que se inicia en 1972. La verdad es que el edificio tuvo problemas porque una vez iniciada la obra, “desaparece” el constructor, posiblemente en el extranjero. Se retrasó. Hubo que hacer nuevos expedientes. Se solucionaron los problemas.

El Polideportivo de Aluche, se puede dar por finalizado en 1974, aunque posteriormente se amplía. Corresponde a la etapa de unión con el distrito de Latina.



Vecina con niño en la calle Chirimoya esquina Duquesa de Tamames

¿Sintió dejar el cargo de Secretario del Distrito?

- Ya estaba cansado, como le he dicho antes. Se unió a ello que unos meses antes de tomar la decisión me pidieron detalladamente las necesidades del barrio para acometerlas con un plan de urgencia. Me

recorrí prácticamente todas las calles examinando personalmente los problemas. Dejé una carpeta llena de proyectos y posibles mejoras: el ya citado parque de las Cruces, un club de ancianos, una guardería... Fue agotador. Pensé que ya había cumplido y necesitaba descansar. La jubilación que me quedó me permite vivir de un modo más que decoroso. He sido siempre bastante austero y de pocas necesidades. Vivo tranquilo y feliz.

Estuvimos charlando dos largas horas. Se agolpaban sus recuerdos en torno al barrio que le vio nacer y en el que sigue viviendo. Pese a sus años manejaba cifras y datos sin dificultad. Gracias.

Estampas del pasado

Luisita es una Carabanchelera de toda la vida, cuyos padres y hermana dan nombre a otras tantas calles del barrio en la zona que conocemos como “El Faro” comprendido entre las calles Marianistas, Camino de las Cruces, Piqueñas y Casatejada. Estos terrenos pertenecían a los frailes del Instituto San José, y fueron permutados por dos viviendas que había próximas a su colegio. La parcelación y posterior venta de dichos terrenos dio origen a las viviendas hoy existentes, entre las que todavía existe alguna de una sola planta.

Con ella, y con la colaboración de Fulgencio, un carabanchelero de adopción desde 1952, reconstruimos algunas de las facetas de la vida años atrás en este nuestro pueblo, y sobre todo nos ayuda a conocer el origen de algunas calles y lugares que forman este barrio.

El nombre del Faro que se da a la zona antes citada le viene de un antiguo bar conocido por ese nombre y que estaba en medio del descampado existente, donde hoy hay un agradable restaurante con terraza interior en la calle Piqueñas, y que en otro tiempo regentó el “Ché”, llamado así no por su relación con el guerrillero, sino por su ascendencia valenciana, de la que procedía su especialidad en paellas.

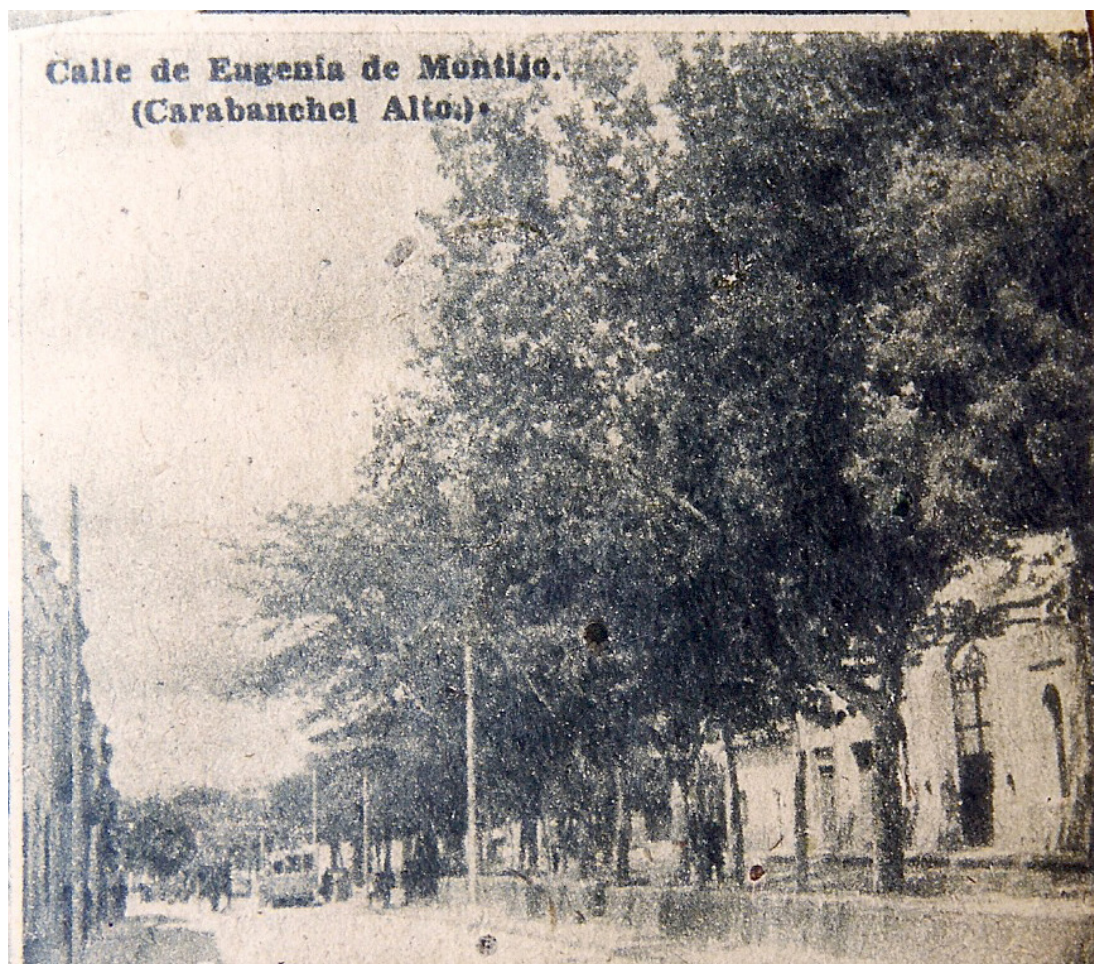
Antonio Rodríguez Sacristán fue un alcalde de Carabanchel Alto que diseñó, allá por los años 30, la avenida de Fátima. Rufino Rejón, Gaspar Morales (propietarios de terrenos), Jerónimo Iborra (médico), Francisco Lizcano (constructor y comerciante), fueron también personajes del barrio a los que se dejó inmortalizados en diferentes calles. También nos cuenta que la actual calle Eugenia de Montijo se llamaba Marina Española, y que la actual plaza de la Emperatriz se llamó antes de la anexión Plaza de España, y antes de la guerra parece que se llamaba de la Constitución.

La avenida de Carabanchel Alto, por la que se accede a Leganés, se llamó calle del General Franco hasta los años 80 (aquí no llegó a ostentar el título de Generalísimo), y antes tuvo el hermoso nombre de calle de La Arboleda.

Pero la calle que bate el récord de nombres es sin duda la de Joaquín Turina, que tuvo los siguientes nombres por orden cronológico: Cañada (por donde pasaba el ganado trashumante), Luis Justo (que fue también alcalde de Carabanchel Alto), José Antonio y General Tabanera.

Recuerda la época esplendorosa de la finca y palacio de la emperatriz Eugenia de Montijo, en la que parece que estuvo el mismísimo emperador Napoleón, y que fue destruido por la piqueta especulativa

que se hizo con el terreno por “dos perras gordas”.



Calle Eugenia de Montijo a mediados del siglo XX (ahora Avda. de Carabanchel Alto) (detalle de portada ABC)

Polvoranca, fue un poblado que quedó destruido con en la guerra civil, cercano a Leganés, y que justifica el antiguo nombre de Camino de Polvoranca que tenía la actual calle de Alzina.

La calle de Azcoitia, del grupo Loyola, tiene su origen en la relación que tuvieron los Jesuitas en la construcción de dicha colonia, por parte de la constructora Hogar del Empleado, en unos terrenos que pertenecían a los Salesianos.

La calle Redentor debe su nombre al convento de las Redentoristas, monjas de clausura (“que ahora ya salen algo”) conocidas en el barrio por “Las Francesas”, sin que se conozca el motivo del adjetivo.

El parque Europa, que se encuentra entre la colonia de chalets de S. Federico y la cooperativa Prado Jordán, se llama así porque allí se encontraba el campo de fútbol del equipo de Carabanchel Alto, El Europa, que también jugó en los terrenos hoy ocupados por la Colonia Juan XXIII.

El almacén que tenía Obras Públicas en la calle Alfredo Aleix (hoy Centro de la Tercera Edad) es el origen del nombre de la zona de Máquinas situada en los alrededores de dicho almacén, cerca de donde estaba el cementerio en la calle Progreso.

El nombre de la zona de Pajarones, habitado mayoritariamente por peones y trabajadores, parece que tiene su origen en los almacenes de paja que por allí había entonces.

Gracias a la memoria de Luisita, se recuerda también el origen del colegio Amorós de los Marianistas. El primitivo colegio estaba en los pabellones de la calle Polvoranca, donde algunos años estuvo el

“famoso” club juvenil “208”. El nombre se debe a una familia adinerada, los hermanos Amorós, que costearon la construcción de lo que hoy es el colegio de primaria, sobre la finca que los marianistas habían comprado previamente.

Sin embargo este es un colegio moderno, pues antes de la guerra los jóvenes que estudiaban eran los que mayoritariamente tenían un cierto nivel social, ya que los colegios eran de pago: los chicos iban a los Salesianos, llegados a Carabanchel Alto allá por 1904, y donde estudió posteriormente el cantante rockero Rosendo Mercado; y las chicas iban a las Escolapias. Al colegio de las Escolapias acudían también las huérfanas de Hacienda, y había también una sección de “gratuitas” para las chicas sin recursos económicos; los chicos de la misma condición acudían a las escuelas municipales, convertidas más tarde en churrería, junto a la actual Casa de Cultura y hoy comercio moderno. Los huérfanos del ejército de tierra acudían al colegio de Santa Bárbara, donde los cuarteles actuales de la Avenida de Carabanchel Alto.



Procesión de San Pedro “el pequeño” en 1954 en la plaza.

Otras escuelas que se fundaron en el barrio, ya después de la guerra, fueron Villa S. Miguel, que era como la guardería infantil del pueblo, y Villa S. Pablo, de las monjas Pontificias, que ocupaban una finca con un palacio, parte de cuyas instalaciones se dedican todavía hoy como casa de ejercicios espirituales. A ella acudía el alcalde de Madrid todos los años, y, por este motivo, la calle que da acceso a la finca fue la primera calle en asfaltar de Carabanchel Alto.

El barrio conserva algunas construcciones singulares, además de los palacetes e iglesias más conocidas. Entre otros edificios que pasan más desapercibidos al vecino está el palacete, hoy ocupado por un almacén de materiales de construcción, junto al terreno de lo que fue “el hospitalillo” entre la calle Guitarra y la Av. de Carabanchel Alto, que perteneció a un médico conocido como Dr. Isla. En aquella época casi todas las casas eran bajas, con alguna excepción, como la llamada “Casa Grande”, de 4 plantas en la plaza, hoy ocupado por una Residencia de Mayores, y que pertenecía a Encarnación

Morales. Enfrente de esta casa existe otra muy original que se agrandó antes de la guerra tras sufrir un incendio.

Los vecinos de Carabanchel Alto vivían de las faenas del campo, la mayoría como propietarios; no se debe olvidar que los límites del municipio iban desde la carretera de Extremadura hasta la de Toledo, y que, a pesar de las fincas de nobles y de instituciones religiosas, había una gran cantidad de terreno cultivable.

Cuando era pueblo, había un teatro, “Las Delicias”, en una finca grande del mismo nombre, propiedad de D. Federico Grases (que da nombre a una calle en la colonia de la Prensa), y en el cual se celebraban todo tipo de acontecimientos culturales y festivos: Obras de teatro en muchas de las cuales intervenían actores y actrices del lugar, así como zarzuelas y bailes con música en directo, y a donde acudían a bañarse los chicos del pueblo. El teatro estaba en un terreno que hoy atraviesa la Av. de los Poblados, cerca de la Colonia de la Prensa. Había también otro baile y cine en la plaza de la Emperatriz, con sus palcos y todo. La oferta de diversiones existente hacía que los vecinos del pueblo no tuvieran costumbre, en general, de salir al Bajo, o a Madrid.



Grupo de teatro en 1956

Como festividades religiosas se celebraban Ntra. Sra. de la Soledad (que da nombre a otra calle), haciéndose chocolatada. En Semana Santa se hacía una novena “por todo lo alto”, organizada “por todo lo alto” con procesiones, organizada por la asociación de Ntra. Sra. de la Soledad. Por S. Isidro se salía en procesión, como patrono de los agricultores, y en S. Pedro, que también recorría las calles en procesión, se organizaban las fiestas más importantes, “muy bonitas y a las que acudían todo Carabanchel Bajo”. Se organizaba una novena y había kermés y baile, que se celebró en diversos lugares, organizado por los chicos, que cobraban la entrada a los hombres, ya que las mujeres no pagaban. Duraban 3 días y había también pólvora.

Nos cuenta Luisita que muchas imágenes religiosas se dispersaron con el tiempo hacia otros lugares, por culpa de algunos que no supieron o quisieron conservarlas, aunque ella tiene localizadas muchas de ellas: En Aluche, en Toledo, etc. Alguna de esas tallas era de cierto valor artístico. De poco no se cargan también la torre de la Iglesia.

Agua no faltaba nunca, ni en invierno ni en verano. Destacaban la fuente de la alcachofa, junto al

C.P. República Dominicana, y la de los cuatro caños, en la c/ Eugenia de Montijo, cerca de donde estaba también el abrevadero. A ellas acudían los vecinos con su cántaros para abastecer sus casas.

Por Carabanchel Alto pasaron, además de gentes de la nobleza, el clero, el ejército, la Corte, etc, artistas como la familia Prendes, la de Paco Camino, Iván de Vargas.



Conjunto musical del barrio en 1962

Entre Fulgencio y Luisita recuerdan la tranquilidad de la vida años atrás (“nunca tuvo necesidad de cerrar la puerta de su estanco”), cuando alguna panda de jóvenes se ponían a tocar la guitarra en la plaza “que daba gusto”, ya que no pasaban apenas coches, siendo el tranvía de jardinera el medio de transporte hacia Madrid. Anteriormente la línea se prolongaba hasta Leganés, en unos tranvías de color amarillo, que dejaron de funcionar antes de la guerra. Costaba ir a Leganés 25 céntimos, y 24 ir hasta Madrid. Posteriormente ya aparecieron las camionetas de Martín, que hacían el recorrido hasta la capital por 50 céntimos.

La guerra cambió la tranquilidad del pueblo, creándose enemistades entre vecinos de uno y otro bando, sobre todo entre las familias que perdieron a alguno de los suyos. El cambio fundamental vino a partir de los años 60, cuando creció notablemente el casco urbano, aunque nunca con las características que se dieron en otros barrios de Madrid.

En el mismo Ayuntamiento había un cuartelillo “para los pocos presos que había en el pueblo”. Esto lleva al recuerdo del proceso de anexión a Madrid, del que no se guarda ningún buen recuerdo, hasta el extremo de que algún funcionario que trabajaba en el Ayuntamiento de Carabanchel Alto se negó a ir a trabajar al nuevo destino de Carabanchel Bajo, donde centralizaron los asuntos de los Carabancheles. Los libros que se conservaban se guardaron en una caseta que levantaron junto al Parterre, y allí se perdieron para siempre, salvo algunos que llevaron al depósito de agua que hay en el barrio de las Águilas: “Con la anexión hemos perdido hasta la historia”,... “.. es que no hemos tenido representación ninguna..”

La rivalidad entre el Alto y el Bajo siempre existió “los del Alto siempre hemos presumido ser más que los del Bajo... ya que había gente más seleccionada .. más noble..” Cuando jugaban el

Carabanchel y el Europa raro era el día en que no terminaba en pelea en la que participaban jugadores y espectadores. Se lamenta, con cierta añoranza, de que mientras en el Bajo respetaron todo, hasta la Iglesia, en el Alto no. Recuerda también las fiestas de allí, del Carmen y de Santiago, teniendo la primera más realce que el segundo, al revés que ahora.

Mediados del siglo xx

Para conocer la vida en el barrio en los años 50 y 60 hablamos con José Miguel Claudio y Victoriano Sánchez Martín, ambos antiguos alumnos de las escuelas Hermanos Amorós, precursora del actual colegio Amorós de los Marianistas.



El fundador de Transportes Sixto con su motocarro

José Miguel pertenece a una de las familias probablemente más extensas y antiguas del barrio, de la zona de Pajarones, y Victoriano es hijo de Sixto Sánchez Clemente, extremeño llegado a Carabanchel Alto en los años 40, y que hacía portes con su motocarro que paraba “en el punto” de la Plaza, iniciando así una actividad que luego se convertiría en la empresa que hoy conocemos como Transportes Sixto.

Recuerda que faltaba mucho a clase por acompañar a su padre a hacer portes, como por ejemplo la leche que llevaba de la vaquería que los marianistas tenían en la finca de Carabanchel Alto al colegio del Pilar en la c/ Castelló en una moto con un cajón, y al volver algunas veces con los desperdicios, D. Javier le daba un bocadillo de algo que nunca antes había probado en su casa.

Transportaban melones en verano, que después vendían por las calles del barrio, y los lunes iban a los cines de Carabanchel a llevar las películas de la semana y recoger las de la anterior, pues antes los cambios de programación se hacían los lunes, no los viernes como ahora. En Semana Santa las empresas que tenían más de un cine, alquilaban sólo una cinta (por ejemplo “Los 10 Mandamientos”)

que pasaban primero en un cine y luego en otro, llevándola entre sesión y sesión con la motocarro de una a otra sala.

Muchos cines había en Carabanchel que ya han desaparecido. Por ejemplo el cine Imperio, en la calle Monseñor Oscar Romero (antes Cinco Rosas); el Bellón, que estaba muy cerca, en la calle Francisco Romero; el cine Sanz, frente al hospital Gómez Ulla entre las calles Oca y Carpetana, llamado el palacio de las pipas por el consumo generalizado que de ellas se hacía en el “gallinero” (parte superior del cine, para quien no lo sepa), y que valía una peseta. En el Alto había un cine en los Salesianos que costaba 20 céntimos (de peseta), y otro de verano llamado “La Leonesa” en la Calle Duquesa de Tamames (en el solar hoy ocupado por una sidrería), y que echaban programa doble al anochecer.

Recuerdan los tranvías que llegaban hasta la plaza (antes de la guerra continuaban hasta Leganés) y que encerraban en las cocheras (hoy de la EMT). Valía 20 céntimos de peseta y se armó un buen revuelo por aquellos años en Carabanchel cuando lo subieron al doble. En la plaza paraban donde querían pues no había tráfico. En la misma plaza o al comienzo de la calle llamada hoy Joaquín Turina (se llamaba al principio de siglo de la Cañada, posteriormente José Antonio, como atestiguaba una placa de cerámica, y General Tabanera más tarde) se le cambiaba el trole para regresar de nuevo “a Madrid”.

Carabanchel Alto, que en aquellos años “tenía cuatro casas”, sólo tenía adoquinadas las calles por donde pasaba el tranvía, siendo las demás de tierra y barro (con una excepción que luego se verá). Estaba formado por cinco núcleos de población no siempre bien comunicados: La Plaza (de la Emperatriz), Pajarones, Calle de las Máquinas, Cocheros y el Faro.



Procesión de San Pedro “el pequeño” en 1954 en la calle Eugenia de Montijo

El primero de ellos, la Plaza, era el núcleo más poblado. Había cuatro quioscos de madera pequeñitos como el de la Sra. Alfonsa, en el que se podía comprar un cucurucho grande de pipas envuelto en papel de periódico por 10 céntimos de peseta (la antigua perra gorda); el de la Sra Catalina y el de Sebastián vendían también pipas; el del Sr. Tomás, “de las revistas”, intercambiaba tebeos viejos por otros a cambio de “una comisión” de 5 céntimos (de pta.), y hacía cigarrillos con una máquina. Bajando de la plaza hacia el Parterre (no “Panterre” como se le solía llamar), en la parte izquierda de la calle Eugenia de Montijo había una barbacana, es decir una especie de acera elevada, donde una vez por semana se ponían a vender verduras, bobinas de hilo y hasta había un señor que arreglaba sillas.

La segunda zona, Pajarones, se sitúa al este de la Avenida de Carabanchel Alto; su nombre le viene de la afición entre sus habitantes, que todavía se conserva hoy, de cazar pajaritos con ballestas (que “se fabricaban” allí mismo), algunos de los cuales terminaban de aperitivo en los platos de un bar que había en la carretera de Leganés, pasado el arroyo Butarque, llamado “El Ventorro”.

La tercera zona se llamaba de la calle de “las Máquinas”, cuyo nombre real era Miguel de la Roca, y en la actualidad Alfredo Aleix. El almacén de máquinas de Obras Públicas que había al comienzo de la misma (hoy centro de Mayores) era el que daba identidad a la zona. La calle también la llamaban entonces carretera “de brea”, por ser la primera que tuvo un firme alquitranado, aunque sólo en su primera parte, para dar servicio a las máquinas del almacén citado. En la parte izquierda de esta calle las casas eran bajas (salvo la casa “alta” de dos plantas) e independientes, mientras que en la acera de la derecha eran casas adosadas. En esa zona también estaba la calle que hoy se llama Ntra. Sra. de Gracia (“con cuatro casas”), que durante la guerra se llamó Francisco Lizcano y más adelante Hermanos Álvarez.

En la calle “de las máquinas” había, además del almacén citado, una zapatería, una carbonería (de los Bonilla), una cerrajería (llamada de “los Maños”), un grupo de casas bajas llamado “El Corralón”, la casa del taxista, y el cementerio (en la c/ Progreso). Este era uno de los lugares favoritos de diversión de los chiquillos, que jugaban con los esqueletos y las calaveras que sacaban de las cajas, debido al estado general de abandono que había quedado tras la construcción del nuevo cementerio del pueblo, lo que hoy es la parte antigua del Cementerio Sur. Se llegó a encontrar hasta una pistola, seguramente procedente de la Guerra Civil.

La cuarta zona, llamada Cocherones, toma su nombre de las cocheras donde encerraban los tranvías, y en la actualidad los autobuses de la EMT. Ocuparía el espacio desde la calle Allariz y el colegio Antonio Machado hasta el final del casco en dirección a Leganés. Allí también estaba (y sigue estando) el depósito de agua que levantaron en medio de un sembrado a finales de los 50 para sustituir el camión de cisterna gris que el Ayuntamiento ponía para abastecer de agua a la población que a él acudía a llenar sus barreños de cinc, ya que no había agua corriente en las casas; eso a pesar de que Carabanchel Alto siempre dispuso de buena (“la más rica de Madrid”) y abundante agua, como atestiguaban sus fuentes, siendo de las mejores la de la alcachofa, junto al Parterre.

Al final del Camino de Polvoranca (hoy Alzina) había también una vaquería (del Sr. Poli) que vendía al público, cerca de la era del Sr. Mariano “el volquetero” y de otra era de Pascual “el Gallo”. Por allí también aparcaban los autocares del Sr. Domínguez (de la línea “pesetera” que hacía el recorrido del autobús 139). Había una fábrica de galletas y una de ladrillos, con chimenea de cerámica hoy destruida, cerca del Instituto Antonio Machado. Fábricas de ladrillos había dos más en el barrio: Una en Pajarones y otra en lo que ahora es la calle Consuelo Guzmán, donde había un terraplén en el que

los chavales rompían los pantalones al tirarse por él.

La última zona se llamaba “El Faro”, tomando su nombre de un bar que así se llamaba en la calle Piqueñas, y que posteriormente regentó un valenciano al que todos conocían por el “Ché” (por su origen, no por la relación con el guerrillero argentino-cubano); hoy es el restaurante El Jardín. Al final estaba el cuartel de la Guardia Civil y otra vaquería, junto al internado de S. José. Otros dos pequeños núcleos de población en esos años eran los chalets de la colonia de S. Federico y La Mutual Obrera (en la c/ Luis Claudio) de la que se habla en otro apartado del libro.

Recuerdan que había muy pocos establecimientos en el barrio. Bares, el del Faro, el del Tío López, el del Sr. Cuadrado, el de Rojas, el de Esteban, el de Plácido y el de Rodilla. Para hablar por teléfono, ya que no había en las casas, había que ir o bien a la tienda de ultramarinos y panadería de Alejandro en la c/ Alfredo Aléix (“la única que había entre la plaza y Leganés”), o bien donde Paco “el de las gomas” (billares más adelante), que era donde recibía los recados del transporte la familia de Sixto.

En esos años sin televisión ni videojuegos, la falta de oferta de entretenimiento la suplían los chavales con imaginación. Además de desenterrar los esqueletos de las cajas del cementerio y poner las calaveras en un palo, jugaban al patín de fabricación casera, a las bolas, al tacón (para ganar cromos), al aro, la lima o se iban a coger garbanzos, ya que Carabanchel Alto era todo de sembrado (cebada, trigo, garbanzos, etc.), igual que Leganés estaba llena de huertas (de ahí el apodo de pepineros) y Alcorcón lleno de sandiares.



Excursión de jóvenes del barrio en 1958

De fiestas recuerdan las fogatas que hacían el miércoles Santo, en las que se quemaba de todo (sillas, etc.). Las fiestas de S. Pedro se celebraban en la Plaza de la Emperatriz, en la que ponían los dos o tres cacharros, la cucaña y los fuegos artificiales, y en el Parterre se hacía la Kermés, cerrada y de pago.

No había discotecas, pero sí algunos locales en los que se celebraban “reuniones” (posteriormente llamados “guateques”), que no eran otra cosa que bailes para la gente joven. Estos se organizaban bien por los jóvenes que alquilaban el local, o bien por los mismos dueños. Uno de estos locales estaba en Cocherones. Esta falta de diversiones lo suplían en parte los colegios religiosos (que no se olvide que “Carabanchel Alto está invadido totalmente de curas, monjas y militares”), que organizaban sus propias fiestas para los alumnos.

En aquella época, los jóvenes se ponían a trabajar a partir de los 12/14 años, en cuanto terminaban los estudios básicos, pues apenas se planteaban los estudios de bachillerato. Recuerdan que la vida en general era más dura, se pasaban más calamidades, se trabajaba más y más duro. No llegaron a pasar el hambre de la posguerra, pero sí necesidades. De merienda comían pan con aceite y azúcar, y un chocolate negro que no han olvidado todavía que era como tierra. Había incluso quienes iban de vez en cuando al Parque de Automovilismo a que les dieran lo que había sobrado del “rancho”. Se sienten contentos de que ahora se viva mejor, aunque creen que todavía se puede mejorar mucho en Carabanchel Alto

2.- PERSONAJES

Estos relatos, o cuentos, o historias, estaban guardados en una carpeta antigua en el trastero. Se escribieron con mucho cariño y hasta con amor. Eran aquellos años del Carabanchel de los setenta, en la España que nos había tocado vivir. Casa, calle, trabajo y dedicación.

Salieron poco a poco como un reflejo de las “cosas” que se veían. Salieron sencillos y se comentaron con los amigos. Salieron como una necesidad de poetizar lo cotidiano.

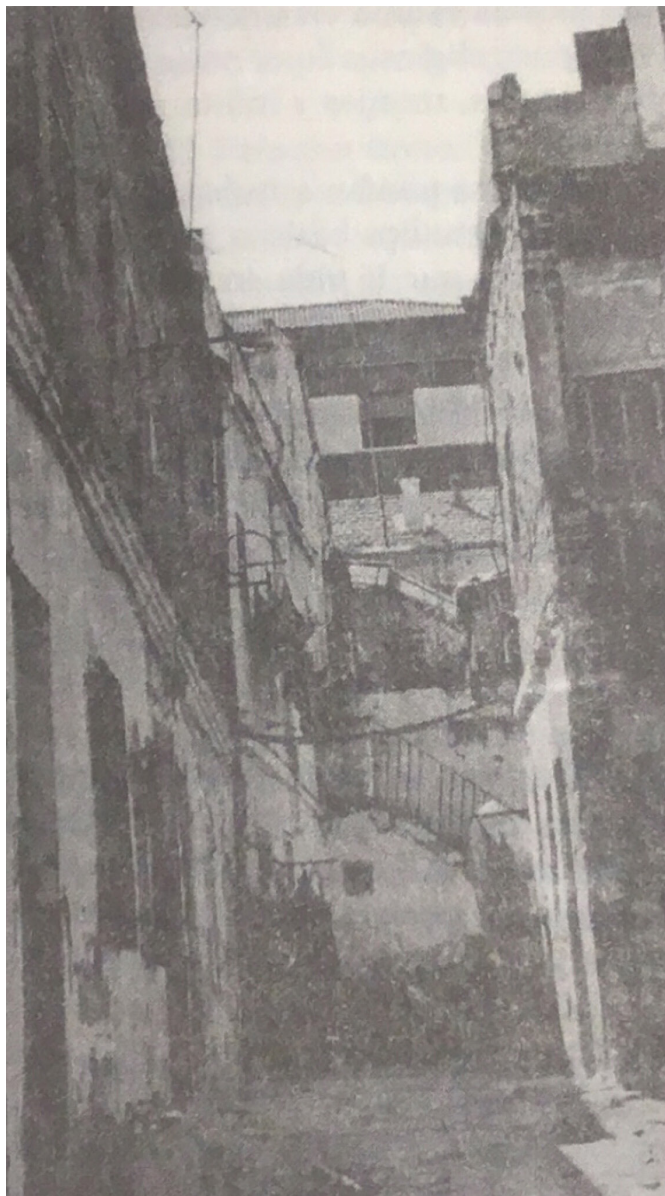
Para muchos, los referentes pueden estar listos; para otros, es posible que evoquen espacios transformados.

Salen así, como se hicieron; sin retoques ni adornos, para leer a la luz de las velas, como, cuando, sobre cascotes y a medio hacer, nos reuníamos en la “casa de cultura” para dejar la voz y el pensamiento, las canciones y los poemas, por si algún día, aquello se levantaba y de todos y para todos nos hacía feliz. Las personas y lugares que aparecen en las fotografías, salvo excepción, no tienen nada que ver con los que se mencionan en los relatos; sirven tan sólo de ilustraciones al texto.

El cigarro

El “Cachuli” es un hermano. “Los Cachuli” son varios hermanos que viven en el barrio de Carabanchel. Le gusta “el vino y algunas veces las mujeres”. Parece algo así como una pasa. Pequeño, delgado, con pantalón vaquero sucio y raído. Por las mañanas bebe; bebe por la tarde; por la noche se emborracha. Los vecinos le quieren porque ya no pueden hacer nada por él, como se escucha de vez en cuando en algún rincón. Desde pequeño bebía y robaba los melones de la huerta de Luis el lechero.

-Una caña de vino, José; y sueña en sus cosas. ¡Cualquiera sabe lo que sueña “el cachuli”!
Desde hace unos días se dedica a recoger cartones en un cochecito de niño.
Va por los basureros, por las esquinas, revisa las bolsas de porquería y se marcha dando tumbos, como si fuese cansancio, o sueño o droga o algo...



Calle Frambuesa

La noche que murió el Papa Juan Pablo I, cabeza de la Iglesia y piedra de contradicción de muchos, “El Cachuli” salía por la calle General Tabanera (actualmente Joaquín Turína) recogiendo sus cartones.

El vino le agrietaba el estómago y el pequeño esfuerzo le hacía sudar. Quería fumar y no tenía tabaco. Como un guardia de tráfico, levantaba la mano para detener a los coches que circulaban a su alrededor. Nadie tenía tabaco; nadie quería darle tabaco. Su lengua se llenaba de imprecaciones y blasfemias.

Miraba a todos los sitios.

Hay veces que no se puede aguantar la angustia existencial de un pitillo. A lo mejor los ángeles del asfalto le hubiesen traído algún “canuto” que sustituyera “los celtas”.

Pero nadie se paraba; nadie le miraba y él recogiendo cartones.
Manoly tiene así como veinte años o alguno más y se había quedado leyendo en su cuarto.
Manoly vive también en la calle General Tabanera-
Manoly estudia periodismo y sale por el barrio a tomar cervezas.
Manoly estudió con las escolapias y los marianistas y no por eso dejó de creer en la justicia y el amor.
Manoly oyó las voces de la calle y llegó a entender el sencillo trabalenguas de “El Cachuli”



“Callejón de los infiernos”(travesía Avda Carabanchel Alto)

Se levantó de la cama, abrió el bolso, cogió cinco o seis cigarrillos del paquete de “Rex” y sin hacer ruido, sin que nadie la viese, los lanzó por la ventana.

“El Cachuli” recogía cartones y blasfemaba, “El Cachuli” notó la presencia del tabaco y se quedó atónito.

Encendió un cigarrillo y se dio cuenta de que sí ardía. “El Cachuli” se frotó la frente, se abrió la camisa y no podía secarse el sudor.

Fue recogiendo cigarros y miraba inquieto en todas las direcciones. Los coches pasaban velozmente camino de Cuatro Vientos, Extremadura... ¡Qué sé yo!

La noche se iba haciendo más fría; el aire arrojaba a los papeles en secretas comunidades.

Del “Madrid 19” llegaban las voces rotas y andrajosas por la misma noche. Manoly se sonreía en la cama mientras sus amigos le daban paso al descanso.

“El Cachuli” dijo:

-“¡Me cagüen en la leche!”; Esto no hay quien lo entienda.!

Estos son los milagros que dicen los curas, cuando dan la misa. Aquella noche “El Cachuli” sacó quinientas pesetas por el cartón. Aquella noche morían dos guerrilleros en Nicaragua porque así lo decía la radio.

“El Cachuli salía General Tabanera arriba, casi caído bostezando, escupiendo soledad y tristeza con un cochecito de niño lleno de cartones y pensando en no sé qué historias milagreras que le hacían feliz.

“El Bangla”

Llora porque quiere a Marisa. Llora o casi llora porque la cerveza le ha secado las lágrimas. Llora porque de cuando en vez, o de vez en cuando hay alguien que escucha a Javier. Le rodean los “porreros” del Parterre y se lleva bien con el “hampa carabanchelero”

- “No sabe uno lo que es el AMOR hasta que se te mete en el alma alguien, a la que quieres”.

El Bangla quiere mucho a Marisa. Se conocieron de jóvenes; tuvieron un hijo sin casarse, y ahora ya no se ven; casi ninguno de los que andamos por el barrio sabemos las razones.

Yo le conocí hace tiempo y muchos le temían.

Nadie sabe quienes fueron sus padres; él tampoco. Antes cuando era niño parece que se compadecían mucho. Hoy le molesta el paternalismo.

Cuando le conocí llevaba navaja y parecía un hampón. Luego cuando hablabas con él se deshacía en sencillez y cariño. No había conocido a sus padres y amaba el barrio como la cría ama y quiere el nido donde nace.



Chalet junto al antiguo Hospitalillo en la actualidad

Carlos que era coadjutor de la parroquia le recogió y según dice Javier hace las veces de padre. Lleva dos años sin saber nada de su hijo. Marisa, cuando “el Bangla” vino de Suiza, donde se fue a trabajar, no quiso saber nada de él. Le llamó bastardo, hijo de puta... y el Bangla lloró una vez más. Ahora también se emborracha y dice que se pegará un tiro cuando no encuentre sentido a la existencia. El Bangla tiene unos veinticinco años y parece un viejo.

Aquel domingo yo había bajado al bar a tomar algo cansado ya de corregir tanto ejercicio. El humo se iba apoderando del bar. Pedí un “gin-tonic” para matar el dolor de estómago. Cuando iba a tomar el primer sorbo se me acercó el Bangla.

-Ya sé tu problema – me dijo babeando. Le miré con cariño y sin pena y le invité a tomar lo que quisiera.

El no quería, me invitaba a mí.

- Tengo miedo – semimusicó dudoso – Hay un hombre en el bar con un cuchillo muy grande y me quiere hacer polvo.

Miles de estrellas rompían el opaco silencio de los treinta o cuarenta que se apoyaban en el mostrador.

- Estamos nosotros, no te preocupes, algo se hará.

- ¡Quiero a Marisa como a nadie! Estoy llorando de rabia y esto que me pasa es por ella.

El Bangla amaba a Marisa, el Bangla ama y sigue queriendo a Marisa y al hijo de ambos.

El Bangla sigue llorando en el “Madrid 19, tiembla de miedo y de silencios contenidos.

¡Esto no hay quien lo entienda! Siempre la noche arrojando el miedo, la pobreza, el hambre...



Casas en Avda Carabanchel alto en la actualidad

Carabanchel, noviembre, 1978; cosas que pasan.

¡Amigos que tienes!

Y tal vez Dios recorre las calles de mi barrio mientras llena de papel las paredes.
El Bangla tendrá suerte y verá a su hijo.
El Bangla volverá a amar a Marisa de tú a tú.
A lo mejor en diciembre se cae una estrella y rompe el globo que oscurece la alegría.
Seguro: el Bangla llegará a lo suyo.

El bar Plaza

Está en la plaza. En la plaza de Carabanchel Alto; en Madrid, en lo que se llama plaza cuando hay alguien que quiere bajar a tomar una cerveza o un vino.

Ere el 30 de diciembre de 1978 y el año anunciaba, por lo menos en boca de los periodistas, su fin.

En casa habían estado Rafa y Pilar comiendo con nosotros; son amigos de siempre que paran y quedan, que llaman y quedamos; que saben mucho de las empresas y que se está bien con ellos.

Eran así como las siete de la tarde. Me bajo tranquilo a comprar tabaco, porque de tanto charlar no queda ni un cigarro. Saludo a la gente; felicito el año nuevo; me encuentro con algunos alumnos; hablamos, decimos lo de siempre y procuro subir pronto porque hay que trabajar.

Luego, la verdad sea dicha, no se trabaja como uno se imagina, pero quedan conciencias en el aire.

En el “bar Plaza” está Manolo, David el marqués, que no quiere jubilarse, Antonio el hijo del señor Pedro; el señor Pedro que brilla por su ausencia la pierna derecha y que vende periódicos en el quiosco de la plaza; está Miguel con cazadora nueva, la mujer de Pedro, su hija, su yerno y más gente que viene y canta.

Es el treinta de diciembre y las luces de la plaza parecen más brillantes.



Vecinos en la Plaza

Hay una nota de nostalgia en cada paso o pisada que el barro recubre. Es Navidad en un barrio como en otro cualquiera.

Se ha roto el silencio cuando la máquina de discos suena por un duro y canta en la voz de Manolo Escobar que todo hay que decirlo.

Por las calles cantan grupos ecos de las nochebuenas perdidas.

Manolo tiene una trompa que no se tiene. Tanto “pepi-tony” hace sus efectos. Antonio le quiere deshilar la corbata.

El señor Pedro baila como los dioses del Olimpo.

El Marqués jalea con palmas el invento y la barra está llena de vasos de vino, de cerveza, de...

Así se rompe en mi barrio la tremenda y terrible soledad de estos días.

Alfredo se ha marchado; en la tele sigue “la frontera azul” y en la máquina de discos Manolo Escobar una y otra vez.

No tienen tiempo para pensar en nada. No se habla del salario ni del tanto por ciento que deberían pactar las centrales.

No hay hambre pero existe un sueño tremendo que va acrisolando los cristales de la taberna.

Y se baila; se baila y se bebe; se bebe y se baila.

Miguel no ha comprado los Reyes para sus niños porque dicen que en el centro tiran tiros y puede ser verdad o mentira.

El Marqués también baila porque tiene 65 años y todavía sin jubilarse puede gozar del desempleo.

Pedro mueve su pierna de madera como un dios velazqueño.

Manolo se agarra a cualquier sitio para no levantarse.

Pepe el taxista entra, saluda, se toma un vino y se marcha, tiene que trabajar.

La alegría rompe todos los sueños.

Aquí no ha pasado nada.



Mesón “El Paleta de Ávila”

Las luces de la calle traducen sus sombras en marionetas andantes. Tiembla casi todo. Ríe casi todo. De pronto una ráfaga de aire rompe los cristales de la puerta y todos se callan. Nadie sabe de dónde viene tanto miedo.

Dos ángeles de hojalata ofrecen sus vasos de ambrosía a los comensales.

Nadie sabe nada. Todos han callado. Hasta las mismas luces pierden su color de muerte y se transforman en amarillos pálidos.

¿Quién ha sido?

¿Quién hace el gilipollas?

Se ha roto el habla del vaso de vino y llora una niña en la puerta.

¿Me da usted dos duros para subir a casa?

Manolo sigue cantando su cubata medio roto.

Pedro baila con la pierna buena.

Alfredo ha entrado en su bar y no entiende nada. Sólo existe el alma sola, vagando lentamente entre el semifrío de la calle y las colillas y papeles que amortaja el agua.

Son así como las nueve de la noche en Carabanchel Alto. La luna se esconde y trepida entre las nubes.

Miguel se ha metido la mano en el bolsillo y tiene el dinero justo para comprar los juguetes a sus niños.

Parece ser que han pasado por el cielo las nubes, por las nubes el cielo, por el cielo las ánimas.

Se rompe toda posible situación en el tiempo y las voces de los hombres siguen aullando en la calle.

El señor Pedro

Así le llaman, Tiene un quiosco en la plaza y le falta la pierna izquierda por la guerra o la metralla o la posible muerte que vendió en sus años jóvenes.

Casi todos los días por la tarde se pasa por el bar a tomar sus vinos.

El marqués le ayuda; le ayuda su mujer; le ayuda casi todo el mundo de nuestro barrio porque el señor Pedro es bueno.

En Madrid perdió la pierna y encontró la forma de salir adelante, de ganar un duro, de casarse, de tener hijos, de reírse de su propia pierna. Porque el señor Pedro baila y anda y se mueve y trabaja y no tiene miedo a nadie. Rodeado de sus revistas y periódicos parece el dueño del mundo.

Lleva tiempo con el quiosco y cuando tiene dinero se marcha de vacaciones con su mujer. Y dice que hace de todo hasta pesca, nada, canta, compra ...

Le hacen fotografías los turistas. Los extranjeros le quieren contratar para hacer una película de piratas de mentira.

Hace ya muchos años que dejó su barco de madera y se hizo capitán o pirata de revistas y periódicos.

Escribe solicitudes, rellena cuentas, se toma el café y las copas por la mañana y se le ve por el pseudojardín de la plaza con su rítmico movimiento de estira y agacha.

Aquella noche el señor Pedro había bebido poco. Tenía muchas ganas, se le estiraba como otras veces pero al desnudarse pidió su trago de güisqui y su mujer se fue a por la botella. Mala suerte trajo la rendija de la moqueta donde metió la pierna ella y dio con la botella en el suelo. Todo el agradable líquido se hizo campo de fregona y olor a taberna.



Plaza de la Emperatriz en la década de los 50.

El señor Pedro se cabreó y dijo que ni pierna, ni picha ni nada, que tenía que dormir y que ya estaba bien, que parecía mentira, que para eso uno tenía mujer, que vamos, que no había derecho.

Y se quedó dormido sin ton ni ronquido ..

Eran las siete de la mañana cuando el despertador sonaba. El señor Pedro empezó a despabilarse y de nuevo se le ponía en circunstancias de jaleo el pizarrín carnoso. Intentó levantarse y todo le daba vueltas.

En un esfuerzo se incorporó y se lanzó rápido cuerpo a cuerpo que buscaba.

Ella dio un grito y empezó a mover miembros cual antiguo molino y la masa sin alma del señor Pedro no podía rehacerse. El señor Pedro se sonreía en la imposibilidad de levantarse.

La habitación rezumaba güisqui por las paredes. El gas alcohólico había contagiado todo.

En un abrazo supremo seguía el señor Pedro y su señora sin decir esta boca es mía.

No sabemos qué se hizo con los periódicos ese día.

En el quiosco esperaba el marqués y su carrillo.

Algunos preguntaban por el señor Pedro.

Y el señor Pedro tenía una borrachera de güisqui que no había bebido.

Luego dijo alguien que había dejado decir que ni una cosa ni otra, que tuvo que llegar la grúa a levantar aquellos dos cuerpos que no paraban de reír.

Fue definitivamente el agua la que trajo a vida aquella aparente muerte de unos minutos.

El jamón de Manolo

Porque aquel día todo el mundo se había puesto el traje nuevo; porque aquel día había bares a punto de cerrar; porque aquel día olía a otros días, Manolo se fue a casa de Florencio, el tendero de la plaza a comprar un jamón.

Nadie se admiraba del hecho. Los amigos le decían que cómo se iba a poner, que vaya Navidades, que qué sé yo ...

Y Manolo con su jamón bajo el brazo echó a andar.

Nadie sabe nada del jamón de Manolo, o del jamón que compró Manolo. Quedó en el aire la presencia de una cosa buena.

¡Qué más da! Si uno se gasta mucho más en cuatro cañas.

Además hay que comer y engordar y no padecer.

Había muchos hombres en paro aquel año. Las cosas no estaban como todos querían. Unos pasaban hambre y los de siempre pasaban mucho más hambre.

Me lo contó una tarde entre copas y cervezas como se cuentan las cosas de verdad, como se dicen las aparentes mentiras o las auténticas verdades para el que escucha.



Jóvenes de Carabanchel Alto en 1958

También al día siguiente, en una plácida mañana de diciembre, casi increíble, estaban los chiquillos jugando y cantando en la plaza.

Sin embargo yo sí recuerdo que aquel día tachaban en el calendario unas fechas; que dos brazos se enlazaban fuertemente y que unos hombres maduros lloraban como casi lloramos todos.

Debía ser una Navidad tremenda porque los vientos se habían marchado y los rayos del sol tejían redes en las calles.

La puerta

- Cierra la puerta Juan, que hace frío y se puede enfermar el niño.

Juan cerró la puerta y dejó su pelliza sobre la mesa.

El viento de febrero helado rondaba las rendijas de ventanas y puertas.

Juana, su mujer, se había puesto a servir la comida

-La Asociación de Vecinos va a menos. Tenemos que hacer algo; la gente no colabora; parece que perdemos el tiempo, nos echan por tierra todos los proyectos; ni parque ni casa de la cultura, ni posibilidades de hacer algo en conjunto. Los curas en lo suyo, los colegios religiosos también en lo suyo.

Juan terminaba de cenar y apagó la televisión para intentar dormir.

El chaval jugaba con una caja de zapatos y daba saltos de alegría.

Por estos barrios extrarradiales de Madrid, han pasado muchas cosas desde hace mucho tiempo.

Sin embargo, desde hace poco, los periodistas se apuntan sus tantos, y metamorfosean la realidad para darnos un Madrid mítico y de papel mojado.



Torre de San Pedro desde la calle Correo (hoy Santa Teresa Jornet)

Baste recordar lo que dice Umbral o los epígonos del vanguardismo en busca del tiempo y la ciudad perdida.

Son las calles estrechas y los pisos pequeños. Donde viven Juan y Juani da la vuelta el aire de Madrid o al menos estos días se mueven mucho las ventanas. Valen dinero, se vive bastante mal, se pasa frío, pero, no se puede hacer gran cosa.

Algunas veces se manifiestan los vecinos y después de tanto tiempo se ha conseguido algo. Calles asfaltadas, luces, más limpieza.

Juan y Juani llevan muchos años trabajando en estos temas.

El niño dejó la caja de cartón y se subió a la cama de sus padres.

Juan ya casi se había quedado dormido, Juani se estaba desnudando y el niño miraba la tripa grande y grande de su madre.

-Mamá, déjame que vea al niño

Los niños lo ven todo por encima de todo.

Daba besos en el abultado vientre y miraba de gozo a todas partes.

David, que así se llamaba el hijo de Juan y Juani, llevaba como cuarenta días contento porque iba a tener un hermanito. Volvió a besar el vientre de su madre y dijo con impaciencia:

-¡Mamá, a ver cuando abres la puerta y sacas al hermano para que juegue conmigo porque me aburro!

Juani, de nuevo, besó dos o tres veces al niño y pasó su brazo sobre el hombro caliente de Juan.

Todos se quedaron dormidos. El viento seguía abriendo escondrijos. La noche empezaba a crecerse. Salían las estrellas escuálidas que se caen siempre en este barrio. Algún coche aparcaba y se oían las marchas.

El viento se llevaba transformada la última frase.

¡Abre la puerta para que juegue!

A lo mejor no hay colegios en este barrio para todos los niños.

A lo mejor el director dice que no, porque no vamos a misa.

El cerillero del Madrid 19

Es una tarde de verano. Mes de julio del 78. Ha cesado el calor. Marcial duerme en el asiento.

Estoy en Carabanchel Alto y me interesan las vidas de otros.

Las experiencias se acumulan en otros variados cúmulos de experiencias. Así se edifica el triste momento de la vida.



Terraza en la Plaza

Bar Montijo, calle del mismo nombre, Plaza de la Emperatriz. Vuelve el calor, frío en el bar, coches que pasan, socavón arreglado. Viejos mirando los frenazos de los coches. Casa de la Cultura para terminar pero que no terminan. Un camarero canturrea aflamencado. Marcial está dormido.

Alguien le pincha y da un salto, grita en su voz de novicio sordo y se va despertando. La tarde empieza a romper la ilusión de cualquiera en un Madrid veraniego. Marcial se ha levantado.

- ¿Un paquete de tabaco?

Menudea el dinero en sus manos sarmentosas y ásperas. Baja la vista, levanta las gafas, ve poco este hombre.

Uno se pregunta por su trayectoria. Los camareros dicen que ha recorrido el mundo; que le han llevado de un sitio a otro; que habla de muchas cosas; que es de los antiguos de este barrio.

Marcial González Vázquez nació el 30 de abril de 1913 en Campillo, Huelva. Es un andaluz de los que llegaron a creer en el anarquismo utópico. Sin embargo, Marcial perteneció a las Juventudes Socialistas y luego a la Unificación de Juventudes Socialistas y Comunistas. Le gustan los toros y el fútbol. Trabaja de cerillero en el bar Montijo de Carabanchel Alto.

No tiene miedo porque ya le pasó todo lo que le tenía que pasar. Parece que lo ha visto todo, como dicen, pero no ha visto nada más que el miedo de seguir viviendo.

Llegó a Carabanchel andando por la sierra o las sierras. Andando de noche y oculto de día; por eso le hace daño el sol; por eso tiene gafas de cubo, muchas dioptrías.

Delgado, esquelético, brazos duros, andar nervioso. Todo está en él atento. Se vuelve a dormir en el sillón. Se toca los índices como si el carbón o el salitre le escociese. Fue minero y sufrió lo suyo. Fuma lento y tarda en echar el humo. Habla con todos. Le toman el pelo y aguanta.

Vive por vivir y su filosofía se ha caído hace tiempo bajo el mostrador. Llegó a Carabanchel andando, andando y corriendo. Escondido como un perro. Siempre huyendo por el terrible miedo solitario y la innegable realidad represiva de los años posteriores al triunfo nacional de los rebeldes.

Cuando le condenaron a muerte dijo con mucha tranquilidad que él quería a España y había cumplido con su lealtad a la República. Luego no le mataron. Le dejaron andar y andar. Tiene el cuerpo o lo que le queda, lleno de historia y de recuerdos.

Él cuenta sus palizas como si fueran cortos de cerveza. Paliza en Almagro. Paliza en Marqués de Riscal el 1 de noviembre de 1940. Paliza en Torrijos. Acusación de marxista, rojo, político, malo ...

Sólo era un minero de Ríotinto. Y siempre las palizas. Porque Marcial el 16 de agosto de 1936 se pasó a la zona roja. Estuvo treinta y dos meses en la primera línea. Fue sargento.

Le denunció un amigo al terminar la guerra.

Pasó más hambre que un lagarto detrás de una pita.

Dice que era humanitario y trataba bien a las mujeres.

En la Cuesta de la Reina tuvo que enfrentarse a unos y a otros para defender los carros que le habían encomendado. Le va saliendo el grito contenido casi entre “el hijo de puta” que suena a algo distinto en sus labios.

Luego, todo un camino recorrido en cárceles y penales. El campo de concentración lo conoció en 1939 en Huelva y Rota; en Miranda de Ebro. Estuvo en Quintanar del Puente trabajando en el Sanatorio en calidad de preso. También trabajó en Cuelgamuros y observó el bien hacer del franquismo. Hasta 1943 pasando de uno a otro. Dice que el trato no fue del todo malo. Pero pasó mucho hambre.

Llegó a Carabanchel andando y corriendo. Era el 15 de julio de 1940. En septiembre se casó y a los cuarenta días le detuvieron de nuevo.

Empezó a trabajar a los trece años como tubero.

Aquí en Carabanchel tuvo cuatro hijos que se saben de memoria la vida de su padre.

Marcial conoce bien el barrio y sabe quien se compra traje y quién lo alquila, quién hizo a costa de otros y quién sigue sabiendo lo que mal aprendió.

No vive la política pero lo es por dentro. Se acuerda mucho de Pablo Iglesias y dice que al menos murió y vivió fiel a lo que decía. Que hoy confunden mucho los políticos.

Sigue dando voces cuando entra Antonio Peña el transportista.



Asilo de la calle duquesa de Tamames

Sabe mucho aunque pierda una partida a los chinos; aunque le gane el almuerzo Antonio.

Otra vez se ha quedado dormido y casi ronca.

El rubio lo vende bastante bien.

Se vuelve a despertar. Posa tranquilamente entre la nube de porreros del Parterre. Llega hasta la esquina del bar. Coge el escobón y barre los papeles de los boletos que se amontonan junto a la barra.

Cuando Santiago decidió cerrar el bar y dejar el local al Banco Hispano-Americano, Marcial cogió sus bártulos y se quedó en el Madrid 19. Sube por las noches por la calle de correos y llega por la mañana con su bocata de jamón que agoniza lentamente entre la navaja de barrio y las manos de minero.

Marcial no se cansa de hablar con unos y con otros.

Tiene las palizas ya definitivamente en el alma.

Tiene casi la alegría contenida en todos sus movimientos.

Quiere lo mejor para los que andamos junto a él.

Se sigue riendo de aquellos que llevaban la camisa hace tiempo y hacían del barrio su finca particular.



Vecinos de Carabanchel Alto en 1958

Otro verano que pasará mientras el frío del bar se ha ido perdiendo al quitar los motores. Ya casi no se puede estar en el mostrador.

Marcial se frota las manos y busca sus años de sangre acumulada y callos endurecidos.

A nadie se le puede condenar a muerte por haber defendido al que representaba nuestra Patria.

Dijo, luego, que los del tribunal no tenían nada de qué acusarle.

Deja en el sillón su honrada vida, vivida de golpe y sin esa juventud que les falta. Estos son los que perdieron la guerra. Es un recuerdo más. Porque como decía Raimon en el año cuarenta todos habíamos perdido la guerra.

Si Marcial pudiese seguir subiendo la calle y bajando con su bocadillo de tocino todos los días.

Si todos te diesen un trocito de su vida en algunas tardes calientes de verano; a lo mejor se terminaba la Casa de la Cultura, se empezaba el parque, desaparecían las pocas chabolas que quedan y los cachuli saldrían otra vez con el organillo a dar vueltas a la manivela junto al bar de Plácido.

Estamos en 1978 y parece que aunque hay elecciones, casi nadie quita de su casa el cartelito individual de su propia identificación.

Quedan muchos marciales que suben y bajan y ya hablan ...

Maquis en la carretera

En el año 1954 toda España y sobre todo Castilla la Nueva, había abierto las puertas a la renovación religiosa.

Era el año santo mariano y la Virgen de Fátima servía como vehículo de manipulación para el nacional catolicismo.

Hasta yo, recuerdo, las banderitas y las flores, las bengalas y las luces de colores que colocaron en la plaza de mi pueblo para recibir a la virgen. Luego, todo era más rápido que los toros en la Estafeta durante los Sanfermines.

Pero, vamos, corría o el año 54 o el año 55, cuando Pedro, que trabajaba en la vaquería y había comprado un “Forito”, salieron camino de Toledo.

Toledo sigue siendo, después de serlo, una ciudad dominada por camisas azules y laureles del Alcázar. Recordad a Blas Piñar y sus seguidores.

Esto quiere decir que en Toledo, por los años cincuenta, “los Maristas” salían con su sotana frailuna a pasear entre los pinos, los jueves y los domingos por la tarde.

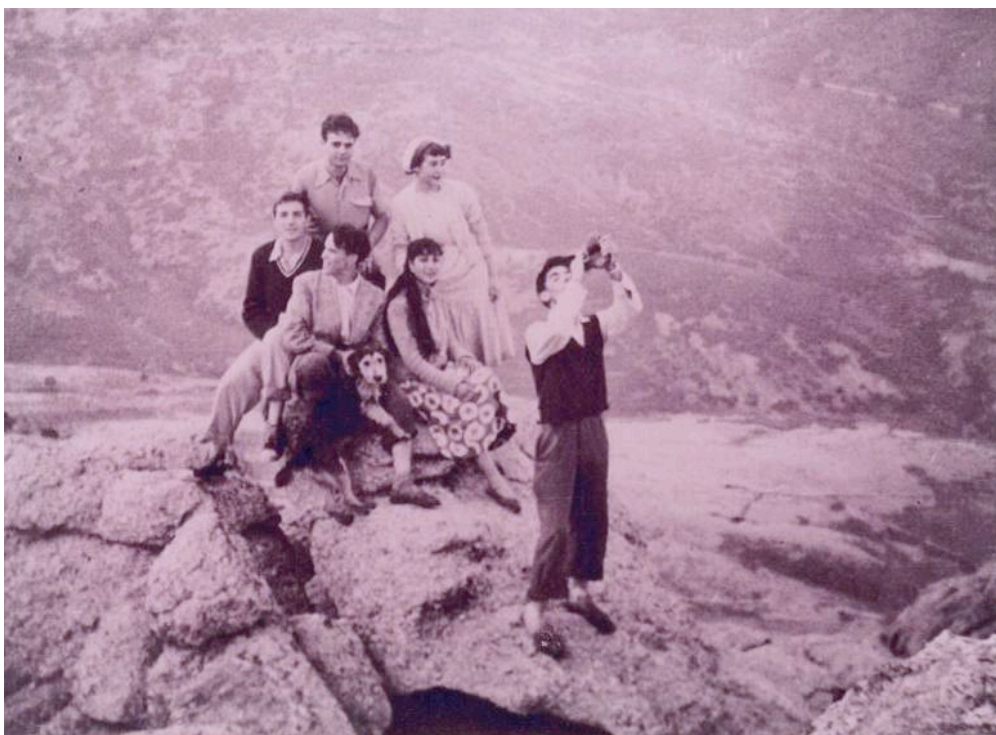
En “los Maristas” se han educado los caciques pequeños de los pueblos grandes de la provincia.

El Sr. Pedro es cojo de la pierna izquierda. Vamos, que tiene una pata de palo, muchas veces adornada con figuras femeninas erotizadas.

Como eran traperos y ganaban lo que podían, casi toda la familia decidió marcharse de excursión a la ciudad imperial. El coche, aunque “Forito”, daba cabida a muchos.

El Sr. Pedro iba delante con la pierna asomando por la ventanilla.

El viaje funcionaba; todo se había previsto. Campos yermos, mieses recién recolectadas, rastros esperando el agua; mulas y surcos abriéndose. Ya habían pasado Olías del Rey y ya casi se veían los torreones destrozados del Alcázar cuando “el Forito” rompía el aire en una carretera dirigida de acacias y legumbres.



Excursión a Miraflores de la Sierra en 1958

El golpe fue tremendo. Todos los “maristas” se iban arrojando al suelo. Sotanas y cabezas temblorosas llenaban la carretera.

La guerra había renacido. Los Maquis estaban en la carretera. ¡Cuerpo a tierra! ¡Ojo con la ametralladora! ¡Cuidado! Que nos destierran.

Es Sr. Pedro se caía de risa. Sólo fueron unos minutos pero los aprendices de fraile seguían temblando.

La pata de palo con su embocadura de hierro y sus adornos parecía una auténtica ametralladora de último modelo

No importa ya que el “Forito” llegando a la plaza de Zocadores se parase sin más garantías.

No nos interesa que los viajeros se muriesen de humor contenido.

Horas más tarde, en Parla, una pareja de policías de carretera abordaron al Sr. Pedro y le decían entre las copas de descanso que necesitaba “el Forito”. ¡Menuda la has armado! Todo Toledo está asustado y los periodistas de “El Alcázar” escriben crónicas sobre el grupo de maquis que con una ametralladora rusa, último modelo han rociado de casquillos la carretera ante los asustados “maristas”.

El Sr. Pedro volvió a subirse al coche y colocó la pata de palo, en posición de ataque.



Excursión a Miraflores de la Sierra en 1958

Antonio, Peña para los amigos

Ahí lo tenéis, crucificado en su camioneta. Siempre con sus pantalones caídos. Siempre con pinta de cura obrero aunque se “caga en Dios” sin saber mucho de servicios.

Se pasa el día esperando la llamada de teléfono que le proporcione trabajo.

Se pasa el día entre unos y otros, quejándose.

Se pasa el día limpiando y acariciando la hojalata, ya vieja, y la pintura perdida.

¡Yo no sé nada!

¡Cabron, baja del balcón!

¡Arrea!

Cosas parecidas, mientras compra una lata de sardinas y sobre la barra del “19 con Marcial y casi mano a mano, almuerza a eso de media mañana.

Lleva unos días, o casi unos meses, desde que le llamaron por teléfono sobre sus rojerías, sin hacer nada. Se puso muy triste porque antes dedicaba su tiempo libre a trabajar por el partido.

Se hizo del Partido cuando trabajaba por tierras de Suiza e Italia y como proletario, que dice que era, no le quedaba más remedio.

Claro, que de raza le viene al galgo, porque su padre también dice que fue rojo y republicano.

La camioneta se la trajo de Suiza en algunos cheques ahorrados y hoy le cuesta trabajo educarla y dominarla para que le dé de comer a él y a sus hijas.

Tiene, Antonio, tres hijas, aunque quiso tener un hijo pero parece que no salen del todo bien las cosas.

Pega carteles, distribuye propaganda, vendía *“El Mundo Obrero”*, trabajaba en la clandestinidad, está en la puerta del “Madrid 19” con las manos en el bolsillo y silbando.

Aquellas noches de Reyes, aquellas mañanas de cabalgata ya se le han olvidado.



Fiestas en Carabanchel Alto a mediados del siglo XX

El barrio se ha muerto externamente desde que los grupos preocupados han tenido que dejar sus cosas. Antonio te lo repite una y otra vez. Machaconamente insiste en que quiere hacer milagros.

Por la noche visita lo que será algún día la casa de la cultura. Te enseña la llave, te dice que hay que hacer lo posible, que no, que no somos. ¡Pobre Antonio!

Porque él está recordando sus años de hambre y carestía allá en Centroeuropa.

Marcial dice que le echaron por ladrón de sueños.

Antonio roba cariño a las gentes de la Plaza y de los Pajarones porque casi lo da todo.

Y se vino con cuatro duros, compró un piso, compró una camioneta, vendió sus sueños de grandeza

y dejó un cartel diciendo que hacía portes en días laborables y festivos.

Los dioses del Parterre

Cuando Virgilio escribía su Eneida teniendo sobre las tejas, los versos fugitivos del Padre Homero, cuando Ovidio se leía las teogonías griegas para también escribir las Metamorfosis; cuando la generación maldita o perdida americana se subía por las montañas, la mayoría de los dioses habían preparado sus camelos y se dirigían al Parterre. Allí instalan el Olimpo.

Eran más o menos los años setenta. Habían pasado tantas cosas en el mundo que nadie quería dejar de imitar lo que hacían los americanos. Pasaba todo por el estrecho y al principio se veían un poco estrechos.



Vecino y vecinas en el Parterre en 1950

Homero, con el bastón, palpando en la pared de los salesianos su sensitiva habilidad se había traído unos cuantos talegos sin problema.

Daban catequesis los marianistas, las monjas pontificias y don Ubaldo había dejado la parroquia hacía tiempo.

Claro que todos pensaban que la cosa iba para largo; que con tanta doctrina se podían alimentar las almas de aquellos atenienses que se quedaban atónitos ante el primer canuto verdadero que se hizo en el Olimpo.

¡Aquello debuti, tío! ¡Dale Apófisis que marcha el rollo!

Nadie sabía ni supo nadie que la ambrosía que leíamos algunos en los suplementos del ABC porque parecían buenos sobre el drogaje y otras hierbas se había instalado definitivamente en el Parterre.

Se pasaba a golpe de machete y pelas.

Antes los aedos carabancheleros se alimentaban de motos transistores, cassetes de los coches de los más ricos del barrio.

Habían ejército organizado y falanges autónomas. Desde el nuevo “pipi”, “el chiqui”, “el pobrecito”, “el alumbrao”... ¡Qué mercado negro aquel! Por dos duros o tres o cuatro tenías lo que querías, desde unos pantalones vaqueros hasta una guitarra con marchas.

La vieja televisión deja ver en su reflejo apagado la mirada de un grupo de gente que tira costo por todas partes.

Oyen música, se besan, se abrazan y no paran de ser felices.

Los dioses del Olimpo estaban allí desde hace mucho tiempo. Nadie se lo creía y todos auguraban lo que nunca se imaginaban pero por abajo tiran pelotas de cartón mientras de coche en coche se va pasando en papel de plata sueños que nos matan hace tiempo por ser simplemente de la llagada piel de toro.

¡Vamos, Chuli!

Como una luciérnaga que anuncia el buen tiempo llegué a mi casa.

Abres la puerta, cierras el coche, te encuentras con la noche en el abrazo siempre eterno de este barrio que tanto llegas a amar.

Amar todo lo que no tienes o todo lo que tranquilamente renuncias. No llaméis por teléfono. Claro y preciso en el momento en que Ramón te dice que te comas la sopa caliente sueñas tú.

Recuerdas de nuevo la pizarra del colegio porque sirve para poner anuncios.

No te asomas a la ventana porque amas y quieres plenamente la vida.

-¡Chuli, qué haces!

-¡Han cerrado todos los bares! Hoy han robado en el Banco de Bilbao y Martín y algunos más que fueron han estado tirados sobre el suelo asustados y temblando.

La plaza se ha iluminado de luces y cartones.

Todos se marchan. Carlos se iba porque quería trabajar.



Plaza de la Emperatriz en 2002

-¡Hoy cumplo veinticinco años! ¡Tomar algo!

-¿Qué nos queda con la UCD?

Cuando son las dos y pico en el reloj (en la vida es más) la plaza sigue iluminada. El Chuli ha hecho un fuego con cartones, y con la botella que le ha regalado Martín se calienta.

El Chuli se marcha a Málaga porque no tiene arreglo. Porque está borracho sin querer. Le acompaña su hermana la checa y dice que tiene aquí a los amigos pero que qué va a hacer.

El Chuli ha hecho un fuego que nos ha llevado a arrimar el banco y sentarnos.

Se han pegado dos coches y ellos también siguen pegándose.

-¡Chuli, tengo doscientas pesetas! Vamos a la pensión Emperatriz y te quedas. ¡Vale, Chuli, yo me quedo ahí en la obra.

- Tengo la linterna y el saco de dormir. Me lo querían quitar los gitanos.



Plaza de la Emperatriz en 1999

No sirven las palabras porque Chuli está semi en su sitio y le suena la voz a música andrajosa y vinatera.

Aunque parezca que suena mal. No es un saludo y nos vamos. El Chuli se despide cuarenta veces y dice que va por madera para seguir la noche. Que como se cabree quema hasta la iglesia.

Nosotros, Carlos, Miguel y yo nos hemos sentado y la botella virgen que el Chuli tenía empieza su ronda. Comenzamos a contar cosas. No hay forma de convencerse de nada.

No estamos borrachos y lo decimos con todas las letras. Imposible sería coger el bolígrafo después.

Dice Carlos: ¡Un hombre tirado!

Dice Miguel ¡Qué cabrones!

Dice el Chuli: Mañana nos vamos a las tres y me despido.

Digo yo que siempre se está de puta madre con el que no duerme.

No hay tabaco, sucio y deseado tabaco.

Se va a por tabaco.

¡Qué pocos coches!

Pasamos y Chuli busca cajas de cartón para quemarlas.

El frío no está mal. Hay que hacer fuego.

Cuenta el Chuli: me piden el carnet cuarenta veces y como tengo dos .. ¡Que se jodan!

No le importa hacer fuego junto al quiosco de Pedro.

No quema los bancos de la plaza porque dice el Chuli que estos días de sol los viejos del barrio se sientan a tomarlo y pobrecillos.

Bueno, hasta mañana –dice de nuevo el Chuli.

Nadie se va. Compramos tabaco en el bar Eras que según dice es un radio-escucha de los mil novecientos follones que por aquí pasan.

Más cartón de vuelta.

Se queda sobre la plaza.

Carlos se va. Mañana trabaja. Ha cumplido veinticinco años y se sigue marchando el corazón poco a poco.

El Chuli viaja el lunes a Málaga. Con cuarenta y tantos años. Pero mañana vamos a almorzar sardinas en el 19.

Miguel y yo subimos hacia arriba. Nos queda tiempo para fumar varios cigarrillos.

El Chuli no ha encendido de nuevo sus cartones. Tiene una casa de derribo y se ha quedado con el resto del vino para no pasar frío.

El cartón ya no lo compran nada más que en la Fortuna.

-Me daré unas vueltas para ver si encuentro chatarra.

-Los gitanos se llevan los cables de la casa de la cultura.

Lleva Rafael hoy unas botas negras y limpias, un chaquetón de pana, camisa de felpa y solo le espera un saco de dormir que le dio una niña del Parterre. Para qué sonó la música de Serrat en la radio cuando sobre el papel se te caen las lágrimas de la injusta injusticia de esta noche.

Otro más que se marcha. Como tantos que no han querido subir al asilo de las hermanitas de los pobres.

Y los cabrones de UCD se han mantenido en el poder como quien no sabe nada.

Fría la noche entre cascotes y apoyándose en su pecho aplastado sube el Chuli al escondrijo, a la madriguera, al nido, al recinto a donde vaya esta noche la estrella mensajera.

Huele a chuletas asadas en la plaza. Por la mañana el barrendero de turno quita las ascuas de unos cuantos cartones entre juramentos y cazalla.

El Chuli va camino de Málaga. La siquiatra dijo que sería mejor pasar allí el invierno.

¡Carlos, quédate con nosotros!

Casi ya no sabemos el piso que ocuparon aquellos muchachos que repartían propaganda, ponían en común sus cuatro pesetas y se abrazaban por el cambio real de España.

El piso lo tiraron por viejo y asqueroso; pero, allí vivían unos cuantos: Emilio, Gaspar y hasta el hoy famoso Patxi Andión.

Allí tejieron sus sueños de socialismo y su verdadera realidad de justicia. Como si alguien estudiase oratoria en una noche de tanta sangre.

¡Carlos, no te vayas! ¡Quédate con nosotros!

Homenaje este de un pobre poeta que esta noche ha visto a Ernesto en la pequeña pantalla y se ha sentido con ganas de escribir.

¡Quédate con nosotros! Porque los que han venido se dedican a los niños y a levantar el templo y tú pensabas que el templo hay que levantarlo en el corazón.

Por eso te fuiste a Leganés a barrer la mierda de los pobres y más tarde a ayudar a los que dicen que padecen del cerebro.

Por eso “el Bangla” está contigo en su pena casi asesinada en la puerta del bar Madrid 19 una y otra noche.

¡Quédate con nosotros, de verdad Carlos! No te vayas porque todo el mundo habla de ti como han hablado de Jesús el hijo del Nazareno mientras los mercaderes se reparten la hacienda que tú dejaste con tu carrera terminada y tu familia de dinero.

¡Quédate con nosotros! Por lo menos esta noche que la luna aparece más roja mientras cierran las puertas del bar y algunos se marchan a jugar al bingo o a tomarse las últimas copas en el Calvo's.

¡Quédate con nosotros! Porque Emilio dice que los mejores años los pasó contigo. Porque yo recuerdo con miedo tu terrible coraje y tu valentía cuando te fuiste a la plaza de la Cibeles a colocar la tienda con los gitanos que no tenían casa. San Juan escribió que “El puso su tienda entre nosotros”.

Este barrio se ha quedado sin ser la gran comuna de la fraternidad universal que tú pregonabas.

El Bangla sigue como testigo de la revolución que en nombre de Aquél hay que hacer.

Los otros se han dejado llevar por la terrible amargura del desaliento, porque dieron todo lo que tenían y nadie dice nada.

¡Quédate con nosotros!

Los pobres, los angustiados, los que siguen siendo románticos del amor... los que se enamoran del mismo amor.

¡Que no se lo creen, Carlos! ¡Quédate con nosotros! Porque ya es hora de quitar la careta a tantos hipócritas que no te dan ni siquiera para coger el autobús.

¡Vuélvete Carlos!

¡Carlos, ya tiene sus años y llegó a nuestro pueblo, Carabanchel Alto, hace ya bastante tiempo. Carlos era el objeto de la gramática modernista, clavado al terrible adjetivo de comunista y todo lo que las comadres utilizan en sus tertulias.



Carlos F. Barberá casando en la parroquia de San Pedro

Parecen sólo palabras, en cualquier noche sin luna becqueriana, pero con el alma fuera del armario. Que nadie pregunte qué es lo que hacemos porque seguimos de pie sobre el silencio de tanta gente que no ha contemplado a sus semejantes.

Haz lo que quieras, Carlos, tuya es la ira antigua de este barrio.

Tuyo es el amor de tantos que se han quedado esta noche tomando unas copas en el Madrid 19

Renuncio a las palabras pero tu sabes a qué me refiero.

Posiblemente los más jóvenes no te conocen, pero tú Carlos quédate con nosotros.



Vecinos en la calle Chirimoya

Hasta el último de los que pasan se acordaría en el momento de lo que va quedando entre las pocas piedras derribadas de vuestra antigua casa.

El Chispa alguna noche se mea en la esquina y quedan los papeles, o la propaganda sobre la liberación del amor que Emilio se trajo de su casa y escondió bajo el colchón y que casi le costó unos años de cárcel pero que había que repartir como fuera para tirar al gran cacique en nombre del amor y la libertad de los hombres que eso decías tú cuando hablabas de nuestro señor Jesús.

Los mercaderes y alcabaleros del santo recinto siguen encantando con sus cantos a los pobres silenciosos de este barrio. Palinuro se durmió en el palo más alto y tuvo que atarse Aquiles a Homero para llegar hasta su isla de Itaca.

¡Quédate con nosotros, Carlos!

Bueno amigos, es para recordar que algunos llevamos el corazón abierto para hacer todavía aquello que no nos dejaron.

Amigo, Carlos, Obispo de los menesterosos, Compañero de las tardes de lucha.

Aquí quedan todavía algunos, que hablan y hablan; dicen y dicen cosas de tu transparencia.

¡Vuélvete con nosotros! Que la presencia del gran presente arranque tanto miedo a este tremendo barrio de casas nuevas y sin futuro.

Al menos que no digan que pasó por aquí solamente la presencia de los que quería.

¡Quédate aquí al menos unos días y los árboles empezarán a dar su fruto!

Una clase

Se va cerrando la noche entre ruidos lejanos y carreteras próximas.
La clase que lleva atrasada el examen está en silencio absoluto.
Alguno de vez en cuando se levanta y pregunta.
El profesor sentado, escribe, corrige y mira de soslayo a los primerizos en el arte de la copia.
Siguen oyéndose y reflejándose los coches que pasan a toda velocidad por la carretera de Extremadura.
La clase está sucia: agua que no han tirado en el recreo, colillas machacadas, papeles desparramados y eso sí, cierto orden en los pupitres.
Los cristales del ventanal opaco están tachonados de estrellas. Hace algunos días que las piedras jugaron al arte conceptual.
No se entienden muchas cosas. Viejos los pupitres. Aviejado el inmueble; unos anaqueles vacíos ocupan la parte inferior de la clase.
No hay borrador ni tiza. Los muchachos juegan en sus ratos libres tanto al baloncesto como a “la frontera azul”.
Unos fuman nerviosos. Otros se agitan y se tiran la cabeza, el pelo....
Alternativamente el profesor levanta la vista e increpa a los que miran con toda tranquilidad al compañero.



Campo de fútbol

“Monotonía de lluvia tras los cristales”. Ruidos y chasquidos del asfalto y las ruedas.
En la sala de profesores se comenta la carta de la Asociación de Padres de Familia y los problemas planteados en la empresa.
Berta deletrea mentalmente la segunda declinación y se aterroriza de los morfemas temporales.
Es una clase, mejor dicho, un examen de latín y el profesor llegó nuevo al centro hace sólo un mes. Ha procurado enseñarles algo y ellos se resisten más por vaguería que por otra cosa. El profesor sabe que hay que motivar, que es necesario la amenidad y lo nuevo. No quiere, sin embargo, engañar a

nadie, y eso se aprecia en sus planteamientos.

Parece que le obligan a seguir los programas, a apacentar ovejas para el matadero social que han preparado las fuerzas políticas de centro, derecha, izquierda y todas las que manipulan el poder desde abajo o desde arriba.

Van terminando el ejercicio. Tenían dos horas y los más inquietos no quieren perderse el recreo y lo entregan sin terminar.

El profesor dice que luego a clase. Los demás escriben. Continúan algunos mirando al vacío y moviendo los pies. No lo saben. ¿Para qué servirá esto? ¿Qué sentido tendrá el latín para unos muchachos y muchachas de quince años que ni trabajan ni estudian y vienen a clase por la noche?

Se acrecienta el interminable pasar de automóviles en sombra por la cercana carretera que atormenta.

Van terminando el ejercicio. Huele a atrasado y a viejo. No se siente sangre nueva que acrisole lo que nos ocurre.

Siguen aparentando su aparente sociedad de intelectuales de siempre.

Al profesor le gustaría andar junto a cualquiera divagando y atando el tiempo para hacer de esto aquello que todos sueñan.

Sueñan porque el sueño no se lo ha quitado nadie. Ni sus padres ni sus profesores, ni sus amigos serios. Ni la calle o las pipas, ni el cigarro o la mano.

Tiene un entrante rectangular la clase, donde se rompen las estrellas y al preguntar casi ninguno sabe para qué.

Otro portazo, otro que termina, más ojos en el vacío...

El profesor tardará unos días en corregir y ellos se pasarán preguntando ¿lo he hecho bien? ¿cuántos suspensos hemos sacado?



Colegio Santo Ángel en 1999

Lástima entidad del hombre que se contenta con los guarismos o las máquinas sumadoras.

Ya sí que es de noche aunque el reloj marque solamente las ocho de la tarde y el timbre del colegio no suena para empezar la siguiente clase.

No comprenden, así piensa el profesor, lo que es construir una casa, plantar los árboles, regar la tierra y aunar las palmas.

Tampoco sirven. Los muros vacíos para los que han desalojado de su alma la juiciosa mentira de camuflar lo que no se siente.

Tiene el profesor, finalmente, que enfrentarse en el gesto con algún muchacho que tiene su problema y no sabe buscar el momento oportuno.

Han faltado dos chicas; dicen que no llevan bien los estudios.

El profesor no dice nada. Parece que sigue siendo el profesor.

Claro que muchos hoy han confundido las cosas, y se han olvidado de andar.

Reflejos y reflejos en los cristales. En grupos intentan traducir un fragmento que ni siquiera saben dónde se puede encontrar la traducción.

Se escucha la voz que dice: ¡No comáis pipas, por favor!

Si al menos fuese... qué más da.

El sueño para los que lo tienen.

Siguen los reflejos

3.- ROMANCERO DE CARABANCHEL

Romances, coplas y canciones

Romance del coplero

Sucede hace mucho tiempo
que con la pluma en la mano
escucha, observa y escribe
este coplero del barrio.
Ni oficio, ni beneficio
tiene, lo que ahora canto
y escribo, lo que se escribe
por razones que me callo.
Andar por estos caminos,
comulgar con tanto trasto
da a mi verso la ilusión,
de ser un viejo payaso
que mira desde la pista
las risas que van saltando.

Andar digo y no está mal
que al transcurrir de los años
unas hojas volanderas,
pliegos de cordel baratos
corran y vuelen y cuelguen
los dichos, hechos y actos
de aquellos que en una época
fueron testigos callados
de los quehaceres un día,
y ahora ya casi milagros.
Aquí cortó tinta y pluma
el coplero, y paso a paso
se quedó junto a la plaza
de la Emperatriz cantando.

Romance del Parque de las Cruces

¿Quién tuvo aquella ocurrencia,
tan audaz y tan valiente,
para que en tiempos difíciles
le siguiera tanta gente?
¿Quién gritó con tanta fuerza
en el desolado ambiente

donde la especulación
se comía a los de enfrente?
¿Quién fue, quién pudo, quién supo
dejar el aire caliente
para que todos gritasen
¡al parque, a vida o a muerte!?

Y la historia fue más larga,
escriban, canten o cuenten
cronistas o ilustradores,
escribanos o amanuenses.
Está pintada y sellada,
en multitud de paredes
en cuadernos y legajos,

en los rostros de mujeres
que aquel día recibieron
el abuso de los fuertes
mientras se plantaban árboles
sin permisos del que fuere.
Esta es la historia señores,
y escuche el que le interese.



Parque de las Cruces

Romance de la Casa de Cultura

Sobre los años sesenta
que tanto progreso ofrecen
a nuestro país, sin duda,
también le llegó la suerte
y entre especuladores,
burócratas consecuentes,
determinaron hacer
un local muy conveniente
para solaz y refugio
del saber del indigente
y construyeron deprisa

sin tener nunca presente
si era bueno o era malo
el material existente.
Inconcluso quedó el monstruo
ante atónitos videntes
que no comprendieron nunca
que el dinero se escondiese
en un proyecto asombroso
de vigas que no se tienen
de ladrillos esparcidos
de cementos y que se vierten.

Romance de los vecinos

Madrugaba el Conde Olinos
mañanita de San Juan
no madrugues Conde Olinos
que España dormida está.
Los vecinos de este barrio

llamado Carabanchel
estamos acojonados
y no sabemos por qué.
Sube el pan
sube la leche

sube el transporte también
se congelan los salarios
y no sabemos por qué.
Madrugaba el Conde Olinos

mañanita de San Juan
no madrugues Conde Olinos
que España dormida está.



Excursión a Boca del Asno en 1960.

Romance del barrio

Voy a contarles a ustedes
lo que ha pasado en mi barrio
con todos los pormenores
desde que se murió Franco.
Dicen las viejas comadres
que esto era un pueblo muy sano
donde venían los reyes
a disfrutar del verano.
Esto que cuentan los viejos
sucedío hace muchos años
lo que yo quiero explicarles
lo tenemos más cercano.
Empezaron a tirar
las casas de antiguo rango
y edificaron sin tasa
sobre un plano, veinte planos.
Los que tenían muy poco
con el suelo se forraron
y de cultivar la tierra
a vender con la llave en mano.
El Ayuntamiento daba
permiso sin agasajos

y lo que en tiempo fue pueblo,
se convirtió en un gazapo
de calles sin asfaltar
de colmenas a destajo,
de pueblos de Andalucía,
del centro y de más abajo.
Ni equiparación de servicios,
ni carreteras, andamios,
andamios de un sitio a otro
para cosechar más cuartos.
Surgió un grupo de personas
que fue a sujetar el carro
y después de mil percances,
Asociación se llamaron.
Las fuerzas del capital
que pululan por el casco
observaron con temor
a estos grupos de muchachos
que asociaban a vecinos,
celebraban muchos actos,
reivindicaban un parque,
cuidaban del alumbrado,

organizaban las fiestas,
 estaban de todo al tanto.
 Válgame Dios si hoy se oyera
 lo que algunos vomitaron
 que son los rojos que vienen,
 que son muy aprovechados,
 que no sirve para nada,

que sólo montan escándalos,
 que si manifestación,
 que si carteles pegados...
 Pero el que siembra cosecha,
 dijo el refranero antaño,
 válgame Dios si hoy se oyera
 lo que algunos vomitaron.



Manifestación

Romance del cine de la Calle

No esperaban las vecinas,
 que cercanas ya las fiestas
 se pasasen unos cómicos
 junto al dintel de sus puertas.
 Que hablasen por un megáfono,
 que colgasen una tela,
 que bajasen unos trastos,
 de una vieja camioneta,
 que empezasen a salir
 imágenes en la niebla

de lo que estaba ocurriendo
 en las calles, en la acera.
 Era “el aula de cultura”
 camuflada de poeta
 que con “una súper ocho”
 revivía las tristezas
 de un barrio que renacía
 a golpes de gente nueva.
 Si matan la Asociación:
 ¡Con nosotros no hay quien pueda!

Romance de la lucha

Los tiempos están cambiando,
 se oye hablar de democracia,
 cuando pone usted la radio,
 cuando por la calle pasa.
 Cuando se acerca a la compra

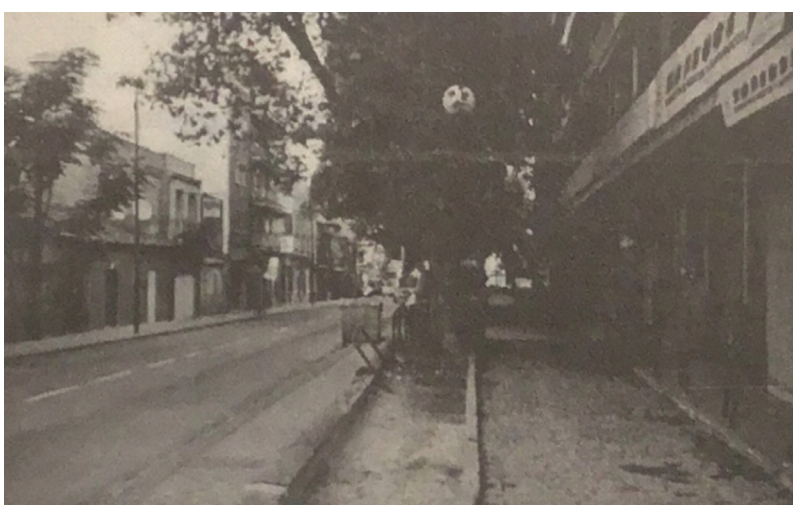
y casi no compra nada.
 Cuando dicen que Carrillo
 ya no come mermelada,
 cuando Felipe González
 se quita y pone corbata.



Casa en Avda. de Carabanchel Alto

Cuando tiembla Don Adolfo
porque el campesino habla.
Cuando se inventa dinero
para comprar votos Fraga,
cuando la izquierda no puede
mostrarnos clara su cara.

Los tiempos están cambiando
pero este barrio no cambia.
La Asociación de Vecinos
sola se queda en vanguardia.
En “el aula de cultura”
alguien parece que canta.



Barbacana en Avda. de Carabanchel Alto

Romance de la amnistía

Vamos todos compañeros
al mitin del PSP
que han alquilado la plaza
del barrio de Carabanchel.
Vamos a escuchar a Tierno,
vamos a cantar también

que las fuerzas de la izquierda
vuelven al ruedo otra vez.
¿Quién pondrá las banderillas?
¿Quién dará un buen volapié?
¿Quién pagará los millones
al cabrón de Don Manuel?

Después de cuarenta años
con la fiesta nacional
unos tiran de pistola,
otros con cuerno se van.
El que tiene un buen negocio
no lo puede desgraciar
hay que sacar el dinero
de la izquierda qué más da.
Vamos pronto compañeros,
vamos todos sin parar,

vamos a reírnos juntos
que este mitin va a empezar.
Mientras sigan en España
grupos sin legalizar
nos hará su democracia
la fuerza del capital.
Vamos todos compañeros,
vamos todos a gritar
por la democracia nuestra
por la amnistía total.



Antigua cárcel de Carabanchel

Baladilla, sueño en ti. Balcón de plata

Galopa mi silencio hoy
rompiendo estelas,
Carabanchel arriba, alto y bajo
y quiero.
Las tres y treinta ¡qué penumbra!
subo y siento
la soledad del hombre y del gitano.
Han dicho, los que siempre dicen,
que la amnistía si se da se toma.
Está mi barrio, como el tuyo amigo,
esperando el día prometido.
Están las calles de mi barrio, digo,

ansiosas de otras claridades perseguidas.
Está soñando un loco en la ventana
y suena su teléfono en la mano.
Está, todo como siempre:
la huella oculta en el zapato,
las voces callejeras sollozando
y tú, misterio del boxeo triste.
Son ya las cuatro y noto tu presencia,
y rompo este papel, por el espejo,
para decirte que mañana
estamos los de siempre, ya masa,
pero muertos.

Romance de la sra. Elena

¡Musa de los “Pajarones”!
En su casita pequeña
mira desde la ventana,
sus “siglos” de comunera.
¿Cómo estás clavel y nardo?
¿Qué pasa por estas tierras?
Luna de plata en la noche
mientras se cuece la cena
y su voz sigue animando

a esto que es la lucha obrera.
Comunista hasta las cachas
vivió la eterna cadena
de todos los que perdieron
sin querer, aquella guerra.
Cuando pasamos corriendo...
se asoma siempre a la puerta
y grita, gritando fuerte:
¡Luna de plata morena!



Casa de la señora Ignacia

Romance del flamenco

Y empezamos poco a poco
recogiendo por el barrio
los cantares, las canciones,
la música y el legado
de aquellos que en las tabernas
cantaban “hondo” y despacio.
Y más tarde y entre muchos
al final, organizamos
un festival de flamenco
para todo el vecindario.

Voces rotas por el vino,
arpegios desaliñados,
gritos de angustia andaluza
mezclados con los aplausos.
Quisimos, que así empezase
lo que luego inauguramos.
Era, el aula de cultura
que empezaba a dar sus pasos.
¡Guitarras rotas de noche!
cultura del pueblo llano.

Romance de la amnistía (ii)

Estaban, allí, en la cárcel,
cárcel de Carabanchel
los del proceso 1.001
sentaditos y de pie.
Llegaban hasta la puerta
las banderas de papel
y los gritos se teñían
de rabia, sin contener.

Caballos que daban saltos,
amnistía cien por cien;
gentes y gentes y gentes
avanzando sin temer.
Marcelino desde arriba
no se podía creer
que fuera el pueblo tan pueblo
pueblo de Carabanchel.

Romance de la revista

¡Cuánto nos costó que aquello
que llamábamos revista
pasase de casa en casa
diciendo lo que la vista
nos dejaba que dijéramos
con la censura prevista!
Y salía ya a intervalos
medio sucia por la tinta,
natural, virgen su verbo,

denunciadora, y prevista
para anunciar en secreto
lo que dentro se escondía.
¡Cuánto nos costó que aquello
mal escrito, mala pinta
para los de la cultura
que se meaban de risa!
Y nosotros escribíamos
lo que la vida decía.



Palacete en la calle Eugenia de Montijo en la actualidad

Villancicos de entonces

Y también aparecieron, aquí, aquellos villancicos que con tanta ilusión escribía y musicaba para cantarlos en los recitales que organizábamos, en lo que iba a ser la “casa de Cultura”. Cascotes, velas, linternas y reunión de vecinos, amigos, grandes y pequeños.

Respondían entonces a mis preocupaciones, que por cierto, no he querido alejarme de ellas. Canción protesta, de palabra pobre, de ritmo popular y con el distanciamiento que exigían las circunstancias.

Para mí, aquellas noches clandestinas, de reunión y de reparto de propaganda se metaforeaban en los Ángeles buzando el barrio:

Ángeles de media noche

Ángeles de medianoche
han volado sobre España
y van dejando en el aire
villancicos de hojalata.

Ángeles de medianoche
se van marchando de España
y un río de sangre roja
flota en el aire que pasa.

Por Navidad yo te vi partir,
por Navidad, por Navidad-

Por Navidad vuélvete otra vez.
Por Navidad, por Navidad.

Porque el que grita no grita,
porque el que canta no canta,
porque hay cadenas de oro,
porque hay grilletes de plata.

Por Navidad yo te vi partir,
por Navidad, por Navidad.
Por Navidad vuélvete otra vez.
Por Navidad, por Navidad.

En otras ocasiones, el villancico se convertía en una forma más actual de decir aquello que queríamos que llegase a las gentes del barrio:

Todavía

Todavía hay sangre por el mundo,
todavía hay obreros sin pagar,
todavía los ricos viven solos,
yo no sé si hay navidad.

Todavía hay negros que se callan,
todavía hay muchachas sin su pan,.
todavía hay sangre por el monte,
yo no sé si hay navidad.

Yo te traigo, Señor, ante el pesebre,
la pobreza de un mundo sin la paz;
te traemos la lucha de los hombres,
y tal vez ahora sea navidad.

He andado, Señor, tantos caminos,
he luchado tanto al caminar,
he llegado a la puerta de tu casa
y tal vez ahora sea navidad.

Capítulo 3

LAS ASOCIACIONES Y ENTIDADES DEL BARRIO

Hasta finales del siglo XX, Carabanchel Alto no es precisamente un de los barrio más poblados, debido a la limitación de altura de sus edificios, las grandes fincas de instituciones militares y religiosas, etc. Sin embargo, y a pesar de los tiempos que corren, es uno de los que mantiene mayor número de asociaciones con actividad, y sobre los temas más diversos. Podemos sentirnos orgullosos de tener un barrio vivo e inquieto, con instituciones que también forman parte de su paisaje humano.

En este libro se ha querido que tuvieran su lugar, y para ello se han solicitado a todas ellas que dejaran constancia escrita de su historia y actividad. A continuación aparecen los textos de todas las que han acudido a la llamada, agrupados por la temática que abordan.

1. LA ASOCIACIÓN CULTURAL DE CARABANCHEL ALTO (A.C.C.A.)

El 25 de abril de 1980 es reconocido por el Gobierno Civil de Madrid con el nº 3928 la Asociación Cultural de Carabanchel Alto (A.C.C.A.) “Barbacana”.

El nacimiento de la ACCA como se conoce en la actualidad, fue debido a la obligatoriedad de reconvertir los Centros de Cultura en Asociaciones. Por este motivo se hizo un llamamiento a Colegios, Asociaciones de Padres, Parroquias, Partidos Políticos y Asociación de Vecinos. La respuesta y colaboración entre todas las entidades fue unánime. No sin dificultad, y con muchas reuniones, se elaboraron los Estatutos que rigieron la labor de esta Asociación.

Los intereses de la ACCA eran acercar la cultura a todos los vecinos del barrio y que se terminara la Casa de Cultura, en construcción y desde hacía varios años paralizadas las obras. Esto último se consiguió con la colaboración de todos. Resaltar como triste anécdota que ni en la inauguración ni posteriormente la ACCA ha sido invitada como entidad a participar de las actividades de la Casa de la Cultura.

Los vecinos de Carabanchel Alto vivieron el encuentro y colaboración de todas las entidades públicas y privadas del barrio en un mismo afán: La cultura de todos y para todos. La mayoría de los Colegios ofrecieron parte de sus aulas y de su personal para que se desarrollara la labor cultural de la ACCA.

Hoy esta Asociación está ubicada en el Colegio Público República Dominicana. Fue un logro de la Asociación de Vecinos conseguir que, después de las horas lectivas, los colegios públicos fueran

utilizados por los vecinos del barrio. Muchos carabancheleros han obtenido su título de Graduado Escolar gracias a la labor desinteresada de jóvenes y menos jóvenes que, generosamente, ofrecen su tiempo y conocimiento para que así sea.



Grupo de la ACCA en el Parterre

La labor de la ACCA en el barrio, además de colaborar en las diversas propuestas culturales que tienen lugar en Carabanchel, podría resumirse con el lema que rige sus actividades desde el primer día: “Todos sabemos, intercambiamos nuestros conocimientos y hagamos un barrio mejor”.

2. HISTORIA DE ASPAFADES

Como la mayoría recordará, los años 70 estuvieron marcados por la eclosión del problema de las drogodependencias, problema que durante la década de los 80, lejos de suavizarse, se consolidó, dando paso a tiempos dolorosos donde familias y familias presenciaban cómo sus hijos/as caían en “esa trampa”, se consumían, enfermaban, pasaban por comisarías, prisiones... Carabanchel fue uno de los barrios más afectados; eran tiempos en los que apenas había respuesta institucional.

Dentro de este contexto, a finales del año 1986, desde la Parroquia de San Pedro, siendo párroco Juan José del Moral, se fue forjando un grupo de familias que se reunían, unidas por este dolor e incertidumbre, con el coadjutor padre Jesús Herrero, tratando de encontrar un camino para apoyar a sus hijos.

El movimiento asociativo era aún incipiente, pero gracias al apoyo y asesoramiento de personas sensibilizadas con este tema, este grupo de familias pasó, poco a poco, a constituirse como Asociación. En abril de 1987 quedó legalizada esta pequeña Asociación de barrio a la que habían decidido denominar ASPAFADES, cuyo significado es Asociación de Padres, Familiares y Amigos

del Drogodependiente “La Esperanza”. Y esto fue así, porque desde el primer momento la Asociación estuvo formada por personas afectadas por este problema y personas sensibilizadas con el mismo, unidas todas por esa “Esperanza” de lograr cambios y mejoras.



Día Mundial contra las Drogas

Poco a poco la entidad fue avanzando con paso firme y llegó el momento en el que los/as voluntarios/as pudieron contar con el apoyo profesional. La labor en ASPAFADES siempre se organizó de forma democrática y asamblearia, encabezada por una Junta Directiva y apoyándose en la labor profesional y de los/as voluntarios/as, que en aquellos momentos llevaban el peso del trabajo. En el año 1988 comenzaron a funcionar dispositivos públicos de atención a las drogodependencias como los CAD's (Centros de Atención a las Drogodependencias) del Ayuntamiento y los CAID's de la Comunidad de Madrid. Previo a esto sólo había grupos de apoyo en los Servicios Sociales de barrio, pero en aquel momento jugaron un papel muy importante. El movimiento asociativo se fue consolidando y gracias a muchas de sus luchas se lograron cambios importantes.

ASPAFADES no actuaba en solitario; rápidamente pasó a formar parte de la federación madrileña FERMAD y a nivel nacional a la UNAD, así como a distintos foros a nivel de barrio. Estos apoyos reforzaron su labor que, fundamentalmente, consistía en el apoyo psicosocial a las familias; desde el despacho se atendía la demanda y acompañaba en los procesos terapéuticos de las personas afectadas. Hoy en día se continúa trabajando en esta línea: apoyo psicológico, grupo de animación sociocultural, escuela de adultos, asesoría jurídica... y, en general, aportar el calor y refuerzo necesario para esta lucha que, entonces, fue doblemente difícil por los estragos de la enfermedad VIH-SIDA. A finales de los años 90 la Asociación amplió sus actividades al campo de la formación y comenzó a trabajar en el apoyo al proceso de reinserción a través de un Aula de Informática y de Diseño Gráfico para personas que realizan tratamientos por drogodependencia.

Hoy en día la realidad del consumo ha variado (las sustancias principales, las formas de administrarla, los programas cada vez más variados...) y ASPAFADES comienza a diseñar proyectos nuevos para nuevas realidades; lo que no ha cambiado nada es la cercanía de esta asociación de barrio que llega donde muchas veces no alcanza la administración y ofrece el mismo calor y disponibilidad que en sus comienzos.

Indudablemente, ASPAFADES forma parte de la Historia de Carabanchel, por lo que agradecemos la oportunidad que nos brinda la Asociación de Vecinos para plasmarla en este libro.

3. BREVE HISTORIA DE LA CASA DE EXTREMADURA EN CARABANCHEL

La Casa de Extremadura en Carabanchel se constituyó en junio de 1994, acogándose a la Ley de Asociaciones de 24 de diciembre de 1964. Desde su fundación ha venido colaborando ininterrumpidamente con el resto de las Asociaciones Extremeñas de la Comunidad de Madrid, y ha acatado tanto la Ley de Extremeñidad como las resoluciones de los Consejos de Emigrantes y las directrices emanadas de la Junta de Extremadura en materia de Emigración, así como el Consejo de Comunidades Extremeñas. Se acoge a lo establecido en la Ley 30/1994 de Fundaciones y de Instituciones Fiscales a la participación Privada den Actividades de interés General. Está inscrita en el Registro de Asociaciones Extremeñas de la Junta de Extremadura, y en el Registro Provincial de la Delegación del Gobierno de Madrid con fecha de 4/8/1994.

Está declarada de Utilidad Pública Municipal con fecha de 24 de mayo de 1999; colabora con la Junta Municipal de Carabanchel en todos los actos que esta programe, principalmente Culturales.

Nuestra Asociación nació en junio del año 1994, con el objetivo de agrupar a todos los extremeños resedentes en Carabanchel llegados de distintos lugares de Extremadura. Nos animaba el deber y el derecho de nuestra identidad como extremeños, pero pueden asociarse a la Casa todos aquellos extremeños y simpatizantes, nacidos o residentes en la Comunidad de Madrid o en otra del Estado, siempre que respeten nuestros Estatutos.

La Casa de Extremadura en Carabanchel es una organización autónoma independiente de los partidos políticos y el Estado, que se rige única y exclusivamente por la voluntad de sus socios de acuerdo con sus Estatutos.

En la actualidad la Casa cuenta con 256 socios, la mayoría extremeños o hijos de extremeños; pero hay n 20% aproximadamente de Madrid y resto de España, como así lo contemplan nuestros Estatutos. La Junta Directiva elegida democráticamente por un período de dos años por la Asamblea de Socios es el órgano de gobierno de la Casa, y está compuesta por los cargos siguientes:

Presidente.

Vice-Presidente.

Secretario General.

Vice-Secretario General.

Secretario de Tesorería.

Vice-Secretario de Tesorería.

Secretario de Actividades Culturales.

Secretario de Turismo y Juventud.

Secretario de Relaciones Públicas y Propaganda.
Secretario de Festejos y Mantenimiento.
4 Votales a elegir por la Junta Directiva.

Nuestra sede se encuentra en la Avenida de Carabanchel Alto, 48, un local de 120 m² cedido en alquiler, dividido en dos partes: una cafetería y un salón de Actividades que dedicamos en primer lugar a Actividades Culturales, en su mayoría extremeñas y las que demandan nuestros socios.

Nuestra plena dedicación gratuita al servicio de la Cultura, estimulando la participación, la Creatividad, el vivir y el sentir lo extremeño unido a la buena acogida de este pueblo noble de Carabanchel, nos ha dado ánimo para seguir adelante y superarnos cada día más.

En nuestro local se realizan, a pesar de su poca amplitud, las siguientes actividades Culturales: pintura, manualidades, confección de trajes regionales, bolillos, guitarra, bandurria, poesía y danza española. También editamos un Boletín trimestral, en el cual reflejamos todas las actividades que se realizan, escrito por todos los socios que deseen participar con cualquier artículo.

Los Grupos de Coros y Danzas, debido a la amplitud de sus componentes, y a que la Casa no dispone del espacio suficiente, tienen que realizar los ensayos en los centros culturales de la Junta Municipal de Carabanchel, de Gacía Lorca y Centro Integrado de Francisco de Goya. Igualmente realizamos en estos Centros otras actividades, como conferencias, demostraciones de folklore principalmente extremeño, poesía, exposiciones de pintura, manualidades y otras.

La Casa de Extremadura en Carabanchel cuenta, entre las muchas actividades, con un Grupo de coros y Danzas Extremeñas “Añoranza Extremeña”, que lo forman 26 componentes del Coro, entre voces e instrumentos de cuerda, púas y percusión, y 14 componentes del Grupo de Baile. Este grupo aporta una gran riqueza Folklórica Extremeña en todo el barrio de Carabanchel y la Comunidad de Madrid, actuando en todos los Centros de Mayores que lo solicitan, tanto en el distrito de Carabanchel, Comunidad de Madrid, Extremadura y haciendo intercambio con Casas Extremeñas en otras Comunidades del Territorio Español.

3.1 Actos más relevantes de la Casa.

Febrero o marzo: Semana Cultural

Marzo del 14 al 28 de 1998: Jornadas Extremeñas en Carabanchel, con motivo del 50 Aniversario de la integración de Carabanchel a Madrid, organizado por el Ayuntamiento de Madrid.

Junio 16 de 1996: Inauguración oficial de la Casa de Extremadura en Carabanchel por las autoridades de Extremadura y Madrid.

Junio, 29: Celebración de las Fiestas de San Pedro, en colaboración con la Junta Municipal de Carabanchel.

Septiembre: Día de Extremadura en Carabanchel.

Día de Extremadura en Madrid, en colaboración con todas las Asociaciones Extremeñas de la Comunidad de Madrid.

3.2 Socios relevantes de la Casa.

Socio de Honor: D. Juan Ignacio Barrero, ExPresidente del Senado Español y Extremeño.

Socio de Honor: D. Epifanio Artigas Aina, General de División y ExDirector del Instituto Politécnico del Ejército nº 1

Socio de Honor: D. Vicente Hijón Lizcano, Presidente de INCA.

Socio Colaborador: D. José González Garvín, socio de la Casa nº 133 por su labor en pro de la Casa.

4. PLAN COMUNITARIO DE CARABANCHEL ALTO

Nuestra asociación fue creada en 1994 a iniciativa de una serie de personas vinculadas a otras asociaciones del barrio. Surgió con la finalidad de promocionar acciones que incidieran en la calidad de vida de la gente del barrio desde una perspectiva integral que aunaré los esfuerzos de la sociedad civil, los técnicos de los servicios y la administración local.

Debido a que somos una asociación muy joven en comparación con el resto de asociaciones del barrio, no hemos tenido un peso muy significativo en la historia del barrio, objeto principal de este libro y estamos más cerca del presente que del pasado.

Por este motivo queremos contribuir con una visión actual del barrio después de su transcurrir histórico y para ello contamos con la primera medida que adoptamos como asociación que fue hacer una radiografía de la situación del barrio que comprendiese, entre otras fuentes de información, la visión subjetiva de los vecinos y vecinas. Esto se tradujo en una serie de encuentros con un grupo numerosos de vecinos y vecinas que nos dieron su opinión sobre la realidad del lugar donde vivimos.



Actividad con niños y niñas en 2001

Tras toda la lluvia de aportaciones, comentarios, ideas y propuestas, hemos hecho un ejercicio de concreción que intente resumir las ideas básicas extraídas del proceso de audición. Estas son las conclusiones a modo de resumen del total de aportaciones realizadas que aportamos a modo de fotografía social del presente del barrio.

Carabanchel Alto es un barrio popular, según lo sienten sus habitantes. Se considera tranquilo y la gente se siente a gusto, aunque opinan que ha evolucionado poco en los últimos años, quedándose como un barrio bastante viejo. Tanto por imagen física (edificios, calles..) como por su población, ya que se afirma que el número de personas ancianas está aumentando mientras disminuye la población infantil.

- Hay una gran confianza en que sea la **juventud** quien movilice el barrio. Muchas opiniones refuerzan esta idea, aunque se piensa que los jóvenes participan poco. A esto se le une un problema esencial del barrio que es la ausencia de sitios donde ir, donde reunirse, ya sea para estar, conversar, vivir, divertirse o hacer deporte. Esto les obliga a salir a otros lugares de Madrid.
- Junto a ellos, los **adultos**, reflejados en esta monografía por los problemas familiares existentes debido a las separaciones de algún cónyuge y por las relaciones entre padres e hijos.
- Volviendo a los **ancianos**, éstos constituyen un núcleo fundamental en la población de la zona. Sus principales problemas son la soledad y la falta de asistencia y actividades para ellos. Un gran remedio sería la finalización del Centro de Día tan necesario como deseado y solicitado por todos los vecinos del barrio.
- En el tema de **infraestructuras** las gentes del barrio se sienten discriminados respecto a todo el resto del distrito. Siente que su barrio está viejo y olvidado por la administración, con un urbanismo mal planificado, desordenado y prácticamente abandonado, con calles en mal estado ya alguna que otra peligrosa. Aunque a decir verdad, no son pocas las voces que también afirman que el barrio ha mejorado algo con los años.
- En cuanto a las **comunicaciones** hay división de opiniones. Personas que opinan positivamente, valorando el número de líneas de autobuses y una mayoría que echan en falta el metro como un servicio fundamental para todo el barrio, siendo ésta una de sus mayores reivindicaciones.
- Los **aspectos laborales** no son muy positivos, aunque en varias entrevistas se refleja que la situación no es tan mala como parece y no hay mucho paro. Por otro lado, están los que afirman que el paro es el problema más importante, hay poco trabajo y mala cualificación.
- En **educación** se demanda una escuela infantil, las necesidades educativas del resto de edades están cubiertas por los numerosos centros y plazas. Pero esta situación no está carente de problemas. Los más importantes, son las relaciones entre colegios públicos y privados, recalcando que a los públicos van los niños que los privados no han querido. Otro problema es la ausencia de actividades extraescolares. Pero sin duda el que más afecta y más preocupación conlleva es el elevado índice de fracaso escolar de la zona, dando cada testigo entrevistado su personal visión de las causas del mismo y coincidiendo en la importancia de los programas de garantía social.

- Hay bastante unanimidad en afirmar que la **Sanidad** ha mejorado con el Centro de Salud, sobre todo en atención primaria, aunque la cosa no es tan positiva en las especialidades, con el problema de las listas de espera. Otro aspecto reflejado es la saturación del Hospital de la zona y la necesidad de habilitar el Hospital Militar para atender la demanda del distrito.
- Respecto a la situación **socio-asistencial** de Carabanchel Alto nos detenemos en el problema de la droga y la inseguridad ciudadana. Aquí vuelve haber división de opiniones. Personas que opinan que el problema no lo es tanto, en comparación con otras zonas de Madrid, y personas que afirman la gravedad de la situación, llegándose a enunciar sitios concretos donde se pasa o se consume droga. Por otro lado, se observa un incremento de la población inmigrante, siendo conscientes de los problemas que esto puede conllevar y apelando a la solidaridad de todos.
- En último lugar, atendemos los aspectos relacionados con la **cultura**: El centro cultural del barrio está masificado, pero algunos vecinos manifiestan su descontento con las actividades que en él se llevan a cabo.
- El **asociacionismo** es bajo y se tienen pocos recursos, aunque también se habla de descoordinación entre las asociaciones, lo que debilita el tejido asociativo. El **ocio** es un aspecto que, como ya se ha dicho, ha de hacerse fuera del barrio. La ausencia o escasez de lugares y sitios donde ir provoca éxodos temporales a otras zonas con más recursos en este sentido.

5. ASOCIACIÓN DE PADRES DE ALUMNOS DEL COLEGIO NUESTRA SEÑORA DE LAS ESCUELAS PÍAS.

Esta Asociación de Padres se fundó en el año 1965. El domicilio es el del propio Colegio, C/ Eugenia de Montijo 83.

Los fines generales son los siguientes:

- Asistir a los padres o tutores en todo aquello que concierne a la educación de sus hijos o pupilos.
- Colaborar en las actividades educativas del Centro.
- Promover la participación de los padres de los alumnos en la gestión del Centro.
- Asistir a los padres de los alumnos en el ejercicio de su derecho a intervenir en el control y gestión del Centro o nivel sostenido con fondos públicos.
- Facilitar la representación y la participación de los padres de alumnos en el Consejo Escolar y en otros órganos colegiados.
- Contribuir en la protección de los derechos reconocidos a los padres en la Constitución, en las Leyes y en los Tratados Internacionales, así como en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y en la Carta de los Derechos de Familia.
- Organizar actividades y servicios de tipo asistencial, social, educativo, cultural, recreativo y deportivo para sus miembros y demás componentes de la comunidad educativa del Centro.



Madres con niñ@s en talleres de Escuela Infantil. Escuelas Pías

- Establecer y mantener relaciones de colaboración con otras entidades que propugnen finalidades comunes.
- Representar a los padres de los alumnos en los órganos de participación ciudadana y en defensa de sus derechos y libertades en relación con el campo educativo.
- Cooperar con el resto de la comunidad educativa en cuantos aspectos sean necesarias su presencia y colaboración, asumiendo las obligaciones y derechos que la ley atribuye a los padres de alumnos.
- Fomentar la relación y compenetración de los padres con el profesorado y demás miembros de la comunidad educativa.
- Realizar cualesquiera otras actuaciones que estime de interés en consonancia con sus fines y dentro de su particular esfera de actividades.
- En todos sus fines carece de ánimo de lucro.

La actual Junta Directiva está formada por las siguientes personas:

Presidente: Manuel Prieto Romero

Vicepresidente: Javier Bellón Jaramillo.

Secretaria: M^a del Carmen Ramírez

Tesorera: Pilar Ribagorda

Vocal de Enseñanza: Felisa Mateos

Vocal de Cultura: M^a José Canales Valiente

Vocal de Relaciones Humanas: Rosario Fernández

Vocal de Deportes: José Antonio Fernández.

Asimismo, contamos con la colaboración de madres y padres, en su calidad de delegados de actividades y de aulas.

Desde su fundación, los miembros de esta Asociación, venimos participando de manera activa en las tareas propias del Colegio en ese proyecto común que tenemos con él que no es otro que la tarea

de educar a nuestros hijos.

En la actualidad estamos desarrollando las siguientes actividades:

- Deportivas: Fútbol Sala, Baloncesto, Natación, Gimnasia Rítmica y Judo.
- Culturales: Danza, ayudas a excursiones, visitas culturales esporádicas a museos o sitios de interés. Revista informativa trimestral “La Puerta Verde” elaborada por un grupo de madres/ padres y en la que participan alumnos, profesores y demás miembros de la comunidad educativa.
- Enseñanza: Clases extraescolares de Inglés, charlas-coloquio formativas a los padres elaboradas y organizadas por el grupo de la Escuela de Padres. Departamento de Orientación y por las tutoras de cada curso.

En todas esas actividades participan más de 300 niños y niñas del colegio, y en muchas de ellas compiten con los niños y niñas de los demás colegios del barrio, entendemos la importancia que para nuestros hijos tiene dedicarse a actividades deportivas y culturales, compaginándolas con su formación educativa.

6. ASOCIACIÓN DE PADRES DE ALUMNOS DEL COLEGIO PÚBLICO ANTONIO MACHADO

En un libro que cuenta la historia de un barrio no puede faltar la de un APA que se creó casi a la vez de la inauguración del colegio. Me refiero al APA del colegio público Antonio Machado. En el año 69, Carabanchel Alto era bastante deficiente en cuanto a plazas de colegio públicas y las pocas que había era en lugares con unas instalaciones deficientes. Existían colegios privados de religiosas/os como el Amorós, El Santo Ángel, y alguno más. Ante este panorama era necesaria la creación de otro colegio público.

A principios de los 70 se inaugura el C.P. Antonio Machado. Ofertaba muchas plazas escolares y unas instalaciones idóneas para impartir la enseñanza.

Un grupo de padres pioneros en aquellos años difíciles para poder unirse y trabajar por una enseñanza mejor para sus hijos, creó la Asociación de Padres de Alumnos. En un primer momento funcionaba sin legalizar y de forma provisional. Se compró un proyector y todos los sábados por la tarde se proyectaban películas en el salón de actos del centro abierto para todo el “Barrio”. También se utilizaba éste para cualquier tipo de acto cultural.

Todas estas actividades se empezaron a hacer gracias a la colaboración que nos prestó en un primer momento el equipo directivo del centro, aunque durante dicho periodo fueron produciéndose discrepancias entre ambas partes y hubo momentos en los que se suspendieron las actividades hasta que se constituyó definitiva y legalmente la APA.

La Asociación nunca dejó de trabajar, aunque a veces tuviera que realizar sus actividades fuera del centro educativo. Veíamos que era muy necesario que los alumnos tuviesen un complemento cultural a la enseñanza reglada y creamos las actividades extraescolares con el apoyo del antiguo Consejo de Dirección del colegio, que prestó sus instalaciones fuera del horario escolar.

Se empezó a impartir clases de cerámica, pintura, inglés, sevillanas, gimnasia rítmica, y también se desarrollaron actividades deportivas como kárate, judo y una escuela de baloncesto. La Asociación

se encargaba del cobro de cuotas a los asociados y de la contratación y pago de los profesores que atendían todas las actividades. Hoy por hoy, este esquema de trabajo se sigue manteniendo.

Este colegio empezó a funcionar sin servicio de comedor, pero viendo la necesidad que se tenía del mismo al trabajar ambos padres de los alumnos, la APA comenzó a movilizarse ante todas las instituciones implicadas para conseguir que se diera este servicio en el centro. Tras una ardua negociación se consiguió su implantación en el centro educativo. Otra labor que llevamos a cabo durante esos años fue la de realizar conjuntamente con el colegio la fiesta de fin de curso, con el fin de instaurarla como una actividad más del centro. Al principio duraba todo un fin de semana. Se realizaban actividades deportivas, juegos para los niños, exhibiciones de los alumnos de actividades extraescolares, etc. Nuestro objetivo era realizar unas jornadas de convivencia en las que interviniese toda la comunidad educativa: padres, profesores y alumnos. Complementábamos estos días con la realización de una tómbola en la que se rifaban objetos facilitados por los alumnos y otros comprados por el APA, y con la explotación de un bar en el que se podía beber y comer durante el tiempo que duraban las jornadas. El dinero que se obtenía en ambas actividades servía para autofinanciar la APA y seguir realizando las actividades con el menor coste posible para los participantes en las mismas.

También se realizaba una fiesta infantil en Navidades con la presencia de los Reyes Magos, en la que se entregaban pequeños obsequios a los más pequeños.



Fiesta de Reyes en el CEIP Antonio Machado

La APA estaba presente en el “Consejo de Dirección”. La participación en este órgano de gobierno, que posteriormente se transformó en lo que hoy conocemos como “Consejo Escolar”, la considerábamos de suma importancia para la mejora de la enseñanza pública y así tratar de que el nivel de calidad cada año fuera un poquito mejor.

La APA del colegio venía padeciendo año tras año, que los alumnos que terminaban sus estudios tenían que alejarse bastante del barrio para continuarlos, al no contar con ningún Instituto de Bachillerato ni de Formación Profesional público en las cercanías. Los centros que había en el barrio eran de religiosos y apenas tenían plazas para absorber a nuestros alumnos al cubrir sus plazas con

sus propios alumnos de la etapa de EGB.

En estos momentos la APA se empezó a movilizar junto con la dirección del Colegio y la Asociación de Vecinos de Carabanchel Alto; el objeto era conseguir que se construyera un Instituto en el barrio. Se mantuvieron diversas conversaciones y reuniones con el Ministerio de Educación y Ciencia, con el Ayuntamiento, etc.

Esta época coincidió con el paulatino descenso de la natalidad en nuestro barrio. Ello implicaba que el tercer pabellón del colegio Antonio Machado, en el que se desarrollaba la 2ª etapa de EGB, estaba entrando en desuso. Fue el momento en el que se planteó la posibilidad de compartir el centro con dos tipos de enseñanzas diferenciadas.

La Administración Educativa encontró viable esta posibilidad y el Instituto comenzó a funcionar en las instalaciones del colegio. La forma de implantación del Bachillerato fue progresiva. Cada año se iba aumentando un curso hasta completar todo el ciclo y COU. En un principio el instituto no era autónomo y dependía del Miguel Servet.

Por fin se consiguió que fuéramos autónomos y el instituto se constituyó con el nombre que mantiene en la actualidad: I.E.S. Antonio Machado. Quizá este fue uno de los logros más importantes de la Asociación de Padres del colegio Antonio Machado.

En la actualidad la APA sigue manteniendo las actividades que se han venido desarrollando de forma ininterrumpida a lo largo de estos años. En el último curso además se ha construido un invernadero dentro de los terrenos del colegio, con el fin de que los alumnos conozcan las tareas agrícolas y las plantas más diversas tratando de esta manera transmitir el amor por la naturaleza.

La vida continúa y muchos padres de la asociación de ahora eran los primeros alumnos de este colegio. Continúan trabajando con la misma ilusión que lo hacíamos nosotros para tratar de seguir mejorando la enseñanza de nuestros hijos.

7. ASOCIACIÓN DE PADRES DE ALUMNOS DEL INSTITUTO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA ANTONIO MACHADO.

Como explicamos anteriormente el Instituto se consiguió con el tesón de muchos padres del Colegio Público Antonio Machado. Pues bien, este nuevo APA no fue más que la continuación del trabajo realizado hasta la fecha.

Trabajamos conjuntamente con la Dirección del “nuevo centro” para mejorar las instalaciones que eran bastante deficientes. En su reconversión la administración fue bastante chapucera al no dotar al instituto con lo necesario para el buen desarrollo de la labor educativa, aludiendo como siempre la escasez de presupuesto. Las mejoras fueron produciéndose con muchísima lentitud.

La APA colaboraba en la “Semana Cultural” del centro realizando todo tipo de actividades culturales: debates, proyecciones, participación en intercambios con otros países, etc. Desde el principio presentaba una candidatura para estar representada en el “Consejo Escolar”. Al final de cada curso se encargaba de realizar una fiesta, que se magnifico en el cuarto curso al coincidir con la salida de los pioneros; la primera promoción de estudiantes que finalizaban sus estudios en el IES. Antonio Machado.

Las relaciones con la dirección eran bastantes buenas. Entre todos fuimos capaces de ir creando un instituto que empezaba de una manera muy peculiar.

8. COLEGIO PÚBLICO ANTONIO MACHADO

La llegada progresiva de inmigrantes de origen nacional a Carabanchel Alto, especialmente castellanos, extremeños y andaluces, en los años 60, da lugar a un crecimiento masivo del barrio, así aparecen nuevos edificios, nuevas calles y, como consecuencia de ello, se genera una demanda de puestos escolares.

El Ministerio de Educación y Ciencia decide construir un Colegio Nacional en unos terrenos entre las calles General Franco (hoy Avda. de Carabanchel Alto), Allariz y Alfonso Fernández. El edificio es de planta rectangular con dos alas interiores hacia el patio de recreo, presenta cuatro alturas. La fachada principal de ladrillo rojo visto recorre toda la calle Allariz. A lo largo de la parte delantera se halla un jardín que da frescura, alegría y belleza al Centro. Consta de dos pabellones iguales y comunicados por los gimnasios; cada uno de los cuales se compone de veinte aulas, despachos directivos... además de los servicios correspondientes.

En el Centro del patio de recreo se levanta el Comedor Escolar, que servía también de Salón de Actos y cine, así los sábados se proyectaban películas para los alumnos y se realizaban actividades complementarias.

Este Colegio se denominó **“C. N. Antonio Machado”** en honor al poeta. En el curso **1971-1972** el C. N. Antonio Machado abrió sus puertas para matricular a los primeros alumnos.



Colegio Público Antonio Machado

La Organización del Centro corrió a cargo de D^a Dolores Molina Martín, directora del C.N. República Dominicana, quien, al comienzo del citado curso, renunció voluntariamente. D. Anastasio Rincón Sastre fue nombrado Director interino y el Claustro se compuso de veintinueve maestros, entre provisionales e interinos.

En el curso 1972-73 formaron el Claustro 31 maestros, parte de ellos definitivos, y D. Carlos Sebastián Díaz, como Director del Centro, cargo que ostentó hasta su jubilación en el curso escolar 1979-80.

En ese mismo curso, 1972-73, se creó la Asociación de Padres de Alumnos.

Ante la continua demanda de plazas escolares, a causa del creciente índice de natalidad, se construye el 3^{er}. Pabellón con 18 aulas, despachos directivos, salón de actos, laboratorio y tutorías. En el curso 1973-74 se ubicó allí a los alumnos de la 2^a etapa, es decir 6º, 7º y 8º de E.G.B.

Se resalta que en el curso 1974-75 comenzó la coeducación en el Centro.

En los años setenta funcionaron las Colonias de verano, así muchos alumnos conocieron por primera vez el mar y disfrutaron de sus playas.

Según el Libro de Actas del Claustro, en el curso 1978-79 el Centro constaba de 52 unidades (48 de E.G.B. y 4 de párvulos) con 1688 alumnos.

En el curso escolar 1980-81 el Colegio llegó a tener 54 unidades (48 de E.G.B. y 6 de Párvulos) y fue nombrado director D. Alfonso López Gutiérrez, quien permaneció en el cargo hasta el curso 1984-85 en el que, en elecciones democráticas, fue elegido por el Claustro y nombrado por el Director Provincial de Educación D. César Luis San Pablo Sebastián, que sigue ostentando el cargo en la actualidad.

En el año 1986 se constituye el primer Consejo Escolar del Centro, órgano colegiado entre cuyas funciones está la elección del Director del Centro.

En los años ochenta el Colegio va transformándose de una escuela autoritaria y cerrada a una escuela democrática, participativa y abierta a la sociedad al ponerse en marcha la L.O.D.E. (Ley Orgánica del Derecho a la Educación).

Ante la falta de un Instituto de Bachillerato en el barrio de Carabanchel Alto y ante el descenso de la natalidad, la Dirección del Centro y la Directiva de la A.P.A. propusieron al Director Provincial de Educación y Ciencia la transformación del 3^{er} Pabellón del Colegio en Instituto de Bachillerato. Tras varias y tensas reuniones con la Administración se acordó crear una extensión del I.B. Miguel Servet y se procede a la cesión progresiva del citado Pabellón; así en el curso 1985-86 convivieron en dicho Pabellón 7º y 8º de E.G.B. con 1º de B.U.P., hasta que en el curso 1987-88 se completa el traspaso y se crea el I.B. Antonio Machado.

Con el Instituto ya en marcha se consigue, por fin, que los alumnos de 8º que aprobaban el Graduado Escolar, no tuvieran que salir del barrio para seguir sus estudios en un Centro Público hasta su marcha a la Universidad.

El M.E.C. y el Ayuntamiento de Madrid cumplió su compromiso y acondicionaron algunas aulas y espacios libres como Salón de Actos, Laboratorio, Taller de Cerámica y varias tutorías en los Pabellones 1º y 2º.

Para dar a conocer más el Colegio, el Claustro aprobó editar la Revista “CAMINANTE”. El nº 1 salió a la luz en diciembre de 1984 y siguió publicándose hasta el núm. 16 en el curso escolar 1994-95, en que dejó de editarse a causa de los elevados costes que suponía para el Colegio. Tanto maestros como alumnos pusieron mucho interés e ilusión en esta revista; mostró cómo trabajaban los diferentes niveles a través de dibujos, poemas, redacciones, cuentos, realizaban entrevistas, contaban sus vivencias y comentaban sus salidas extraescolares. Además plasmaba en sus portadas y se reflejaba en sus editoriales los hechos históricos acaecidos en aquellos años. Realmente fue una experiencia muy interesante y bonita.



Colegio Público Antonio Machado

Las Fiestas de Fin de Curso, en estos años, las organizaba el Colegio y la A.P:A. Eran masivas y altamente participativas. La Comunidad Escolar vivía dos intensos días de convivencia: se editaban carteles publicitarios con todas las actividades, se hacían exhibiciones de todos los talleres de la A.P.A., juegos infantiles, concursos de disfraces, campeonato de mus, representaciones de “guiñol”, degustación de paella, bailes y verbenas. Entre las efemérides más importantes que ha celebrado el Centro destacan:

- El Centenario del nacimiento de D. Antonio Machado en el año 1975.
- Se convocó un concurso literario a escala nacional, que tuvo una gran participación.
- En un cuadro conmemorativo firmaron todos los maestros del Centro.
- El Cincuentenario de la muerte de D. Antonio Machado, el día 22 de febrero de 1989. Se realizó un homenaje a Antonio Machado en el que:
 - Los alumnos participaron en concursos de poesía y carteles.
 - La revista CAMINANTE le dedicó un número monográfico, resaltando en la portada el primer premio de carteles.
 - Se descubrieron, en el 1^{er} Pabellón, dos placas conmemorativas confeccionadas con arcilla en el taller del Colegio.
 - Se realizó un vídeo titulado “Retazos de un Vida”, referido a D. Antonio Machado.
 - Se dio un recital de poesía y guitarra.
 - El veinticinco aniversario del Colegio “Antonio Machado” durante el curso escolar 1996-97.
 - Se descubrió en el 1^{er} Pabellón una placa conmemorativa en cerámica hecha en el Centro con la siguiente inscripción: “Este Colegio, como escuela integradora, fundamenta su actividad docente en una enseñanza: activa, creativa, personalizada, eficaz, participativa y solidaria”.
 - Se pintó y colgó en el vestíbulo del 2º Pabellón un cuadro con motivos de “Campos de Castilla”
 - Se realizó una gran exposición con los trabajos de todos los alumnos.

El Colegio tomó conciencia de que el buen funcionamiento del Centro depende de toda la Comunidad Escolar (maestros, padres y alumnos). Esta realidad se encauzó a través del Consejo Escolar que, a finales del curso 1995-96, aprobó el Proyecto Educativo del Centro, cuyos objetivos principales son los siguientes:

- Trabajar día a día por una escuela integradora, participativa, activa y eficaz.
- Propiciar una atmósfera de convivencia, diálogo, libertad y respeto entre los miembros de la Comunidad Educativa.
- Prestar a cada uno de nuestros alumnos la ayuda y atención necesaria para conseguir de ellos un desarrollo armónico de su personalidad y su plena participación e integración en la Sociedad.
- Aprender a aprender como procedimiento para que nuestros alumnos realicen un aprendizaje constructivo.
- Conseguir una verdadera educación basada en los valores por encima de la instrucción.
- Fomentar actitudes de interés, respeto y tolerancia ante la diversidad de personas y culturas.

El Colegio ha ido abriéndose cada vez más al barrio e integrando paulatinamente a los alumnos inmigrantes extranjeros, especialmente sudamericanos, marroquíes, europeos del este..., que no cesan de matricularse. Tanto las A.A.V.V. de Carabanchel Alto como el Plan Comunitario de Carabanchel colaboran en el desarrollo de diversos programas y talleres para prestar la atención y el tratamiento requeridos a todos aquellos alumnos que lo necesitan.



Biblioteca del Colegio Público Antonio Machado

El Colegio ha logrado premios y proyectos por estar a la vanguardia de una renovación pedagógica y una educación de calidad. Se han conseguido:

- Los Programas Mercurio y Atenea de las Nuevas Tecnologías.
- Programas de Compensación Externa para apoyar a los alumnos con carencias educativas y sociales.
- El Plan de Mejora de los Servicios Educativos de Carabanchel.
- En 1999 la Consejería de Educación acondicionó en el 2º Pabellón una gran Biblioteca que funciona como Aula Abierta para el barrio.
- Con la Ayuda de la Junta Municipal de Carabanchel se ha instalado en el Centro, durante el presente curso, un invernadero-vivero como Aula Abierta de la Naturaleza para que los alumnos aprendan a amar, defender y conservar el Medio Ambiente.
- En el presente curso 2001-2002 el Colegio consta de 32 unidades (9, de Educación Infantil; 17, de Educación Primaria; y 6 de Educación Secundaria Obligatoria) con un total de 710 alumnos. El Claustro se compone de 46 maestros.

El Centro permanece abierto con el siguiente horario:

- De 7,30 a 9,00 horas para llevar a cabo el programa “Los Primeros del Cole”
- De 9,00 a 12,30 horas: Jornada Escolar de mañana.
- De 12,30 a 14,30 horas: Servicio de Comedor Escolar (300 alumnos), con talleres de manualidades y juegos al aire libre.
- De 14,30 a 16,00 horas: Jornada Escolar de tarde.
- De 16,00 a 19,00 horas: Talleres dirigidos por la A.M.P.A.: Teatro, Judo, Informática, Sevillanas, Escuela Deportiva, Inglés, Jazz, Biblioteca y Taller de Naturaleza.

9. COLEGIO HERMANOS AMORÓS

La Historia es el espetón del que colgamos los hechos para que, al tomarlos cocinados, podamos digerir el vértigo que nos produce mirar atrás.

El dato primero es que en 1.787 D. Manuel María de Negrete y de la Torre, conde de Campo Alange, compró a los herederos de Nicolás Rebutaf una casa con huerta, cercas y ocho fanegas y media de tierra aproximadamente en el lugar denominado Carabanchel Alto.

Y el vértigo es un hombre con peluca empolvada, sombrero de tres picos y levita de faldones que viniendo desde la puerta y registro de Toledo tomó hacia el sur, atravesó este pueblo y se detuvo en un punto a mirar este mismo cielo. Se volvió y pudo ver, sobre los escarpes del Manzanares, el mismo perfil de la ciudad que nosotros imaginamos. Detrás de esa visión, acompañándonos sigue el conde de Campo Alange. De los embustes de la memoria surge la geografía del corazón: una disciplina que cada cual acomoda al artificio de sus certezas o de sus fantasmas.

Se construyó allí una casa palacio. Que sea de Ventura Rodríguez o de su escuela, no nos concierne. Que fuese construida con la proporción derivada de la relación entre el lado y la diagonal del cuadrado, tampoco. Que obedeciese al instinto de utopía organizada de la Ilustración, sí. Que se le pusiesen

puertas al campo, que se plantasen árboles para alojar el verde entre aquellas arrasadas tierras de pan llevar, también. Así, quienes han vivido alguna vez en el interior de este pentágono irregular regresan a él sin remedio: para verificar que dentro de esta geometría es posible lo imposible, liviano lo que más pesa, barato lo que nos hace caros a los otros.

Lo que sigue después es el consabido manoseo de una propiedad en la que nadie parecía estar dispuesto a echar raíces. Sirva, para curiosos, saber que en 1.803 fue comprada por la reina Doña María Luisa de Borbón, esposa de Carlos IV, en millón y medio de reales, para regalársela a su sobrina y ahijada, la hija legítima de Godoy y la Marquesa de Chinchón . Aquélla , María Carlota Luisa de Borbón, marquesa de Boadilla, era menor de edad, razón por la que el Príncipe de la Paz tomó los poderes sobre la finca. Que en 1.834 fue Sitio Real, al declararse un epidemia de cólera en Madrid y mientras se arreglaba el traslado de la Familia Real a la Granja. Que fue, durante una década, entre 1.857 y 1.866, del Marqués de Salamanca. Sirvan, para los que tienen espíritu catastral los nombres de D. Manuel de Villachica, D. José Fontagud, D. Ramón Llames y Pidal , Dña Margarita de Lagarda y Felices, Dña María del Consuelo Larrinaga y Lagada.

Todos estuvieron aquí: desde testas coronadas a financieros entrampados. Haciendo unos, deshaciendo otros. No hay memoria de ellos salvo incursiones en el Registro. Su presencia teje una tela de araña tras la que adivinamos al acierto primero: concebir que dentro de estas cercas la tiranía de lo real puede dulcificarse, que el caos puede ser organizado, que pueden establecerse fronteras entre la civilización y la barbarie. Metafóricamente, claro.



Colegio Amorós

El día 30 de diciembre de 1.941 la finca llamada “Larrinaga” fue vendida por Dña María del Consuelo Larrinaga y Lagarda, condesa de Casa-Puente, a la Compañía de María, que la ha venido poseyendo

hasta el presente, quieta y pacíficamente, sin contradicción de persona alguna.

Para el fin que la Compañía se propuso, que fue el de establecer una Casa Formación de escolásticos, se encargó al arquitecto D. Luis Moya un proyecto que acogiese la nueva función sin desdecir la fachada de la Casa-palacio, que se encontraba casi intacta en cuanto a su conservación.

La obra nueva, comenzada el 1º de marzo de 1.942 y terminada, con la consagración de la Capilla, el 11 de junio de 1.944, consistió en acoplar al edificio del S. XVIII tres nuevas alas de tres plantas cada una. De ese modo sobre el pentágono de la finca se eligió un rectángulo que encierra un claustro dentro del que una escalinata da acceso a un pórtico que conduce a la Capilla. Ésta, con planta de cruz griega, tambor y cúpula de 12 metros de diámetro, prolonga el cuerpo Sur y hace posible el tránsito sin interrupción de un ala a otra. Se dotó a la edificación de aulas, laboratorios, salas de estudio, refectorio, bibliotecas, celdas. Hubo, cercanas, vaquería, huerta, cochiqueras: un falansterio autosuficiente en el áspero Madrid de la posguerra. Entrando por el Norte, detenida, continúa la casa del conde de Campo-Alange, enmarcada por las torres que intercomunican las tres plantas y por los laterales de las crujías de Poniente y Mediodía.

A aquel plegamiento ilustrado del Sur de Madrid se adosó su continuación natural: una casa de estudio que diese la razón a aquellas líneas trazadas según un plan que a nosotros se nos escamotea, pero al que la mente de los arquitectos atribuye unas proporciones que se adaptan a la matemática de la conciencia.

Pero no se detuvo ahí. Aprovechando las antiguas cocheras de la finca y la vocación por enseñar, los Marianistas fundaron unas pequeñas escuelas para atender a los niños del pueblo: fueron tres aulas con un patio de recreo. Salían a dar al tramo quebrado de la cerca donde el Camino de Polvoranca se une con Joaquín Turina (antes General Tabanera). Pero aquí tampoco se detuvo.



Alumnos de la escuela de los marianistas en 1960

José Luis y Salvador Amorós Fernández, antiguos alumnos de otro colegio de la Compañía de María, fallecieron y sus padres promovieron la construcción de dos pequeños pabellones, en el acceso actual por la calle Gómez de Arteche (antes de la Labradora). Junto a un monolito que perpetúa sus nombres, esas ocho aulas fueron el eje desde el cual el Colegio Amorós se expandió en los siguientes 40 años. Fue a principios de los años 60 y demuestra desde entonces que una forma de inmortalidad es asociar el nombre a la vida de los otros: los hermanos Amorós viven cada vez que alguien nombra el colegio nacido, en esta fase, de una voluntad bienhechora que excede, con seguridad, nuestra actual capacidad de comprensión.

En el curso 1.969/70 se inaugura el que será edificio que trace por esta entrada el perfil del centro. Algo al Norte de los pabellones ya referidos, se levantan dos alas de tres plantas con una más pequeña de despachos que las conecta. La finca Larrinaga, por donde paseaba la condesa de Casa-Puente, se va llenando de niños. Para quienes dejan que la Historia les mienta, la finca del ilustrado Conde de Campo-Alegre, se va llenando de seres que saldrán más civilizados de lo que han entrado. Más cultos, quizá mas libres. Tan próximos como estamos a la pesadilla, el sueño de la Ilustración tiene más fundamento que nunca. Jamás tantos españoles tuvieron acceso a la enseñanza como lo tienen hoy, jamás estuvo tan a la mano el viejo deseo de construir una nación de hombres de concepto. En cada uno de nosotros está la respuesta a si todo esto se está cumpliendo, la cuenta de los años que hemos de esperar aún. Aquí dentro de este pentágono irregular, continúa el despliegue de nitidez que D. Manuel María de Negrete deseó para su casa, el equilibrio y la ciencia con que aseguró el dibujo de su fachada, el ahínco con que quiso retener el orden.

Finalmente en el año 1.975 se adosa a los pabellones de la fundación de Amorós el último edificio: las dos plantas del antiguo Preescolar. Lo primero con lo reciente, la certeza con la esperanza. Hoy, 215 años después, toda las edificaciones mentadas están dedicadas a la educación. No sé si habría otro fin más digno, pero éste es el más confiado con el futuro.

“Saber de memoria no es saber. Es tener lo que se le ha dado a la memoria para guardar”. Tener sólo. De este modo, las fecha, los nombres, no tienen otro sentido que el de ayudar a la inteligencia a comprender. A atinar con el significado último que fue zigzagueando durante siglo y medio hasta desembocar en la única imagen que retendremos al mencionar nuestro nombre: un niño con libros bajo el brazo.

10. INSTITUTO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA ANTONIO MACHADO

Felicitemos en primer lugar a la Asociación de Vecinos de Carabanchel Alto por sus 25 años de trabajo. Todo el profesorado del Instituto Antonio Machado se une a esa celebración y se congratula. El Instituto Antonio Machado, sin embargo, es más joven. Va a cumplir 17 años.

Era el año 1985. No había ningún centro público de Bachillerato en nuestra zona, en nuestro barrio. Existían y continuaban su labor hoy centros privados. El Instituto más cercano era el “García Morato”, en la Avenida de la Aviación, en la zona de San Ignacio de Loyola y Cuatro Vientos. Los padres que buscaban centro público de Bachillerato para sus hijos tenían que dirigirse hacia Oporto (Instituto

Emilio Castelar), hacia Aluche (Instituto Mariano José de Larra), hacia el Instituto García Morato, antes citado, o al Instituto Blas de Otero, también en Aluche.



Edificio del antiguo IES Antonio Machado en la actualidad

El Colegio Público Antonio Machado se abrió en 1971. Con el descenso de la natalidad de los años setenta, empezaban a sobrar plazas en los colegios de E.G.B. y por el contrario faltaban en Bachillerato, en el bachillerato Unificado y Polivalente que se iniciaba a los 14 años. Al no haber instituto en nuestro barrio y empezar a quedarse aulas vacantes en el Colegio Antonio Machado, la Asociación de Padres del Colegio, y con toda seguridad la Asociación de Vecinos que cumple sus flamantes 25 años, solicitaron a la Dirección Provincial de Educación y Ciencia de Madrid la creación de un Instituto, aprovechando el pabellón del colegio, donde sigue ubicado en la actualidad el Instituto. No había que construir edificio nuevo sino adaptarlo a las nuevas necesidades.

Durante los dos primeros cursos del Bachillerato funcionó como Sección Delegada o Extensión del Instituto Miguel Servet de Carabanchel Bajo. En el curso 1985-1986 convivieron 1º de B.U.P. y 7º y 8º de E.G.B. Al año siguiente, en el curso 1986-1987, se impartieron 1º y 2º de B.U.P. con 8º de E.G.B. Y en el curso 1987-1988, funcionó como autónomo, como Instituto independiente, con los tres cursos de B.U.P. En aquel año vinimos por concurso de traslado prácticamente todos los profesores nuevos, a excepción de tres o cuatro que ya estaban en él. En el cuarto año ya tuvimos el C.O.U. y la selectividad con resultados muy brillantes. En el curso 1996-1997 iniciamos la reforma (la Logse) con 3º de la ESO. , conviviendo con el B.U.P. que se iba extinguiendo. Y en el curso 1999-2000, estrenamos la primera Selectividad Logse con un resultado que no se parecía nada a la primera Selectividad antes aludida. Las razones se pueden deducir fácilmente: la degradación de la enseñanza, el escaso interés y rendimiento de los alumnos, la escasa preocupación por parte de algunos padres.

Todos estos datos nos sirven para recordar nuestros orígenes.

Y lo más importante es que este Centro está volcado, abierto al barrio.

El Instituto Antonio Machado obtuvo en 1999 el primer premio, a nivel nacional, al Plan Anual de Mejora de la Calidad de la Enseñanza. Participa desde hace cuatro años en el programa Sócrates-Comenius de la Unión Europea realizando un intercambio de alumnos con el Instituto “Bertrand Russell” de Roma, ha participado en la II y III Feria de la Ciencia convocada por la Comunidad de Madrid, los últimos cinco años ha obtenido diversos primeros premios en las convocatorias de Teatro Escolar convocadas por la Comunidad de Madrid y por la Junta de Distrito de Carabanchel; el Centro está abierto por las tardes llevando a cabo el Programa Aulas Abiertas Deportivas. Todas estas actividades son símbolo del dinamismo del Instituto y sirven para completar la educación de nuestros alumnos y de prestar un servicio al barrio.

El profesorado está trabajando con toda su ilusión en la formación e instrucción de sus alumnos, hijos de familias de este barrio o de fuera. La educación no es, solamente, cosa de la escuela, del colegio, del Instituto. La familia, los padres deben colaborar. Ni nosotros podemos conseguir nada sin la ayuda de los padres, ni los padres, ni la familia, obtendrían nada sin nosotros.

11. VILLA SAN MIGUEL, UNA ESCUELA APOSTÓLICA

Verano de 1940. Hacía poco más de un año que había terminado la guerra. Carabanchel presenta las dificultades inherentes al final de la Guerra Civil: casas en ruinas, escasez de alimentos, falta de comunicación, etc.

Es ese verano del 40 cinco jóvenes maestras llegaron a Carabanchel Alto, alquilaron un hermoso chalet rodeado de una parcela de 4.000 metros cuadrados y establecieron la llamada “Escuela Apostólica”, cuya fundadora, Aurora Nieto, fallecería pronto, en enero del 41, a la edad de 27 años.

Villa San Miguel, a que así se llamaba, estaba situada en la plaza de Navarra, que más tarde cambiaron por la del General Romero Marchent y desde hace unos años, por la del 6 de diciembre, detrás de la parroquia de San Pedro.

Pero ¿quiénes eran aquellas jóvenes?. No llevaban hábitos ni uniformes; no eran por tanto monjas ni enfermeras. Sin embargo muy pronto los vecinos pobres de Carabanchel Alto iban a sentir el balsámico contacto de su bienhechora presencia. En aquel tiempo ya se había iniciado el fatídico “año del hambre”, y si no había algo tan fundamental como el pan, menos había para escuelas; y a eso vinieron precisamente aquellas cinco mujeres. Aquella suntuosa mansión la convirtieron en colegio de régimen de internado para todos aquellos niños marginados, no sólo de Carabanchel, sino de cualquier lugar que procedieran. Así los había de diferentes nacionalidades, de razas, de etnias, de religiones y de políticas; muchos niños eran hijos de presos, con lo que en aquel tiempo suponía esa circunstancia. Otros eran niños repatriados o de la Protección de Menores. En fin, todos ellos, además del cuidado, recibieron el cariño verdadero del que estaban muy necesitados, en tanto se iban incorporando nuevamente a sus familias.

Posteriormente, como colegio aprobado por el Ministerio, acuden sucesivamente alumnas para la Enseñanza Primaria, hasta los 14 años; más tarde de E.G.B., hasta 5º curso; y por último, de 3 a 5 años al ser clasificado como Preescolar. Con estos pequeños no sólo se dedicaban a la enseñanza propia de

su edad, sino que hacían al mismo tiempo de niñeras, dándoles la comida, lavarles cuando se hacían caca y cuidarles cuando enfermaban.

Toda esa labor se completaba con la enseñanza de macanografía, taquigrafía y Cultura General. Y todo ello con carácter semigratuito a favor de nuestro barrio, prestando también atención a obreros padres de familia que querían mejorar su cultura en horas amoldadas a sus posibilidades.

Muchas maestras que ahora dan clases en colegios públicos o privados han salido de allí. Se puede afirmar que todos los carabancheros que han pasado por “Villa San Miguel” recuerdan a aquellas mujeres con cariño e inmensa gratitud.

Aquella casa estaba siempre abierta a las necesidades de la Parroquia. Aquel vetusto templo carecía de instalaciones necesarias para reuniones, por lo que Villa San Miguel suplía y era lugar de reuniones, círculos de estudios y concentraciones de la J.O.C. y la H.O.A.C. y otras agrupaciones cristianas. Pero no sólo para cristianos, sino para aquellos militantes sociales y políticos que carecían de locales, dada la represión, y los cristianos les ofrecían ayuda y cobertura legal en Villa San Miguel.

Hoy, muchos años después de su llegada, siguen entre nosotros. Pero Villa San Miguel ya no está, y aquellas jóvenes, después de toda su vida entregada al servicio de los demás, descansan a pocos metros de la que fue su residencia.

Estas mujeres son Concepción Caballero, Mercedes Pozas, Mercedes Costa, Felipa Hernán y Pipita del Olmo, a las que desde estas páginas rendimos un emotivo homenaje como reconocimiento a su generosa labor. Gracias amigas por vuestro testimonio. En un mundo tan materialista como el que tenemos, encontrar gentes que dedicaron toda su vida a los demás es tan insólito, tan extraño y ¡TAN HERMOSO!, que no podemos reprimir nuestra rendida admiración.

12. FUNDACIÓN HOGAR DEL EMPLEADO

Los orígenes de la **Fundación Hogar del Empleado** se remontan al año 1949, primero bajo la figura jurídica de Asociación, para constituirse en 1965 como Fundación Benéfico Social. Desde entonces, mantiene una larga trayectoria de compromiso social.

En su primera etapa comienza a tratar problemas acuciantes para la España de los años “cincuenta y sesenta”, como eran la vivienda digna de la que carecían tantas personas y la atención a otras necesidades primarias, como fueron la asistencia médica y los economatos.

Durante estas décadas, la Fundación, a través de su Constructora Benéfica Hogar del Empleado, realizó una intensa labor de construcción de viviendas sociales, principalmente en el, entonces, extrarradio de Madrid.

En el distrito de Carabanchel, se acometió la edificación de 752 viviendas (Grupo Loyola) en la calle Azcoitia y 497 viviendas (Grupo Juan XXIII) en la calle Aguilar del Río.

Entre los facultativos que actuaron cabe destacar la figura del arquitecto Romaní, pionero en el tratamiento de la vivienda de protección oficial, capaz de aunar aspectos arquitectónicos de alto

interés con la funcionalidad de la vivienda social.

Paralelamente se dotó a estos grupos de viviendas de supermercados (Supercob) y, siguiendo la práctica habitual de la Fundación, de colegios, dada la necesidad de escolarización que entonces existía.

Estos colegios estuvieron en funcionamiento hasta las décadas de los “ochenta” y “noventa”, impartiendo enseñanza reglada y, actualmente, el correspondiente al Grupo Loyola, se ha transformado en Centro de Formación, Inserción Laboral y Garantía Social en la modalidad de programas profesionales, con vocación de servicio en el ejercicio de la actividad fundacional.

Dentro del Área educativa la Fundación tiene seis colegios más ubicados en distintas zonas de Madrid, de educación reglada. También cuenta con un Centro de Innovación Educativa (CIE), que realiza una labor de investigación, análisis y reflexión sobre la realidad educativa, participando en el debate social y educativo y promoviendo actuaciones que contribuyan a la generación de ideas y actividades, acordes con nuestros principios de justicia, respeto, paz y solidaridad.

En el Área de Paz, el Centro de Investigación para la Paz (CIP), analiza y promueve la resolución pacífica de los conflictos socio-económicos y políticos, la solidaridad internacional, la igualdad de género, la defensa de los derechos humanos, la protección del medioambiente, la promoción del desarrollo en vinculación con la libertad, y la animación al debate y la reflexión sobre la paz en la sociedad española.

13. PARROQUIA DE SAN PEDRO APÓSTOL: DE LOS AÑOS SESENTA AL 2002

Para muchos de nosotros que al inicio de los años 60 llevábamos varios años viviendo en Madrid pero no teníamos un sitio, es decir, una vivienda donde residir con nuestras familias, el hecho de que se construyeran muchas viviendas de protección oficial con un precio relativamente asequible, permitió a muchos inmigrantes nacionales y a muchos madrileños de nacimiento también, acceder a la propiedad de una vivienda. En el caso que nos ocupa, muchos llegamos a Carabanchel Alto, a las afueras, desde otras zonas de Madrid, lo que produjo un incremento bastante importante de población en este barrio, convirtiendo un antiguo pueblo en una prolongación de la capital. Salvo para los “hijos del pueblo”, que diría uno que todos conocemos, Carabanchel Alto, para muchos, era un lugar de paso a Leganés y otros pueblos del Sur de Madrid.

La construcción masiva de estas viviendas no fue acompañada de una política urbanística y de infraestructuras adecuada, por lo que todos aquellos que teníamos algún tipo de inquietud política, social, religiosa, cultural, etc. Nos encontramos con el vacío más absoluto. Tal vez, salvo alguna organización política clandestina, la Parroquia de San Pedro se convirtió en el lugar desde el que un grupo de gente joven empezó a trabajar con vistas a dotar al barrio de ALGO que permitiera encauzar las inquietudes que cada uno tuviera, en cualquier tipo de actividad.

La llegada a la Parroquia en 1964 de un joven cura para ayudar a los sacerdotes que llevaban varios años al frente de la misma, supuso un cambio radical en la forma de trabajar y en la creación de grupos con distintas actividades, que dejaron su impronta y que todavía perduran. Se dio una gran impulso

al equipo de Cáritas Parroquial, que aglutinó los esfuerzos de mucha gente y que además de prestar ayudas a muchas familias necesitadas, con los escasos recursos obtenidos en las famosas campañas de recogida de PAPEL Y CRISTAL, rifas, etc. Permitió , además de utilizar lo mejor posible la destartada y prácticamente en ruinas Casa Parroquial de General Tabanera 2 (hoy Joaquín Turina), la compra de unos locales donde se creó un Club de Jóvenes y posteriormente la instalación de la primera guardería del barrio, así como un dispensario, atendidos por los inolvidables SOR TRINI y DON JERÓNIMO IBORRA. Pero tal vez el hecho más espectacular y de mayor impacto, fue cuando este cura, en unión de unas familias que malvivían en los restos de una cerámica, donde hoy está el polígono industrial de Aguacate, se instaló en unas tiendas de campaña, con mujeres y niños, en la Plaza de Cibeles, frente al Palacio de Linares, para llamar la atención sobre la escasez de viviendas y las necesidades de estas familias. Se consiguió al menos dinero, para comprar unos terrenos en el Barrio de la Fortuna y poder construir unas modestas viviendas. La apertura del Colegio Mounier fue su última “obra” en el barrio. Este hombre fue Carlos Fernández Barberá.



Parroquia de San Pedro en 1999

Es evidente que por aquellas fechas, la inquietud política de la mayoría de la gente joven, tuvo un apoyo muy importante en la propia Parroquia, tanto por lo que se vivía como por lo que se decía y oía, en muchos casos en abierta confrontación con la jerarquía. La policía político-social, presente en las homilías, nos permite recordar tiempos en que todos sufrimos de una y otra manera, encierros y detenciones incluidos. Es necesario dejar constancia de la colaboración que prestaron la mayoría de las órdenes religiosas instaladas en suelo parroquial, cuya apertura hacia las personas del barrio produjo un beneficio importante para todos.

El inicio de los setenta coincidió con el cambio generacional en la Parroquia, y los nuevos curas continuaron con una línea aperturista que hizo posible una transición religioso-política paralela a la transición originada por el cambio de régimen político a nivel nacional.

Es curioso recordar cómo pasaron por aquí cantantes comprometidos que terminaron haciéndose famosos, personas inquietas en política, llegando alguno a Diputado en Cortes o la colaboración de un grupo de abogados, alguno de los cuales sería asesinado en la conocida como Matanza de Atocha. La verdad es que los de San Pedro valíamos mucho.

Es importante recordar que para entonces el antiguo territorio parroquial había sido dividido en varias nuevas parroquias.

Desde el punto de vista estrictamente de la Parroquia, como edificio, hubo una situación nueva al derribarse la antigua iglesia, en lugar de optar por la rehabilitación, dado el mal estado que presentaba. Se salvó LA TORRE, tras muchas deliberaciones, por decirlo de alguna forma, y hoy creo que todos estamos encantados de que así sucediera, pues no hay ningún otro edificio más representativo en todo el barrio. Durante su construcción “emigramos” a Villa San Pablo, y a finales de 1983, se terminó la construcción del complejo parroquial, con toda clase de dificultades, sobre todo económicas, pero se hizo.

La llegada de la Democracia e España, y la normalización de la situación política hace que la Iglesia también varía el rumbo, permitiendo una mayor participación y debate en los consejos pastorales, asambleas, etc. Ello hace que surjan discrepancias y que muchos opten pro un cambio de aires, isendo en todo momento, como no podía ser de otra forma, respetuosos con las decisiones personales. El equipo sacerdotal, con sus inevitables cambios de personas durante 17 años, estuvo capitaneado por Juanjo del Moral.

Se continuó con la labor propia de la Comunidad Parroquial y entre otros muchos logros, se constituyó ASPAFADES como organización de ayuda a drogodependientes y sus familias.

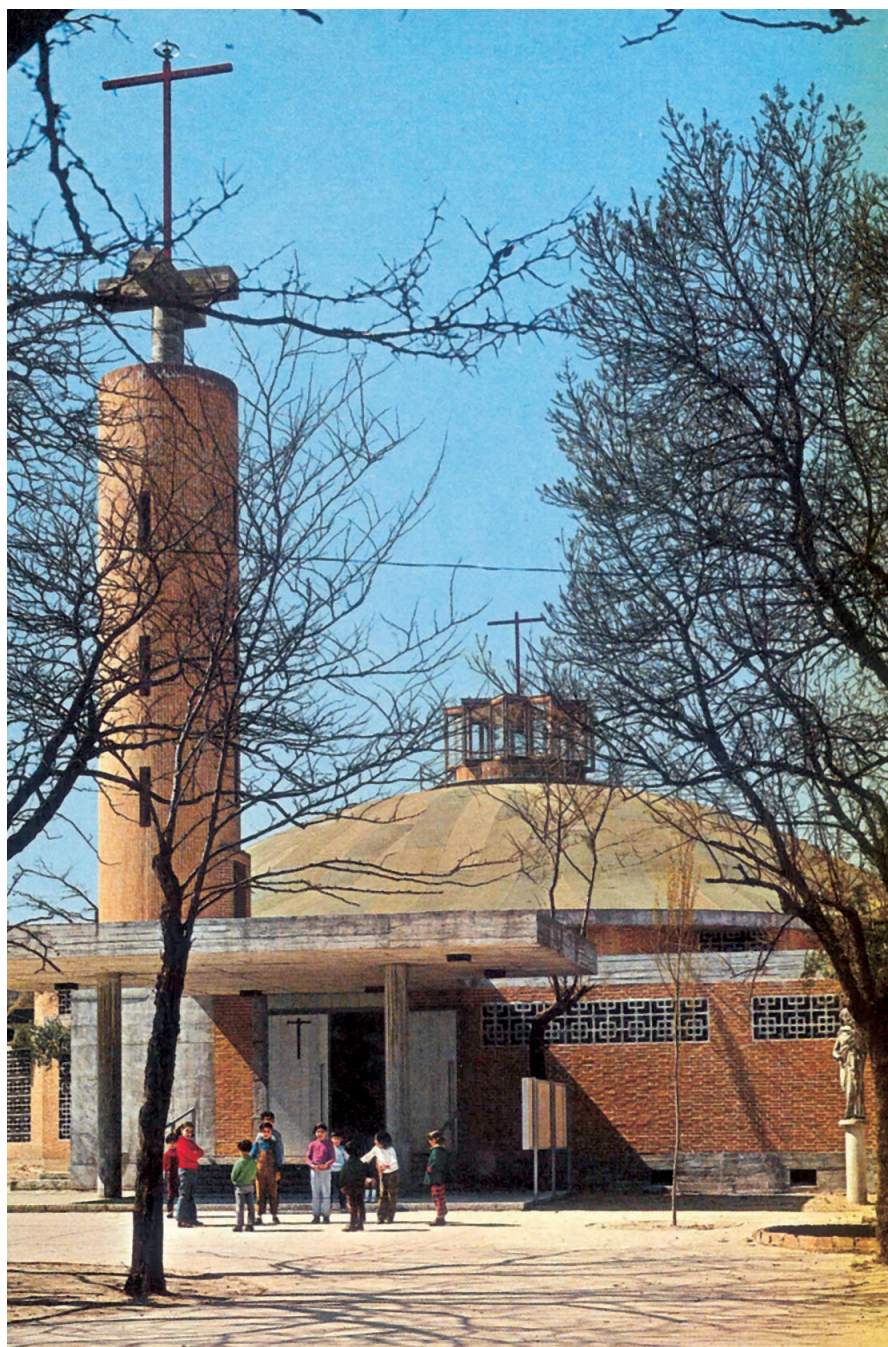
En el final de los años 80 y la década de los 90 se consolidan las actividades existentes; se inician otras como es lógico, por ejemplo el grupo de Alcohólicos anónimos con sus reuniones periódicas, y por último Dentistas sin Fronteras, con su clínica instalada en la propia Parroquia.

La parroquia de San Pedro siempre ha estado presente en el barrio, en todo tipo de eventos festivos, reivindicativos, culturales, etc., y de una forma especial colaborando con la Asociación de Vecinos. En 2002 seguimos haciendo lo que podemos.

14. PARROQUIA DE STA. MARÍA MADRE DE LA IGLESIA

La parroquia de Sta. María madre de la Iglesia comienza su andadura en nuestro barrio de Carabanchel Alto respondiendo a la llamada que la Iglesia diocesana, presidida entonces por el Arzobispo de Madrid D. Casimiro Morcillo, hace a los Marianistas. Su inauguración remonta a Septiembre de 1965. Un pequeño grupo de amigos y vecinos del barrio con el P. Tomás de la Vega como primer párroco, forman la primera comunidad parroquial. Las actividades iniciales y el culto se realizaban provisionalmente en la capilla del Escolasticazo marianista, hoy colegio Amorós. Siguieron a estos inicios unos años de gran impulso fundacional. Al frente de la parroquia estaba el P. Tomás Alonso (1966-1970) organizando las primeras actividades pastorales, desde los archivos hasta la catequesis,

pasando por cáritas, la guardería y hasta un club de veteranos. Esta primera etapa culminó con la consagración del actual templo y las dependencias parroquiales por el propio Sr. Arzobispo D. Casimiro.



Parroquia de Santa María Madre de la Iglesia

A partir de 1976 se desarrolla un intensa fase de crecimiento y vertebración de la comunidad parroquial animada por el P. Albino Andrés de tan grata memoria entre nosotros. La renovación conciliar estimulaba la creación de nuevos grupos de seglares abiertos a horizontes pastorales renovadores. Se ampliaron, incluso, los límites territoriales incorporando las colonias de Juan XXIII y S. Federico. Esta época de desarrollo cobrará un mayor dinamismo todavía con la presencia –desde 1982- del P. Agapito Güemens, con quien se crearon el Consejo parroquial y la Junta económica, y recibieron

nuevo impulso las celebraciones dominicales, los grupos y movimientos pastorales (Cáritas, cursos prematrimoniales, primeras comuniones, biblioteca y boletín parroquial, etc.) En todos ellos se pone de manifiesto una creciente participación de los fieles laicos avalada por el Concilio Vaticano II.

Podríamos decir que la última y más reciente etapa que llega hasta nuestros días se caracteriza más bien por el mantenimiento y conservación de ese dinamismo participativo, con una ligera disminución la presencia de fieles –notablemente de la juventud- tanto en los ámbitos de corresponsabilidad como en el culto, a tenor, tal vez, de la propia evolución social y demográfica del barrio. Si bien no parece que sea muy diferente en otros lugares y ámbitos de la sociedad española.

La Parroquia, con sus altos y bajos, con sus luces y sombras, es un reflejo más de la propia personalidad y evolución histórica del barrio, en lo que a ella le atañe de específico, esto es, como centro de animación de la experiencia religiosa cristiana.

La parroquia es un núcleo vivo, un lugar de encuentro, una plataforma de lectura de la vida cotidiana desde los valores evangélicos. Desde ella se actualiza lenta y mansamente –como el murmullo de las aguas de un manantial- el viejo arcón de propuestas del Evangelio de Jesús –¡siempre nuevas... como el vino mejor!- con los rasgos peculiares de la iglesia diocesana a la que pertenece, de la espiritualidad marianista que la anima y de la propia sociedad moderna tan cambiante y plural.

Como en cada pueblo, barrio o ciudad, una parroquia es un ámbito evangelizador de la vida cotidiana, con sus ciclos vitales y sus experiencias fundamentales que jalonan la existencia humana. El anuncio misionero de la Iglesia resuena desde la parroquia con los ritmos, el talante y la personalidad de quienes en ella participan y se comprometen como mediadores y testigos a ejemplo de Jesús de Nazaret. Así el Espíritu nos va educando en la fe, conduciéndonos hasta la verdad completa.

Por sus orígenes, la Parroquia de Sta. María está animada por la presencia de los Marianistas ya presentes en el barrio mucho antes. Digamos que la Parroquia nació de su entraña misionera, como nacieran los colegios y demás obras apostólicas. Así “lo primero que los marianistas aportan a una parroquia (y al barrio donde ésta se enclava) es una comunidad religiosa, formada por sacerdotes y laicos que han comprometido su vida en común.

Desde nuestro ser marianista –aunque en ámbitos profesionales diferentes- anunciamos a Jesucristo Resucitado y Salvador del mundo. Esa es nuestra misión en la Iglesia. Y aunque no todos sus miembros estén exclusivamente dedicados a la actividad parroquial, esa comunidad que hoy se llama “Comunidad marianista de San Isidro”, es quien anima y asegura la continuidad de la acción parroquial ofreciendo la riqueza que supone la vida marianista, hecha sobre todo de valores evangélicos como el espíritu de fe y de familia, el talante misionero de encarnación en el mundo y el valor mediador de la cultura para dialogar con la fe.

Estos valores interrelacionados entre sí y con otros, tienen en María de Nazaret un rostro y un estilo modélicos que son nuestra fuente de inspiración para vivirlos y ponerlos al servicio de los demás. Por su parte, la parroquia aporta también a la comunidad marianista otras cosas, entre ellas, el realismo humano y creyente que late y emerge en el contacto y proximidad con el hombre de hoy, en las gentes sencillas del barrio, su estilo popular, sus problemas de toda índole.

Todo ello nos obliga a una renovación permanente en nuestro talante comunitario y solidario.

Finalmente, la comunidad parroquial se ubica dentro de un complejo donde la presencia marianista, con sus comunidades respectivas, es más amplia y diversa. En esa diversidad nos integramos nosotros en apoyo y colaboración con los objetivos educativos del Colegio y con la tarea cultural de Ediciones SM de ámbito nacional e internacional.

Ante los retos del tercer milenio, la comunidad marianista de S. Isidro y, en general, los marianistas de Carabanchel sentimos como una gracia de Dios encarnada esta andadura histórica, codo a codo con el barrio. Por encima de limitaciones humanas y desaciertos personales nos sentimos contentos por compartir con vosotros este destino de barrio en la gran ciudad de Madrid. Pues por un lado percibimos que el barrio ha incorporado un poco nuestro modo de ser y de ser en la iglesia, así como la oferta cultural que venimos haciendo desde hace muchos años.

El barrio es un poco más marianista porque, entre otras cosas, este grupo marianista de laicos y consagrados que hoy llamamos “Familia Marianista” no es un recién llegado. Por otro lado, estamos contentos por el grado de sintonía e inserción que tenemos en el barrio, fruto de años de presencia y trabajo perseverantes, así como por todo el bien que hemos recibido y al que hemos contribuido desde nuestra oferta cultural a favor de la promoción de los valores humanos y evangélicos, al margen de ciertas veleidades de la moda o de tales intereses ideológicos del momento.

Aprovechando esta ventana abierta que se nos brinda y desde nuestro rincón queremos daros las gracias y animaros a seguir colaborando juntos. Ojalá broten del barrio algunas vocaciones más de las que tanto necesitamos que aseguren al futuro de nuestro barrio la vida marianista que desde hace tanto tiempo en él venimos sembrando. Que los brazos abiertos de Sta. María Madre de la Iglesia nos sigan bendiciendo y conformando a imagen de Jesús.

Os saludamos a todos cordialmente.

15. EDITORIAL S.M. UN PROYECTO EMPRESARIAL Y SOCIAL CON GARANTÍAS

El Grupo Editorial SM nació en los años cuarenta como una pequeña imprenta que producía libros de texto para los colegios; hoy se ha convertido en uno de los principales grupos editoriales de España.

- Innovación. Experiencia. Adaptación al cambio

Muchas generaciones de españoles se han formado con los libros de texto de SM. El saber y la garantía que da la experiencia, y un claro espíritu de innovación, han permitido al Grupo Editorial SM adaptarse a los profundos cambios experimentados por la sociedad española durante más de medio siglo.

La innovación en los procesos de creación y producción, la incorporación de las ventajas que la tecnología proporciona en el desarrollo de textos y materiales, y su valioso capital humano e

intelectual, han hecho posible que el Grupo SM sea en la actualidad uno de los líderes en el sector editorial.

- Crecimiento e internacionalización

En permanente estado de expansión, el Grupo Editorial SM emprende nuevos proyectos, crece en número de títulos, amplía fronteras e incrementa la plantilla y el número de colaboradores y proveedores.

Los objetivos del Grupo SM se logran en el ámbito nacional e internacional por medio de ocho empresas que desarrollan diferentes líneas editoriales.

- Servicio al cliente y diversificación

Motivado por su fuerte vocación de servicio, el Grupo Editorial SM se ha diversificado y, lo que en un principio fueron solo libros de texto, actualmente se ha convertido en una amplia oferta de posibilidades para difundir la cultura y la educación (publicaciones, productos multimedia, contenidos en Internet).

- Un método de trabajo



Edificio de la Editorial SM.

El Grupo Editorial SM tiene en cuenta en sus procesos de trabajo una serie de premisas que le hacen obtener productos de calidad acordes con su misión.

- Conocimiento de las necesidades de los clientes: qué esperan de los productos y qué apoyo complementario necesitan.
- Control exhaustivo de los procedimientos en las diferentes etapas de concepción, producción, comercialización y distribución de sus materiales.
- Designación de proveedores que reúnan los mismo criterios de calidad que se marcan para el Grupo SM.
- Elección minuciosa de los contenidos y temas que se van a tratar en sus publicaciones, de modo que transmitan una serie de valores con los que construir un mundo solidario y justo.
- Rigurosa selección de autores, ilustradores y traductores, tanto nacionales como internacionales.
- Permanente actualización de técnicas y nuevas tecnologías que permitan resultados más competitivos.

- Un objetivo común

Las distintas empresas que configuran el Grupo Editorial SM trabajan con un objetivo común: comunicar con la sociedad transmitiendo cultura. Su labor se centra principalmente en dos grandes áreas editoriales:

- Publicaciones escolares

Libros de texto, material impreso y audiovisual para el aula, guías y recursos didácticos para los profesores; es decir, todos los materiales necesarios, al servicio de un proyecto educativo que satisface las necesidades de profesores y alumnos de Educación Infantil, Primaria y Secundaria en las diferentes lenguas oficiales de España.

El fondo de libros de consulta agrupa una serie de publicaciones de carácter claro, didáctico y actual, que ofrecen todo tipo de facilidades al estudiante y al profesional: diccionarios, atlas, libros de referencia para el conocimiento y el uso del lenguaje, etc.

Además, tanto para jóvenes como para adultos, Ediciones SM presenta la oferta ELE, una propuesta didáctica para el aprendizaje del español como lengua extranjera, basada en las lecciones del método y en gran número de materiales complementarios.

- Libros infantiles y juveniles

Ediciones SM es líder en el sector de literatura y divulgación para niños y jóvenes; prueba de ello es la permanencia en el tiempo de colecciones tan emblemáticas como *El Barco de Vapor* o *Gran Angular*, con libros por los que no pasa el tiempo y que no pierden actualidad y frescura. Además, amplía su catálogo con nuevos títulos que responde a las situaciones, escenarios e intereses que viven los niños y jóvenes de hoy.

SM Narrativa recoge autores actuales y clásicos en los miles de títulos de las diferentes colecciones. Terror, aventura, realidades sociales, historia, misterio...; ningún tema queda fuera de la más completa

biblioteca para chicos y chicas.

Con SM Infantil, los más pequeños aprenden y desarrollan sus destrezas y habilidades divirtiéndose. ¿Existe una fórmula mejor?

Para despertar la curiosidad, esa gran herramienta de la que disponemos los seres humanos para crecer, progresar y orientarnos en la vida, una buena propuesta son los libros de conocimiento y divulgación de SM Saber.

- Cruïlla

Es la empresa del Grupo SM, con sede en Barcelona, que se dedica a la edición de libros en lengua catalana.

Publica libros de texto (para la Educación Infantil, Primaria y Secundaria), literatura infantil y juvenil, libros de conocimiento y material de consulta.

También edita ensayos relacionados con la religión y la cultura.

- Acento

Analizar, contemplar, interpretar o valorar el pasado, presente o futuro desde la perspectiva del ser humano constituye el principal objetivo de esta editorial, que dirige sus esfuerzos hacia un lector adulto o joven interesado por el mundo en el que vive.

Todas sus colecciones tienen un denominador común: responder a la curiosidad y a las inquietudes de los hombres y las mujeres de nuestros días. Su catálogo está organizado en diferentes líneas editoriales: guías-enciclopedias de viaje, ensayo y divulgación.

- PPC

Esta editorial, orientada al crecimiento de la dimensión trascendente del hombre, constituye un punto de referencia en las publicaciones de carácter religioso.

Su extenso catálogo incorpora títulos especializados en catequesis, pastoral y espiritualidad. PPC es también la editora de varias revistas de información religiosa, entre ellas, la de mayor difusión en España: *Vida Nueva*.

Es también distribuidora de otros sellos editoriales y dispone de una red de siete librerías religiosas.

- SM Chile, SM México, SM Argentina. Proyección internacional

Estas empresas reflejan la presencia del Grupo Editorial SM en tres mercados diferentes de Latinoamérica, en los que desarrolla sus líneas de negocio: publicaciones escolares, libros infantiles y juveniles y publicaciones para adultos.

El respeto por la diversidad cultural y lingüística de los diferentes pueblos conlleva que estas compañías no solo realicen una labor de comercialización de títulos editados en España, sino que produzcan libros y materiales que respondan a la identidad de cada lugar.

La proyección internacional del Grupo SM no se limita a esta presencia, va mucho más allá. Se atiende genéricamente a todos los mercados de los cinco continentes a través de exportaciones, desarrollos de materiales específicos para un país, acuerdos de cesión de derechos de edición a prestigiosas editoriales extranjeras, o coediciones internacionales.

Hoy, más que nunca, se quiere seguir apostando por aquellos países económicamente desfavorecidos

que necesitan una oferta educativa de calidad para afrontar cambios estructurales profundos. En este sentido, el Grupo SM se ha presentado con éxito a diversas licitaciones internacionales, y lo seguirá haciendo de manera decidida, lo cual supone un reto enriquecedor para el conjunto de las empresas que conforman el Grupo Editorial SM.

- Comercial de Ediciones SM (CESMA)

CESMA comercializa y distribuye los fondos editoriales del Grupo SM. La comercialización se lleva a cabo a través de dos redes especializadas. La primera actúa sobre la práctica totalidad de los centros educativos de todas las Comunidades Autónomas del estado español, promocionando los productos del Grupo SM, y asesorando pedagógicamente al profesorado sobre los libros de texto, de lectura y otros materiales educativos. Además, promueve y apoya en los centros, en colaboración con las áreas editoriales, el desarrollo de capacidades educativas y de actividades que fomenten el desarrollo de la cultura y de la educación: cursos de formación del profesorado, encuentros de animación a la lectura, proyectos de divulgación, etc.

La segunda red comercial actúa, de forma directa y a través de otros distribuidores, en los distintos canales del mercado: librerías, cadenas, grandes almacenes, etc.

CESMA cuenta con una red de doce oficinas comerciales distribuidas por todo el territorio nacional, que dan soporte administrativo a la red comercial y atienden a centros escolares, profesores y clientes.

La distribución de los productos se realiza por medio de una moderna organización logística propia, con tres centros situados en Madrid, Barcelona y Las Palmas, que atienden a todo el territorio español y a los mercados exteriores. Las modernas instalaciones y sistemas de que está dotada le proporcionan una alta capacidad de respuesta que le permite realizar todos los suministros en un tiempo muy corto y con índices de error prácticamente nulos.

- IDEA

El Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo (IDEA) dedica su actividad a la investigación y mejora de la calidad de enseñanza, y pone a disposición de los centros educativos un sistema de evaluación externa y objetiva de su actividad docente y educativa.

Estos estudios proporcionan una información valiosa tanto de los resultados académicos como de los procesos de aprendizaje, teniendo siempre en cuenta el contexto social en el que se desenvuelven dichos centros educativos.

IDEA es una muestra más del apoyo constante que SM ofrece a todos los centros educativos y pone de manifiesto la diversificación de la actividad del Grupo SM.

- En la red: profes.net, fueradeclase.com

Hoy resulta imprescindible emplear los nuevos medios tecnológicos y las posibilidades que ofrece Internet si se desea avanzar en la comunicación de la educación y la cultura. El Grupo Editorial SM ofrece dos espacios en la red, dirigidos a los docentes y al público infantil y juvenil.

Profes.net es un lugar de encuentro para profesores de Educación Infantil, Primaria y Secundaria. En él se pueden encontrar las noticias educativas más recientes, consultar propuestas didácticas o intercambiar experiencias docentes.

Fueradeclase.com es un portal de ocio inteligente, lugar de encuentro para adolescentes, que, con un enfoque crítico y, sobre todo, con grandes dosis de humor y desenfado, aborda gran cantidad de temas que interesan a los chicos y chicas de estas edades.

- Un compromiso social

El compromiso del Grupo SM con la sociedad está presente en cualquier desarrollo de producto, en sus objetivos y calidad final, y en la aplicación de los beneficios

En 1977 se crea la Fundación Santa María, dotándola, como patrimonio fundacional, de la empresa Ediciones SM. Así, los beneficios de esta se destinan a acciones de extensión de la cultura y la educación en los grupos sociales más desfavorecidos.

En este sentido, trabaja de dos maneras concretas. Por un lado, como fundación de financiación, al conceder prestaciones con carácter gratuito en forma de subvenciones a fondo perdido, a través de un programa de concursos y convocatorias.

Por otro lado, actúa como fundación de promoción para estimular, entre otras actividades, la creación y desarrollo de programas de investigación relacionados con la cultura y la docencia, y la elaboración de proyectos de adaptación, experimentación o evaluación de métodos pedagógicos y técnicas didácticas.

Estas líneas de actuación se concretan en actividades muy diversas: los *Encuentros experienciales* y otros programas de formación del profesorado; ayudas y subvenciones para programas sociales; premios de literatura infantil y juvenil, y de biografías; o ayudas a Latinoamérica.

Capítulo 4

LA ASOCIACIÓN DE VECINOS DE CARABANCHEL ALTO

1. LOS PRECEDENTES DE LA ASOCIACIÓN DE VECINOS: AÑOS SESENTA

En los diez años anteriores a la creación de la Asociación de Vecinos, Carabanchel Alto era un auténtico hervidero de movimientos de toda clase, en el que destacó sin lugar a dudas el movimiento juvenil. La segunda parte de los años 60 fue de grandes transformaciones sociales en nuestro país, de las que no se escapó el barrio, ya anexionado a Madrid.

El desarrollismo económico, junto con el flujo migratorio del campo a la ciudad, produjeron una gran transformación en el caso casco urbano; y todo ello ocasionó un enorme cambio en el tejido social, siendo testigo, además, de una importante lucha generacional. Los jóvenes de aquellos años no habían vivido la guerra civil ni las penurias de la posguerra, y la situación económica les proporcionaba grandes oportunidades de empleo para todo tipo de cualificaciones: todo ello favorecía su empuje para abrirse un hueco en una sociedad muy cerrada en lo político, en lo social y en la esfera familiar.

El proceso de anexión a Madrid que se produjo a finales de los 40 se hizo a costa del mayor de los olvidos hacia este barrio periférico. Pero este olvido tuvo unas consecuencias positivas en el despertar de sus habitantes, ya que no se desarrollaron, tanto como en otras zonas, (en el Bajo sin ir más lejos), grupos o estructuras del régimen político anterior, como la Falange y el Movimiento que se instaló allí al terminar la guerra. Las oportunidades de diversión, actividad y relación social que, en otros lugares, ofrecían a los jóvenes organizaciones como la OJE, fueron reemplazadas en Carabanchel Alto por las iniciativas procedentes de la Iglesia, de la que siempre ha habido una elevada representación institucional.

1.1. La influencia de la iglesia

Conviene recordar que en la primera parte de la década de los 60 se había celebrado el Concilio Vaticano II, que supuso una gran apertura para la Iglesia en los años siguientes, permitiendo una gran variedad de experiencias y tolerancia por parte de sus responsables.

Por mucha variedad de factores, entre los que destacan las donaciones de terreno pertenecientes a la nobleza, numerosas congregaciones religiosas instalaron su residencia en Carabanchel Alto, muchas

de las cuales se dedicaron, y todavía lo hacen, a la enseñanza, como se describe a lo largo de este libro.

Desde las diferentes perspectivas pasadas y presentes, aún hoy se reconoce, por encima de todo ello, el papel tan importante que desempeñaron muchas de las personas vinculadas a dichas instituciones, y lo admirable que fue que, en una situación de falta de libertades, y con una mentalidad no siempre progresista, “consintieran y dejaran hacer lo que consintieron”, administrando grandes dosis de tolerancia y confianza en las personas.

Sin pretender menospreciar a nadie, de entre todas estas instituciones hay que destacar, por su transcendencia en los movimientos que se desarrollaron en el barrio, a los Marianistas y a la Parroquia de S. Pedro,

Hacia 1964 llega a esta última un párroco joven, Carlos Fernández Barberá, que se convertirá en auténtico motor de un importante movimiento social en el barrio. Su casa y su parroquia se transformaron pronto en lugar de referencia de las personas jóvenes que empezaban a desarrollar inquietudes sociales.

1.2. Los clubes juveniles

La necesidad de canalizar todas aquellas inquietudes que se iban fraguando entre el sector más dinámico de la población, los jóvenes, dio como resultado la creación de los clubs juveniles, que marcaron una época, y representaron, para casi todos los que por ellos pasaron, su despertar a una conciencia social.

El denominador común de todos ellos fue la preocupación por la formación en todas las facetas de la persona, superando la simple intención de pasar un rato o divertirse. Para ello se organizaban charlas-debate sobre una muy amplia gama de temas, sociales, familiares, laborales y hasta de sexualidad, con personas expertas en las materias, siendo una enorme escuela de formación en valores, como la solidaridad, la tolerancia, y, en definitiva, la democracia que años más tarde llegaría a este país. Primó más el afán de formación responsable frente a la tentación de “adoctrinamiento” y manejo que tan fácil hubiera sido con adolescentes. En ellos tampoco faltaban las fiestas y bailes, que tan de moda se pusieron en aquellos años, ni las excursiones en las que se fomentaba el conocimiento y la convivencia.

Se organizaban también recitales de cantautores muy famosos en aquellos momentos, como Luis Pastor, Patxi Andión, etc.

Buena parte de los valores que han hecho posible que la Asociación de Vecinos haya permanecido viva durante estos 25 primeros años de su existencia, conviviendo de manera constructiva personas de diferentes mentalidades, culturas e ideologías, se fraguaron en esta época, y en particular en estas extraordinarias escuelas de convivencia social y preocupación por los problemas del entorno.

La edad de sus integrantes se concentraba entre los 14 y los 18 años, llegando también hasta los “veintipocos”. En la perspectiva del cambio de siglo, hay que hacer notar la temprana edad a la que se accedía a estos grupos, en los que se adquirían buenas dosis de responsabilidad, siendo los 18 años una edad en la que una persona era considerada adulta a muchos efectos, principalmente los laborales, en un barrio como Carabanchel Alto. Hoy, con la prolongación masiva de la edad estudiantil de los jóvenes, la edad adulta, desde un punto de vista social, se ha retrasado mucho más.

Diferentes circunstancias como el crecimiento (en edad) de los miembros, la progresiva adquisición de responsabilidades familiares, así como otras causas externas y ciertos intereses o compromisos ideológicos que fueron asumiendo algunos de sus más destacados activistas, explican, en mayor o menor medida, según los casos, la duración limitada que tuvieron estos clubs; temporalidad que suele ser consustancial a la mayoría de los grupos juveniles independientes y no adscritos a organizaciones concretas.

Los promotores procuraban poder tener recogida a una juventud, “que se diera cuenta de que en la vida hay otras cosas que buscar currelo o ir al baile los domingos por la tarde”, y para que “se fueran mentalizando”.

De ellos salieron muchos activistas anónimos, que desarrollaron posteriormente sus inquietudes sociales y políticas en una amplia gama de organizaciones de todo tipo, y que aún hoy mantienen elevadas dosis de compromiso.

- El club de General Tabanera

Fue el primero de los clubs juveniles que se fundaron en aquella época, en 1964, en un local que compró la Parroquia de S. Pedro, a través de Cáritas, en uno de los patios inferiores de la calle que hoy se llama de Joaquín Turina. Su vida se extiende a lo largo de unos 5 años, en los que llegó a contar con 280 socios de diferentes edades, entre los que había hasta un policía, no precisamente para controlar.

La iniciativa partió de algunos miembros de la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica), como J. Ignacio, Gaspar, etc. que trabajaban alrededor de la citada Parroquia, siendo su primer presidente José Luis Castillo.



Club “208” en la calle Polvoranca

- El club dos-cero-ocho (208)

Fue el segundo club en orden cronológico, creado el 1 de mayo de 1968, a iniciativa de miembros de la CEMI (Congregación Estado María Inmaculada) que aglutinaba a algunos antiguos alumnos del colegio de los Marianistas, de una generación algo posterior al del anterior club; a ellos se unieron grupos de scouts y alumnas del colegio del Santo Ángel. Se instaló en el local donde se ubicaban las

antiguas escuelas de los Marianistas, en la confluencia de la calle Polvoranca con la de Joaquín Turina. Su nombre proviene del prefijo telefónico que entonces tenían todos los usuarios de Carabanchel Alto.

Llegó a tener hasta 140 socios, más heterogéneos en cuanto a la edad, lo que obligó a una organización más compleja, con alevines, juveniles, etc. Vivió unos 4 o 5 años, en los que tuvo más prevención de protegerse de las influencias de grupos externos. José Luis (“Maravillas”), Mariví, Goyo (“el Teorías”), Fernando (“el Cultura”, Joaquina, Piedad, Galiano y Antonio (Sangría), y un largo etcétera, fueron algunos de sus más destacados impulsores.

- Las puertas amarillas

Se fundó en 1969, a iniciativa de alguna de las personas que había impulsado el club de General Tabanera. Su vida se extiende también a lo largo de unos 5 años, como los anteriores. Se ubicó en un local cedido por las monjas Pontificias, en Villa S. Pablo, al lado del colegio de D. José Clemente, y debe su nombre al color de las puertas, que habían sido decoradas por sus socios, como el resto del local.

Llegó a tener unos 200 integrantes, ocupados principalmente en actividades formativas, como en los casos anteriores, y que suponía un espacio de increíble libertad de la que se carecía en el resto de los ámbitos familiar, escolar, laboral, etc., como recuerda Quique, uno de aquellos, junto a Carmina, Ángel Calderón, Ángel Tena, Santos, “el Poeta”, etc.

1.3. El movimiento obrero

El único núcleo industrial importante del barrio por esa época era el de la fábrica Aeronáutica Industrial (A.I.S.A.), luego Motor Ibérica, que protagonizó una importante huelga que se saldó con algún despido, y alguna manifestación que llegaba hasta la plaza.

Se seguían con intensidad también los movimientos que se producían en otras fábricas, como era el caso de INDUYCO, debido a que alguna de sus trabajadoras vivía en el barrio, y otras lo frecuentaban por amistad o noviazgo.

Había en el barrio muchas personas que la víspera del Primero de Mayo tenían que dormir fuera de su casa, por su participación en el movimiento sindical. El 30 de abril era frecuente que la policía político-social franquista hiciera redadas para evitar que se organizaran manifestaciones en la glorieta de Atocha. También se conmemoraban acontecimientos, como la muerte, a manos de la policía, del obrero de la construcción Patiño, que se saldaban con palos y detenciones de vecinos del barrio, y por supuesto de otros.

Se organizaban también excursiones con jóvenes para debatir sobre algunos conflictos laborales importantes que se producían en aquella época.

1.4. Otras instituciones y movimientos

Hacia 1963 se funda en Carabanchel Alto un colegio denominado Enmanuel Mounier en la calle Zarzamora. El dinero inicial sale de la venta en la Cruz Roja de medio litro de sangre que realizan unos 40 voluntarios y de otras ayudas, con las que se llegó a una recaudación total de 200.000

pesetas. En ese colegio, que funcionó a lo largo de unos cinco años, estaban escolarizados hijos de trabajadores y se impartía también la formación de oficios diversos (carpintería, electricidad, etc.). En él se organizaban también charlas cursillos y conferencias de carácter social a las que acudía todo tipo de personas.

Cáritas Parroquial, (Paulino, Carlos, etc.), además de apoyar algunas de las iniciativas que se desarrollaron en estos años, y de mostrar su solidaridad en momentos delicados, mantuvo en funcionamiento una guardería (ahora escuela) infantil durante 17 años en la calle Piña, prestando un servicio muy importante a las familias trabajadoras, cuando todavía las instituciones no se ocupaban de ello (y siguen sin ocuparse en el barrio, dicho sea de paso).

- La biblioteca parroquial

Dependiendo de los Marianistas existía la parroquia de Sta. María Madre de la Iglesia, que se trasladó a la nueva iglesia construida en la antigua calle la Labradora (hoy Gómez de Arteche) a principios de los años 70. En esos años, y alrededor de ella, se formó un grupo de jóvenes, con alguno de los que estudiaban para marianista, que amenizaban con sus cantos las misas de los domingos. Sus inquietudes por hacer algo más por el barrio, les llevaron a crear una biblioteca en el local que había ocupado el club de General Tabanera, propiedad de Cáritas parroquial. Con la distancia de los años, y sin que sirva de “ejemplo”, se recuerda la “batida” que hicieron un domingo por la tarde, por las casetas de la feria del libro del Retiro, para conseguir fondos editoriales para la biblioteca.



Local de la biblioteca parroquial y del club de General Tabanera
(hoy Joaquín Turina)

Aunque no llegó a ser un club juvenil, desarrolló una gran actividad, ya que, además de mantener y dar vida a la biblioteca, se organizaron diversas actividades culturales. Una de ellas, y para conseguir dinero con el que poder comprar nuevos libros, fue la representación de la obra de teatro “D. Armando Gresca”, en la que se vio a, Tere, Feli, Luci, Maribel, Florián, Pedro, Víctor, Paco J. Félix y otros de sus integrantes en los papeles más importantes.

En 1965 se desarrolló una iniciativa singular entre los grupos que estaban alrededor de la parroquia de San Pedro, como fue la edición de una invitación de Navidad con una carta del mismísimo Ché Guevara, de la que se hicieron miles de ejemplares con la colaboración de instituciones de la Iglesia, y que se distribuyeron entre colectivos, entidades y particulares.

¡Qué ansia de libertad, pese a las restricciones!; más si se compara con el poco aprovechamiento que se hace de las libertades conseguidas.

Conviene recordar que la época que se está describiendo está marcada a nivel internacional por dos fenómenos históricos: El mayo del 68 en Francia, y el movimiento Hippie, de origen anglosajón. España no participa de manera activa en ninguno de estos dos fenómenos, pero no puede evitar que la influencia de sus ideas traspase sus fronteras.

Como consecuencia de todo ese ambiente, se formaron algunas COMUNAS en pisos en los que convivían jóvenes de ambos sexos, para escándalo de sus padres y de las personas de “recta moral”. En Carabanchel Alto hubo varias, que duraron bastantes años, y nos consta que se trataron de experiencias de vida comunitaria muy enriquecedora, y donde la “promiscuidad”, para alivio de aquellas mentes, no era precisamente su característica definitoria.

Funcionó también durante unos años la llamada Asociación de Amas de Casa Castellanas, que, frente a lo que su singular nombre pudiera aparentar, realizó un interesante trabajo reivindicativo en defensa de las condiciones de vida del barrio y de las mujeres.

Otro fenómeno de carácter más político lo constituían las llamadas “cenas de las lentejas”, que se celebraban los viernes o sábados en la casa del párroco Carlos F. Barberá, y en las que, alrededor de ese succulento plato, participaban personas de todos los colores y planteamientos políticos y sociales, entre los que se encontraba en ocasiones a Gil Robles, a Satrústegui, y otros.

No fue la única excusa gastronómica para reunir a personas con inquietudes sociales y políticas en un momento de ebullición; a primeros de los 70 se organizaban en un bar de la calle Antonia Rodríguez Sacristán unas llamadas “Cenas Democráticas”, impulsadas por Vicente Prado, en las que participaban también personas de diferente cariz político, incluso algún militar, y que servían para abonar el terreno a la democracia que se avecinaba.

No se debe olvidar tampoco el famoso “Bar de los Panchitos” que regentaban Andrés y Dominga, que servía de contacto y relación de muchas de las personas activas del barrio, así como apoyo decisivo en los preámbulos y primeros años de vida de la Asociación de Vecinos.

En aquellos años se instalaron también en Carabanchel Alto los famosos abogados laboristas, que a falta de sindicatos libres que representaran verdaderamente los intereses de los trabajadores, representaron un papel esencial en la defensa de los atropellos que cometían las empresas, en particular en los casos de despidos y sanciones. Uno de ellos fue Javier Sauquillo, que moriría años después, en 1977, a manos de unos pistoleros opuestos a las libertades que iban llegando. La que perduró más

años en el barrio fue Amalia Liñán, que tenía su despacho en la calle Eugenia de Montijo.



Bar de “los Panchitos”, de Andrés y Dominga

Como grupos sociales relacionados con la Iglesia, que tuvieron mucha influencia en aquellos años en toda España, existía la JOC (Juventud Obrera Católica), la VOJ (Vanguardia Obrera Juvenil), la VOS (Vanguardia Obrera Social, como la anterior pero de adultos), la citada HOAC (Hermandades Obreras de Acción Católica), la AST (Asociación Sindicalista de Trabajadores, germen de la futura ORT).

De todos los partidos que existían, el más organizado era sin duda el Partido Comunista de España, que fue el único, hasta la fecha, que abrió una sede en Carabanchel Alto, cuando su legalización lo hizo posible. No era el que más simpatizantes tenía, como se vio en las primeras elecciones democráticas, pero sí el que contaba con más militantes y activistas trabajando en el barrio. El PSOE también disponía de activos, aunque tuvo, entonces y en los años posteriores, menos actividad organizada en Carabanchel Alto.

Además de estos grandes partidos de izquierda, en el barrio hubo representación, individual o colectiva, de tendencias anarquistas y las diversas escisiones del PCE, como pro-chinos, pro-soviéticos, trotsquistas, de la ORT, del F.L.P.(“Felipe”), Octubre, y de las llamadas “Plataformas obreras de Barrio”, que repartían esporádicamente el boletín “Carabanchel Obrero” por el barrio, en centros de trabajo y por otras zonas de Carabanchel Bajo.

También se constituyó en Carabanchel Alto la Plataforma Democrática, integrada por personas de partidos políticos y entidades ciudadanas, preparando la llegada del régimen de libertades democráticas actual.

Los que han contribuido a recordar esta página de la Historia de Carabanchel Alto, (José Luis Castillo, José Miguel Claudio, Enrique Sánchez, Carlos Díaz, Fulgencio Sánchez, Juan Luis Galiano y Mariví Labrandero) recuerdan que había una gran solidaridad entre todos los jóvenes en Carabanchel Alto, conociéndose casi todos. Este carácter de pueblo, que contribuyó a crear esos lazos, todavía hoy se

mantiene, gracias a que el desarrollo urbanístico de los 60 no tuvo tanta repercusión como en otros lugares de Madrid.

Se trataba sin duda de otra época, marcada por los acontecimientos de dentro y fuera de la geografía española, en la que los jóvenes maduraban mucho antes que en el final del siglo XX. En un barrio obrero como Carabanchel Alto, la mayoría de los jóvenes empezaba a trabajar a los 14 años, y ya a la vuelta de la “mili” se consideraba “un hombre” con todas las consecuencias; de ahí que a partir de los 18 años abandonaran los clubs juveniles para formar parte de otro tipo de organizaciones de adultos.

Lo que es indudable es la pervivencia del espíritu de inquietud cultural, y sobre todo de tolerancia, que imperó en aquellos años, en los que se formó la generación que posteriormente ha mantenido viva a la Asociación de Vecinos. Sin este referente sería difícil comprender que a lo largo de sus más de 25 años de existencia hayan convivido y luchado juntas personas de ideologías tan dispares, dando una continuidad a todo su trabajo. Aquí no había lo de “unos contra otros”. Discrepancias había y muchas, pero existió siempre el afán de dirimir las con el debate (a veces eterno), e imperando por encima de todo la solidaridad, como se apuntaba anteriormente.

2.- LOS PRIMEROS AÑOS DE LA ASOCIACIÓN (1974 – 1983)

2.1. La legalización y primeros pasos

Ya desde 1969 iba fraguándose la idea de constituir una Asociación de Vecinos en el barrio. El proyecto va madurando y en 1973 un grupo de promotores empieza a dar los primeros pasos. Tras varias reuniones y contactos, se llegó a la fecha del 31 de marzo de 1974, día de celebración de una Asamblea General en la que se aprobaron los Estatutos por los que se regiría (y se sigue rigiendo 25 años después) esta Asociación, al amparo de la Ley de Asociaciones de 24 de diciembre de 1964 (todavía también en vigor a finales del siglo XX).

Estos Estatutos, firmados por los promotores J. Antonio León, Manuel González, Francisco Flores, Andrés Sánchez, Ramón Villa y José Luis Robles, según consta en el escrito, fueron presentados ante la Dirección General de Política Interior del Ministerio de Gobernación (hoy Interior) para su legalización.

El 12 de noviembre del mismo año, esa Dirección General dictó resolución denegando el reconocimiento de la Asociación, ante lo que se presentó Recurso de Reposición en los plazos establecidos, el 12 de diciembre de 1974.

Como consecuencia del Recurso, el 10 de febrero de 1975 la misma Dirección General dictaba una nueva resolución, en la que tras una serie de “Resultandos” “Vistos” y “Considerandos” decía por fin en su último párrafo que, “..en uso de las facultades delegadas por el Excmo. Sr. Ministro, ha tenido a bien estimar el recurso de reposición interpuesto por la Asociación de Vecinos de Carabanchel Alto, y en su consecuencia acordar el reconocimiento de dicha entidad”. Con ello se adquiría la personalidad jurídica y legal necesaria para su funcionamiento normal, tras casi 11 meses de situación de “trámite”.

Artículo 41.- Acordada en forma de disolución de la Asociación, se designará por la propia Asamblea General en que se adopte tal decisión, una Comisión Liquidadora integrada por siete socios, con la misión de llevar a cabo en el más breve plazo posible la liquidación del activo y del pasivo.

Artículo 42.- Si practicada la liquidación a que se refiere el anterior artículo, hubiere remanente en metálico o bienes, se destinará a los fines benéficos y sociales que consten en el acuerdo de disolución, relacionados con el barrio de Carabanchel Alto.

-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-

DISPOSICION TRANSITORIA.

La primera Junta Directiva de la Asociación se elegirá en la Asamblea General Ordinaria, que se celebre inmediatamente después de la aprobación del funcionamiento de la Asociación. A partir de esta fecha, comenzarán a computarse los plazos de reelección o renovación de los cargos directivos.

Estos Estatutos fueron aprobados en la Asamblea General celebrada el treinta y uno de marzo, de mil novecientos setenta y cuatro.

FIRMA DE LOS PROMOTORES, DE LA ASOCIACION.

[Firma]
Fdo. JUAN ANTONIO LEÓN
[Firma]
Fdo. Manuel Somoza Carrero
Fdo. Antonio Soria
[Firma]
Francisco Flores Gonzalez
[Firma]
H. Sanchez
Fdo. ANDRES SANCHEZ
[Firma]
Firmado Ramon Villa Gata
Firmado Jose Luis Galles
[Firma]



Visados, conforme a lo prevenido en el artículo tercero de la Ley de 1 de diciembre de 1961, por resolución de 10 de Febrero de 1975
Madrid, 10 de Febrero de 1975
EL JEFE DEL SERVICIO,
[Firma]

Acta fundacional de la Asociación de Vecinos

Aunque fue un período largo de interinidad arbitraria, sin motivo que lo justificara, no debemos olvidar que esta situación de "trámite" afectó durante varios años a muchas otras Asociaciones de Vecinos de Madrid y el resto del estado, 20 de las cuales se encontraban todavía en esa situación en septiembre de 1976, por el capricho de unos políticos que ejecutaban las medidas antidemocráticas del anterior régimen franquista.

Entre los fines que los Estatutos proclamaban para la Asociación estaban los siguientes:

1º.- La representación y defensa por los medios legalmente establecidos de los intereses de sus asociados en cuanto a los problemas derivados de la situación urbanística, sanitaria y cultural del barrio. Asimismo facilitar asesoramiento sobre estas materias a los asociados en su calidad

de vecinos, además de la colaboración con los organismos competentes para la solución de los problemas.

2º.- Cooperar con las instituciones educativas del barrio (colegios, institutos, etc.) en orden al desarrollo de los fines de la Ley General de Educación, mediante la aportación de datos, propuestas e informaciones a los organismos competentes.

3º.- Promover la creación de Guarderías Infantiles, Dispensarios Médicos y Obras similares.

4º.- Prestar ayuda moral y económica a las familias más necesitadas, y participar en la solución de los problemas de chabolismo y vivienda, informando a las autoridades competentes de los diferentes casos existentes en la barriada.

5º.- Promover la defensa de los asociados en su calidad de consumidores por todos los medios legales, colaborando con las Asociaciones de Consumidores legalmente establecidas, tanto oficiales como privadas, e incluso procurando la constitución de entidades para este fin.

6º.- En general la defensa de los intereses legales de las comunidades de vecindad de la barriada y la elevación del nivel cultural y físico de los Asociados.

El nacimiento de esta Asociación, cuyos primeros intentos se remontan incluso 5 años atrás, se produjo al calor de un fuerte movimiento, al que se le puso el nombre de “ciudadano” que surgió hacia 1969 en toda la geografía española, y en particular en Madrid, y tuvo gran pujanza en los primeros años de la década de los 70 en barrios como Orcasitas, S. Blas, Pozo del Tío Raimundo, Palomeras Altas y Bajas, Barrio del Progreso, Puerto Chico, Aluche, Moratalaz, Barrio del Pilar, Leganés, y un largo etcétera, con la finalidad de mejorar las deplorables condiciones de vida que se daban sobre todo en los barrios periféricos de la ciudad, al tiempo que defender a sus vecinos de las agresiones que el sistema producía en ellos, trabajadores la mayoría, y que la carestía de la vida representaba la mayor amenaza en la época. Es lo que también se denominó en la época como la defensa del “salario indirecto”, ya que de poco servían unas mejoras salariales que se diluían a los pocos meses con el aumento desmesurado de los precios o la falta de vivienda, agua, equipamientos de ocio y cultura, etc.

Surgen también al calor de una época de gran presión social por la conquista de las libertades que el agonizante régimen franquista tenía secuestradas, suponiendo en la práctica una canalización “tolerada” de estas aspiraciones que por otros medios no era posible desarrollar. Esta función política que también asumieron las Asociaciones de Vecinos en aquella época, lejos de ser motivo de crítica (como en algunas ocasiones se hizo), debe ser un orgullo, ya que gracias a ellas, junto con otras entidades y personas luchadoras que dejaron parte de su vida en el empeño, ahora podemos disfrutar todos de una democracia, que, con todas sus imperfecciones, permite el ejercicio de la libertad a todos los ciudadanos.

Pero la historia de las Asociaciones de Vecinos, la nuestra incluida, demuestra que los fines específicos de mejora de las condiciones de vida de los barrios, fue su preocupación principal.

Tras la legalización se alquiló un local en la calle Zarzuela, en la zona de Pajarones, para no tener que seguir utilizando el domicilio particular de alguno de los promotores, y a los pocos meses se instaló en un antiguo colegio en los bajos de la calle Piña 15 (antes 13), hasta la fecha.



Local de la Asociación de Vecinos en la calle Piña

2.2. Las primeras reivindicaciones

El primer problema importante que se abordó fue el del AGUA, que no llegaba con presión a las casas, en particular de la zona del “Faro” o “Piqueñas”, sobre todo en la época veraniega. Se hicieron gestiones ante el Canal de Isabel II, con recogida de firmas incluidas, hasta que en el verano de 1976 quedó solucionado, siendo el primer éxito notable de los vecinos y su Asociación.

Otro de los temas importantes de esos primeros meses fue la denuncia colectiva que se hizo del FRAUDE DEL PAN que suponía una estafa de miles de millones anuales a los madrileños, al

descubrirse que las barras de pan que vendían los industriales tenían un peso muy inferior al que marcaba la ley. En este fraude estaban implicados Concejales del Ayuntamiento de Madrid de la época (el Sr. Pérez Pillado entre otros). Hay que recordar que la venta de pan era un monopolio, ya que sólo los fabricantes podían abrir las expendurías, y en las que sólo se podían vender sus productos.



Manifestación en los años 70

En junio de 1975 se realizó una denuncia colectiva de varias Asociaciones de Madrid (la nuestra incluida), después de realizar una investigación exhaustiva por los despachos de venta. Mientras tanto surgió un industrial (Sr. Munárriz) que se ofreció a las Asociaciones de Vecinos para proveer de pan más barato y con el peso justo. Sin pensarlo mucho tiempo, la Asociación de Meseta de Orcasitas y otras más se lanzaron a la venta de pan en sus locales, causando un gran revuelo en la opinión pública. En nuestro barrio, después de intentar infructuosamente reunirnos con los vendedores en varias ocasiones, nos lanzamos también a venderlo en el verano de 1976, con gran esfuerzo de algunos vecinos, pero un gran éxito de personas que venían a por el pan más barato y como medida de presión.

La victoria final en esta particular batalla del pan vino precedida por una manifestación sin precedentes que se realizó en Moratalaz en octubre de 1976, con unos 100.000 asistentes (se dijo que era la mayor manifestación desde la República). Se acabó con este fraude y con el monopolio de su distribución.

Otra de las primeras reivindicaciones de la joven Asociación fue la construcción del Ambulatorio, que evitara los desplazamientos hasta el de Pontones. En 1976 vimos levantado el edificio que hoy tenemos en Aguacate, así como los consultorios que tampoco teníamos (había que desplazarse para el médico de cabecera a la c/ Valle Inclán, en el barrio de Las Águilas).

EL FRAUDE DEL PAN

INFORMACION DE LA FEDERACION Y ASOCIACIONES DENUNCIANTES A SUS SOCIOS

FRAUDE EN EL PAN, DENUNCIADO POR 23 ASOCIACIONES DE VECINOS

El día 2 de junio -después de efectuadas diversas pesaciones del pan de peso obligatorio y del regulado, en 10 barrios de Madrid y en varios pueblos periféricos- 23 Asociaciones de Vecinos, junto con la Federación Provincial de Asociaciones de Vecinos de Madrid, presentaron ante el Presidente de Gobierno un escrito del que se recogen a continuación los párrafos más substanciales:

"A pesar de esta intensa campaña de protesta en Prensa, Radio y Televisión, de la espectacularidad de las denuncias formuladas que representan más del 30% de fraude en peso (barra de 500 gramos-320 gramos, barra de 270 gramos-160 gramos) que supone diariamente en la provincia de Madrid 9 millones de pesetas que al año representan 3.285 millones de pesetas, y sobre todo, del conocimiento puntual que a través de nuestras notificaciones ha tenido V.E. y toda persona y organismo a quien pudiera competir este asunto, el fraude y la mafia del pan siguen adelante.

Todo el mundo se pregunta: Por qué no se pone fin a esta vergüenza?

Existen dos razones fundamentales:

1ª. Los panificadores más fuertes ocupan altos cargos de la Administración. Así se han convertido a la vez en juez y parte, pudiendo hacer la ley a su medida, y evitando que las denuncias prosperen.

2ª. Los diversos decretos que regulan la fabricación y venta de pan, esconden amplias posibilidades de fraude legalizado

"El mecanismo del fraude es el siguiente:

a) El pan de peso y precio obligatorio, a pesar de la exigencia legal, no se fabrica, es más, es imposible fabricarlo. Estudios realizados indican que el costo del pan dentro de una estructura de producción racional estaría alrededor de 20 ptas. kilo.

La realidad del pan obligatorio es, que de harina barrida de las tahonas, se hacen tres o cuatro barras para que los panaderos puedan justificarse en el caso de que aparezca la inspección.

b) Sólo una razón justifica que interese mantenerlo. Y es que este tipo de modalidad es el que entra en los cálculos de la "cesta de compra", que, a su vez, es determinante en todas las negociaciones salariales. Luego el salario base tiene que



El pan se vende por longitud, pero hueco

Folleto de 1975

2.3. Las Fiestas

Si en estos primeros años de vida se cimentaron las bases de la actividad que se lleva realizando a lo largo de más de 25 años, uno de los aspectos más emblemáticos lo constituyen las Fiestas populares, no sólo de S. Pedro, sino de Reyes, Carnavales, Infantiles.

En lo que a las Fiestas Patronales se refiere, en 1971 se celebró el último baile en el Parterre (C.P. República Dominicana), al que sólo se accedía con entrada de pago. En los años siguientes el barrio tenía que conformarse con unos "caballitos" que ponían unos días en torno al día 29 de junio, y nada más, como si los carabancheleros no tuviéramos derecho a unas Fiestas como "Dios manda".

El primer año tras la legalización, 1975, se decide recuperar la tradición popular de las Fiestas, y se organiza en las canchas deportivas del Colegio Amorós, con un baile todavía de pago.

Pero es el año siguiente cuando el carácter popular recupera su total sentido en nuestras Fiestas, con sus atracciones feriales, sus fuegos artificiales y traca que Guillermo Carnicer (q.e.p.d.) no olvidaba ningún año, etc. En el solar que había en la c/ Alfredo Aleix se organiza unos días de verbena totalmente abierta, además de otras actividades deportivas (el torneo de fútbol Carabanchel Alto), infantiles (con cabalgata incluida), recitales (Luis Pastor), Flamenco, teatro, etc. En la organización participaron nada menos que 14 entidades del barrio, entre Asociaciones de Padres, de Amas de Casa, Culturales, Colegios y Parroquia.

Los siguientes años se fueron ampliando tanto los días de festejos (hasta 11) como las actividades. Se incluyó la popular cucaña, consistente en un poste de madera (colocado gracias a los buenos oficios de Julián, encargado de la empresa Benito que cedía los materiales) untado de sebo, con el jamón que con tanta dificultad colocaba Miguel encaramado a una escalera larguísima y que tan fácilmente se llevaba el “Rubio” dejando tranquilos a los vecinos durante unos días.



Guillermo y al fondo la tómbola

La Asociación promovió también una tómbola, pero no con “chochonas” y peluches, sino con alimentos, con los que aliviar la angustiosa carestía de la vida, idea genial del sin igual Rafael Yagüe, (q.e.p.d.) No sólo servía para dar colorido a las Fiestas, sino que ayudaba a su financiación y a las

actividades de la Asociación. En 1983 se reconvirtió en tómbola cultural.

Otra incorporación fue la fiesta de homenaje al mayor, con merienda gratis a los que a ella acudían. Se complementaron también las actividades deportivas, como carreras y paseos ciclistas, maratón, gimcanas, etc.

Se fueron haciendo tan famosas nuestras Fiestas, en las que cada año participaba un mayor número de vecinos y amigos del barrio, que la diosa naturaleza las visitaba muy a menudo, con sus descomunales tormentas, que muchas veces se recibían con alegría (refrescaban el ambiente y evitaban el polvo), pero que algún año convertían el solar donde se celebraban en un auténtico lodazal. Por no privarse, tampoco faltaban las típicas peleas que por entonces eran moneda corriente en cualquier fiesta que se preciara, pero que nunca fueron a mayores gracias al comportamiento cívico de los vecinos, que las sofocaban de inmediato.

Resulta bonito ver cómo se han convertido también en lugar de encuentro de los vecinos que por diferentes circunstancias han abandonado el barrio, y que aprovechaban las fiestas para encontrarse con sus antiguos vecinos, como ocurre con las que se celebran en los pueblos, lugar de reencuentro de los que emigraron.

Hay que reconocer el mérito que tuvo y sigue teniendo el que un puñado (no más) de personas, con voluntad y entusiasmo, sea capaz de organizar un evento de tal magnitud, sin ninguna ayuda de nadie, pero sacando el dinero necesario para todos los festejos de debajo de las piedras (entiéndase principalmente los comerciantes del barrio, sin cuya colaboración no se habrían podido organizar, y los feriantes, que además daban el realce necesario con sus coches de choque y otros “cacharros”).

Del solar inicial se pasó al Camino de las Cruces (final del autobús 35), para retornar a los orígenes históricos del Parterre en 1981, complementados con otros lugares en los que se celebraban otros actos.

Pero dentro del capítulo de Fiestas no sólo están las de S. Pedro. En estos primeros años se dio comienzo a otras muchas, unas que adquirieron solera, y otras que no tuvieron continuidad.

Entre estas últimas habría que mencionar las que se celebraban en algunas zonas del barrio, no sólo en los Colegios, que se mantienen, sino por ejemplo en las llamadas “Casas Blancas” (c/ Redentor), colonia S. Federico, Juan XXIII, etc, organizadas por sus propios vecinos.

En 1981, ya en democracia, se rescató la tradición de los carnavales, con más voluntarismo que calor vecinal, quizá debido al frío de las fechas en que se celebran. Se desarrolló mucha imaginación, al principio en el barrio sólo, posteriormente al amparo de los que organizaba la Junta Municipal, con carnavales infantiles y todo. Pero eran pocos los vecinos que se disfrazaban y participaban en el jolgorio, seguramente porque 40 años de prohibición han hecho estragos, y Madrid ha perdido la tradición.

En cambio las Fiestas de Navidad, que se recuperaron en esos años, con su Cabalgata de Reyes incluida, arraigaron pronto entre los vecinos, hasta nuestros días.

Se comenzó por organizar la Cabalgata las mañanas del día 6, realizando un recorrido por el barrio, a partir de 1976. Ese año el Sr. Bañales, jerarca del Sindicato Vertical que solía ir armado y estaba al mando del distrito de Carabanchel, no la autorizó, cuando teníamos todo preparado; pero en vez

de achantarse la gente, salieron los reyes con los trajes colgados del brazo recorriendo las calles y formando un cortejo que se convirtió en una manifestación espontánea.



Cabalgata de Reyes montados en burro, en 1978

Otro año, por falta de camellos en el barrio, los reyes salieron montados en pollinos que “alquilamos” a los vendedores ambulantes de sanitarios que había en la carretera de Leganés. De aquella época procede la tradición, que se mantienen hasta la fecha, de repartir regalos entre los niños al finalizar la cabalgata, y que eran transportados en la “carroza” de Peña.

En 1977 se dio la campanada al amanecer el día 6 de enero con unos columpios en lo que iba a ser el parque de las Cruces, donde terminó la cabalgata, a modo de regalo que nos habían traído de Oriente. La sorpresa se debió a la osadía de unos vecinos que los plantaron la víspera, con “nocturnidad y alevosía”, para regocijo de todos los habitantes del barrio, y en particular los niños. Ese año se adornaron y pintaron coches para dar más realce.

A partir de 1980, con los nuevos Ayuntamientos democráticos, la cabalgata se empezó a realizar en colaboración con la J. Municipal de Carabanchel, la víspera de Reyes por la tarde; tras el paso de la cabalgata por nuestro barrio, se repartían los regalos y la Asociación ofrecía un chocolate calentito, tras el que los organizadores se iban a tomar el roscón (tradición que dio origen a una autodenominada “Cofradía del Roscón” que aún hoy se sigue reuniendo en tan señalada fecha a tomar el bollo de tal nombre.

Además de las cabalgatas de Reyes se organizaban otra serie de actividades festivas y culturales por y para los niños del barrio, en ocasiones con la colaboración de los Colegios.

2.4. La Casa de la Cultura (actual Centro Cultural Federico García Lorca)

Los antecedentes de la Casa de Cultura de Carabanchel Alto se remontan al año 1964, en que el Ayuntamiento de Madrid aprueba un convenio suscrito con la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, sentando las bases de colaboración para la puesta en funcionamiento en Madrid 6 Casas de Cultura. Uno de los solares que se cedían al Ministerio de Educación y Ciencia era el de la calle Eugenia de Montijo 105, según se acordó en 1966.

Las obras comenzaron, pero quedaron a medias por una supuesta quiebra de la constructora, método habitual de la época para largarse con los millones adjudicados. Desde ese momento el lugar se convierte en cobijo y refugio de todo tipo de seres vivos, desapareciendo poco a poco las tuberías y otros elementos de valor que habían sido colocados.



Antigua Casa de la Cultura sin acabar

A partir de 1976 la Asociación de Vecinos, junto con el Aula de Cultura, comienza una campaña reivindicativa con el objetivo de que el edificio se terminara y se pusiera en funcionamiento. Esta

campaña, que incluyó recitales, exposiciones, murales y manifestaciones, tiene su eco en la prensa de la época (diarios “Arriba”, “Ya” y “El País”). Al año siguiente se redobra la campaña, colgando una gran bota del edificio como alegoría de la petición que los vecinos le hacían a los Reyes Magos de aquel año.



Mural en la antigua Casa de Cultura en la Plaza

Esta campaña da su primer fruto con la publicación de un concurso-subasta para la finalización de las obras, que fue adjudicada en 1978 por 16 millones de pesetas. Con la reanudación de las obras, la Asociación y el Aula realizan una encuesta entre los vecinos para conocer sus gustos y la mejor utilización que se podía dar a ese edificio.

La alegría duraría poco, al circular un rumor de que el solar era de arcillas expansivas, con lo que el edificio no se sustentaría bien. Luego que la estructura estaba muy deteriorada, no tanto por el paso del tiempo como por la baja calidad de los materiales empleados en su construcción inicial.

Ante esta situación, el Ayuntamiento hace que el solar revierta a su competencia, y con la nueva corporación democrática surgida de las elecciones de 1979 empieza una nueva ronda informativa con los nuevos responsables. En 1981 se intensifica la campaña reivindicativa por el barrio, con pancartas, distribución de folletos, nuevo mural sobre su fachada, etc. que da nuevos frutos, con la inclusión de una partida de 90 millones en el presupuesto extraordinario de ese mismo año, para derribar por fin la estructura antigua y construir una nueva, debido a que el coste no sería muy superior al que representaba reforzar la vieja. No se debe olvidar que esta decisión municipal se debió a las campañas en las que participaron miles de vecinos del barrio, pero que fue necesaria la presencia de un grupo de tan sólo 15 vecinos, apostados con una gran pancarta el sábado 11 de abril de 1981 en la Plaza de la Villa, demostrando más moral que otra cosa, para que la decisión finalmente se tomara.



Pancarta del ACCA (Calle Joaquín Turina)

Mientras crecía el nuevo edificio, cuyos planos fueron dados a conocer a la Asociación, se fueron elaborando propuestas de programación y funcionamiento, que finalmente no fueron atendidas por los responsables municipales, hasta el extremo de que el día de su inauguración, en verano de 1983, no se permitiera hacer uso de la palabra a ningún miembro de las Entidades Vecinales del barrio que tanto habían luchado por conseguir que la Casa de Cultura fuese realidad alguna vez.

En 1983, pocas semanas antes de la apertura, corrieron rumores interesados por el barrio que acusaban a la Asociación de Vecinos de pretender quedarse con la Casa de Cultura. La Asociación tan sólo planteó la necesidad de un proyecto cultural popular y participativo, en el que, obviamente, participaría junto con otras entidades del barrio y el propio Ayuntamiento. Pero nunca se pidió, ni se insinuó que fuera ella quien la gestionase, ni tan siquiera la posibilidad de utilizar alguna de sus

dependencias como local propio, como ocurre en algunos barrios de Madrid. Hay que rendir tributo histórico a la Asociación de Vecinos y el Aula de Cultura por la generosidad con la que se plantearon la lucha reivindicativa, y la razón que les acompañaba, como veremos en años sucesivos, cuando pedían una cultura participativa al servicio de los vecinos, y no una vulgar academia de gimnasia o baile.

2.5. El Parque de las Cruces

El llamado Parque de las Cruces (cuyo nombre nadie sabe a ciencia cierta de qué proviene), tiene su origen en algún proyecto aprobado allá en el año 1963. La Asociación de Vecinos toma con fuerza esta reivindicación, como uno de sus estandartes (junto a la Casa de Cultura) en septiembre de 1976, con muchas y variadas iniciativas.



Primeros columpios en el Parque de las Cruces en 1977

Ya en enero de 1977 (como se cuenta al hablar de las cabalgatas de Reyes) aparecen unos columpios como por “arte de magia” en los terrenos frente al cruce de la c/ Consuelo Guzmán con la c/ Paraguay. Por esa época se conoce que en el llamado Plan de Urgencia de Barriadas se incluía una partida de dinero para su construcción, pero que no servía para nada porque no se había previsto financiación para la expropiación. Hay que recordar que los terrenos, más de 30 hectáreas, eran de propiedad privada, de los herederos de la Duquesa de Tamames.

En la primavera del mismo año tiene lugar una concentración en dichos terrenos que fue disuelta por la policía a porrazos, siendo este el acontecimiento por el que los vecinos de Carabanchel Alto pueden “presumir” también, unos de haber corrido delante de los guardias, y otros, como Angelines Criado, de haber sufrido en sus carnes las porras de la represión por cometer “el delito” de luchar por unos derechos. Por entonces aparecen los primeros rumores de posible construcción de pisos en esos terrenos.



La prensa se hace eco de las movilizaciones por el parque

En octubre de 1977 unos vecinos del Parque Europa, a iniciativa propia, colocan unas porterías de fútbol, bien pintadas de blanco, dando origen al primer campo deportivo del parque, en la zona cercana a la c/ Mascaraque.

El 7 de mayo de 1978 se celebra una manifestación por las calles del barrio, en la que participan unos 4.000 vecinos. Por esa época se colocan también unos bancos en el Parque y se plantan los primeros árboles: Todo valía con el objetivo de ir consiguiendo el parque, aunque fuera trocito a trocito. En junio de aquel año se anuncia la posible expropiación de tan sólo 7,7 hectáreas, de la zona más cercana al casco urbano, pero que no se materializa.

En enero de 1979 la Asociación de Vecinos se entera del proyecto de modificación del planeamiento de la zona, promovido por los propietarios de los terrenos, y la posibilidad de construir bloques de hasta 14 plantas en una franja de terreno del parque, a lo que se presentaron alegaciones, no sólo por parte de la Asociación, sino de las comunidades de propietarios de la zona del Parque Europa, a los que afectaba también el cambio de ordenanza.

El argumento “técnico” que aducían para defender la edificabilidad de una franja de terreno que linda con la c/ Mascaraque era que una línea de 1 milímetro de grosor en un plano a escala, suponen algunos metros de superficie real; y por ello, con los planos en la mano, cabía la legitimidad de la franja edificable.

Las elecciones municipales democráticas de 1979 suponen un cambio definitivo de escenario para la solución del tema. A pesar de haberse presentado a las elecciones con un programa que denunciaba la jugada especulativa en el parque, los nuevos responsables municipales presentan a la Asociación un proyecto en el que, a cambio de permitir la construcción de 4.000 metros cuadrados a la propiedad, esta cedería gratuitamente al Ayuntamiento el resto de los terrenos, con lo que se ahorraría la expropiación (para lo que no contemplaban en principio partida presupuestaria), y el Ayuntamiento acometería en breve la construcción del parque.

La Asociación de Vecinos debatió en profundidad, y no sin desgarros internos, esta posibilidad en varias Asambleas, adoptando la decisión de aceptar la propuesta, con dos condiciones: Que la edificabilidad fuera acorde con la construcción de la zona (máximo de 4 alturas) y que las viviendas fueran de protección oficial o cedidas a alguna Cooperativa de Viviendas de Vecinos del barrio, condiciones que el Ayuntamiento aceptó.

En este cambio de postura de la Asociación pesaron tanto el miedo a que el problema se viera demorado durante más años, como el ver que los nuevos responsables municipales del equipo del PSOE-PCE no eran tampoco partidarios de que le costase dinero al Ayuntamiento la operación de expropiación de los terrenos, con lo que el problema corría el riesgo de eternizarse.



Plantación de árboles en el Parque

Ya en octubre de 1980 se da a conocer el proyecto del parque, y el 21 de diciembre de ese año se realiza la plantación inaugural, de la que la revista BARRIO de la época daba cuenta de esta manera:

“Había quien pensaba en el desencanto y la desmovilización y que, por lo tanto, no había prisa porque no iba a bajar nadie.

¡Pues vaya chasco! La plantación estaba anunciada para las diez de la mañana y a esa hora ya no quedaban árboles para plantar.

Podemos testificarlo. Los de la Asociación de Vecinos estuvimos desde las siete de la mañana, para preparar nuestro tenderete. Pues bien: a las ocho de la mañana empezaron a bajar vecinos para plantar sus árboles. Los

madrugadores querían asegurarse de que en el tantas veces rogado, pedido y exigido Parque de las Cruces hubiera un árbol plantado por ellos que, cuando dentro de unos cuantos años paseen con sus hijos y nietos por el parque, puedan mostrar orgullosamente, diciendo: “Este árbol, éste, lo planté yo... Fue un 21 de diciembre, cuando empezaba el invierno... Pero me acuerdo que hizo un día espléndido... El sol empezó a calentar a las diez de la mañana, y luego, lo hizo bien... Y entre el sol, el caldo calentito que ofreció la Asociación de Vecinos y la “queimada” gallega que regaló el Ayuntamiento, el cuerpo entró en calor... Vaya que si entró en calor... Yo bajé muy tempranito, cuando salía la primera luz del día, a plantar mi árbol... Pude plantar más pero no quise, para que así los que bajaran más tarde también tuvieran ocasión de plantar el suyo y, como yo, ahora puedan mostrar con un cierto orgullo a sus nietos el recuerdo permanente de este comienzo de invierno... Y qué bueno estaba el caldo... Luego, más tarde todo el parque se llenó de gentío, de charangas que tocaban su música, de payasos que realizaban sus acrobacias, de vecinos con cara de satisfacción por tener ya su parque, de señores importantes del Ayuntamiento que se paseaban satisfechos entre las gentes... Y en el quiosco de la Asociación compré un bono para levantar un monumento en el parque... Aquél que está allí.... Igual que este árbol ese mío, un trocito del monumento se hizo con mi ayuda... Fue un día bonito... el día que comenzaba el invierno... me parece que fue en 1980...”

Ya en ese día, como refleja la crónica, se tomó la iniciativa de erigir un monumento a los vecinos del barrio por suscripción popular. Los bonos se vendieron; el monumento se realizó en años posteriores; y el Ayuntamiento aún no ha sido capaz de instalarlo en el parque. Tenemos la esperanza de que cuando este libro vea la luz, el monumento dedicado a la memoria de una lucha, de una ilusión conseguida, esté ya disfrutando también del parque.

En noviembre de 1981 comenzaron las obras, y el domingo 17 de abril de 1983 se efectúa la inauguración con una fiesta por todo lo alto que duró todo el día, y con la presencia del Alcalde de Madrid y todo.

Como fruto de las negociaciones se constituyó una Cooperativa de Viviendas, Prado Jordán, impulsada inicialmente por la Asociación, pero que luego tuvo su vida propia, y de cuyo éxito y limpieza en su gestión, con el presidente José Sánchez Paniagua a la cabeza, pueden sentirse orgullosos todos sus moradores y el barrio entero.

En la operación el Ayuntamiento se quedaba con una pequeña parcela que destinaría a usos sociales, según existe constancia documental y verbal de la Junta Municipal de la época, aunque posteriormente se cedió a otra Cooperativa de Viviendas segregada de la PSV, incumpliendo aquel compromiso.

2.6. Problemas de urbanismo y transporte

Aunque los temas que atraían la mayor atención del conjunto del barrio en esta primera época de la Asociación eran los mencionados hasta ahora, había otros que afectaban a zonas concretas a los que se les dedicaba un trabajo constante.

Hay que recordar que por el año 1974 la mitad del barrio era un barrizal intransitable los días de lluvia, por la desidia de los Ayuntamientos franquistas. En los primeros 5 años se hicieron multitud de gestiones y presión para conseguir el asfalto en muchas calles que carecían de él, tanto de Pajarones, el Faro,

Parque Europa, Máquinas, etc. Muchas de estas calles, y también otras, carecían además de aceras y alumbrado, lo que con gestiones múltiples y presiones se fue consiguiendo, y era celebrado con limonada entre los vecinos en plena calle. Lo curioso del caso es que la lentitud que tenían a la hora de solucionar estos problemas se transformaba en urgencia cuando se trataba de cobrar a los vecinos afectados las tasas e impuestos que estas mejoras conllevaban. Se plantearon muchos recursos, con el resultado de disminución sustanciosa e incluso eliminación de estas tasas, que eran devueltas a los vecinos.



Calle Marianistas con barro

Se abordó también el problema de la limpieza, de la falta de papeleras, de la recogida de basuras, la abundancia de ratas, etc. y se fue dotando poco a poco el barrio de bancos y algún columpio para los chavales.

La circulación y los semáforos (en particular el del cruce de c/Gómez de Arteche, antes Labradora, con Av. Carabanchel Alto) fue otra de las preocupaciones destacadas. Ante la pasividad manifiesta de los responsables municipales, la Asociación desarrollaba nuevos planes de circulación por las calles, con cambios de sentido, direcciones únicas, etc., que eran asumidos posteriormente, al igual que modificación del itinerario de algunas líneas de autobuses. Respecto a la prolongación del metro hasta Carabanchel Alto, ya en abril de 1977 se plantea esa necesidad, aunque es en una época posterior cuando la Asociación se vuelca con esa reivindicación.

A finales de los 70 se inicia la revisión del Plan General de Urbanismo de Madrid, y a través de los P.A.I. (Plan de Acción Inmediata) que elabora la oficina de COPLACO del Ministerio de Obras Públicas se genera un proceso participativo sin precedentes ni tampoco continuación posterior, a través de reuniones semanales de los técnicos con representantes vecinales de toda la capital. De esa manera se pudo participar un poco en el diseño de la ciudad y el barrio que querían sus habitantes.

Hay que señalar que en el proyecto del Plan aparece ya la necesidad de un Hospital de Distrito, que pretendían incluir en los terrenos del Parque de las Cruces, a lo que la Asociación presentó alegaciones para que se ubicara en otro lugar que no fuera el parque.



La plaza en los años setenta

En el tema de abastos, se solicitó un mercado municipal en las antiguas naves de Obras Públicas de la c/ Alfredo Aleix, que hoy ocupa el Centro de la 3ª edad. También se consiguió un nuevo mercadillo para la zona de Pajarones, a semejanza del que ya funcionaba en Camino de las Cruces.

Respecto a equipamiento educativo, ya desde los primeros años de vida de la Asociación se solicitó insistentemente la construcción de una guardería (Escuela) Infantil, de la que siempre ha carecido el barrio, a excepción de una de Cáritas que funcionó durante unos años en un local pequeño. También se detectó la necesidad de un Instituto Público, que tampoco había en aquella época. En lo que a instalaciones deportivas, el proyecto del parque de las Cruces incluía un polideportivo, que todavía hoy se conserva en los planos, sin haber visto la luz.

Con la llegada de los Ayuntamientos democráticos se impulsó la sensibilidad medio-ambiental, y desde 1979 se organizaron las semanas del árbol, que tuvieron mucha acogida entre los vecinos de Carabanchel Alto. Además de los que se plantaron en el que luego sería Parque, se plantaron en otras muchas zonas, no exentas de anécdotas, como la de un solar de la zona de Pajarones donde el dueño se lió a pedradas con los vecinos que estaban haciendo la plantación; o el año en que después de hacer los hoyos para plantarlos, no llegaron los árboles prometidos por el Ayuntamiento, teniendo la Asociación que ir a un vivero a comprarlos y luego pasar la factura al municipio. En algunas zonas el cuidado dispensado a los nuevos retoños por los vecinos fue exquisito, regando diariamente con una manguera que se compró al efecto. De aquellas plantaciones quedaron imágenes grabadas en la cinta que la Asociación editó con motivo de los 25 años. Y hoy, 20 años después, se conservan muchos de aquellos ejemplares de los que pueden muy bien sentirse orgullosos los vecinos y poder afirmar: “Esos los plantamos y cuidamos nosotros”.

2.7. La importancia de la cultura y el deporte

Una de las primeras actuaciones que realizó la Asociación de Vecinos recién legalizada fue constituir, en colaboración con la Asociación de Cabezas de Familia de la Colonia Juan XXIII, el AULA DE CULTURA, al amparo de una orden del Ministerio de Información y Turismo que sustituía los antiguos “TELE-CLUBS”. Como escribía Moisés en el “BARRIO” del 25 aniversario:

“..de allí salieron y allí se hicieron magníficos recitales de música, representaciones teatrales que parecían de otros ámbitos, conferencias y coloquios con personajes serios, fiestas, reyes y cabalgatas, cine por la calle, luchas por el barrio. Algunos días prohibiciones, otros “sociales” (policía político-social de Franco); permisos para espectáculos, teléfonos de casa, comidas en casas, contactos en las casas y en el horizonte tener una Casa de Cultura, que estaba en cimientos, tener un parque para hacer fiestas y poner cine por la noche. Llevar los libros, hacer la revista, pintar paredes...”

La vida legal de este Aula de Cultura duró hasta principio de los 80, en que se quedó sin cobertura legal, aunque el núcleo que lo impulsó siguió desarrollando sus actividades en la Asociación de Vecinos (Moisés, Conrado que fue presidente unos años, Angelines, J.A.Marijuán, etc.).

Precisamente en esos años se promovió por parte de la Asociación la formación de una Coordinadora de Entidades del barrio para fomentar la cultura. De aquella iniciativa surgió la llamada ASOCIACIÓN CULTURAL DE CARABANCHEL ALTO (A.C.C.A), y que se dedicó principalmente, y se sigue dedicando en la actualidad, a la formación de adultos, destacando entre sus presidentes a Charo Cañabate y a Diego Simarro.



Exposición del Aula de Cultura en la Plaza

El 25 de octubre de 1981 se celebra el centenario del nacimiento de Picasso, con murales y exposiciones en la Plaza. Se organizaron también, en colaboración con diversas instituciones, visitas al Madrid de Goya y de los Austrias, y a exposiciones extraordinarias de Picasso y Dalí. En 1982 se

organizó también la primera excursión al campo, tradición que se ha conservado hasta nuestros días.

En el local de la Asociación se celebraron cine-fórum quincenalmente los domingos por la tarde (años 1981 y 1982). Funcionaba la biblioteca que había sido del Aula de Cultura y también un taller literario. A partir de 1983 se participó también en la Semana de Cine de Carabanchel, promovida por las entidades ciudadanas del distrito, y que mantiene su andadura.

En cuanto a actividades infantiles, en esos primeros años 80 había talleres funcionando todos los sábados por la tarde, que culminaban con exposiciones, trabajos en las fiestas, preparación de la cabalgata y fiesta de reyes, etc.

Aparte de estas actividades, en los boletines y revista de la Asociación aparecían frecuentemente poesías y críticas literarias o cinematográficas, tal como se ilustra en estas páginas.

En cuanto a actividades deportivas, se concentraron principalmente en las Fiestas de S. Pedro, como ya se ha dicho. Pero además en 1982 se apoyó a un equipo infantil y otro juvenil que defendían la camiseta de la Asociación (buenas goleadas recibían en los primeros partidos). También el ciclismo tuvo su atención, con las competiciones y paseos populares en las fiestas, y la propuesta de formar una peña ciclista en el barrio.

Además, a principios de los 80, y desde las páginas de la revista, se convocaba a los vecinos a hacer footing, en lo que sería parque de las Cruces, todos los lunes, miércoles y viernes a las 9 de la mañana. Hay que observar con alegría cómo esta costumbre ha arraigado entre los vecinos, que por decenas recorren el parque muy tempranito andando o corriendo a una velocidad infernal.

2.8. Repercusiones de lo que pasaba por fuera

Como no podía ser de otra manera, el barrio de Carabanchel Alto y su Asociación de Vecinos no vivían ajenos a lo que pasaba por fuera de sus límites. No en vano su nacimiento se produjo al calor de un movimiento ciudadano en Madrid y otras ciudades españolas, como se comentó antes.

Los acontecimientos y problemas que se producían en el país tuvieron reflejo en la actividad de la Asociación. Así, desde 1977, se han venido celebrando coloquios y actos en los que se invitaba a los partidos democráticos a exponer sus programas cuando se acercaban algunas elecciones.

Se participó de la angustia colectiva cuando el golpe del 23 de febrero de 1981, enviando telegramas y comunicados en defensa de las libertades democráticas.

Se apoyaron también otras causas: a los afectados por el envenenamiento de la colza; contra la OTAN; apoyando una marcha antinuclear de 50.000 personas en la calle Alcalá en mayo de 1979 que terminó a palos por la provocación de grupos fascistas. Se divulgaban también asuntos como el día de la mujer trabajadora, en 1983, la lucha del barrio del Pilar por “La Vaguada es Nuestra”, etc. En momentos puntuales, como las inundaciones de Levante de 1982, se envió ayuda económica también.

La lucha contra la carestía de la vida tuvo gran importancia en esa época de inflación tremenda, no sólo con el tema del pan ya relatado. Esa preocupación llevó a gestionar y conseguir para los socios

tarjetas de la Cooperativa de Consumo COEBA, e incluso a pergeñar la creación de una parecida en nuestro barrio que no llegó a fraguar por falta de posibilidades.

Fruto de esa conciencia colectiva que había de los problemas de los vecinos desde el nacimiento de las Asociaciones, fue la creación de la Federación Provincial (ahora Regional) de Asociaciones de Vecinos de Madrid, que fue legalizada en noviembre de 1977, y en la que participamos desde su fundación. Ella fue la que impulsó la lucha contra el fraude del pan (antes incluso de legalizarse) y otras manifestaciones muy importantes de aquella época. En la primavera de 1976 organizó una excursión vecinal a Aranjuez que transcurrió en un ambiente familiar extraordinario, hasta que la Guardia Civil, sin previo aviso, decidió cortar “por lo sano” aquella expresión de tranquilidad y disfrute vecinal, cargando indiscriminadamente contra niños y mayores, deteniendo a algunas personas entre las que se encontraban vecinos del barrio.

También se formó en Carabanchel una Coordinadora de Asociaciones de Vecinos que, ya desde el comienzo, tuvo una trayectoria desigual, y de la que también formábamos parte.

La preocupación por ofrecer servicios globales a los vecinos del barrio llevó a la Asociación desde sus orígenes disponer de una asesoría, a cargo de la abogada Elisa Veiga.

2.9. Los medios de comunicación

Eran muchos y muy diversos: Desde la megafonía por las calles (hay voces que son más conocidas que algunos locutores/as de radio) hasta las octavillas que se repartían en mano, pasando por los murales y carteles, entre los que hay que destacar los que realizaba el Aula de Cultura.

Lugar aparte tienen dos publicaciones periódicas que se han convertido, con el paso de los años, en la mejor historia escrita de los últimos 25 años del barrio de Carabanchel Alto.

La primera publicación fue un boletín, de formato de cuartilla, que empezó a editarse en junio de 1975. Su periodicidad era mensual, aunque no siempre llegaba puntual a la cita. Se concibió como medio de comunicación principal con los socios, dando información de las actividades que se desarrollaban y de los problemas que surgían. Desde enero de 1980 a febrero de 1981 no se ha encontrado esta publicación, ignorando si se trata de una pérdida o que no se publicó en esas fechas; resulta más probable que fuera lo primero.

Ya desde sus orígenes daba cabida en sus páginas a informaciones y actividades de otras entidades del barrio, como lo eran en aquellos años el Aula de Cultura y el A.C.C.A.

Se despidió de los lectores en octubre de 1982, para refundirse en la otra revista que publicó la Asociación:

“BARRIO” nace en 1980 con voluntad de convertirse en una revista más hacia el barrio, y no tan interna como era el boletín. Al tratarse de una publicación complementaria, y además de un formato folio y a imprenta (más cara por ello), su periodicidad era trimestral, saliendo 3 o 4 al año, siendo en colores y con anuncios de comerciantes del barrio las dedicadas a las fiestas de S. Pedro.



Portada de un Boletín interno de la Asociación de Vecinos

Como se ha dicho, las páginas (más de 1.000 hasta la fecha) de una y otra publicación incluían, además de las noticias más relevantes de los temas que se reivindicaban por los vecinos, otro tipo de informaciones, comentarios, poesías, críticas de arte, etc. sin censura. Las llamadas a la colaboración y participación fueron constantes, aunque en general los artículos que aparecían eran generalmente escritos por el grupo de personas que en cada momento estaban más dedicadas a trabajar por la Asociación. Con la desaparición voluntaria del boletín mensual, y su fusión con BARRIO, éste pasa a ser mensual a partir de octubre de 1982.

En aquella época, finales de los años 70, circuló también una revista inclasificable de opinión, diversión y entretenimiento, que estaba impulsada desde los alrededores de la Asociación de Vecinos y el Aula de Cultura, titulada "EL BARQUITO que quería navegar". Varios números vieron la luz, con todo tipo de alegatos, polémicas, creaciones literarias, etc., hasta que hizo aguas por la fragilidad

de su cascarón, ocupando un espacio imborrable en la memoria de todos los que participaron en su botadura y singladura.



Portada de la revista *Barrio* en 1980

2.10. La organización interna

No tardó mucho la Asociación en alcanzar la cifra aproximada de 500 socios que, con todas sus fluctuaciones, viene siendo el número de integrantes que lo ha formado a lo largo de su historia, y a los que se les iba a cobrar a casa gracias a la colaboración de personas como Sánchez, que fue el primero que realizó dicho trabajo tan necesario.

Los Estatutos dejaban muy clara la estructura organizativa de la Asociación, y a ella se ha amoldado en sus años de vida, ya desde sus inicios. Todos los años, en el mes de marzo (normalmente el último domingo, con lo que siempre había jaleo con la hora por ser el día en que se cambiaba) se celebraba la Asamblea General Ordinaria de renovación de cargos, aprobación de las cuentas, y de las actividades pasadas y las futuras.

La participación y afluencia a las Asambleas de estos primeros años era muy numerosa, teniendo en cuenta que el número de socios siempre rondó los 500 socios. Asistían unos 400 vecinos y siempre eran abiertas a cualquiera que quisiera participar, fuera socio o no, celebrándose, hasta 1983, en el salón de actos del colegio Amorós en la c/ Labradora (ahora Gómez de Arteche). Merece destacar la colaboración estrecha que en aquellos primeros años se tuvo con los Marianistas, en cuyos locales se celebraban las Asambleas, recitales, conferencias, tenía su sede el Aula de Cultura, etc. Esta buena relación tan sólo se vio algo empañada cuando despidieron del Colegio a los profesores Paco Granados y Moisés Ruano en septiembre de 1978, cosa que la Asociación de Vecinos no tuvo más remedio que denunciar y criticar, por el trabajo tan importante que realizaban estos dos profesores en el colegio y hacia el barrio.

Estas Asambleas Ordinarias no eran las únicas que se celebraban a lo largo del año. Se hacían otras más, bien por algún tema general, o bien por zonas. En 1977 se dotó de una organización con delegados de zona que se encargaban de tener un contacto más cercano con los socios y vecinos en general, repartiendo los boletines, cobrando las cuotas y recogiendo más directamente los problemas de la respectiva zona. Ellos eran los que promovían estas reuniones de zona.

No se puede dejar en el olvido que en los primeros años de la Asociación, era necesario obtener permiso gubernativo para poder realizar una Asamblea, y que en la mesa se sentaba un policía de paisano, por si apreciaba alguna alteración del orden. De hecho hubo una Asamblea que terminó como el rosario de la aurora, y con algún dirigente de la Asociación de Vecinos en Comisaría.

Aunque la forma de renovación de cargos por mitades que establecen los Estatutos siempre pareció enrevesada, y por ello nunca se tenía en cuenta, lo cierto es que la Asociación de Vecinos siempre gozó de buena salud en lo que se refiere a no permanecer las personas muchos años en los mismos cargos. Los presidentes/as no permanecían más de 2 o 3 años, continuando luego en otros cargos o como vocales en la Junta Directiva. Sin duda esto ha contribuido a que se mantenga joven después de 25 años, con el mismo espíritu inicial de lucha, ya que las personas se cansan en ocasiones y es necesario renovarse. Eso ocurrió en los primeros años y, como veremos más adelante, así ocurrió más tarde.

J. Antonio León, primer presidente legal, fue sustituido al poco tiempo por Juan Luis Galiano, que había sido de hecho el primer presidente. Al dimitir a los pocos meses dejó el cargo al vicepresidente, Paco Toribio. En 1976 se produce una de las pocas ocasiones en que hay dos candidaturas disputándose el puesto de presidente, entre Ángel Díaz-Cardiel y Pedro Casas, saliendo elegido este último, que deja el cargo en 1980 para que lo ocupe Juan Espí, y posteriormente Conrado García.

La democracia no ha ayudado a las Asociaciones de Vecinos en la misma medida que ellas ayudaron a que llegara. Poco se ha reconocido su papel, a diferencia de otras organizaciones, y la legalización de los partidos políticos y los cargos representativos, sobre todo municipales, hizo que muchos antiguos dirigentes vecinales abandonaran el trabajo activo en sus Asociaciones, llegando incluso en ocasiones

a cuestionar su papel en una democracia representativa.

Esta crisis de personas dispuestas a tirar de las Asociaciones de Vecinos afectó en parte también a la nuestra. En 1979 se anuncia en las páginas del boletín que de no presentarse nuevas personas, la Asociación corría el riesgo de tener que cerrarse. Afortunadamente el llamamiento tuvo éxito, porque a los pocos meses se formó una Junta Directiva con nada menos que 17 personas.

Mucho se ha hablado siempre, y en particular en aquella etapa, sobre la politización de la Asociación. Por lo ya contado, parece difícil (y negativo) que una entidad ciudadana sea capaz de abstraerse e ignorar los acontecimientos que ocurren a su alrededor. Muchas de las personas que ayudaron a nacer y luego a desarrollarse a esta Asociación pertenecían (y pertenecen) a partidos políticos, sindicatos, comunidades religiosas, etc. Pero no eran todos, sino que había otros muchos que no pertenecían a organización alguna. Ni unos son mejores que los otros ni viceversa; lo importante es que no se desnaturalicen los objetivos fundacionales de la entidad, y, con la perspectiva de un cuarto de siglo, se puede afirmar que en todo momento fueron los intereses de los vecinos del barrio los que primaron por encima de todo. Es difícil juzgar quién se aprovechó más de quién, si los partidos de la Asociación, o la Asociación de Vecinos se aprovechó, pero bien, de los partidos políticos, que le ofrecieron buena parte de sus luchadores.

Ya en 1978, haciéndose eco de estos rumores, muchas veces intencionados, y con motivo de la elección de la junta de la Federación Provincial de Asociaciones de Vecinos, la Junta Directiva de la Asociación emitió un comunicado que se publicó en el boletín informativo, y que reproducimos a continuación:

“Últimamente se viene ofreciendo en la Prensa una imagen de las Asociaciones de Vecinos de Madrid y de su Federación Provincial, como entidades ciudadanas totalmente mediatizadas por los partidos políticos. Un ejemplo lo tenemos en las elecciones para la Junta Directiva de la Federación Provincial de las Asociaciones de Vecinos, habidas en el último pleno de la Federación el mes pasado. Según se ha reflejado en la Prensa, estas elecciones han estado totalmente mediatizadas por los partidos políticos, ya que, entre otras cosas, las Asociaciones que han participado en las elecciones están marcadas, según la prensa, por el partido político al que pueda pertenecer su presidente.

Podemos estar de acuerdo en que hubiera cierta premeditación de partidos políticos en el caso concreto de la elección de la Junta Directiva de la Federación a nivel de listas preparadas previamente, pues, por poner un ejemplo, nuestra Asociación, que nunca se ha distinguido por una labor muy activa a nivel de Federación, salió elegida para ocupar un cargo en la Junta Directiva de la misma, con 62 votos, debido posiblemente a la militancia política de nuestro presidente. Pero ello no da pie para pensar, tal como se desprende de la prensa, que nuestra Asociación de Vecinos, por el hecho de que nuestro presidente milita en un partido político concreto, pueda estar mediatizada por este partido, en su labor de cara a los vecinos.

Es por ello que la Junta Directiva de nuestra Asociación ha decidido rechazar la representación obtenida en la Junta Directiva de la Federación, por estimar que, además de tiempo y de falta de gente, es posible que haya alguna otra Asociación que pueda desempeñar su papel en la Junta Directiva de la Federación mejor que nosotros, aunque su presidente no pertenezca a algún partido político.

Por otro lado, queremos aclarar con este artículo, como vemos el tema de nuestras relaciones con los partidos políticos, para evitar problemas de confusionismo en nuestro barrio.

Hasta hace unos meses, los partidos políticos, debido a su ilegalidad, han ejercido su acción, como tales partidos, a través de asociaciones legales. Por ello muchas de las peticiones de las asociaciones ciudadanas -amnistía, libertad de expresión,...- no correspondían específicamente a reivindicaciones de barrio, sino que apuntaban a un cambio de régimen político. De aquellas peticiones todos nos hemos beneficiado ahora.

Ahora, los partidos son legales y tienen un papel muy concreto que realizar dentro del nuevo marco en que vivimos: la conquista del poder político y la búsqueda, en cada momento, de los cauces más apropiados para conseguirlo. De cara a las elecciones municipales, los diversos partidos prometerán una serie de obras a nivel de Madrid que los grupos situados ahora en el Ayuntamiento no han sido capaces de satisfacer. Se presentarán una serie de alternativas a la actual gestión municipal en base fundamentalmente a atraer el voto y la confianza de la gente para conseguir el poder municipal.

Las Asociaciones representan la defensa permanente de los vecinos, de un barrio ante la Administración, tenga esta el color político que tenga. Por ello la Asociación de Vecinos no puede hacer distinción con los colores políticos de los vecinos, puesto que sus intereses de estos son los mismos: calles sin asfaltar, transporte, urbanismo...

Y aunque esté claro que la llegada de ciertos partidos políticos democráticos al poder municipal favorecerá el diálogo con los vecinos, no es menos cierto que si estos no siguen presionando ante el Ayuntamiento, muchas de sus peticiones pueden quedarse en el cajón de los olvidos, pues otros grupos de carácter financiero y económico que no tienen nada que ver con los vecinos presionarán al Ayuntamiento para conseguir sus intereses.

Nuestra Asociación ha tenido hasta ahora una trayectoria que todos deberíamos tener presente: ha hecho suyas las reivindicaciones de los vecinos, el agua, la creación del Aula de la Cultura, la campaña del pan, del Parque, de la Casa de la Cultura.. Primero teniendo como Alcalde a García Lomas, luego con Arespachaga. Mañana con Areilza, Pablo Castellanos o Tamames. Los intereses de los vecinos seguirán siendo los mismos, puesto que todos vivimos y padecemos los problemas del mismo barrio. Nuestra Asociación desea colaborar con todas las entidades y organizaciones, que temporal o permanentemente, ejerzan una labor en beneficio del barrio. Pero cualquiera que sea esta organización, cualquiera que sean sus fines últimos, somos totalmente independientes de ella, y ella de nosotros. Esto no excluye que existan vecinos que trabajen simultáneamente en varias de ellas.

En nuestra Asociación trabaja gente que pertenece a Partidos políticos, organizaciones sindicales, gente independiente,... Todos trabajamos por una línea que es decidida entre todos. Por tanto, ningún grupo o partido político que disponga de militantes trabajando en la Asociación reivindica como suya propia la labor que esos militantes, en unión de otros vecinos no miembros de ese partido, estén realizando en la Asociación de cara a defender los intereses de todos los vecinos.

En estos momentos, se puede decir que somos unas diez personas trabajando de forma permanente en la Asociación, al margen de los que vienen esporádicamente o de los que,

habiéndose presentado a la Junta Directiva en marzo pasado, han ido dejando la Asociación por motivos familiares o de trabajo. Estas personas, vecinos todos del barrio son: Pedro Casas, Félix López, Juan Espí, Miguel Alconchel, Paulina Collado, Mariano Vázquez, Manolo Gallo, José Sánchez, Trinidad de Mingo, Angelines Criado. Cinco de ellos son militantes del PCE, uno lo es del PCOE, otro del sindicato USO, el resto son independientes.



Árboles plantados por la vecindad en Camino de las Cruces
a principios de los años 80

Esta relación, no es la de hace dos meses, ni será la de un tiempo en adelante, puesto que hay quien se va y quien se viene. Pero, en todo caso, todos como grupo reivindicamos nuestra independencia respecto de cualquiera otra organización.

Esta Asociación hace desde aquí un llamamiento a todos los partidos políticos que operan en el barrio y que se van a presentar a las elecciones municipales, para que clarifiquen su estrategia electoral, diferenciándola de la línea de esta Asociación, de cara a que los vecinos del barrio sepan distinguir el papel de la Asociación del de los partidos.

Con este artículo, hemos querido presentar la opinión que, sobre el tema, tenemos las personas que trabajamos en la Junta Directiva. Agradeceríamos mucho que los socios y vecinos del barrio nos mostraran su parecer sobre el tema, bien de palabra o por escrito, con el fin de reflejarlo en posteriores boletines, y para que entre todos construyamos una Asociación mejor, que esté al servicio del máximo número de vecinos de Carabanchel Alto.

La Junta Directiva de la Asociación de Vecinos.”

Esto se pensaba en 1978, y se puede asegurar que ese ha sido el espíritu independiente con que se ha comportado la Asociación en sus 25 años de vida. De esta primera época recordamos el trabajo ilusionado y desinteresado de los que ya han sido citados, junto con Juana, Jesús Manzano, Ator, Paula, José (el Sastre), Manolo Gallo, Jesu y un largo etcétera.

3. LA ETAPA DE TRANSICION: DE 1983 A 1989

3.1. Relaciones con la Junta Municipal

En 1983 se queda en solitario el PSOE gobernando el Ayuntamiento de Madrid, y por ello también las Juntas de Distrito. En Carabanchel seguía Miguel Lara, que fue sustituido por Joaquín García Pontes antes de los dos años.

Las frecuentes relaciones que se mantuvieron durante los cuatro primeros años de Ayuntamiento democrático, no exentas de fricciones, se fueron enfriando poco a poco, hasta denunciar en 1987 la falta casi total de relación, no recibiendo la Junta Municipal a los representantes de la Asociación, ni siquiera contestando a muchas de sus cartas.

Los cauces de participación ciudadana establecidos por el Ayuntamiento Central eran manifiestamente insuficientes, con unos consejos municipales inoperantes y carentes de contenido y capacidad de decisión, ni siquiera de proposición ante los plenos de la Junta.

En esa época intenta por primera vez la Junta Municipal hacerse cargo de la organización de las fiestas del barrio (como se comentará más adelante), centralizando todos los ingresos de los feriantes y privando de autonomía a la Asociación de Vecinos, que, sin embargo, no se opuso a la medida; pero significó un retroceso importante, debido a que las fiestas a las que dedicaba interés de verdad eran las de Santiago, de todo el distrito.

A partir de 1987 (recordamos a Enrique Tierno Galván, el Alcalde y Viejo Profesor que falleció en enero de 1986) se produce un cambio sustancial en el panorama municipal de Madrid, formándose una mayoría relativa del PSOE (no absoluta como antes) que favorece la apertura hacia los vecinos.

Se modifican las normas de participación ciudadana, aceptando la participación con voz en los plenos, dotando de algo más de contenido los consejos municipales, y reconociendo a las Asociaciones de Vecinos como de Utilidad Municipal, abriendo la posibilidad de recibir subvenciones para el desarrollo de sus actividades.

3.2. Organización interna

El mérito que tuvo la Asociación de Vecinos en este período fue el de sobrevivir a la situación de crisis en que había entrado, debido a tres tipos de factores, dos de tipo general, y otro más específico de Carabanchel Alto.

En primer lugar, como se comentó en el período anterior, la llegada de la democracia, con la legalización de los partidos políticos y la posibilidad de obtener responsabilidades de gobierno o de oposición en las diferentes instituciones representativas, hizo que un importante número de personas que trabajaban activamente en las Asociaciones de Vecinos, también la nuestra, se dedicaran a otros trabajos también importantes.

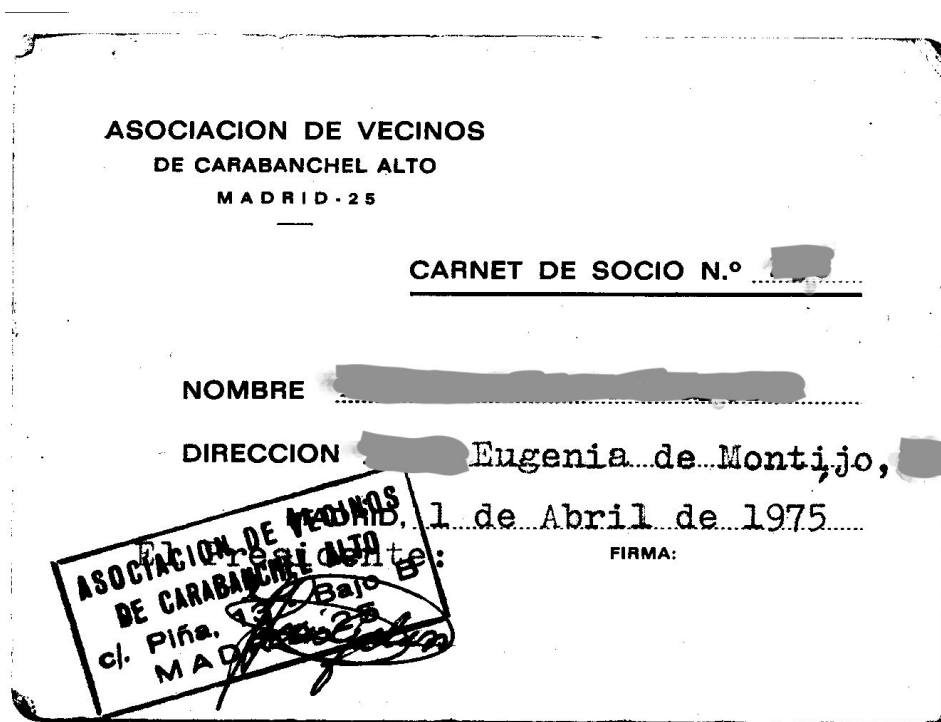
En segundo lugar, esta instauración de las instituciones representativas hizo pensar a un buen número de personas y entidades de todo tipo, interesadamente o no, que el papel de las Asociaciones había

terminado, al existir ya otros cauces en los que los ciudadanos podían participar. Este planteamiento creó una desorientación importante entre todas las entidades que conformaban lo que se llamó y se sigue llamando movimiento ciudadano. Y esto, unido al ambiente de “pasotismo” que invadió de pronto al personal, en particular a sectores de la juventud, hizo que muchos se quedaran en casa, privando a las Asociaciones del poco o mucho tiempo que le dedicaban.

En tercer lugar, la Asociación de Vecinos de Carabanchel Alto había hecho de la Casa de Cultura y el Parque de las Cruces su bandera más emblemática a lo largo de los 9 primeros años de vida, sin olvidar otros temas que se abordaron también. Al conseguirse definitivamente ambas en 1983, lo mismo que los problemas más importantes de asfaltado y aceras de muchas de las calles del barrio, se creó una situación de impass de no fácil superación, por la dificultad de definir nuevas iniciativas y reivindicaciones.

Todos estos factores tuvieron su influencia en marzo de 1983, que ante la falta de personas para formar la Junta Directiva, se nombra una gestora hasta el mes de octubre en que se celebraría una nueva Asamblea extraordinaria. Lo curioso es que a esta gestora se apuntaron nada menos que 28 vecinos, aunque no todos llegaron a “ejercer” su cargo a lo largo de todo ese período provisional.

A partir de ese año las Asambleas generales se celebran en el C.P. (antes nacional) Antonio Machado, y se cambia su tradicional fecha de marzo a septiembre-octubre, con el fin de adecuarlas al ritmo del curso de actividades. La experiencia duró sólo unos años, volviéndose más adelante a la cita de marzo.



Uno de los primeros carnets de la Asociación Vecinal

La cuota que se pagaba por entonces era de 200 pts. por trimestre, y se hace el primer intento de domiciliación bancaria. En algunos de aquellos años hubo verdaderas dificultades, por falta de activos, para cobrar a los socios.

En octubre de 1985 no salió de nuevo nadie para formar la Junta Directiva, aplazando el “temido cierre” de la Asociación durante un mes en que se consiguió que se presentaran 6 personas, de las que sólo 4 pudieron cumplir con su mandato: Marisa Maroto (presidenta), Amparo Golderas, Paquita

Alba y Valentín de Antonio.

En la revista BARRIO de marzo de 1986, conmemorativa de los 12 años de la Asociación, que se celebraron con una exposición, aparece un editorial que expresa claramente el estado de ánimo del momento:

“Estamos inmersos en uno de los momentos más bajos del movimiento asociativo en este país; las circunstancias son muchas y de distinto carácter: La llegada del sistema democrático, la apatía, el desgaste de la ‘vieja guardia’, la falta de imaginación, el desengaño, etc. podrían ser parte de un todo, que de una manera lógica también atrapó al movimiento ciudadano y con él a la Asociación de Vecinos de Carabanchel Alto.

En estos tiempos parece que en nuestro barrio no tenemos problemas, las calles están arregladas, los servicios sociales cubiertos, los temas de política general no nos afectan, es como si viviéramos en un paraíso, un paraíso que es atravesado por cientos de coches al día, que no tiene un Mercado Municipal donde los precios estén más controlados, donde los viejos no disponen de un Centro en el que ocupar su ocio, los jóvenes vagan perdidos sin encontrar un lugar en el que puedan desarrollar sus proyectos, un paraíso donde no hay guarderías, ni centros de F.P., de Planificación Familiar, donde quedan calles sin luz, sin aceras, en el que hay delincuencia, paro, en definitiva, todo aquello que es común al resto de la sociedad.

El por qué de esta situación no lo vamos a decir desde estas líneas ni con esta exposición; sí pretendemos que con estas dos fuentes de información los vecinos de Carabanchel Alto piensen en el tema, que lo analicen y saquen sus propias conclusiones.

En nuestro barrio desde hace once años se han conseguido cosas, cosas tan importantes (y tan repetidas) como una Casa de Cultura y un Parque, el de las Cruces, junto con un sinfín de pequeños temas que han hecho un todo, en el conjunto del barrio y creemos desde esta Junta Directiva, que es importante conocer esos pasos, los trabajos que se llevaron a cabo para conseguirlo, el apoyo que desde los vecinos hicieron posibles estos objetivos y no por dar un protagonismo a una entidad que sirvió de plataforma, ni para aquellos que pasaron por ésta con distinta importancia y resultados en sus trabajos, sino para conocer un poco más doce años de nuestras vidas, de nuestras calles, plazas lugares por donde paseamos, donde nuestros hijos han ido creciendo y ver si todo esto ha influido de alguna manera en nuestras vidas; porque si es así, tendremos que pensar en seguir trabajando para el futuro, quizá no ya como antes, puesto que son ahora otros los problemas y otros los métodos para solucionarlos, pero sí con el ánimo de poder ver dentro de unos doce años los resultados obtenidos, resultados que por sí solos no llegarían nunca o tardarían demasiado y sobre todo, resultados que no serían parte de nuestra propia historia, la historia de Carabanchel Alto, la historia de la Asociación de Vecinos.”

Doce años después, el barrio de Carabanchel Alto sigue escribiendo su historia, como desearon los que elaboraron este escrito.

A pesar de todo este panorama, se derrochó imaginación y esfuerzo, no sólo para sobrevivir (puesto que siempre se tuvo presente que la Asociación de Vecinos existiría mientras tuviera vida y objetivos, y que no se trataba de mantener artificialmente a una momia) sino para desarrollar iniciativas y reivindicaciones como se verá más adelante.

Una de estas actividades fue la mencionada exposición y otros actos (conferencias y películas del barrio) conmemorativas de los 12 años de vida de la Asociación. En mayo de 1987 se organiza una fiesta de la Asociación que tuvo que suspenderse por las inclemencias del tiempo.

A finales de 1988 se aprecia un estado de ánimo diferente, debido, entre otras circunstancias, a los nuevos aires participativos que soplan en el Ayuntamiento, y la declaración de las Asociaciones de Utilidad Pública Municipal. En esas fechas se crea de nuevo la Coordinadora de Asociaciones de Carabanchel con 10 de ellas, siendo José Gundín, del Alto, su primer presidente.

3.3. Urbanismo, equipamiento y transporte

En ese período de tiempo, los temas que habitualmente se denominaban de “urbanismo” fueron una constante preocupación de la Asociación, ya que en esos años, a pesar del empujón inicial de la primera legislatura del nuevo Ayuntamiento democrático, permanecían todavía muchas calles del barrio, igual que el resto de Madrid, sin las más elementales condiciones de alumbrado, asfaltado, aceras, etc. Ya en febrero de 1986 se denuncia el peligro que supone el paso estrecho del camino de Polvoranca en su confluencia con Joaquín Turina (el conocido como “callejón de los Marianistas”); y en agosto de 1988 el Presidente de la Junta Municipal ya informa en una carta dirigida a la Asociación de la existencia de un plan de ensanchamiento. Precisamente a cuenta de esa última calle (antes General Tabanera), empezaron a tirarse la pelota el Ayuntamiento, la Comunidad de Madrid y Ministerio de Obras Públicas, siendo incapaces de arreglarla ninguna de esas instituciones, batallita que ha estado perjudicando a los vecinos a lo largo de más de una década: entonces por las aceras, más tarde por los baches que parecían socavones.

Se plantearon también por aquellos años varias denuncias de utilización indebida de patios de vecindad o solares como garajes incontrolados, hasta de camiones y autocares.

En octubre de 1988 se aprueba el alumbrado de 7 calles que carecían de él o era muy deficiente, y todavía un año después, la Asociación envía una carta solicitando la mejora en otras 16 calles.

En 1986 el Ayuntamiento de Madrid realiza un nuevo cambio en el nombre de varias calles, como lo había realizado en los primeros años de la democracia. Pero si en aquel momento afectó más a calles del centro (recordemos c/José Antonio por Gran Vía, o General Mola por Príncipe de Vergara), en este año afectó más a los barrios como el de Carabanchel Alto, desapareciendo la c/ General Franco, General Tabanera, Labradora, etc.

Otro tema que se abordó en la época fue el del horario de recogida de basuras, que pasaba con frecuencia de nocturno a diurno, lo que suponía permanecer las basuras demasiadas horas en la calle, con los perjuicios sanitarios y de ratas que ello causaba.

En cuanto a transporte público, se consiguen mejoras en el servicio de autobuses de la EMT. Gracias a la Asociación de Vecinos se prolongaron algunas líneas, como la 35 y 47 (primero hasta el Ambulatorio de Aguacate, más tarde hasta el Camino de las Cruces), para dar un mayor servicio a los vecinos, y se mejoraron las frecuencias de paso de los autobuses de esas y otras líneas, como la 34.



Los antiguos autobuses en Parterre, años ochenta

El consumo y abastecimiento fue otra gran preocupación en aquella época. En esos años se intensifica la petición de un mercado municipal para el barrio, tal como contemplaba el Plan General de Ordenación Urbana de 1986, con la entrega de 2.000 firmas en enero de 1989. No obstante ya en 1987 la Junta Municipal se cuestionaba su utilidad y viabilidad, siendo esta una de las pocas reivindicaciones que no ha conseguido para el barrio la Asociación de Vecinos, ya que con la moda de las grandes superficies parece que esto es ya definitivamente inviable.

Sin embargo hubo otro tema que se saldó con victoria: La permanencia del mercadillo del Camino de las Cruces, que estaba amenazado de desaparición en abril de 1986. Hubo que organizar varias concentraciones en el lugar, y al final se consiguió un punto de abastecimiento semanal de frutas, verduras y algunos otros enseres.

En el tema del polideportivo, que era un compromiso desde la construcción del Parque de las Cruces, en 1989 existe constancia del compromiso de construcción por parte de la Comunidad Autónoma de Madrid, que hasta la fecha no se ha cumplido.

Por último, en el capítulo de equipamientos, hay que destacar que en el período que estamos refiriendo se planteó la necesidad de un Centro de 3ª Edad, aunque inicialmente sin concretar el sitio; se planteaba, como una posibilidad, que se construyera en el solar de cesión municipal de la franja edificable junto al Parque de las Cruces. El 3 de noviembre de 1987 se entregaron a la Junta Municipal de Carabanchel más de 1.000 firmas solicitándolo, recibiendo la contestación de su presidente de que en los presupuestos de 1988 había una partida de 58 millones, y ya entonces se apuntaba la posibilidad de emplazarlo en la c/ Alfredo Aleix. Este será uno de los asuntos que se aborda con detenimiento en el último período, hasta la fecha, de esta historia de la Asociación de Vecinos.

3.4. Fiestas

Durante esos años las fiestas continuaron celebrándose en el Parterre, y se vieron afectadas por algunos cambios, que a continuación se reseñan.

La tómbola de alimentos se transforma en 1983 en una tómbola cultural, que sin embargo no tuvo gran éxito y por ello tampoco continuidad en los años posteriores. Ese año, que duraron 9 días, se animó a los vecinos a engalanar calles, balcones, etc, lo que algunos hicieron dando esplendor al barrio durante las mismas.



Carroza de Carnaval

En 1985 la Junta Municipal decide hacerse cargo de la organización de las fiestas, a lo que no se opuso la Asociación por entender que era una función más propia del Municipio que de la Asociación. Sin embargo esta “cesión” de competencias se hacía a condición de que las fiestas no disminuyeran

su carácter participativo ni el nivel de festejos que hasta ahora la Asociación había conseguido desarrollar. Ese primer año las fiestas se organizan en colaboración con algunas entidades del barrio. Pero al año siguiente, la Junta manifiesta su intención de organizar tan sólo un día de festejos, a lo que los vecinos se niegan en redondo.

En 1986 el Ayuntamiento aprobó una normativa por la cual se centralizan todos los ingresos de los feriantes, con lo que las Asociaciones pierden la autonomía presupuestaria de la que habían gozado hasta la fecha para organizar las fiestas.

En 1987 se organizan todavía en conjunto con la Junta Municipal, que, al año siguiente, renuncia a esta competencia, dejándolo, de nuevo, en manos de la Asociación. Resulta curioso observar cómo la historia se repite, pues un proceso muy similar se vivió una década después.

A pesar de esta “transferencia de competencias organizativas”, en años sucesivos continuó la colaboración entre las dos entidades, oscilando de 4 a 7 los días que duraban las fiestas.

En esos años se inició la tradición de realizar un recorrido en bicicleta por las calles del barrio, de la mano de Ernesto Crespo y se incluyen actividades infantiles, deportivas, danza, flamenco, meriendas para los mayores amenizadas por la banda municipal, pasacalles con samba brasileña, etc.

Respecto a los carnavales, en 1984 se propone la formación de comparsas, a las que se anima a todos desde las páginas de *BARRIO*:

“El próximo mes de marzo, tendrán lugar, un año más, los Carnavales. Parece que sea esta una noticia con demasiada antelación, pero la verdad es que no es así.

Como habréis podido comprobar, otros años, esta Asociación de Vecinos ha pretendido hacer en nuestro barrio que los días de carnaval se hicieran notar como unos días especiales, unos días donde cada vecino tuviera ocasión de romper con su monotonía. Pero esto no fue así; la participación no fue muy numerosa, el frío nos obligó a refugiarnos en nuestras casas, muchos no pudimos vencer la vergüenza y el miedo al ridículo y al final, sólo un grupo reducido de personas se echó a la calle.

Este año volvemos a la carga, y estamos preparando algo para estos días que pronto llegarán, y lo hacemos con tiempo para que nadie pueda poner disculpas por el poco tiempo de preparación. Para este año, y más concretamente el día 3 de marzo, estamos preparando un concurso de Charangas, Peñas, Grupos de Amigos, Colegios y todos aquellos que quieran participar.

El concurso consiste en que estos grupos se ‘monten su numerito’, o sea, se disfracen de algo, y a ser posible hagan cualquier tipo de parodia, canto o similar, y participen en una cabalgata de carnavales hasta la Pza de la Emperatriz, donde a los ganadores se les entregará su premio, junto con un vino para todos los presentes que con su correspondiente disfraz estén con nosotros.

Esperamos que este año los vecinos que formamos Carabanchel Alto seamos capaces, por un día, de romper con la monotonía diaria, criticarla, hacer lo contrario a lo común, jugar un día a ser distintos que es el objetivo de los Carnavales, y esto disfrazándonos, pintándonos simplemente la cara, etc.; todo para pasar un día alegre”.

Estas fueron las intenciones de la Asociación de Vecinos por rescatar una fiestas prohibidas durante 40 años de franquismo. Y la historia pesó en este caso más que las voluntades, desapareciendo

estas fiestas en el barrio a partir de 1986. Ese año tampoco se organizó Cabalgata de Reyes, debido entre otros casos al reducido número de personas activas en esos años.

3.5. Actividades infantiles y juveniles

En los primeros años se continuó con las actividades y talleres dirigidos a los más pequeños, que culminaron en verano de 1983 con un Campamento en el Escorial, organizado por el grupo ARLEQUINES, que contaban con la ayuda de Paula, Toni, Susi y algunos componentes de la Junta Directiva. Este grupo infantil se integró en la Casa de Cultura a partir de enero de 1984.



Los Arlequines

Las cabalgatas de reyes tuvieron una trayectoria irregular, debido a la ya comentada falta de personas organizadoras y a la vacilación de la Junta Municipal, que intentó trasladarla al día 4 para no hacer competencia a la del centro de Madrid, lo que el barrio siempre rechazó.

También funcionó por aquellos años un grupo juvenil que, ligado a la Asociación, tenía en el local de la calle Piña su centro de operaciones, y en el que se organizaron talleres de guitarra y dibujo.

Fruto de esta colaboración fue la publicación, en la revista BARRIO de mayo de 1988, de un dossier con entrevistas a jóvenes, en las que se solicitan más lugares de diversión. En ella se anuncia también la aparición de la Tarjeta Joven.

3.6. Cultura y deporte

En noviembre de 1983, con la Casa de Cultura todavía oliendo a pintura, se propuso a la Junta Municipal la organización de unas jornadas culturales en las que se abordaran los posibles usos y participación en la gestión y actividades del Centro Cultural. Dicha propuesta se quedó en eso, ya que, por desgracia, los vientos que soplaban por esas fechas no eran muy propicios al fomento de la participación.

Precisamente en noviembre de 1987 se denunciaba, desde las páginas de BARRIO, esta falta de apertura, con motivo de una entrevista celebrada con los responsables culturales de la Junta.

“En la reunión hubo acuerdo sobre los planteamientos generales: A) Hay que dar una orientación nueva a la Casa de Cultura. B) Menos talleres y más actividades propiamente culturales. C) Mayor acercamiento al barrio en general y a las organizaciones culturales y sociales en particular. D) Conseguir que la Casa de Cultura tenga una vida que hoy día no tiene.

Saludando que la Junta Municipal haya reconocido estos planteamientos que hace aproximadamente un año le exponía nuestra Asociación al Concejal-Presidente, nuestra valoración no puede ser positiva, a menos que se siga debatiendo y se solucionen unos problemas que hoy por hoy hacen imposible que este Centro Cultural que tenemos en nuestro barrio responda a lo que debe ser y que su propio nombre expresa bien claro: un lugar donde se haga cultura y desde donde se llegue a todo el barrio para que la utilización sea de una gran mayoría y no de una minoría como sucede actualmente... La Asociación de Vecinos de Carabanchel Alto seguirá luchando por lo que siempre ha luchado: que la Casa de la Cultura sea para los vecinos un lugar de reunión donde los vecinos hagan cultura, fomenten el debate sobre diferentes temas, centro de aprendizaje de convivencia, etc. ¡Seguiremos insistiendo!”.

En el terreno deportivo, además de los campeonatos que se celebraban con motivo de las fiestas, en los que siempre aparecía Pedro Jarillo, y que para entonces ya iban adquiriendo solera, se organizaron otros en diferentes momentos. Así un grupo denominado COSMOS realizó uno de ajedrez en 1983.



Equipo de fútbol sala

La inauguración de las canchas deportivas de M^a Inmaculada, y del parque de las Cruces en 1987 y 1988 respectivamente animaron a la celebración de nuevos torneos de fútbol, fútbol-sala y petanca en

mayo de 1987, y otro nuevo de fútbol-sala “LA AMISTAD” en octubre de 1988. La actividad ciclista de las fiestas se complementó con una vuelta ciclista a Carabanchel Alto en diciembre de 1988, y con la creación de una peña, DAPEDALES, que impulsó las salidas en bicicleta por el barrio.



Actividades ciclistas

3.7. La revista Barrio y otras actividades

Desde la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos se impulsa en 1984 la creación de organizaciones de consumidores en todas las Asociaciones, lo que se intentó pero no llegó a fraguar. Se ofreció asesoramiento e información, facilitando la relación con un abogado para cualquier tipo de temas.

Los acontecimientos nacionales tuvieron su eco en diferentes actos y mesas redondas que se organizaron sobre el referéndum de la OTAN y las elecciones de 1986 y 1987. También la huelga general del 14 de diciembre de 1988 tuvo su lugar en las páginas de la revista.

También se organizan actos informativos sobre diversos temas de sanidad, como el SIDA. Por cierto que en julio de 1989 se consigue que el hospital 12 de octubre se convierta en hospital de referencia del distrito de Carabanchel, lo que había sido una reivindicación constante, ya que antes era el Gran Hospital, en la calle Diego de León el que realizaba esa función, muy alejado del barrio. De esa época data la nueva planificación de los Centros de Atención Primaria que sustituían a los antiguos consultorios médicos, y se implanta la “cita previa” en todas las consultas a partir del 13 de noviembre de 1989. También en la revista BARRIO aparecen diversos artículos e informes sobre temas de interés, como la alimentación o vacunación infantiles.

Hay que recordar que durante estos años se siguió editando esta revista, apareciendo un número extraordinario en 1986 con motivo de los 12 años de vida de la Asociación. En sus páginas aparecía una sección llamada “tienes la palabra...” que era utilizada a menudo por vecinos para exponer sus quejas, comentarios y opiniones.

A finales de 1987 aparecen los primeros anuncios de comerciantes del barrio, como forma de financiar la edición de la revista. Esta práctica, que ya no se abandonaría después, tan sólo se utilizaba en los números especiales y en los programas de las fiestas de S. Pedro. De ese año data también la aparición del emblema de la torre y la plaza con su fuente que ya forma parte indisoluble de la cabecera de la revista. Este dibujo empezó a publicarse muchos años antes, desde 1982, en los números dedicados a las fiestas, en páginas interiores, en una especie de anuncio de la propia Asociación de Vecinos, animando a colaborar y unirse a ella. También en algunos números aparecen crucigramas, lo que no tuvo mucha continuidad.

En el terreno educativo se organizó algún acto para informar del nuevo sistema educativo, y se realizaron denuncias de la situación por la que atravesaba el Colegio Español, situado en las llamadas “casas blancas” de la calle Redentor.

En 1989, con cinco años de adelanto respecto a nuestra Asociación, la Federación Regional celebró actos por los 20 años de las Asociaciones de Vecinos, a los que se sumó la nuestra.

Por último hay que recordar que ya el 19 de febrero de 1989 se celebró una Asamblea monográfica en la que se acordó crear una comisión para iniciar una campaña reivindicativa solicitando la ampliación de la red del Metro hasta Carabanchel Alto inicialmente desde la estación de Aluche. Dicha campaña tuvo su máxima expresión en la recogida masiva de firmas y una concentración que tuvo lugar en octubre de aquel año, de la que se hablará, al igual que todo lo concerniente al Metro, al describir lo ocurrido en el período siguiente.



Empezamos a pedir el Metro.

Junto a los que se han ido citando en el texto, recordamos las horas que José Luis, Josefa, Gundín, y un largo etcétera dedicaron a la Asociación en este período.

4. LA ASOCIACION SE HACE ADULTA (1989 - 1999)

La Asociación de Vecinos ya ha cumplido 25 años, y esta edad ya va siendo seria en la historia de cualquier persona o entidad. Pero lo más importante no es sólo haber llegado a esta cifra mágica de años, un cuarto de siglo, sino las condiciones en las que ha cumplido esa edad.

A pesar de todos los vaivenes circunstanciales, esta Asociación ha conservado sus señas de identidad reivindicativas como el primer día, luchando por un barrio mejor, y al mismo tiempo ofreciendo espacios de cultura creativos, servicios a los vecinos, informaciones de interés, etc, como se refleja en las páginas anteriores y las que siguen. Por ello no se está describiendo la biografía de un ser moribundo, sino de una organización con muchas ganas de vivir.

En los últimos años del período anterior se va remontando la crisis de personas activas que se vivió, y, a pesar de que todavía en junio de 1991 se expresan quejas de escasa participación del vecindario, al año siguiente hay una nueva incorporación de activos a la Junta Directiva, no exenta de fricciones.

Antes de estos cambios se configuran ya los nuevos ejes reivindicativos de la Asociación en estos últimos años, dominados fundamentalmente por la lucha por el Metro y por el Centro de la 3ª Edad de Alfredo Aleix, creándose comisiones que estaban integradas tanto por miembros de la Junta Directiva como por otros vecinos, incluso de barrios colindantes.

En febrero de 1992 sale elegido presidente Fulgencio Sánchez, a la cabeza de un equipo nuevo de personas que hasta la fecha no habían mantenido una participación muy activa en la marcha de la Asociación. Esta fue la segunda ocasión (la primera en 1976) en que hubo dos candidaturas enfrentadas para elección del equipo directivo. Aunque en la historia de la Asociación hay que destacar la permanente capacidad de integración que tuvo hacia todo tipo de colectivos e ideologías, en aquel año costó más de lo normal. De hecho el enfrentamiento entre aquellas dos candidaturas se saldó pocos meses después con la dimisión en bloque del grupo derrotado. Las páginas de la revista BARRIO son testigos de aquella situación, ya que se tuvo el buen criterio de publicar la carta de dimisión junto con una réplica de la Junta Directiva.

Al año siguiente fue elegido presidente Patricio Chamizo. En estos primeros años, el nuevo equipo directivo procuró transmitir la idea de que se trataba de una nueva etapa en la Asociación, no sólo en los escritos y editoriales que aparecen, sino en la propia cabecera de la revista, a la que se añade el adjetivo “NUESTRO”, y apareciendo al pie de la misma el calificativo “nueva etapa”. Se planteó también la posibilidad de modificar los Estatutos para dar cabida a ciertas figuras extrañas a la tradición de las Asociaciones de Vecinos, como la de “socio protector” o “socio de honor”, llegando a conceder tal título al entonces presidente del Gobierno Felipe González.

Estos planteamientos un tanto presidencialistas duraron poco, y la Asociación siguió centrada en conseguir mejoras para el barrio, así como desarrollando nuevas iniciativas de convivencia entre los vecinos.

En aquellos años se fija la cuota de socio en 2000 pts. anuales (12 euros, para que las futuras generaciones puedan hacer las comparaciones), que se cobraban trimestral o semestralmente. En

1996 hay un nuevo intento de domiciliación bancaria, que se consigue en el 20 % de los socios.

El diseño de organización interna es por áreas o comisiones de trabajo, hasta 9 en algunos momentos, que fue una aspiración no siempre conseguida a lo largo de toda su historia. Destacan en este período, por la duración de sus trabajos, la del Metro y la de servicios sociales, esta última encargada del tema del Centro de 3ª Edad, entre otros. A partir de 1991 se instaura el “Día del Vecino”, que otros años se llamó “Día del Socio”. En principio se trató de un acto festivo que solía realizarse en el Parque de las Cruces, para fomentar la convivencia y la asociación entre los vecinos, integrándose posteriormente en el programa de las fiestas.

En septiembre de 1994, el vicepresidente Felipe Pindado se hace cargo de la presidencia, tras la dimisión por razones personales del anterior. Ese año formaban la Junta Directiva, además de los mencionados anteriormente, Basilio Tajahuerce, José Miguel Claudio, Sonsoles Prada (que sería presidenta entre 1995 y 1996), Paquita Alba, Alfonso Polo, Enrique Jara (que murió en el mes de octubre), Miguel Alconchel, Francisco López, Pedro Jarillo, José Antonio Avilés, M. Carmen Corchete, Rosa Quiroga y Antonio Alvarez, muchos de los cuales siguen todavía en 1999, junto a nuevas incorporaciones.

Como se dijo, pronto fueron superadas las fricciones del principio de este período. Con la vuelta de casi todos los que habían dimitido, se volvió, con alguna que otra cicatriz, al espíritu abierto e integrador de siempre, lo que fructificó con muchas y variadas iniciativas. En 1997 Fulgencio volvió a la Presidencia en sustitución de Sonsoles, hasta 1999 en que Pedro Casas desempeña de nuevo el cargo.

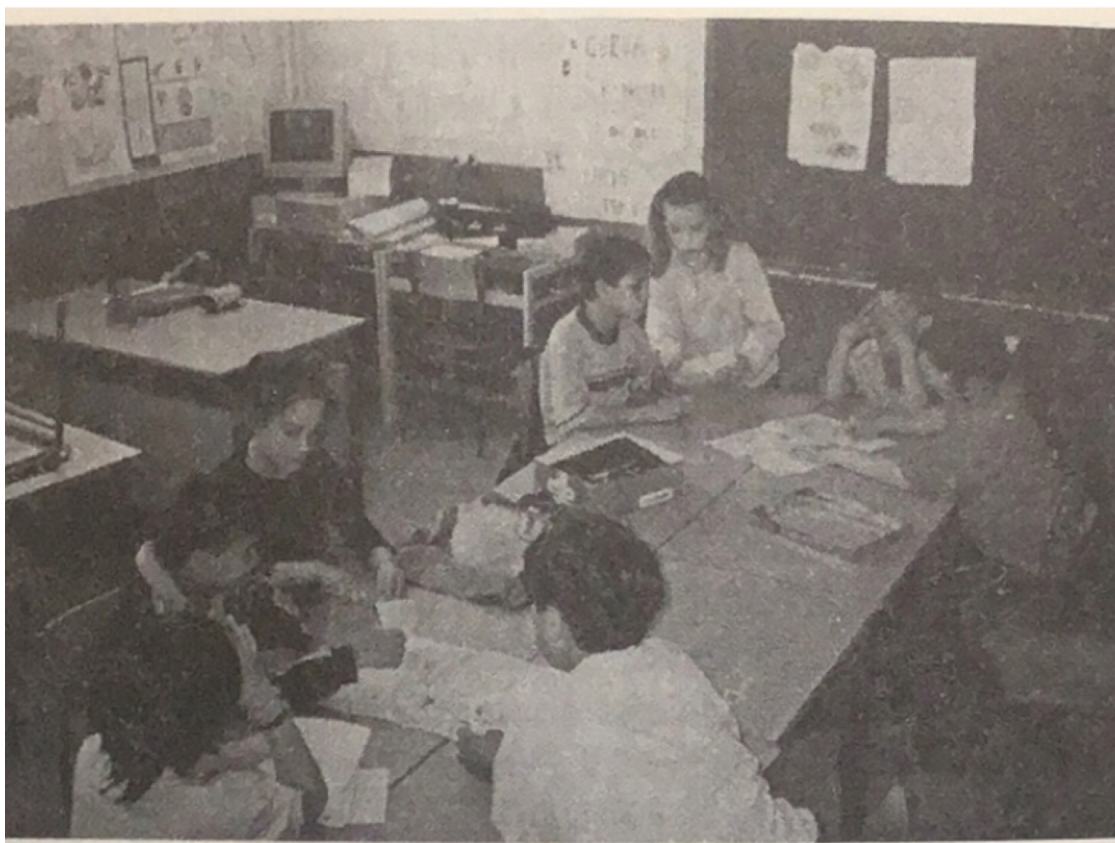
Desde 1994 se hace un serio intento de mantener el local abierto 4 o 5 tardes a la semana, para poder atender las consultas de los vecinos y socios. En los últimos años eso fue posible gracias a la colaboración prestada por los OBJETORES DE CONCIENCIA que realizaron su prestación social sustitutoria en la Asociación. No sólo mantuvieron el local abierto, sino que además colaboraban en diversas tareas como propaganda, secretaría, biblioteca, etc. A ellos se les dedica un recuerdo de agradecimiento.

4.1. Relaciones con la Junta Municipal

En junio de 1989 se produce un cambio en el Gobierno del Ayuntamiento de Madrid, con la moción de censura que lleva a la Alcaldía a Agustín Rodríguez Sahagún (CDS), y a la Junta Municipal de Carabanchel a Manuel Martínez Blanco. Las elecciones de 1991 dan la mayoría absoluta en Madrid al PP, y la Alcaldía a J.M. Álvarez del Manzano (PP). En Carabanchel continuó el mismo, que en general siguió con su talante escasamente eficiente, pero al menos dialogante.

En 1992 el Ayuntamiento aprueba unas normas de participación ciudadana más regresivas que vaciaban el poquito contenido que ya de por sí tenían las anteriores. Se llegó posteriormente al extremo de que en los Consejos Municipales del Distrito sólo se admitían propuestas por escrito, que serían contestadas también por escrito por la Junta cuando correspondiera, con lo cual se anula la posibilidad de debatir propuestas y los convierten en algo totalmente inoperante.

La política de subvenciones del Ayuntamiento cambia en este período, pasando de costear gastos



Actividades educativas en el Colegio Público Antonio Machado.

corrientes para dar ayudas tan sólo a proyectos concretos que posteriormente debían ser justificados. Afortunadamente esta Asociación no se enganchó nunca a la “teta de la vaca (Ayuntamiento”, nunca dependió de sus ayudas, y por eso sobrevivió bien a este cambio de política subvencionadora. Se recibieron, en ocasiones a desgana y a destiempo, pequeñas cantidades que ayudaron algunos proyectos educativos o deportivos que se impulsaron en el barrio.

Las nuevas elecciones de 1995 arrojan el mismo resultado, cambiando el presidente de la Junta Municipal por A. López Viejo. A este hombre no se le ocurre cosa mejor para empezar su mandato que hacer unas declaraciones a la prensa afirmando que las Asociaciones de Vecinos se dejaban instrumentalizar por los partidos políticos, y que manipulaban a los vecinos. Junto a estas “afortunadas” declaraciones, la Asociación tuvo que esperar 9 meses para poder celebrar la primera entrevista con él. Este comienzo no era otra cosa que el botón de muestra de lo que sería el talante de sus 4 años de gestión.

Esta prepotencia llevó a la Coordinadora de Asociaciones a protagonizar un encierro en la Junta en los primeros meses de 1997, en protesta por la falta de participación y de diálogo. Este mismo concejal, que presidía el distrito de Usera, provocó un enfrentamiento con la Asociación de Vecinos de Meseta de Orcasitas en la Navidad de 1997, pretendiendo ensombrecer su trayectoria y retirarle su reconocimiento de “Utilidad Pública”, lo que, por supuesto, no consiguió. En el caso de Carabanchel Alto, en los dos últimos años de su mandato, y posiblemente por la solidaridad mostrada hacia los vecinos de Orcasitas, negó el uso del salón de actos de la Casa de Cultura, que tradicionalmente se venía utilizando una vez al mes para organizar actos culturales, conferencias, etc. En este tiempo tan sólo se pudo celebrar una reunión con él, cuya primera parte se interrumpió por falta de tiempo, y la segunda se celebró un año después, en víspera de las elecciones municipales de 1999.

4. 2. El Centro de la Tercera Edad de la calle Alfredo Aleix

La historia de este Centro está rodeada de unos recovecos y una culminación extraña que recuerda bastante la de la Casa de Cultura, como se verá a continuación. Es también la historia de un Centro que, de tanto anunciar vanamente su inauguración, decidió abrir sus puertas con discreción, como si ya no se creyera nadie ninguna otra fecha. Y así fue como existe un centro funcionando ya varios años sin haber sido inaugurado.

Ya se mencionó anteriormente que la reivindicación de un Centro para los mayores en Carabanchel Alto venía de muy atrás. Una de las posibles ubicaciones que se proponía inicialmente era el solar de cesión municipal de la franja edificable del Parque de las Cruces.

El almacén que tenía el Ministerio de Obras Públicas en la calle Alfredo Aleix (curiosamente en unos escritos aparece el número 28 de la calle, y en otros el 3, como en la actualidad), se reivindicaba inicialmente para mercado municipal; pero la reserva que hacía el Plan de Urbanismo de un solar en la calle Guitarra (cerca de la galería Coral), hizo que la reivindicación del mercado se dirigiera hacia este solar, empezando a pensarse en aquel almacén como posible ubicación del Centro de Mayores.

Las primeras peticiones hicieron que en el presupuesto de 1988 ya se destinara una partida de 58 millones de pesetas para la construcción; incluso se llegaron a adjudicar las obras que no pudieron realizarse porque el local no había sido cedido aún al Ayuntamiento. En 1989 se incluía otra partida de 60 millones para la 2ª fase, que corrió igual suerte.

En abril de 1990 el diputado nacional de I.U. J.L. Núñez, a quien desde estas páginas se agradece el interés prestado, presentó una pregunta parlamentaria, que produce la respuesta del M.O.P.U. diciendo que no hay inconveniente a ceder el edificio para el Centro de Mayores.



Centro de la tercera edad antes de las obras.

La pasividad de la Junta Municipal hace que todo se paralice, y que incluso en 1992 el Patrimonio del Estado cambie su inicial predisposición a la cesión, alegando que ahora el MOPU lo necesitaba. Esto provocó una campaña de concentraciones en la calle Alfredo Aleix y Av. Carabanchel Alto y una nueva pregunta parlamentaria del mismo diputado, con resultado similar a la anterior. En abril de 1993 el Patrimonio (de quien dependen en definitiva todos los inmuebles del Estado) por fin declara su disposición a la cesión, que se formaliza en un escrito en septiembre de ese año.

1994 supone el principio del fin, con la adjudicación de las obras por un importe de casi 100 millones de pesetas, y un plazo de ejecución de 5 meses. Ese mismo año se conoce el acuerdo con Caja Madrid por el cual esta entidad financiera costearía los gastos de construcción.

En 1995 ya comienzan las obras y se publican tanto los planos del edificio como la normativa general que regula ese tipo de Centros. La primera fecha de inauguración que se anuncia por parte de la Jefa de los Servicios Sociales de la Junta Municipal, para la primera fase, es la de septiembre u octubre de ese año. Fue la primera fecha incumplida. La siguiente fue en abril de 1996, que se incumple de nuevo.



La vecindad se moviliza.

En junio de este año se convoca a una concentración en el Pleno de la Junta Municipal, en el que interviene un miembro de la Asociación. En otoño del mismo año se intensifican las concentraciones frente al Centro de Tercera Edad y la Junta Municipal. De nuevo en esa ocasión un miembro de la Asociación de Vecinos hace uso de la palabra en el Pleno, la cual es retirada antes de terminar su intervención por el Presidente de la Junta, en una demostración fehaciente de su concepción de la participación.

Se recibe una carta de la Junta Municipal prometiendo que las obras estarían terminadas en primavera de 1997. Después de esta nueva falsa ilusión, de que el patrono de Madrid nos traería el Centro, se vuelven a hacer nuevas concentraciones. La nueva fecha de inauguración esta vez es octubre de 1997 (con esta ya van cuatro).



Obras en el Centro de la Tercera Edad Francisco de Goya.

Cuando llega ese mes, el Concejal invita a los miembros de la Junta Directiva de la Asociación a visitar las obras ya terminadas del Centro. Y la sorpresa es que, si bien es verdad que las obras están terminadas, lo que no hay ahora es dinero para el mobiliario, con lo que no se puede inaugurar todavía. Se celebra una Asamblea informativa en la que se acuerda enviar instancias personales al Presidente de la Junta Municipal solicitando información de cuando iban a abrir el Centro, y el diario “EL MUNDO” dedica una página entera a hacer un reportaje sobre el tema.

Por fin el 24 de abril de 1998 abre sus puertas un denominado “Centro Integrado”, al que le dan el bonito nombre de Goya. Es la Junta Municipal la que decidió tal calificativo de “integrado” y la que anuncia a los vecinos su apertura, sin que tuviera el detalle ni la cortesía de dirigirse a la Asociación de Vecinos que tantos años estuvo peleando por conseguirlo. Aquí se repite la historia de lo “mal nacidos” que son algunos representantes municipales que no tienen la gallardía de reconocer las cosas como son.

El nombrecito de “integrado” significaba en la práctica el uso de unas cuantas salas para dar cursos de inglés o informática principalmente a los jóvenes, que también usarían la biblioteca para estudiar o el gimnasio para bailes. Todo ello en un local de dimensiones limitadas, y sin ninguna negociación

ni información previa.

La confusión que produjo este uso compartido se discutió en Asambleas de Vecinos, incluso produjo algún que otro momento de tensión en el Centro, lo que la Asociación siempre ha procurado evitar. La postura de la Asociación de Vecinos sobre el uso adecuado del Centro se resumía en la crónica aparecida en la revista *BARRIO* sobre una de estas Asambleas:

“Comenzó la Asamblea con el siguiente comentario: La lucha nuestra que durante más de diez años hemos venido manteniendo para conseguir un Centro para la 3ª Edad de nuestro barrio, se ha culminado con el Centro de la calle Alfredo Aleix. Es una pena que tantas horas de lucha y reivindicación hayan chocado contra la incompreensión y el totalitarismo de aquellos que tenían la obligación de velar porque se cumpliera el destino para el que había sido cedido ese edificio. Desgraciadamente no ha sido así. Ahí están los hechos.



Mayorettes en el Centro de la Tercera Edad Francisco de Goya.

Todas las personas y organismos oficiales que podían haber ayudado a que ese destino se cumpliera, nos han dado callada por respuesta y nos han dejado solos ante los hechos. Después de la última Asamblea informativa que tuvimos en este mismo local en el mes de mayo, se enviaron escritos al Sr. Alcalde de Madrid, a la Delegada de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Madrid, al Presidente de la Fundación Social de la Caja de Madrid, que aportó los fondos económicos para la obra, e incluso al Ministro de Trabajo y Asuntos Sociales, que tanto habla y defiende a la Tercera Edad, y solamente se ha recibido contestación del Presidente de la Caja de Madrid en la que nos dice que ellos han puesto el dinero y que corresponde al Ayuntamiento de Madrid el uso de dicho Centro, y de la Delegada de Servicios Sociales del Ayuntamiento que justifica la decisión de la Junta Municipal de Carabanchel del uso integrado del Centro.

La Asociación de Vecinos entiende que ha cumplido con su deber en este proyecto, y manifiesta que no dejará de seguir reivindicando en todos los foros donde pueda hacerse oír, sobre lo que entiende como un abuso de autoridad que por parte de la Junta Municipal de este Distrito se ha ejercido en el uso que se le ha dado a este Centro, y principalmente de la forma tan poco

democrática que se ha hecho.

Nosotros como Asociación de Vecinos de este barrio, que lleva ya 25 años de existencia, somos conscientes de las carencias que existen para atender a los niños, a los jóvenes y adultos, y también a los mayores, y estamos luchando y lo seguiremos haciendo para conseguir que por parte de los organismos oficiales sean cubiertas estas necesidades, y por eso queremos dejar constancia de que no tenemos nada, absolutamente nada, contra esos colectivos y mucho menos contra los jóvenes, como se ha pretendido dar a entender; pero por la misma razón nos vemos obligados a exigir que se respete el derecho de los mayores.”

En octubre de 1998 el Presidente de la Junta Municipal nombró a una Junta Gestora “provisional”, y en febrero del año 2000 se celebran, por fin, las primeras elecciones a Junta Directiva, deparando un clamoroso triunfo de la candidatura encabezada por Pedro Jarillo frente a la apoyada desde la Junta Municipal, por 510 votos frente a 190.

4.3. El Metro hasta Carabanchel Alto

Ya desde los primeros años de existencia de la Asociación se planteó la necesidad de que este medio de transporte llegara hasta el barrio, evitando así que los vecinos tuvieran que coger el autobús sólo con la finalidad de llegar hasta la red del metro en Carabanchel Bajo o Aluche, lo que, además de un ahorro de dinero (recuérdese que el abono de transportes es de reciente implantación), aligeraría mucho el tráfico rodado por un barrio con un diseño de casco urbano anticuado y viales muy estrechos. Sin embargo va a ser en esta etapa cuando de manera decidida se vuelque en la lucha por conseguir que esta aspiración se convirtiera en realidad.

En febrero de 1989 se celebra una Asamblea en la que se acuerda iniciar una campaña con la recogida masiva de firmas, formándose una comisión integrada tanto por miembros de la Junta Directiva como por otros vecinos dispuestos a dedicar algo de su tiempo libre por esa causa.

Inicialmente se proponía la prolongación de la red del Metro desde la estación de Aluche, la más cercana al barrio. En octubre de ese año tiene lugar una concentración en la plaza, de lo cual da cuenta el diario *EL PAIS*, cuando los medios de comunicación eran más sensibles a las acciones de los ciudadanos. Hasta esa fecha las firmas que se habían recogido eran 5.000, y hay constancia de que la Junta Municipal apoyaba la petición.

En abril de 1991 se inaugura simbólicamente una boca de Metro en la plaza, en un ambiente festivo, que se repite al año siguiente. En julio de 1992 el entonces Consejero de transportes de la Comunidad de Madrid, Sr. Revenga, anuncia la realización de un proyecto para el año 1994, lo cual era la primera promesa, aunque leve y con un plazo alargado. Así es como lo consideran los vecinos que siguen a la carga, diseñando el ya famoso eslogan “DE MADRID A CARABANCHEL ALTO SOLO LES SEPARA 1 METRO: UNÁMOSLO”, y se vuelven a concentrar en octubre de 1993. Al año siguiente hay un nuevo compromiso verbal de la Comunidad de Madrid de comenzar las obras en 1995.

Pero ese año fue año electoral, y se dio un cambio de gobierno en la Comunidad, por la victoria del PP. Esto suponía casi volver a empezar, pues los nuevos responsables no asumían ninguno de los compromisos anteriores. Curiosamente el nuevo gobierno regional lanza su oferta estrella para

la legislatura, de construir 20 nuevos kilómetros de red suburbana, entre los que no se encontraba la ampliación hasta el barrio. Por ello se celebra una nueva Asamblea en diciembre de 1995, con la asistencia de unas 300 personas, en la que se acuerda intensificar las movilizaciones, con concentraciones quincenales a partir del mes de enero y el envío de 5.000 tarjetas postales a la Consejería recordando esta vieja reivindicación.



“Inauguración” del Metro en Carabanchel Alto, en 1991.

Estas nuevas concentraciones consiguen su objetivo, a lo que contribuyó que en marzo de 1996 se fueran a celebrar elecciones generales. Y así se llega a una reunión el 15 de febrero de aquel año

a la que asisten el Consejero de Transportes de la Comunidad de Madrid, Sr. Cortés, el presidente de la Junta Municipal, Sr. López Viejo, técnicos y representantes de la Asociación. En la misma se acuerda incluir la prolongación del Metro hasta Carabanchel Alto en la legislatura que acababa de comenzar, desde la plaza Elíptica hasta Pan Bendito en una primera fase, y la realización del proyecto de la segunda fase hasta el barrio en el año 1998, para su ejecución en la legislatura 1999-2003. De este acuerdo da fe la carta que apresuradamente envió el Presidente de la Junta Municipal a todos los vecinos, en la que daba a entender que lo conseguido era fruto de sus gestiones (¿?). En una Asamblea informativa se da cuenta de estos compromisos, acordándose realizar un estrecho seguimiento para que no volvieran a tomar el pelo a los vecinos y vecinas.



Concentración de “Inuguración” del Metro en el barrio.

Efectivamente la nueva línea 11 de Metro se inauguró en 1998 hasta la estación de Pan Bendito, pero no se realizó el proyecto para su prolongación. Entre medias surgió el rumor de que pretendían desviar su trazado para que pasara por lo que sería el nuevo PAU, lo que en principio se desmiente en la Comunidad. Ante este nuevo incumplimiento, que podía condicionar la construcción de la futura ampliación, en abril de 1999 se reanudan las movilizaciones, esta vez con manifestaciones que parten de la plaza de la Emperatriz hasta la boca de Metro de Pan Bendito.

Ni antes ni después de las elecciones autonómicas de 1999, en la que continuaron los mismos responsables, consiguió la Asociación ser recibida por el Consejero de Transportes; pero por activa y por pasiva se conoce que en los nuevos planes regionales (el proyecto estrella esta vez es el Metro de los municipios del Sur) no se incluye el de la prolongación del Metro hasta el barrio. El nuevo Presidente de la Junta Municipal del Distrito confesó, a los miembros de la Asociación, tanto su apoyo a esta reivindicación como su impotencia para conseguir una respuesta satisfactoria de la Comunidad. De hecho el Pleno de la Junta Municipal celebrado en diciembre de 1999 acordó por unanimidad pedir esta ampliación.

Tras el período de “cortesía” posterior a las elecciones, y ante la falta total de diálogo y respuesta por parte de la Consejería de Transportes, se decidió iniciar una vez más las movilizaciones en el otoño de 1999, con manifestaciones desde la plaza de la Emperatriz hasta la Av de Fátima y vuelta, alguna de ellas con temperaturas cercanas a los 0 grados, y que se reanudaron tras el paréntesis navideño, en el que de nuevo un vagón de Metro recorrió las calles de Carabanchel en la Cabalgata de Reyes del 2000.

4.4. Equipamientos, Urbanismo y Transportes

Los grandes temas (Metro y Centro de 3ª Edad en este período) una vez más no hicieron olvidar otros muchos de carácter más local. Así en 1989 se sigue solicitando la mejora del alumbrado de hasta 19 calles, así como el deterioro del mobiliario y juegos infantiles del Parque de las Cruces. Se insiste también en la construcción del mercado municipal, que el Plan General de Ordenación Urbana de Madrid (PGOUM) preveía en un solar junto a la calle Guitarra, y del que nunca más se supo.

En 1990 se consigue una zona deportiva en la calle Isabel Patacón, y un campo de fútbol en el Parque, para el que se propone una utilización participativa de los vecinos; y se recuerda también la construcción de un polideportivo en la zona reservada del Parque. Ese año se solicitan pequeñas zonas ajardinadas en solares que sólo sirven de basureros y de esparcimiento de las ratas. Ese fue el caso de la c/ Chirimoya esquina con Ntra. Sra. de la Soledad y en el camino de las Cruces, junto a la Pl. Manuel Mateo. Se denunciaron también irregularidades en la Residencia de Ancianos.



Manifestación por el Metro en el año 2000

En aquellos años se amplía la Av. de los Poblados, realizándose gestiones que mejoraron los accesos hacia el barrio. Continúan sin hacerse las aceras de vías tan importantes como Joaquín Turina, la Av. de Carabanchel Alto, los accesos al ambulatorio de Aguacate o la ampliación del llamado “callejón de los Marianistas” (Cno. Polvoranca). Precisamente sobre este asunto se celebró una reunión con los responsables Marianistas a finales de 1994 en la que manifiestan su acuerdo a la ampliación, que debería realizar y costear el Ayuntamiento, quedando a la espera de la contestación de éste. En noviembre de 1997, ante la paralización total del tema, que viene reflejado en el Plan General de Urbanismo, se recogen más de 2.000 firmas que se mandan al Ayuntamiento, sin que haya ocurrido nada nuevo hasta la fecha, salvo la caída accidental de parte del muro.



Callejón de la calle Polvoranca.

En enero de 1995 se constituye la Coordinadora de Latina y Carabanchel por los terrenos de la cárcel, con 20 Asociaciones entre las que participa la de Carabanchel Alto, para reivindicar equipamiento social y cultural en el solar que ocupaba la antigua Cárcel de Carabanchel (que cierra sus puertas definitivamente en 1997), en vez de las viviendas que proyecta el Ayuntamiento. Entre estos equipamientos solicitados destaca la construcción de un Hospital que dé servicio a los dos distritos más poblados de Madrid. Periódicamente se celebraron concentraciones y manifestaciones ante la cárcel, y un referéndum en primavera de 1999 en el que participaron más de 32.000 vecinos que manifestaron su apoyo a la construcción de dichos equipamientos en esos terrenos. A consecuencia de este referéndum se produce la expulsión de unos vecinos de un pleno del Ayuntamiento Central, ordenada por el “dialogante” Alcalde de Madrid.

La instalación del GAS NATURAL en el barrio ocupó buena parte de la atención de la Asociación en esos años. Así, en 1994, a partir de una iniciativa de una empresa instaladora, se decide intervenir directamente para controlar el proceso y que éste se haga en las mejores condiciones para los vecinos.



Manifestación por un uso social de los terrenos de la cárcel en 2001

Se crea una Comisión que, tras estudiar todas las ofertas, selecciona las empresas instaladoras más fiables, presentando a Gas Natural el proyecto de instalación para Carabanchel Alto. Una vez aprobado éste, y tras dividir el barrio en zonas, se da comienzo a las obras de la primera fase a principios de 1996, que, con algún que otro pequeño retraso, permiten dar el servicio de Gas Natural desde finales de ese mismo año. En 1999 se ya se va por la 5ª fase, manteniéndose, gracias al seguimiento efectuado por la Comisión creada, las mismas condiciones económicas y de calidad.



Concentración contra una gasolinera en el parque en 1998.

El Nuevo Plan General de Madrid que se inicia en 1995 es otra de las preocupaciones de la Asociación en esa época, presentándose alegaciones, de las que algunas se tomaron en cuenta. Una

de las amenazas que preveía este Plan era la construcción de una gasolinera en los terrenos del Parque. Las alegaciones presentadas no fueron aceptadas, por lo que se organizaron concentraciones y pancartas en algunos balcones en marzo de 1998, consiguiendo definitivamente, y por la vía de los hechos, que el fantasma de la gasolinera no robara unos metros al querido Parque. Otra de las agresiones que pretendieron hacer con el Parque fue la construcción en 1996 de un Centro de Recogida y Reciclaje de Residuos. Sin previo aviso se presentaron un montón de autoridades a proceder a la colocación de la primera piedra; los vecinos que estaban paseando por el Parque en ese momento, y de manera espontánea, se opusieron rotundamente, teniendo que abandonar el lugar las autoridades de manera precipitada. Posteriormente se creó una comisión de vigilancia y seguimiento hasta que la Junta Municipal abandonó definitivamente el proyecto de instalarlo en el Parque. Este barrio tiene que sentirse orgulloso no sólo de haber conseguido uno de los mayores y más bonitos Parques de Madrid, sino de haber sido también capaz de defenderlo de las absurdas maniobras de algunos regidores municipales. Precisamente en 1998 se remató el Parque hasta su confluencia con la Av. de los Poblados.

En cuanto a los transportes, se presentaron denuncias por las molestias que ocasionaban los autobuses de la EMT a su entrada en las cocheras, y se pide la ampliación de la línea 47 para que dé mayor servicio al barrio, lo que se consigue en febrero de 1996. También se pidió ampliación de la línea nocturna, que se consiguió igualmente. La implantación de los nuevos autobuses articulados de la línea 34 no estuvo exenta de problemas, pues inicialmente descendió mucho su frecuencia, hasta que las gestiones de la Asociación hicieron posible el servicio aceptable que hoy se disfruta.



Contra el Centro de Reciclaje en el Parque, en 1996.

En estos años se “produjo” un gran socavón que tuvo colapsada varias semanas la circulación en la calle Joaquín Turina, y quedó adornado el Parterre con una fuente ornamental, con agua y todo.

4.5. Las fiestas de Navidad y San Pedro

En los años que la Junta Municipal excluía a Carabanchel Alto del recorrido de la Cabalgata de Reyes, se organizaba una fiesta infantil con algún paje o rey (a partir de 1995 llegaron a ser tres) que recogían cartas y entregaban regalos a los niños. Esta tradición se complementó posteriormente con alguna actuación de payasos o teatro infantil, y que se simultaneaba con la participación en las cabalgatas algunos años.



Fiesta infantil de Reyes en el salón de actos de la Parroquia en 1996.

En 1996 la cabalgata del distrito parte de nuevo de Carabanchel Alto, con lo que se decide participar de nuevo con una carroza. Pero como las señas de identidad de esta Asociación son más bien laicas y reivindicativas, se pensó que el esfuerzo que la carroza suponía debía servir también para pedir mejoras en las condiciones del barrio. Y así fue como ese año la carroza consistía en un vagón de Metro lleno de niños. Al año siguiente era un polideportivo; el siguiente era una carroza llena de peticiones para el barrio. En 1999 la Junta Municipal no autorizó el diseño sanitario que se le quería dar a la carroza (pidiendo un hospital), y por eso no salió, y en el 2000 volvió a circular un Metro, esta vez azul, que salía de Carabanchel Alto.

Respecto a las Fiestas de S. Pedro, se siguieron celebrando en el Parterre hasta 1992, año a partir del cual se trasladan al Parque de las Cruces, ganando en espacio y sobre todo en espectacularidad el lanzamiento de los fuegos artificiales desde el lago.

El contenido de los festejos, cuya duración oscilaba desde los 4 a los 9 días, tuvo continuidad respecto a los años anteriores, destacando, no obstante, algunas novedades:

- Aparecen pasacalles de samba y majorettes amenizados por bellas señoritas.
- Continúan los torneos deportivos, con el maratón de fútbol-sala, los paseos en bici, los torneos y el 3 contra 3 de baloncesto, concurso de pesca y petanca algún año, etc. Resulta anecdótico señalar que, por despiste de sus organizadores, al cabo de los años se hayan vuelto a celebrar “primeras” ediciones de torneos de fútbol, o de paseos en bici.



Cabalgata de Reyes con el Metro a cuestas, en 1996.

- Se realizan actividades infantiles y exhibiciones de grupos de danza y teatro de Colegios y Casa de Cultura, y algún año hubo exhibición de los bomberos y cucaña.
- Con el tiempo se formaliza el “día del niño”, el “día del mayor”, con merienda amenizada en ocasiones por la Banda Municipal, y el “día del vecino o del socio”, para fomentar la convivencia y asociacionismo, que algunos años consistía en una romería popular en la que se trataba de que cada uno se llevara algo de comida y se compartiera, no consiguiendo calar gran cosa esta actividad entre el vecindario.



Merienda de mayores en las fiestas del barrio en C.P. República Dominicana

- Los jóvenes, a través de la coordinadora juvenil, tuvieron su protagonismo, cuando la Junta no se lo impedía, organizando carreras ciclistas o conciertos de Rock y por la tolerancia y la solidaridad.

- Algunos personajes populares de Carabanchel Alto tuvieron cabida en las fiestas. Así el cantante y compositor Paco Ortega, que dio sus primeros pasos musicales en recitales en el barrio, leyó el pregón en 1995. Y ese mismo año nos visitó el entrañable Manolito Gafotas, de la mano de su creadora Elvira Lindo, emitiéndose en directo un programa por Radio I.

- La misa patronal que celebra la parroquia de S. Pedro se incorpora al programa oficial de las fiestas a partir de 1993.

Respecto a la organización, este período tuvo de todo. Hasta 1995 inclusive, sigue siendo la Asociación la que carga con toda la responsabilidad y el trabajo de organización, contando con la colaboración de, la Casa de Cultura, la Junta Municipal y algunas entidades del barrio a las que se convocaba para elaborar conjuntamente el programa de festejos: grupos deportivos, juveniles, la parroquia e incluso agrupaciones políticas como IU.

En 1996, ante la sospecha de que la Asociación de Vecinos “se forraba” con las Fiestas, la Junta Municipal decide unilateralmente asumir su organización, dejando al resto, incluida la Asociación, un mero papel de colaborador, pero sin capacidad participación real, dado que el programa se daba ya cerrado. La Asociación de Vecinos no se opuso a que le arrebataran una competencia que si había asumido es porque nadie, ni tampoco la Junta Municipal, se había hecho cargo de ella nunca. Las dos únicas condiciones que puso fue que no descendiera el nivel y calidad de los festejos que se venían celebrando desde hacía 20 años, y que se fomentara la participación vecinal y de entidades, tal como se recoge en un editorial publicado en 1997.

“Un año más nos disponemos a celebrar las fiestas de S. Pedro en Carabanchel Alto y los deseos de esta Asociación es que sean unos días de relaxo y divertimento, en que todos los vecinos podamos disfrutar de un acercamiento en nuestras relaciones tan difícil de conseguir día a día.



Fiesta infantil de Reyes en la plaza.

Como ya os informábamos el año pasado, la Asociación de Vecinos ha pasado de ser la organizadora de las Fiestas a ser una simple 'colaboradora'. Este cambio ha venido impuesto por la Junta Municipal de Carabanchel. A los dirigentes municipales no les interesa la Participación Ciudadana, lo vienen demostrando desde hace tiempo y de forma continuada. Les molestamos. Su objetivo es ir acaparando los 'hilos' para moverlos de acuerdo a sus gustos e intereses, que por desgracia no coinciden con los gustos e intereses de los vecinos.



Concurso de ajedrez y certamen de dibujo y literario, en fiestas del barrio

Esta Asociación no critica que sea la Junta Municipal la organizadora de las fiestas; al contrario, creemos que es una de sus funciones, dentro del trabajo a realizar y que siempre será estar al servicio del pueblo. Pero en lo que nunca estaremos de acuerdo es que quieran 'imponer' sus criterios.

A las entidades del barrio, se nos cita para comunicarnos un Programa de fiestas en el que no hemos participado, y se nos pide alguna colaboración por entidad, pero asumiendo el gasto económico que dicha colaboración pueda acarrear. Pero aún hay más; tienen el atrevimiento de ‘censurar’, siempre de forma indirecta, por supuesto, las colaboraciones propuestas. Este año no habrá encuentro de Grupos Musicales del Barrio.

No hay presupuesto para poner un escenario en el auditorio del Parque de las Cruces, como se ha venido haciendo en los últimos años. Ante la reclamación de los jóvenes, se contesta que este tipo de música no es del agrado de la mayoría de la juventud de Carabanchel Alto.

Vecinos, como podéis comprobar, cada año nos dan una vuelta de tuerca más, pero no nos asustan. Seguiremos estando alerta. Las Fiestas de Barrio son nuestras, no del Partido político que le toque estar en el poder. Por este motivo seguiremos velando por ellas, como hemos hecho hasta ahora, y exigiremos que cada año sean mejores.

Desde aquí queremos pedir vuestra colaboración; son tiempos difíciles para la Participación Ciudadana, pero juntos lo conseguiremos. Ahora llega el momento de divertirnos y pasar unos días agradables. Buenas Fiestas para todos.”

En estos años la Asociación organiza unos nuevos torneos de mus y ajedrez, hasta el año 1998 en que se retira de la mal llamada comisión de festejos en solidaridad con los jóvenes, a los que se niega su participación. Paradójicamente la Junta alega falta de presupuestos (pensaba que la Asociación sacaba mucho dinero, y a ellos le falta), con lo que ese año el deterioro de las Fiestas resulta alarmante. En 1999, con las elecciones municipales de por medio, la Junta cede algo las competencias, dando más participación a las entidades, y mejorando sustancialmente la organización y el programa; la Asociación promovió un recital de canta-autores.

Del futuro de las Fiestas se desconoce si la Junta volverá a ceder la organización a la Asociación, como ocurrió en el primer intento “expropiatorio” de los 80, o seguirá con una función que, si bien le corresponde, nunca desarrolló con entusiasmo, ya que las únicas fiestas por las que interesa son las oficiales del distrito por Santiago. Lo que sí ha quedado claro en estos 25 años es que el barrio de Carabanchel Alto no está dispuesto a que desaparezcan de nuevo sus fiestas de S. Pedro, cuyo arraigo y participación popular están fuera de dudas.

4.6. Los temas de Sanidad

La Sanidad ha estado siempre muy presente en el quehacer de la Asociación en todas las épocas, y también en esta última.

Desde 1990 se solicita el uso civil del Hospital Militar Gómez Ulla, participando en manifestaciones conjuntas con la Coordinadora de Carabanchel en los últimos años. Al mismo tiempo la Asociación participaba en la Coordinadora por los terrenos de la Cárcel, como queda dicho, lo que era motivo de absurdo reproche de alguna entidad, que no entendía que para el barrio lo importante era conseguir un hospital, estuviera en el Gómez Ulla o en la antigua cárcel.

Se rinde homenaje a dos médicos del barrio, el Dr. Iborra, al que se le dedicó una calle, y al Dr. Martínez Cuetos, por el que se realizaron concentraciones contra su traslado.

En estos años se pone en funcionamiento el Centro de Salud de la c/ Guayaba, no sin los retrasos



Pidiendo el uso civil del hospital Gómez Ulla.

pertinentes, dando información a los vecinos en 1995 sobre el funcionamiento previsto por el INSALUD para el mismo, así como el Centro Integral de Salud de la calle Eugenia de Montijo.

Se constituye el Consejo de Salud, integrado por todas las Asociaciones del barrio y el Centro de Salud de Guayaba, que organiza, entre otras actividades, un taller de “agentes de salud” dirigido a las mujeres, con el fin de mejorar los hábitos alimenticios de la población.

La Asociación participa también en una campaña general contra el recorte de las medicinas (“el medicamentazo”), con recogida de firmas y manifestación en marzo de 1998. También se publican informaciones sobre el síndrome de Down, la defensa del usuario de sanidad y sobre el SIDA.

4.7. Actividades culturales y excursiones

Muchas y variadas han sido las iniciativas desarrolladas en este período por la Asociación. Junto a las excursiones, de las que se da cuenta más adelante, se pusieron en marcha diversos talleres, algunos de ellos con subvención de la Comunidad de Madrid: el de Zarzuela que llevaba Paula y que realizó diversas actuaciones dentro y fuera del barrio; de Teatro, tanto de adultos como infantil; de Poesía; de Corte y Confección; de Encuadernación que imparte Pedro Calleja desde 1995; de Artes Plásticas Infantil impartido por estudiantes de Bellas Artes y jóvenes del barrio, como Nieves Claudio y Raquel Pastor, etc. Precisamente en la revista BARRIO se recogía el ambiente que se respiraba en este último taller allá por 1995:

“Los sábados por la mañana los locales de la Asociación se alegran con niños que han madrugado para venir al Taller de Artes Plásticas. Las diez y unos minutos de la mañana de un sábado del mes de enero. Sara, Esther, Laura y Lucía, las más madrugadoras, ya están llamando a la puerta de la calle Piña 15. Vienen dispuestas a divertirse y también a aprender. ‘¿Qué vamos a hacer hoy?’, entran preguntando. ‘Algo haremos, algo haremos’.

La clase está llena de trabajos que otros sábados hicieron, muchas pinturas, formas de arcilla, las siluetas en negro de todas nuestras caras, gusanos locos de cartón, un caleidoscopio que alguien olvidó, una de las tarjetas de felicitación que hicieron en Navidad... pero faltan niños, aún no estamos todos.



Semana de cine español en Carabanchel.

Es hora de poner manos a la obra, hoy vamos a hacer ¡papel reciclado!. Desde que empezamos nuestro taller, en octubre, hemos recogido todos los sábados papeles que íbamos a tirar, y ya tenemos una gran bolsa para poder reciclar.

Mientras empezamos a deshacer los papees, van llegando Caren, David, Kevin y un poco más tarde llegarán Sara y Esther. ¡Cuánta gente falta hoy! Tal vez, después de las vacaciones da un poco de pereza levantarse temprano.

¿Y de qué color vamos a hacer nuestro papel?. ¡Uf!. No nos ponemos de acuerdo; lo mejor será hacer una votación. Todos pintamos un trozo de papel del color que elegimos. Uno azul, dos verdes,.. ¡Ha ganado el rosa! ¡Qué contenta está Sara, ha ganado su color preferido!

Pero, ¡si no hay témpera rosa! ¿Quién quiere fabricarla?. Ya todos corren por el rojo y el blanco. Y a nuestra pasta de papel le añadimos la mezcla; ya tenemos todo dispuesto para empezar a hacer las hojas. Ahora hay que filtrar el papel y para secarlo lo colocamos entre paños de sábanas viejas, (todo se aprovecha), luego lo prensamos y a terminar de secar.

Hoy no dará tiempo, pero el próximo sábado ya tendremos nuestro papel reciclado seco y listo para escribir o pintar.

¡Qué deprisa pasó la mañana! ¡Ya casi son las dos! Los papás empiezan a venir, mientras nosotros recogemos. Es la hora de despedirse. ¡Hasta la próxima semana, chicos!”

Se convocó también algún certamen literario y concurso de fotografía, en algunos casos en colaboración con la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid.

La Asociación dispone de una biblioteca organizada, pero que nunca fue capaz de darla utilidad en el barrio, no por falta de voluntad. Participa en la organización de las sucesivas Semanas de Cine Español en Carabanchel, en colaboración con la Junta Municipal y el resto de Asociaciones del Distrito.



Excursión a Cáceres en 1997.

Organiza también varias conferencias y actos informativos en el salón de actos de la Casa de Cultura, hasta que el Presidente de la Junta Municipal niega esta utilización por la vía de los hechos. En estos actos se trataron temas como el fracaso escolar, el paro, etc. y asistieron personajes como Elvira Lindo a presentar sus libros.

A partir de 1996 se consiguen unas entradas para asistir gratuitamente a los ensayos de la Orquesta de RTVE los jueves, y se organizan asistencias al teatro con descuento; ambas actividades han tenido gran aceptación.

En este período la Asociación empieza a organizar excursiones, dos o tres al año, impulsadas los primeros años por el recordado Enrique Jara, llegando a juntar hasta tres autocares o viajar en el AVE. Los sitios visitados han resultado muy variados: Avila; Aranjuez; Chinchón; los Pantanos y Pastrana, Arenas de S. Pedro, Cuevas del Aguila y Candeleda; Monasterio de Piedra y Calatayud; Peña de Francia; Riofrío, Salamanca; Soria; Cuenca; Valle del Jerte y Plasencia; Cáceres; Ciudad Real y Almagro; Sepúlveda y río Duratón; Zamora y Toro.



Cabalgata de Reyes en 1998, con la Coordinadora Juvenil.

4.8. La Coordinadora Juvenil y la Onda Karabanchel 353

La Asociación de Vecinos ha tenido una pretensión permanente de integrar y apoyar a los jóvenes, lo que conseguía a ráfagas, entre otras cosas porque los jóvenes participantes van creciendo, van adquiriendo nuevas responsabilidades laborales o familiares, y por ello no permanecen durante muchos años.

En 1996 se crea una Coordinadora Juvenil. Tiene su sede en los locales de la Asociación y está integrada por diversos colectivos juveniles del barrio, como Alternativa Sur, Alumnos de Instituto Antonio Machado, JOC, y otros jóvenes. Una de las primeras actividades consiste en una acampada en el Parque para reivindicar la construcción del polideportivo. Esta acción se repite en 1998, en defensa de la Naturaleza, ante la amenaza de construir una gasolinera en terrenos del Parque.

Participa en las Fiestas del barrio, organiza conciertos con grupos de rock del barrio en el auditorio del lago, que tienen notable éxito de convocatoria y realización. Colabora junto con la Asociación, en las Cabalgatas de Reyes. Realiza proyectos deportivos y de animación al aire libre, con algunas ayudas de la Junta Municipal y de la Comunidad de Madrid, haciendo distintas salidas a la sierra de Madrid, a las que son invitados todos los jóvenes del barrio. También llevan a cabo debates sobre la actualidad que más afecta a los jóvenes, y mesas redondas con temática social.

Es desde esta Coordinadora donde se impulsa a algunos de sus componentes a la realización de un taller de Radio, que será el embrión de la primera emisora de Radio en Carabanchel Alto, ONDA KARABANCHEL 353.



Radio *Onda Karabanchel 353* en 1998.

A partir de una propuesta que hace dicha Coordinadora Juvenil, se crea una comisión para estudiar el proyecto, formada por representantes de las siguientes Asociaciones: APA del IES Antonio Machado, Asociación de Vecinos, Asociación Juvenil de Pan Bendito, Coordinadora Juvenil de Carabanchel y la colaboración del Claustro de Profesores del Instituto, que ofrece sus locales como sede de la futura emisora, y todo apoyo logístico que sea necesario.

La propuesta es aceptada con éxito, y en marzo de 1998 se inaugura la primera emisión, en el 107,3 del dial en Frecuencia Modulada. La parte económica la resuelven los propios jóvenes, organizando fiestas, vendiendo camisetas con el logotipo de la emisora, o realizando alguna que otra rifa. Con las ganancias se va comprando el equipo y pagando la instalación.

Dada la aceptación en el barrio de la primera emisora Carabanchelera, se presenta un proyecto a la Comunidad de Madrid para poder realizar un curso de Radio y así ir aumentando el número de colaboradores que puedan desarrollar sus propios programas en ONDA KARABANCHEL, una ventana abierta al barrio.

4.9. Los proyectos educativos

El tema de la Escuela Infantil sigue siendo una de las reiteradas y recordadas reivindicaciones, en la que se pasaban la pelota descaradamente la Comunidad de Madrid (responsable de construirla) y el Ayuntamiento (responsable de ceder el suelo). También se empieza a solicitar a finales de ese período un nuevo Instituto Público, que dé cabida a los dos ciclos de la Enseñanza Secundaria Obligatoria que prevé el nuevo sistema educativo.

En 1995, al calor de la visita que los Reyes hacen a la zona Sur de Madrid en diciembre de 1994, se crea en los 8 distritos del sureste madrileño un llamado Movimiento por la Calidad de la Educación en el Sur y Este de Madrid. Está formado por profesores de primaria y secundaria, asociaciones de padres y madres y representantes de asociaciones vecinales y culturales de estos distritos (Carabanchel Alto incluido), con el objetivo, entre otros, de luchar por una mejora en las condiciones de la educación que elimine el fracaso escolar que llega en esta zona periférica a límites alarmantes, condenando a los jóvenes que lo padecen a situaciones de marginalidad y delincuencia, con las consecuencias de deterioro de la convivencia que se producen en estos barrios. Este Movimiento contribuyó a que en 1997 el Ministerio de Educación, la Comunidad y el Ayuntamiento de Madrid firmaran un convenio de colaboración para la mejora de la Educación en los 8 distritos del Sureste, que todavía sigue vigente.

En 1996 se crea en el distrito una Plataforma en Defensa de la Escuela Pública, en el marco de una de carácter nacional y regional, en la que también participa, esporádicamente, esta Asociación.

Ese mismo año, al amparo de la convocatoria de subvenciones de la Junta Municipal, se presenta un proyecto de apoyo socio-educativo a desarrollar con niños y niñas que necesitan de esta ayuda para continuar la escolarización normal, del Colegio Público Antonio Machado. Con la concesión de esta pequeña subvención se inició esta actividad, que se mantiene todavía, y que se ha visto reforzada con presupuestos complementarios por parte del Ministerio de Educación y la Comunidad de Madrid.

Gracias al trabajo de dos Psicólogas, Ana Isabel de la Calle y Mari Carmen Bejarano, muchos niños y niñas han podido mejorar su rendimiento escolar y la relación con sus compañeros, evitando quedarse descolgados de la marcha del grupo. En esta actividad se presta una atención especial a las familias de los chavales, y al contacto periódico con los profesores y tutores, para una fecunda colaboración.

En 1997 la Asociación pone en marcha un Curso de Garantía Social, en la modalidad de Pintor-Empapelador, dirigido a jóvenes de 16 a 20 años que no hubieran terminado satisfactoriamente su escolarización obligatoria. En dicho Curso, de un año de duración, se les da formación tanto en materias básicas (lengua, matemáticas, ciencias sociales, convivencia, etc.) como en un oficio que, en el caso de Pintor-Empapelador, ofrece buenas posibilidades de inserción laboral, tanto por cuenta ajena como propia. Los profesores José Candalija y Alejandro Bellver, que impartían, respectivamente, las materias citadas, consiguieron ayudar a los jóvenes que se matricularon, no sólo en el oficio, sino, sobre todo, a madurar en esa etapa tan complicada como es la adolescencia. Al terminar el curso se les proporcionaba un diploma acreditativo, y algunos de los alumnos consiguieron colocarse en ese u otro oficio.

Para la realización de las prácticas se rescató el antiguo depósito de agua que se encuentra dentro del recinto del IES Antonio Machado, y que, hasta las gestiones realizadas por la Asociación, ni siquiera el Ayuntamiento conocía que perteneciera a su patrimonio. Además se realizaron prácticas de pintura en las propias instalaciones del Instituto, con lo cual, no sólo se realizaban trabajos “reales”, sino que también se vio beneficiada una instalación pública. Ese depósito de agua, que fue presentado al barrio, una vez decorado por los alumnos, en noviembre de 1997, permanece en estos momentos a la espera de que alguna institución pública se decida a rehabilitarlo y darle una utilidad para el barrio, como podría ser un local para la juventud.



Entrega de diplomas del primer curso de Pintor-Empapelador.

Al año siguiente se realizó un nuevo Curso, también con subvención del Ministerio de Educación y Cultura, y para el tercer año, cuando se había concedido una nueva subvención, hubo que renunciar a ella por falta de alumnos matriculados, debido a que en el barrio se pusieron en marcha otros tres de características similares. No es que no haya jóvenes candidatos, pero a veces hace falta para atraerles un trabajo previo que compete más a los servicios sociales.

Los profesores no se vieron solos en su trabajo, pues contaron también con la colaboración desinteresada de algunos miembros de la Junta Directiva y vecinos espontáneos, como Juan y Rosario, que ofrecieron a los chavales todo su apoyo y cariño. Tanto los alumnos de estos Cursos, como los del proyecto de apoyo escolar del C.P. Antonio Machado, colaboraron con la revista de la Asociación en diversas ocasiones.

Estos proyectos contribuyeron enormemente a estrechar los lazos de la Asociación con estos dos Centros Escolares Públicos, a partir de los cuales se desarrollaron nuevas iniciativas de cooperación mutua, fomentando que el barrio se interesara más en los problemas de la educación, y que los Centros se abrieran más a su entorno social, lo que resulta imprescindible para una enseñanza de calidad. Algunas de estas iniciativas fueron las colaboraciones que desde entonces aparecen en la revista BARRIO, la emisora de radio que se instaló en el Instituto (de la que se daba cuenta anteriormente), la participación en alguna de sus fiestas, la reivindicación de un nuevo Instituto para el barrio, el ofrecimiento de sus locales para diversos actos, etc.

4.10. Otros temas

En 1990 se llega a un acuerdo entre la Comunidad de Madrid, el IVIMA y los Sindicatos para la construcción de viviendas sociales en Madrid, fomentando el cooperativismo, tanto en propiedad como en régimen de alquiler para jóvenes. La Asociación ha participado en este fomento, realizando actos informativos, en los que se denunciaba también los casos de falsas cooperativas que empezaron a proliferar con motivo del nuevo PAU del barrio, y canalizando las aspiraciones que surgieron entre algunos vecinos.

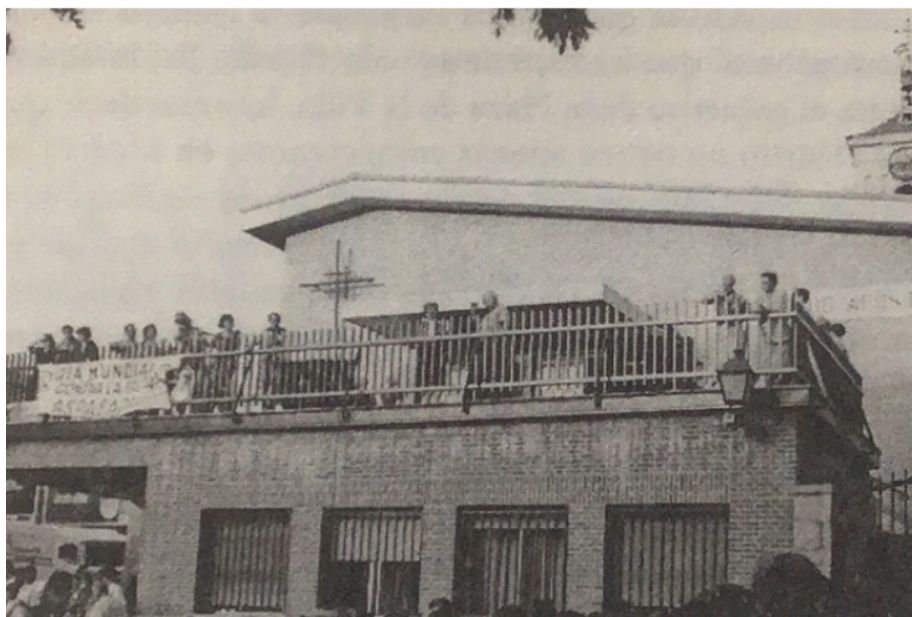
Se hizo eco de la larga huelga de la EMT del año 1992 con un acto informativo. Se manifiesta también el apoyo a la lucha por el 0,7 del PIB para los países más necesitados. También se denuncia la fuerte subida de los impuestos municipales que tuvo lugar en el año 1992. Años más tarde se recogieron firmas para solicitar la bajada del IVA en artículos y suministros de primera necesidad, en el marco de una campaña a nivel regional.

En 1994 se pone en funcionamiento en el local de la Asociación un departamento de psicología que funcionaba los viernes y sábados, que no llegó a durar muchos meses por falta de usuarios.

Se celebran de nuevo actos informativos con los partidos políticos con motivo de las elecciones autonómicas y municipales de 1995. Participa también en la creación del Plan Comunitario de Carabanchel Alto, integrado por varias entidades del barrio, siendo su primer presidente un miembro de la Asociación de Vecinos.

Se denuncian los casos de venta de droga que se detectan en el barrio ante la Junta de Seguridad creada en el distrito. En noviembre del año 1995 y el siguiente la Asociación participa en el “Día contra la Droga”, convocado por la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid, como iniciativa de lucha contra esta lacra que afecta principalmente a la juventud. Asiste también a

las Asambleas de la Federación, a la que sigue perteneciendo, y que en 1995 estaba formada por 193 Asociaciones de toda la Comunidad.



Celebración del día mundial contra el SIDA.

En mayo de 1998 se celebra una conferencia sobre la Historia de Carabanchel Alto, en un salón de actos de la Parroquia de S. Pedro que estaba lleno a rebosar, a cargo del historiador José Manuel Escobar, autor de un apartado de este mismo libro. Era una manera de “celebrar” los 50 años de la forzada anexión a la ciudad de Madrid, que se hizo sin contar para nada con los vecinos. Precisamente la Asociación de Vecinos publicó una especie de manifiesto sobre este acontecimiento, que, con el título de “CARABANCHEL ALTO INDEPENDIENTE” decía lo siguiente:

“Sí, has leído bien. Pedimos la independencia para Carabanchel Alto, y no es que nos hayamos vuelto locos.



Conferencia sobre la Historia de Carabanchel Alto en 1998

En este año 1998 se conmemoran los 50 años de anexión de nuestro barrio en el municipio de Madrid, igual que otros distritos como Carabanchel Bajo, Fuencarral, Villaverde, etc. Y la verdad es que el balance no es nada positivo.

En estos 50 años es verdad que hemos mejorado la calidad de vida, pero eso se ha debido a la mejora general que ha experimentado el país. En lo que respecta a la atención que nos presta el gobierno de la Plaza de la Villa, hay que decir que es muy escasa.

Las Juntas de Distrito no tienen apenas competencias en Madrid, y además hay que decir que para todo el distrito de Carabanchel, con más de 200.000 habitantes, el segundo más poblado de la capital, contamos sólo con medio Presidente de la Junta, ya que lo compartimos con el distrito de Usera. Los Concejales y Vocales de los tres partidos que tienen dedicación exclusiva el municipio también están compartidos, y los otros dedican el tiempo que pueden.

No tenemos más que fijarnos en cualquiera de los municipios que nos rodean, como Leganés, Alcorcón, Móstoles, Getafe, Fuenlabrada, etc. lo que han mejorado en estos casi 20 años de Ayuntamientos democráticos. Siendo una población trabajadora como nosotros, con un nivel de vida parecido, han conseguido transformar por completo la fisonomía de sus calles, parques, polideportivos, equipamientos, etc..., sin olvidarnos de los servicios más cercanos al ciudadano, y por ello más eficientes y de calidad.

La razón de estas diferencias debe estar en una mejor distribución de los recursos presupuestarios (allí no se gasta el dinero en plazas de Oriente, por ejemplo) y, sobre todo, en que los responsables políticos, no sólo el Alcalde y su equipo de gobierno, sino también los de la oposición, dedican todo su tiempo en dar solución (con mejor o peor acierto, todo hay que decirlo) a los problemas exclusivamente de sus vecinos. Por muy mal que lo pudieran hacer, notarán siempre que están observados por ellos, lo que no ocurre con nuestro Alcalde al que no se le ve por Carabanchel nada más que a comerse las rosquillas de S. Isidro (que le aprovechen).

Fueron Municipios independientes hasta 1948

UCD de Carabanchel quiere que el distrito se segregue de Madrid

MADRID (Isabel Montejano Montero). A partir del momento en que el presidente de UCD de Carabanchel, José Luis Álvarez-Vijande y Álvarez, lanzó la idea de que Carabanchel podría separarse del Ayuntamiento de Madrid, y pidió oficialmente la segregación, los carabancheleros de siempre, los que todavía dicen que «bajan a Madrid» cuando vienen al centro, han manifestado su total apoyo: «Cuando el 28 de abril de 1948, los entonces alcaldes de los Carabancheles Alto y Bajo, López Izquierdo y Torres Garrido entregaron la vara del mando al señor Moreno Torres, que entonces lo era de Madrid, no fuimos partidarios de la anexión, porque en buen derecho administrativo las ciudades no debían de pasar del millón y medio de habitantes, y entonces Madrid ya los tenía. Pero, claro, se quería que la capital de España tuviese más habitantes que Barcelona», opina don Salvador Cordero, antiguo secretario del Ayuntamiento de Carabanchel Alto.

El caso es que el Madrid, que entonces centralizaba y capitalizaba, se quiere ahora descentralizar. «Son razones de descentralización política y también tenemos en cuenta los impulsos históricos, además de entender que se puede dar un mejor servicio al administrado o ciudadano», ha dicho J. L. Álvarez-Vijande. «Por esas razones hemos solicitado la separación del Ayuntamiento madrileño y la constitución del carabanchelero. Entendemos que un colectivo humano de 260.000 personas puede funcionar por su cuenta y no como pueblo, sino como ciudad, porque adquirir la ciudadanía de una urbe que puede ser como Santander, Vitoria, Granada o Valladolid, no es ser de un pueblo, precisamente. Hay otra razón y es que Carabanchel, segregado de Madrid, tendría una presión fiscal inferior a la que ahora se está sometiendo al ciudadano que habita en ese barrio.»

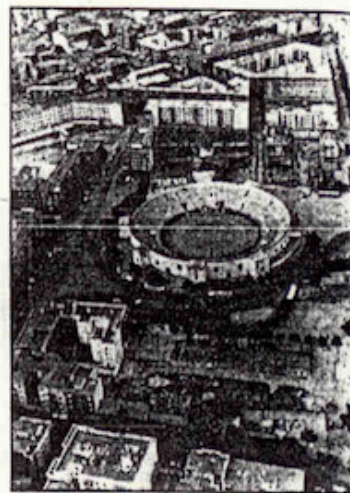
También afirma el señor Álvarez-Vijande que Carabanchel está sufriendo en estos momentos todas las desventajas de los barrios de la periferia y ninguna de las que goza el centro de Madrid. «Por ejemplo, y no citando

desde ahora y para mejor entendernos vamos a citar como uno solo, fue a finales del siglo pasado un lugar de veraneo, predilecto de la nobleza. Así nos lo cuenta en el libro «Madrid», de Espasa Calpe, el periodista Rafael López Izquierdo, último alcalde del Alto, mientras que otro hombre también relacionado con el mundo de la Prensa, Manuel Torres Garrido, linotipista de «YA», regía los destinos municipales del Bajo.

El poeta salmantino Torres Villarroel daba en anteriores calendas noticias de este afán de los madrileños de ir a veranear a Carabanchel, cuando decía:

«Por salir del aire infiel
que en la Corte sopla impuro,
marchar quise a su cuartel
cerca de Carabanchel,
que de allí viene más puro.»

Se dice que los orígenes del nombre están en aquellas caravanas de comerciantes que llegaban a los alrededores de la Villa y Corte y se asentaban en los territorios de que ha-



La plaza de toros de Vista Alegre, conocida popularmente como «la chata», ha visto crecer en su entorno una nueva barriada habitada por familias obreras y de clase media.

blamos. Hay autores que se pronuncian por la posibilidad de que la denominación responda filológicamente hablando a la raíz «tierra pedregosa» o a una corrupción de «garbanzal», porque de siempre se criaron abundantemente estas legumbres: o de vocablo «carab», que significaría tierra cultivable. Desde luego, y siempre según López Izquierdo, eran terrenos llanos y de buena calidad, donde además de exquisitas legumbres se cultivaban excelentes vinos y se podía cazar la paloma torcaz, la tórtola y la perdiz.

También la UCD pidió la independencia en 1982.

Pues sí, por todas estas razones es por lo que en este 50 aniversario de la anexión del municipio de Carabanchel 'de Arriba' al de Madrid, debemos afirmar que viviríamos mejor con Ayuntamiento propio, mancomunando servicios con otros (como ya ocurre con los transportes, por ejemplo). Por ello no descartamos la posibilidad de promover los trámites para llegar a la segregación, como Tres Cantos hizo en su día."



Revista *Barrio* en 1998

4.1.1. La revista *Barrio*

En este período, a partir de 1992, la revista de la Asociación experimenta algún cambio notable en su cabecera, como es la inclusión del adjetivo "Nuestro", y la incorporación definitiva del logotipo de la torre y la fuente, confeccionándose a imprenta. Llegaron a salir 5 números anuales, incluyendo el dedicado a las fiestas, para pasar a 3 en los últimos años de este período. También incorpora a partir de

entonces los anuncios de comerciantes, que antes sólo aparecían en los números dedicados a las fiestas.

En sus páginas, además de dar cumplida información de las actividades de la Asociación y noticias del barrio (como el nuevo reloj-carillón de la iglesia de S. Pedro), se da cabida a otras entidades del barrio que tienen colaboraciones regulares, como ASPAFADES, A.C.C.A., Asociación de Alcohólicos Rehabilitados, Plan Comunitario de Carabanchel Alto, Centros Escolares, Comisiones de Sanidad, Comité anti-SIDA, etc., y aparecen guías de servicios del distrito.

Ocupan un lugar destacado los mensajes de solidaridad con los inmigrantes; la denuncia del racismo y la violencia neonazi; la protesta por las pruebas nucleares y por los bombardeos de la OTAN en territorio yugoeslavo; la marcha europea contra el paro que fue apoyada activamente por la Asociación; el homenaje a las profesoras de “Villa S. Miguel”, etc. Se informa también de la nueva Ley de Arrendamientos Urbanos, de las pensiones y el pacto de Toledo, de la gestión privada de las multas que el Ayuntamiento puso en marcha.

La historia del barrio, tanto de aspectos generales, como de zonas concretas (por ejemplo la finca de Larrinaga hoy de los Marianistas), ha sido recogida en la revista en varios números. Y en sus páginas han tenido cabida también colaboradores espontáneos con relatos cortos o poesías, como la que escribía Timoteo Abián en 1993, y que reproducimos:

Coplas del barrio

Amigos, empiezo a escribir
con ánimo y calor
intentando resumir
lo del año noventa y dos.

Vecinos de nuestro barrio
muy fácil quiero exponer
los problemas que a diario
sufrimos en Carabanchel.

Hay solares con basura
malos olores y ratas:
es para nuestras criaturas
una convivencia ingrata.

Por nuestras calles circulan
muchos coches y camiones;
al ser estrechas, ocasionan
molestias, y peligro de lesiones.

El metro con insistencia
se pide para este barrio;
aunque ofrecen resistencia
hay esperanza en lograrlo.

La Plaza de la Emperatriz
es un problema diario:
tanto coche bajar y subir

molesta mucho al vecindario.

En la plaza que he citado
hubo un pequeño jardín;
como no lo han cuidado
ya no queda nada allí.

Falta un local adecuado
para todos los mayores,
y que le sea asignado
para su ocio y labores.

Ellos que siempre han luchado
para darnos lo mejor,
ya el momento ha llegado:
devolvérselo con amor.

Como es justo y merecido
todo esto y mucho más
pidamos todos unidos
un Centro de la Tercera Edad.

Hay en la calle Abella
vecinos muy afectados,
que cuando llueve un poquito
sus bajos se ven inundados.

La Asociación se ha volcado
de una manera especial

con inmigrantes llegados
en busca de libertad.

Ellos se ven marginados
con hambre, miseria y dolor
en pisos amontonados,
por ser de otro país o color.

Con Somalia hubo solidaridad
de esta barriada discreta:
para ellos juntaron cantidad
de más de ochenta mil pesetas.

La salud va mejorando
despacito, cada vez más;
para ello está funcionando
la comisión de Sanidad.

A todos los aficionados,
desde el niño hasta la abuela,
sepan que están invitados
al Gran Taller de Zarzuela.

En diciembre se presentó
a los vecinos del barrio:
un gran triunfo cosechó.
Un éxito extraordinario.

Preocupa a la Asociación
los drogadictos y el SIDA,
se les da ánimo e ilusión
y quieren mejorar sus vidas.

El primero de diciembre
es Día Mundial del SIDA;
la Asociación y sus hombres
hacen hoja informativa.

Hay muchas necesidades
que es posible mejorar,
si nuestras autoridades
se quisieran esforzar.

Como pagamos impuestos
y los votamos en elecciones,
debían de estar abiertos

a nuestras reivindicaciones.

Nosotros y ellos unidos
muy lejos podemos llegar
para que nuestros vecinos
vivan mejor y con más paz.

A la juventud del barrio
la Asociación les invita
para que expongan sus fallos
sus ilusiones y críticas.

Como hay vecinos maduros
y también muchos ancianos
ellos son la base y muros
de un futuro muy cercano.

La Asociación, en Navidades,
con alegría y cariño,
informó sobre juguetes
para formar bien a los niños.

Un padre escribió una carta
a los Magos del Oriente
protestando, diciendo basta
a juguetes de guerra y muerte.

Hay muchos colaborando;
es bueno que haya más;
la vida va mejorando,
pero con gran dificultad.

El barrio donde vivimos
es un rincón especial,
y por eso intentamos
poco a poco mejorar.

De acuerdo toda la Junta
repite la INVITACION:
para hacer cualquier consulta
PASAS POR LA ASOCIACION.

El resumen ya termino
con voz de la Asociación
QUE AGRADECE A LOS VECINOS
SU GRAN PARTICIPACION.”

Con motivo del 25 aniversario se editó un número especial, del que se hablará más adelante. Tras estos años de andadura, la revista BARRIO se ha convertido en algo más que un periódico de la Asociación, pues sus cerca de 1.000 páginas, junto con los boletines que aparecieron los primeros años, son la mejor historia escrita que conserva Carabanchel Alto de este período.

Así lo comprendió la Asociación, y decidió encuadernarlas, enviando varias copias completas de esta colección a la Hemeroteca Municipal, la Biblioteca Nacional y la Regional de la Comunidad y guardando otras en la Asociación y posiblemente en alguna biblioteca pública del barrio; de esta manera pueden tener acceso a la colección todos los investigadores, los estudiantes, los curiosos en general que tengan interés por los recuerdos históricos del barrio que un día fue pueblo de Carabanchel Alto.

4.1.2. La Asociación cumple veinticinco años

En marzo de 1999 la Asociación cumplió sus primeros 25 años desde que un reducido grupo de vecinos aprueban en Asamblea los Estatutos por los que se regiría ésta. Con ese motivo se organizaron diversas actividades.

Se aprueba el eslogan “25 AÑOS LUCHANDO POR EL BARRIO” que figura, junto al logotipo, en las revistas y las convocatorias a lo largo de ese año. Se editó un díptico conmemorativo de los principales logros alcanzados en el barrio, así como los temas que quedaban pendientes de conseguir, que se embuzonó masivamente en el barrio.

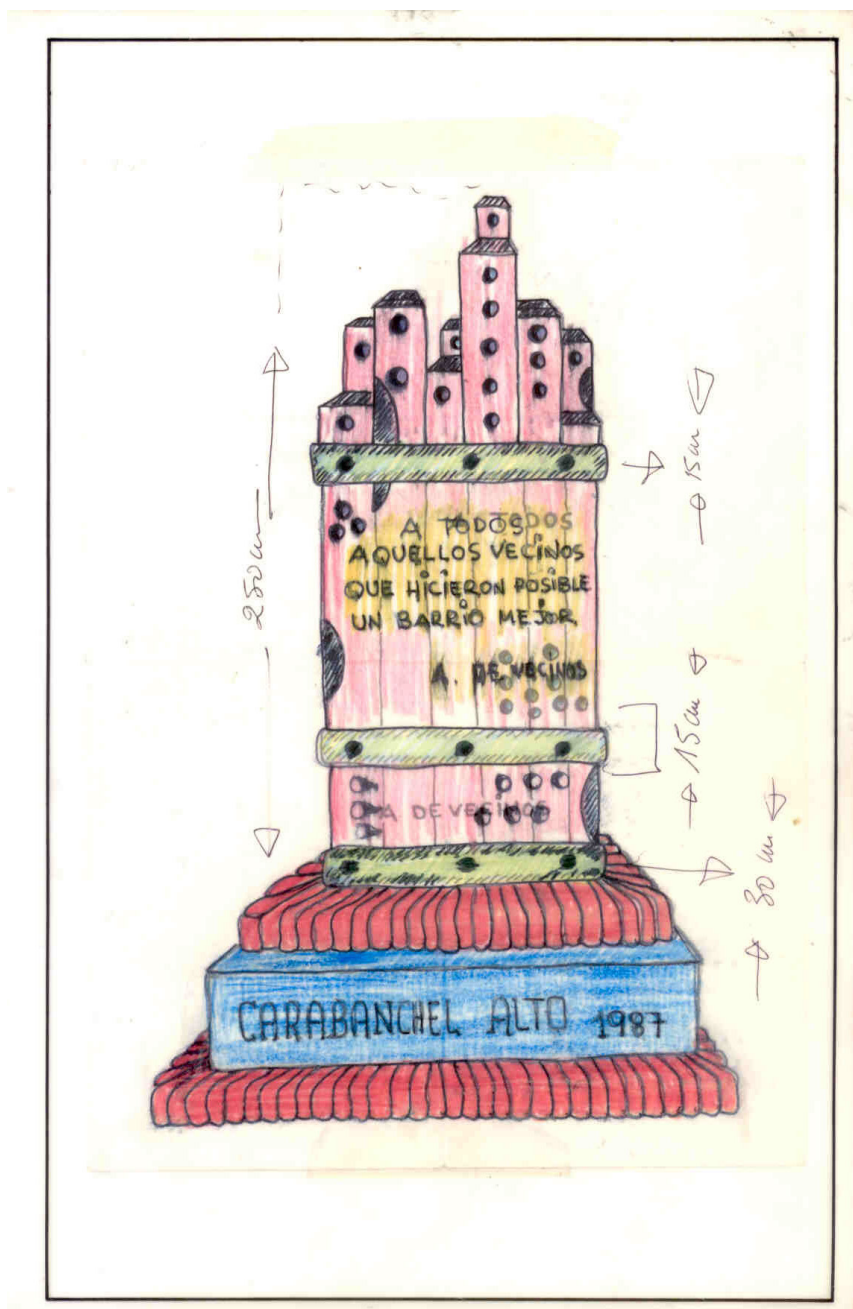
Se rescata el monumento conmemorativo de la lucha de los vecinos, que años atrás realizara un artista del barrio (Moisés), para conseguir su instalación en el lugar para el que se ideó: El Parque de las Cruces. Para ello se solicita a la Junta Municipal el permiso y la colaboración pertinente, a lo que su entonces Presidente contesta estar de acuerdo.

Pero, igual que en otros temas, demostró no tener palabra, y fue dejando pasar el tiempo hasta que, a partir de las elecciones municipales de 1999 el Parque pasa a ser gestionado por el departamento central de Parque y Jardines, a quien se trasladó de nuevo la petición, sin que se haya tenido nueva noticia en el momento de redactar estas páginas. ¡Ojalá que cuando este libro esté en tus manos, el monumento haya salido del almacén que lo conserva y esté disfrutando, como un vecino más, de los pajarillos, los árboles, el sol y la lluvia de nuestro querido Parque!.

Se presentó y se puso a la venta un vídeo que recogía imágenes grabadas en formato super-8 sobre algunos acontecimientos del barrio de los años 70 y 80, como las fiestas, manifestaciones y la inauguración del Parque.

Se convocó un certamen literario y de dibujo entre todos los Centros Escolares del barrio, cuyos premios fueron entregados en las fiestas de ese año. En dichas fiestas hubo oportunidad de disfrutar con una exposición de fotografías antiguas de Carabanchel Alto, que la Asociación ha ido recolectando gracias a la colaboración de muchos vecinos, que no dudaron en quitar el polvo a los documentos gráficos que atesoraban, y que hoy pueden ser patrimonio de todo el barrio.

La revista BARRIO dedicó un número extraordinario a tal evento, en el que se hace un repaso a las dificultades y las alegrías con las que se han ido consiguiendo las mejoras que hoy disfrutan los vecinos de Carabanchel Alto, gracias al esfuerzo y la ilusión de muchos, contando además con las colaboraciones de antiguos dirigentes de la Asociación. El editorial de este número reflejaba el sentimiento de lo que ha procurado ser esta Asociación de Vecinos:

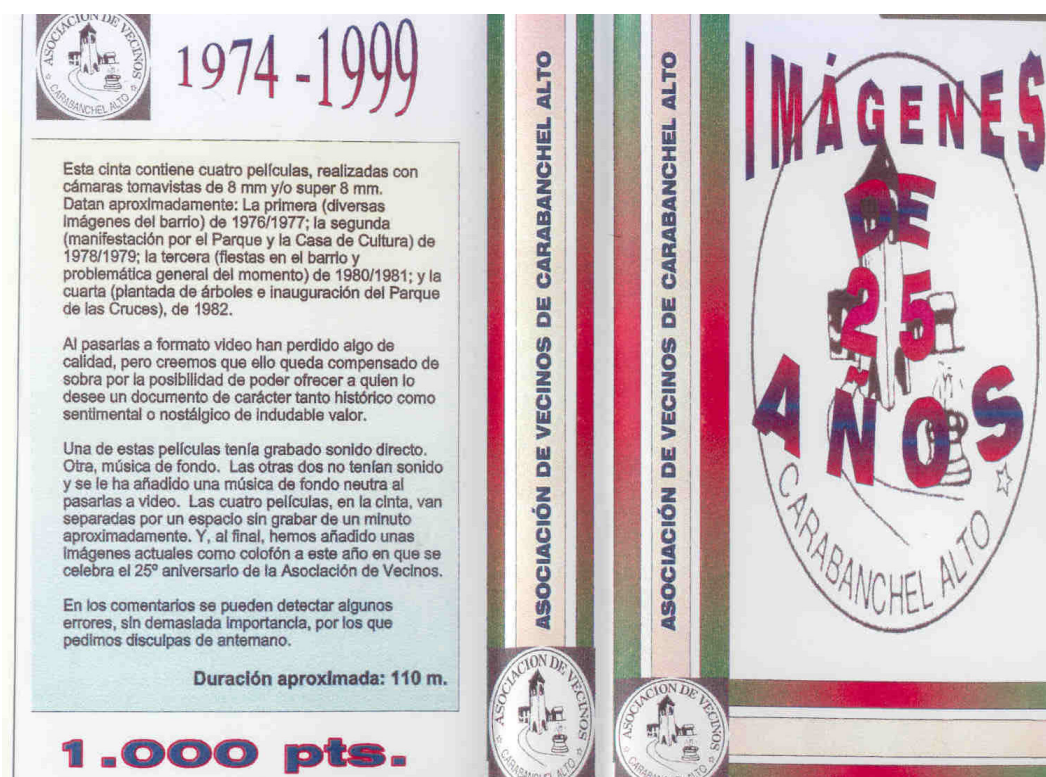


Boceto del Monumento.

“EL QUE NO LLORA NO MAMA”

Sin democracia, como cuando nació la Asociación, o con ella, como afortunadamente disfrutamos hoy, este lema es incuestionable. Si queremos conseguir mejorar nuestra vida, si queremos ser escuchados, tenemos que estar organizados y luchar con todos los medios pacíficos que disponemos, ya que si no, se olvidan demasiadas veces de nosotros. Hace pocos días, consultando los periódicos de hace 50 años que recogían la noticia de la anexión de nuestro pueblo al ‘Gran Madrid’, leíamos con una mezcla de indiferencia y rabia, la promesa que el entonces Alcalde de Madrid hacía a los vecinos, del hasta ese día municipio independiente, de que ‘todas las semanas’ vendría tan ilustre señor por estos territorios a interesarse por los problemas de sus

vecinos. Cincuenta años después ni siquiera el Presidente de la Junta Municipal tiene el honor de honrarnos con su presencia no más de tres o cuatro veces por año (o menos). Por eso, como no nos movamos nosotros, como no tomemos la palabra, no hay nada que esperar.



Carátula de la cinta de vídeo.

En los veinticinco años de vida, la Asociación de Vecinos ha luchado por muchas cosas de las que se hace un amplio repaso en las páginas de este boletín extraordinario. Algunas las conseguimos de pleno; otras a medias y algunas quedan por conseguir. Además hemos recuperado unas fiestas dignas de tal nombre, con el saborcillo que tienen en cualquier pueblo. Hemos procurado la alegría de los niños con las cabalgatas y fiestas de Navidad que nadie hacía. Nos hemos preocupado también por otros aspectos no tan materiales de la vida, como la cultura, la educación, la solidaridad entre los vecinos, y también luchamos en su día, cuando nos jugábamos mucho como personas y como Asociación, por conseguir el sistema político democrático que disfrutamos todos y que, con todas sus limitaciones, no tiene ni comparación con el anterior sistema dictatorial.

Atrás quedan los años en que las Asambleas se celebraban bajo la amenaza del posible cierre de la Asociación por falta de personas dispuestas a tirar de la misma. No estamos ahora en el peor momento (podemos presumir de ser una de las Asociaciones más activas en la actualidad), pero podemos volver a situaciones pasadas si no se da una renovación en poco tiempo. Parecía una quimera llegar a cumplir estos 25 años, pero comprobando el balance tan positivo, merece la pena apostar por otros 25 al menos.

A lo largo de este tiempo pasaron por la Asociación y su Junta Directiva muchas personas que dedicaron desinteresadamente buena parte de su tiempo libre a la mejora del barrio. Unas pertenecían a partidos políticos y sindicatos (PCE, PSOE, PCOE, UCE, CC.OO., UGT, USO, etc.); otras a organizaciones de la Iglesia (Comunidades de Base, Parroquias, Congregaciones Religiosas, Cáritas, etc.); otras personas, las más, no pertenecían a organizaciones de este tipo. Sin embargo a todos les ha unido la ilusión de conseguir una buena organización de vecinos que

nos permitiera unas condiciones de vida de calidad material y humana. A todos ellos, el Barrio les debe estar profundamente agradecido, ya que la semilla que sembraron tuvo sus frutos, y vendrán otros que sepan tomar su relevo. ¡ENHORABUENA A TODOS Y FELIZ CUMPLEAÑOS!”



Acto en el 25 Aniversario.



Celebración del 25 aniversario en la plaza.

El 14 de marzo de 1999 se celebró una Asamblea Extraordinaria en la Parroquia de S. Pedro (de nuevo negaron los locales de los centros municipales), con una numerosa asistencia de vecinos actuales y antiguos, en la que emotivamente se hizo un repaso por este cuarto de siglo. A la Asamblea siguió un aperitivo en la plaza, amenizado por una charanga, y luego, los que pudieron y quisieron, se dieron cita en el comedor del C.P. Antonio Machado, donde su director, César, actuando de anfitrión, contribuyó a que todos pasaran una velada inolvidable, con baile incluido.

Y por último se propuso elaborar un libro que recogiera la historia del pueblo-barrio, algunas de sus

gentes y su Asociación, que es el que tienes en tus manos, gracias a la colaboración de quien lo ha editado y de los que han dedicado su tiempo y su modesto saber en la bonita actividad de investigar y escribir.

EPÍLOGO

Repasando toda esta historia de la Asociación de Vecinos, no sé si todos los que han contribuido a crearla y hacerla crecer en los vaivenes de la vida son conscientes de la importancia de esta pequeña gran obra, de este pequeño gran barrio, que vive discretamente al final de Madrid, como escondido, que no fue nunca de los que más destacaban, y que sin embargo mantiene unas gentes que pueden presumir con orgullo de caminar con la frente muy levantada, no sólo por conseguir con su sólo esfuerzo mejoras que de otro modo no se hubieran conseguido nunca, sino también de defenderlas como patrimonio colectivo.



Junta directiva en el 25 aniversario.

No sólo es inmensa la cantidad y calidad de las actividades que a lo largo de estos prolíficos años se han puesto en marcha, muchas de las cuales se mantienen aún, sino que además parece que se hacen con sencillez, y alegría. Las permanentes llamadas a la participación de los vecinos no se han convertido nunca en broncas ni en justificaciones para no hacer nada o instalarse en una gestión burocratizada como ocurre en otros sitios. Para ello ha sido imprescindible la renovación, ya que las

personas no son capaces de mantener intacto el ánimo durante tantos años. Pero la Asociación sí ha sido capaz de mantenerlo, gracias a que los que se “quemaban” por el camino han ido dejando paso a nuevos aires. No es fácil contar el número de personas que han ido desfilando por las sucesivas Juntas Directivas, pero seguramente no bajan del centenar. Y si los cálculos no me fallan, la Presidencia de la Asociación ha rotado en 13 ocasiones al menos, lo que supone 11 personas, ya que dos de ellas han repetido en dos momentos diferentes. Es decir sale una media de 2 años en el cargo, lo cual es señal de muy buena salud.

Esta fluida renovación (ya sé, mucho menos de lo deseable, sobre todo por lo que cuesta incorporar a nuevas personas) ha contribuido a que no apareciera ese sentimiento patrimonialista que tanto abunda por ahí, y que se hayan sentido más o menos a gusto personas de diferentes procedencias e ideologías. La Asociación de Vecinos, plural y abierta, ha sido una gran escuela de la tolerancia y el consenso. Sólo en dos ocasiones, una en la primera época y otra en la última, se han dado situaciones en las que alguna parte se ha visto excluida; pero en ambas, el trabajo conjunto por un barrio mejor, ha hecho que se superaran, volviendo al espíritu de la integración.

En toda su historia no se conoce ningún caso de intento de aprovechamiento particular por parte de nadie de los que han dedicado, con gran honradez y generosidad, parte de su tiempo al barrio en el que viven. Y esta generosidad no es sólo característica de sus activistas, sino de la propia Asociación, que contribuyó a dar vida a otras entidades en el barrio que luego fueron capaces de caminar solas, y cedió sus locales y páginas de su revista a otras entidades y vecinos, sin esperar nada a cambio, como gesto de apoyo y solidaridad.

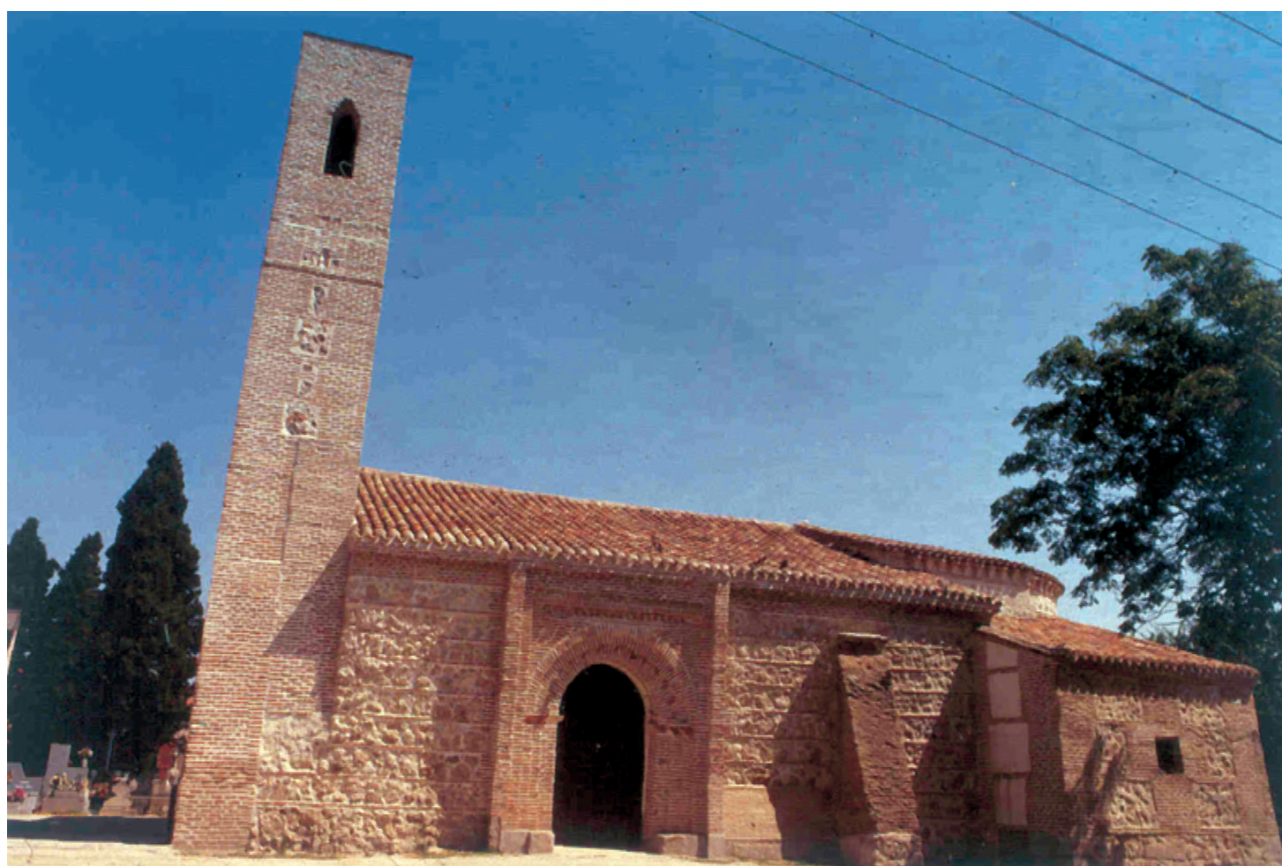
Y un poco por todas esas razones es por lo que ha sido capaz de mantener su espíritu combativo, reivindicativo, sin olvidarse de organizar actividades tan importantes como las fiestas, talleres, campeonatos, etc., pues el movimiento se demuestra andando. Por ello es por lo que también ha sido capaz de mantener su rabiosa independencia (que algunos reprochan por no entender) respecto a los partidos, las instituciones en el poder y respecto a otras entidades cuando no ha compartido ciertos planteamientos. No se trata de aislamiento (ha participado en todas las coordinadoras, federaciones, plataformas, etc dentro y fuera del barrio para la defensa de causas justas), sino que, en los momentos de conflicto, prefirió distanciarse discretamente y seguir su camino antes que participar en batallas destructivas.

En este libro se han citado a muchas personas de muy diversa edad y condición que han hecho posible que la Asociación de Vecinos, y el barrio en general, pueda sentirse orgulloso de su pasado reciente, y que mire hacia el futuro con confianza e ilusión. Otros muchos más se han quedado en el tintero, algunos de los cuales seguramente tiene más mérito de aparecer en estas páginas que los que están citados. Desde aquí se piden las disculpas pertinentes, junto con el agradecimiento a su trabajo callado, dedicando horas de diversión a esta actividad, no menos divertida y enriquecedora, como es el trabajar por la colectividad.

No se trata quizás de una historia espectacular, con mayúsculas. Es la historia de un pueblo, tan protagonista de su devenir como los grandes personajes de la historia que acostumbramos a leer. Porque la historia la hacen los pueblos, y a ellos se les dedica.



Mosaico romano, encontrado en la Finca de Eugenia de Montijo, depositado en el Museo de San Isidro.



Iglesia mudéjar de Ntra. Sra. de la Antigua, en el cementerio de Carabanchel Bajo.



Toros y cucaña en Carabanchel Alto, de Eugenio Lucas Velázquez, 1865.
Museo Nacional de la Habana (Cuba)



Torre de la Iglesia de San Pedro, de 1782.



Toros en Carabanchel Alto, de Ramón Bayeu y Subia. 1777
(depósito del Museo del Prado en el Museo Municipal de Madrid)



Palacio de Larrinaga, o Palacete de Godoy (Colegio Amorós).



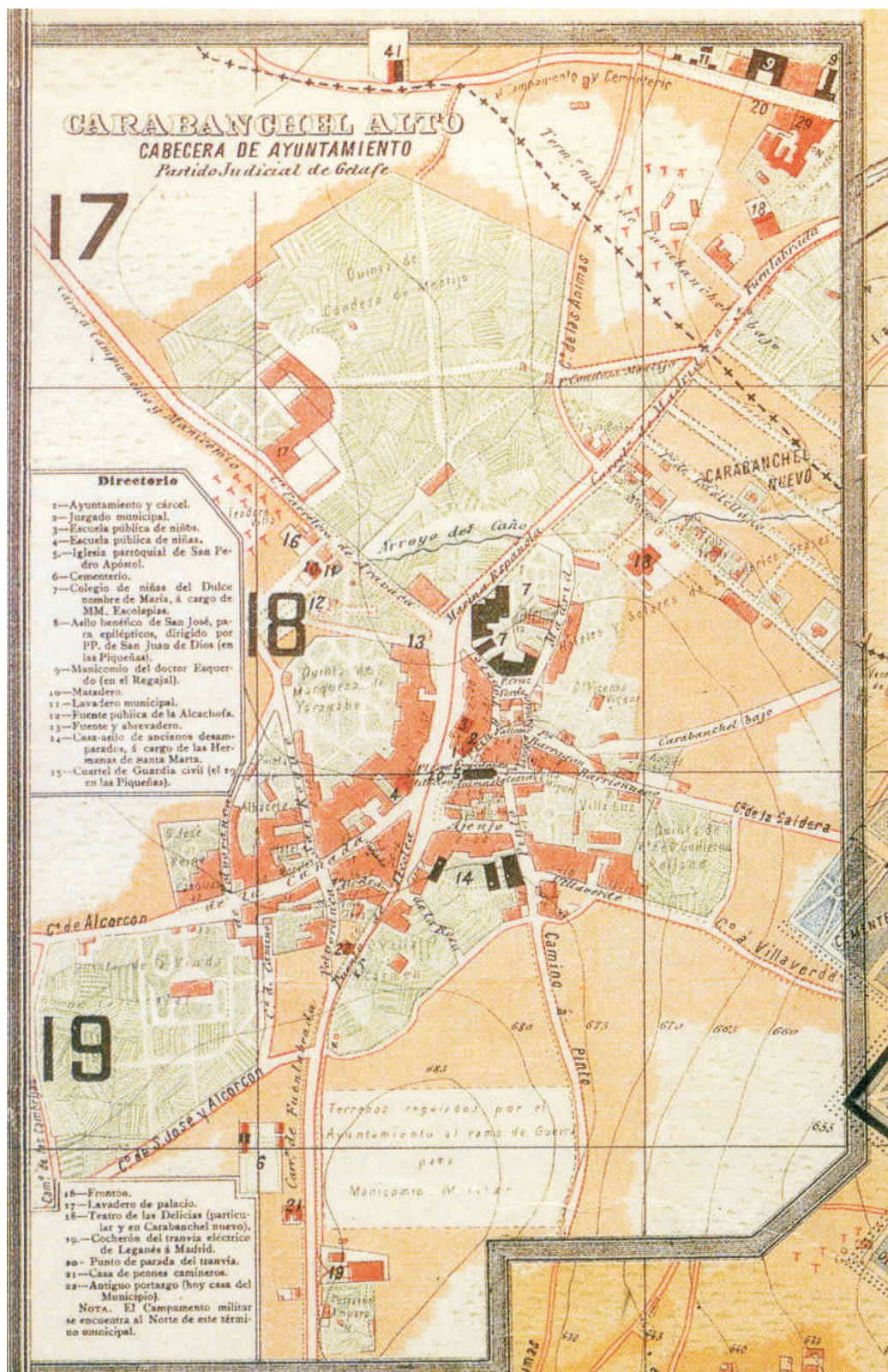
Colegio Amorós (antiguo escolasticado marianista).



Antiguo Colegio del Santo Ángel.



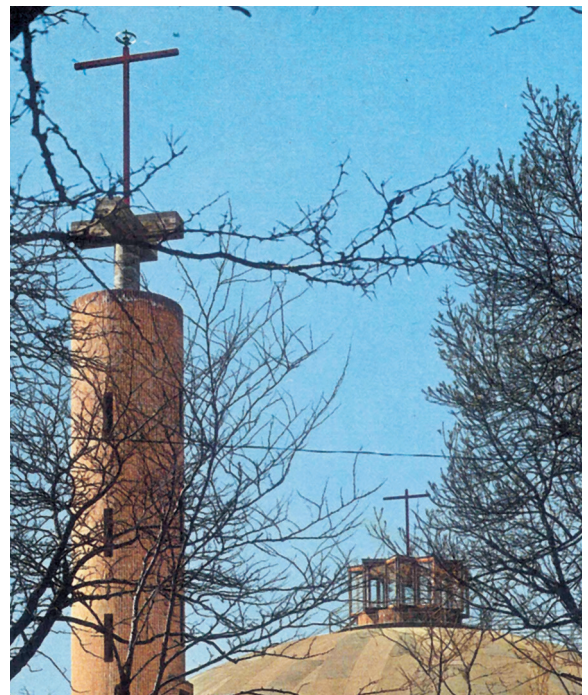
Villa San Pablo.



Plano de Carabanchel Alto, de Facundo Cañada López, al empezar el siglo XX.



Vista aérea de Carabanchel Alto, a finales del siglo XX.



Diversas imágenes y actividades en el barrio.



Diversas imágenes y actividades en el barrio.



Manifestación por el Metro.



Local de la Asociación de Vecinos y de la Coordinadora Juvenil.



Grupo de jóvenes de Alternativa Sur en las fiestas.



Cabalgata de Reyes, 2001.



Obras del metro a Carabanchel Alto, interrumpidas posteriormente.



Pidiendo un Centro de Mayores.



Actual Casa de Cultura (Centro Sociocultural García Lorca)

Parque de las Cruces



Centro de Mayores Francisco de Goya en la calle Alfredo Aleix



Vista parcial aérea de Carabanchel Alto en el año 2000.



Vista parcial de Carabanchel Alto en 1999 desde el depósito del agua.



NUESTRO

BARRIO

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA ASOCIACIÓN DE VECINOS DE CARABANCHEL ALTO
C/ Piña, 15 Bajo - 28044 MADRID - N.º 23 NUEVA ETAPA (Marzo 1999) USO INTERNO
Teléfono y Fax: 91 508 95 62

NÚMERO EXTRAORDINARIO



1974 - 1999

25 AÑOS LUCHANDO POR EL BARRIO

Portada de la revista *Barrio* del 25 aniversario

Las imágenes usadas en el formato pdf de este libro pertenecen al archivo fotográfico de la Asociación Vecinal de Carabanchel Alto en su mayor parte. Otras han sido escaneadas de la edición en papel, publicada en Madrid en 2002, bajo el mismo título:

“Carabanchel Alto, historia de un pueblo”

Madrid, 4 de marzo de 2022